

LA ESTRUCTURA DEL COPRETERITO

Tesis que presenta para optar por el grado de

Doctorado en Humanidades  
con Area de Concentración en Lingüística

*División de Ciencias Sociales y Humanidades*

La alumna  
Rosa Junia García Barragán Córdova

Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Iztapalapa  
13 de Julio de 2001



Casa abierta al tiempo

## AGRADECIMIENTOS.

Esta tesis no hubiera sido escrita sin la guía, el impulso y la ayuda de mi asesor, el Dr. José Lema Labadie. Además de la valiosa orientación que me brindó sobre las materias que aquí se tratan le debo en gran medida el haberme interesado, a través de sus cursos, en la lingüística generativista.

También quisiera agradecer a quienes asesoraron una tesis que nunca desarrollé pero que podría considerarse como un antecedente de la presente. Agradezco pues al Dr. Terence Langendoen el tiempo que generosamente me brindó y a la Dra. Molly Diesing sus consejos e ideas, algunos de los cuales he utilizado en esta disertación.

Doy las gracias por supuesto a mis sinodales el Dr. Sergio Bogard, la Dra. Antoinette Hayawek y la Dra. Esthela Treviño. De manera muy especial quisiera agradecer la dedicación y los útiles consejos de la Dra. Atocha Aliseda Llera (a ella y a la Dra. Treviño agradezco además de sus comentarios el que de último momento aceptaran suplir a uno de mis lectores). Otras personas que ayudaron a configurar ya sea el contenido o la forma de este trabajo son la Mtra. Yoshie Awaihara, la Dra. Josefina García y la Dra. Pilar Piñar.

Estoy también muy agradecida con la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, por el agradable ambiente de estudio de que siempre he gozado en esta institución y por la ayudantía de posgrado que se me otorgó mientras escribía esta tesis. En este contexto me acuerdo de lo comprensiva que fue mi jefa, la Dra. Estela Treviño.

Aunque no hayan tenido injerencia directa en esta tesis

quisiera recordar aquí a algunos de los maestros gracias a quienes me convertí en lingüista: la Dra. Marianna Pool, la Dra. Rose Lema, el Dr. Rainer Hamel, el Dr. Ramón Arzápalo, la Mtra. Irma Munquía, la Dra. Dana McDaniel, el Dr. Douglas Saddy, la Dra. Susan Steele, la Dra. Diana Archangeli, el Dr. Shi Zhang, la Dra. Adrienne Lehrer, el Dr. Andrew Barss y la Dra. Eloise Jelinek.

A lo largo de los años en que mis ocupaciones principales han sido mis estudios y la redacción de esta tesis he contado con el imprescindible afecto y apoyo de mi padre, Manuel García Barragán Martínez, quien hizo posibles mis estudios de maestría.

En el tiempo en que escribí esta tesis he contado también con el aliento del Dr. Ramón de la Fuente Muñiz y la Psicóloga Enriqueta Gómez Fonseca quienes siempre entendieron lo importante que era para mí culminar este proyecto. También quiero recordar la comprensión que me han brindado mis amigas Ma. Teresa Macías y Eloísa Lafuente; no olvido del pasado a Raquel Mejía, Kyoko Yoshimura, Chip y Pilar Gerfen.

Mi familia me ha brindado su compañía en los momentos buenos y malos que conlleva el escribir una tesis. Gracias a mis hermanas Martha y Pepis García Barragán Córdova, a mis cuñados Fernando Martínez y David Oskandy, a mis sobrinos Elisa, Pamela, Erica Fernanda y Santiago, y a mis tíos Ma. Delta, Beba, Chiquis y Luis Picazo.

Finalmente y sobre todo quiero agradecer el cariño y apoyo incondicional que he recibido de mi madre, Rosa Junia Córdova Lagunes. A ella, en agradecimiento por las tres ocasiones en que me trajo al mundo, y por estar conmigo siempre, le dedico esta tesis.

## INDICE.

1.- La estructura del copretérito.....	1
1.1.- Introducción.....	1
1.2.- Problemas.....	3
1.3.- Organización de la tesis.....	7
2.- Antecedentes.....	15
2.1- El problema de la terminología sobre los paradigmas verbales del español.....	15
2.2.- Algunas definiciones de Tiempo.....	16
2.3.- Algunas definiciones de Aspecto.....	18
2.4.- Algunas definiciones de modo.....	20
2.5.- Equivalencias terminológicas.....	22
2.6.- Sobre la conveniencia de asignar una estructura a los "tiempos".....	25
2.6.1.- Algunas consideraciones semánticas.....	25
2.6.2.- Algunas consideraciones morfosintácticas.....	27
2.6.2.1.- Evidencia lingüística.....	27
2.6.2.2.- Evidencia psico y neuro-lingüística.....	35
2.6.2.3. Conclusiones.....	39
2.7.- Propuestas de estructuras para los "tiempos".....	40
2.7.1.- Bello (1841).....	40
2.7.2.- Reichenbach (47).....	44
2.7.3.- Enç (87).....	47
2.7.4.- Hornstein (90).....	51
2.7.5.- Stowell (93).....	60
2.7.6.- Conclusiones.....	64
3.- Dos propuestas sobre la estructura del copretérito.	66
3.1.- Introducción.....	66
3.2.- Análisis "preposicional" del Aspecto imperfectivo.....	67
3.3.- Posibilidades para derivar el orden morfofonológico a partir del análisis preposicional del Aspecto.....	72
3.4.- Análisis del Aspecto (imperfectivo) como determinante.....	76
3.5.- Evidencia en pro del Asp como determinante.....	83
3.5.1.- Interpretación de pronombres arbitrarios.....	83
3.5.2.- Conveniencia del análisis del Asp como determi- nante para el análisis de la interpretación simultánea.	88
3.6.- Problemas.....	94
3.6.1.- La derivación del orden morfofonológico a partir del análisis del Asp como determinante.....	94
3.6.2.- La jerarquía de las proyecciones funcionales...	97

4.- Oraciones en pretérito bajo pretérito vs. oraciones en copretérito bajo pretérito con interpretación simultánea.....	101
4.1.- Datos.....	101
4.2.- Antecedentes.....	102
4.2.1.- Tratamientos generativistas tempranos (presentes subyacente).....	102
4.2.2.- Tratamiento de Enç.....	103
4.2.3.- Tratamiento de Hornstein.....	113
4.2.4.- Tratamiento de Ogihara (elisión).....	115
4.2.5.- Tratamiento de Stowell (polaridad pasada).....	116
4.3.- FT como proforma compleja.....	120
4.3.1.- Análisis.....	120
4.3.2.- Evidencia independiente; incompatibilidad de completivas no simultáneas con iteratividad de la oración subordinante.....	127
4.4.- Estatus sintáctico de las categorías FT y PROFZ..	129
4.5.- Explicaciones posibles de la correlación entre el Aspecto y la ausencia de interpretación simultánea para el pretérito.....	132
4.5.1.- Explicación sintáctica: Asp como categoría de recepción.....	132
4.5.2.- Relación de la aspectualidad con la disponibilidad de la interpretación simultánea.....	135
4.5.2.1.- Una aproximación a la interpretación de T y Asp en español.....	136
4.5.2.2.- La identificación de P y la anaforicidad de FT en español e inglés.....	145
4.5.2.3.- Evidencia de otras lenguas.....	158
4.5.2.4.- Diferencias entre el español escrito y el español hablado.....	167
4.5.2.5.- Resumen y conclusiones.....	170
5.- Interpretaciones de oraciones en pasado bajo pretérito: la interpretación desviada.....	173
5.1.- La interpretación desviada como calculada respecto al tiempo de la eventualidad de la oración subordinante (Enç, Ogihara, Stowell).....	174
5.1.1.- Aportaciones del sistema de Enç.....	177
5.1.2.- Stowell.....	178
5.2.- La interpretación desviada hacia el pasado y otras interpretaciones calculadas respecto al tiempo del habla.....	181
5.2.1.- Rigter: un análisis sintáctico-semántico de la relación entre presuposición e interpretación temporal.....	183
5.2.2.- Enç.....	190
5.2.3.- Hornstein.....	190
5.2.4.- Abusch (88).....	192
5.2.5.- Costa y la relevancia de la presuposición para la secuencia de tiempos.....	195
5.3.- La importancia de la presuposición para la interpretación temporal.....	200
5.3.1.- La presuposición.....	202

5.3.2.- Análisis con movimiento de la interpretación desviada.....	220
5.3.2.1.- Diesing: la Hipotesis del Mapeo.....	220
5.3.2.2.- Berman y el movimiento de complementos oracionales por acomodación de la presuposición.....	223
5.3.2.3.- Piñar: una alternativa sintáctica a la acomodación global.....	226
5.3.2.4.- Diferencias entre la interpretación anafórica/proformizada del copretérito y la interpretación deíctica/presuposicional del pretérito.....	229
5.3.3.- Los controladores potenciales para PROFZ.....	236
5.4.- La "desviación" y el "doble acceso" como efectos pragmáticos del tipo de predicado subordinante.....	240
5.5.- Problemas.....	258
6.- Algunos puntos de comparación entre el copretérito y el progresivo.....	262
6.1.- Semejanzas aspectuales entre copretérito y progresivo.....	262
6.1.1.- Lugar del copretérito y el progresivo en las clasificaciones de los fenómenos aspectuales.....	262
6.1.2.- Aportaciones de los semantistas formales al estudio del imperfectivo.....	271
6.2.- Diferencias aspectuales entre copretérito y progresivo.....	279
6.2.1.- Incompatibilidad del progresivo con ciertos estativos.....	279
6.2.2.- Mecanismos para implementar la condición del límite de Jespersen; Jackendoff (96).....	284
6.2.3.- Contribución de "estar": el progresivo como un estado contenido dentro de un estado de nivel etapa....	299
6.3.- Esbozo de la sintaxis del progresivo, en comparación con la del copretérito.....	312
6.3.1.- El gerundio en español y en inglés.....	312
6.3.2.- La flexión del auxiliar "estar".....	323
6.3.3.- Evidencia en apoyo de la distinción entre los varios componentes del progresivo.....	326
7.- Conclusiones.....	335
Referencias directas.....	349
Referencias indirectas.....	354

## 1.- La estructura del copretérito.

### 1.1.- Introducción.

Esta tesis versa sobre la forma y el significado de uno de los "tiempos" verbales del español: el copretérito o imperfecto. La razón por la que entrecomillo la palabra "tiempos", es que, aunque éste ha sido el término usado tradicionalmente para referirse a todos los paradigmas verbales, queda claro que mediante dichos paradigmas se expresan en realidad no sólo nociones temporales, sino también aspectuales y modales. De hecho, uno de los objetivos del presente trabajo será determinar como está estructurado el copretérito en términos de esas tres nociones: tiempo, aspecto y modo, aunque se prestará mayor atención a las dos primeras. Empecemos pues por citar definiciones generalmente aceptadas de tiempo y aspecto, las de Comrie (76):

(1)

El Tiempo es una categoría deíctica, es decir, localiza situaciones en el tiempo<sup>1</sup>, generalmente con respecto al momento presente, aunque también con respecto a otras situaciones.

(2)

Al aspecto no le concierne relacionar el tiempo de la situación con cualquier otro punto del tiempo, sino con la constitución temporal interna de la situación en cuestión.

---

<sup>1</sup> En esta tesis escribiremos:

Tiempo con mayúscula inicial siempre que nos refiramos a la categoría sintáctica correspondiente;  
tiempo con minúscula cuando nos refiramos al concepto que tiene el hablante del fenómeno físico que se mide usando relojes y calendarios, (o fragmentos de esta entidad) y que constituye el significado del Tiempo y "tiempo" entrecomillado para referirnos a los paradigmas verbales de una lengua, cuyo significado no es siempre meramente temporal, sino que pueden referirse también a nociones aspectuales y modales.

Respecto al marco teórico de esta tesis, se adoptan aquí los supuestos generativistas (Chomsky (57), (65), (81), (86), (95), etc.). La versión particular de la teoría chomskyana que utilizaré será, a grandes rasgos, la conocida como "Teoría de Rección y Ligamiento" (Chomsky (81), (86)) (es decir, la versión previa al "Programa Minimalista" de Chomsky (95)). Chomsky define una gramática generativa simplemente como una gramática explícita. En este sentido son generativos muchos trabajos lingüísticos cuyos autores no se identifican siquiera con la visión de Chomsky sobre el lenguaje, y no son generativos algunos trabajos de seguidores de Chomsky que, por falta de rigor, no son realmente explícitos. Por otro lado, aclaro que este trabajo pretende ser generativista también en el sentido más estrecho, es decir, aquí se asume la visión mentalista del lenguaje desarrollada por Chomsky en las obras arriba citadas.

Además de la teoría de Rección y Ligamiento, usaré también ideas provenientes de otras corrientes lingüísticas, gramaticales y de la lógica temporal. En particular, me basaré en gran medida en los conceptos de Bello (1841) sobre los "tiempos" del español, y en menor medida en los de Reichenbach (47) sobre los del inglés. Asimismo emplearé conceptos de la teoría de la Morfología Distribuida (Halle y Marantz (93)) y también ideas sobre el aspecto provenientes de los trabajos de Bennett y Partee (73-78), Jackendoff (96), Moens y Steedman (86) y Smith (97).

Aunque este trabajo trata del copretérito, no intentaré dar cuenta aquí de la totalidad de los fenómenos gramaticales que

guardan relación con este "tiempo"; ello sería demasiado ambicioso. Más bien presentaré un breve análisis de las características morfológicas, sintácticas y semánticas básicas del copretérito. Posteriormente utilizaré dicho análisis para explicar hechos referentes a la distribución y la interpretación del "tiempo" en cuestión en una serie de construcciones que presentan alguna complejidad al respecto.

El dialecto del español que se estudiará aquí es el mexicano, pero hay pocas diferencias dialectales en lo que se refiere a las cuestiones que se tratarán en esta tesis (salvo por el contraste entre el copretérito y el pretérito; en el caso del español peninsular y ciertos dialectos latinoamericanos el contraste relevante es, como se sabe, entre el copretérito y el antepresente).

### 1.2.- Problemas.

En esta tesis se adoptará la postura de que el copretérito, y los "tiempos" en general, poseen una determinada estructura morfosintáctica. Es decir, no limitaremos la presencia de los "tiempos" al componente semántico, sino que será la forma y posición que guarden en el nivel sintáctico de la Forma Lógica (FL) lo que determinará cómo serán posteriormente interpretados. La relevancia del nivel de FL para la interpretación temporal ha sido destacada por Uribe-Echevarría (94), entre otros. Una postura alternativa hubiera sido asignar una estructura a los "tiempos", pero suponer que ésta no es accesible en la sintaxis, sino que se

obtiene solamente en la semántica mediante algún proceso de "descomposición léxica". Sin embargo hemos preferido seguir la tradición de los trabajos de "tiempos" en la "Teoría de Rección y Ligamiento" (Enç (87), Zagona (90), (96), Stowell (93)), que asignan estructura a los "tiempos" en la sintaxis, ubicándolos entre las categorías funcionales de la oración.

La evidencia para determinar la estructura que se asignará al copretérito provendrá primordialmente de su interpretación, sin embargo, muy someramente, se hablará también de evidencia morfofonológica, que podría ayudar a justificar una visión particular de esa estructura, al menos bajo el supuesto de que los afijos flexionales se generan en sus propias proyecciones y el verbo se adhiere a ellos mediante un proceso de movimiento de núcleo. Se mencionó que los "tiempos" consisten de nociones temporales, aspectuales y modales. Una primera pregunta que surge al respecto es si estas tres nociones están representadas sintácticamente de la misma forma, o si por el contrario se codifican de manera diferente. Adelantamos que para el caso del Tiempo (T) y del Aspecto (Asp) nuestro tratamiento será similar: ambos serán núcleos de categorías sintácticas. El copretérito contiene ambas categorías, así que no es puramente un tiempo, ni exclusivamente un aspecto.

Si tanto T como Asp son núcleos, surge una segunda pregunta: qué posición relativa guardan sus proyecciones dentro de la estructura de la oración. Los trabajos que se han ocupado de este asunto (Ouhalla (90), Lema (92), (94), etc.) postulan generalmente

que la Frase Aspectual (FAsp) es complemento del Tiempo. En esta tesis postularemos en vez de esa opción una estructura oracional alternativa, en que la Frase Temporal es complemento del Aspecto, y el especificador de la Frase Aspectual es la Frase Verbal. Dicha estructura se tomará en cuenta para oraciones en copretérito, aunque está claro que en el caso del Aspecto que encontramos en "tiempos" compuestos, perfectos y progresivos, hay evidencia contundente para situar el Tiempo sobre el Aspecto (ver Lema (92), (94)). Sin embargo, así como la información aspectual referente a los *aktionsarten* se encuentra en un lugar de la oración diferente al del Aspecto de los tiempos perfectos, así también el Aspecto del copretérito se ubica en un sitio diferente al ocupado por este último, como lo demuestra la existencia del antecopretérito, en que el Aspecto del perfecto y el del copretérito coexisten.<sup>2</sup>

Además de las categorías Tiempo y Aspecto, para nuestro análisis del copretérito emplearemos también la categoría Frase Zeit (FZ) propuesta por Stowell (93). Stowell retoma la propuesta de Zagana (90) de que el tiempo de referencia y el tiempo de la eventualidad están representados sintácticamente como argumentos de la categoría Tiempo. Stowell propone que el Tiempo funciona como un predicado sobre esos argumentos y que la categoría de estos es FZ. Además, Stowell compara ciertas instancias de estas categorías argumentos del predicado T, los FZ, con ciertas categorías que son argumentos de predicados verbales: los pronombres y PRO. Nosotros

---

<sup>2</sup> Cabe la posibilidad de que sea necesario admitir variación entre las lenguas a este respecto.

extenderemos la analogía planteada por Stowell entre predicados temporales y predicados tradicionales: así como los predicados tradicionales (nombres y verbos) tienen determinantes o cuantificadores, los tiempos tienen Aspecto.

El análisis de los determinantes que nos gustaría extender al caso del Aspecto es paralelo al que plantean Larson y Segal (95)<sup>3</sup>. Sin embargo no se pretende en esta tesis lograr el tratamiento que un semantista podría dar a estas cuestiones, aunque sí intentamos que nuestras estructuras sintácticas en el nivel de Forma Lógica se ajusten lo más posible a las estructuras semánticas que habrían de obtenerse a partir de ellas suponiendo el principio de la Composicionalidad Fuerte de Larson y Segal, que dice lo siguiente:

(3)

Composicionalidad fuerte: R es una regla semántica posible para una lengua humana natural sólo si R es estrictamente local y puramente interpretativa.

Esto quiere decir que hay este tipo de composicionalidad si los constituyentes se interpretan en términos de sus subconstituyentes inmediatos, y si únicamente se interpreta estructura proporcionada por la sintaxis (lo cual permite dar un tratamiento más simple a la interfaz de la sintaxis (FL) y la semántica).

Así pues en esta tesis se intentará asignar al copretérito una estructura que, bajo el supuesto de la composicionalidad fuerte, dé cuenta de su comportamiento en las oraciones simples, de su interpretación en oraciones completivas verbales (en contraste con la interpretación que reciben las completivas verbales en

---

<sup>3</sup> El análisis de Larson y Segal se basa a su vez en la "Teoría de los Cuantificadores Generalizados", (Barwise y Cooper (81)).

pretérito), y de las características que lo distinguen de otro imperfectivo, el progresivo.

### 1.3.- Organización de la tesis.

El resto de esta tesis está organizado como sigue. En el capítulo dos presentamos los conceptos de tiempo, aspecto y modo que nos servirán de base, y la terminología sobre los "tiempos" del español que se empleará.

Enseguida pasaremos al problema de la estructura que habrá de asignarse a los "tiempos"; primeramente argumentaremos en favor de asignarles estructura en la sintaxis, y después hablaremos de propuestas concretas que se han hecho sobre la estructura de los tiempos en trabajos lingüísticos previos, subrayando aquellos puntos que habremos de retomar en nuestra propuesta.

En el capítulo tercero presentaremos dos propuestas sobre la estructura del copretérito, una más tradicional en que el Aspecto está dominado por una Frase Temporal, y otra más innovadora en que el Aspecto juega el papel de un Determinante respecto al Tiempo. Mostraremos que esta última propuesta es morfológicamente viable, y que semánticamente presenta la ventaja adicional de que podrá ser empleada para el análisis de las oraciones con "interpretación simultánea" (que se desarrollará en el capítulo 4) y de que explica también un fenómeno relativo a la interacción del aspecto con la interpretación de ciertos pronombres arbitrarios. Se cierra el capítulo presentando una serie de problemas para nuestro análisis.

El capítulo cuarto y el quinto tratan de las dos

interpretaciones posible para oraciones completivas en "tiempos" pasados, en oraciones como las siguientes:

(4) Juan dijo que María estuvo embarazada

(5) Juan dijo María estaba embarazada

Las interpretaciones en cuestión han sido llamadas respectivamente (por Enç (87) interpretación desviada, la única interpretación de (4) e interpretación simultánea, la interpretación más común para (5). En la interpretación simultánea el embarazo de María abarca el intervalo de tiempo correspondiente a la eventualidad de "decir", en tanto que en la interpretación desviada (hacia el pasado) el embarazo precede a la eventualidad de "decir".

En el capítulo cuarto nos ocupamos pues de analizar la interpretación simultánea. Empezamos por notar que dicha interpretación está disponible para completivas en copretérito, pero no para completivas en pretérito, lo que pone de relieve el papel del aspecto para el análisis. Tras citar varios tratamientos previos de la interpretación simultánea, pasamos a explicar nuestra propuesta, en que será crucial la estructura que asignamos al copretérito. En particular el tratar el copretérito como una categoría aspectual compleja, que a su vez contiene otra categoría compleja, FT, la cual funciona como una proforma con propiedades anafóricas.

Posteriormente se proponen dos explicaciones para la restricción de que la interpretación simultánea se obtiene sólo con los imperfectivos, una explicación puramente sintáctica y otra,

preferible, que se basa en el significado temporo-aspectual del copretérito, en concreto en que el intervalo denotado por su Frase Temporal (FT) no está debidamente identificado, hecho del que se deriva su anaforicidad.

En la última parte de este capítulo se revisan una serie de fenómenos temporo-aspectuales de lenguas distintas del español (y se compara el imperfectivo del español escrito con el del español hablado). Se observarán contrastes que pueden explicarse bajo los mismos supuestos que empleamos en nuestro análisis de la interpretación simultánea del copretérito, por lo que estos hechos interlingüísticos son evidencia independiente en favor de tal análisis.

El capítulo quinto está dedicado a analizar la interpretación desviada. Se revisarán dos tipos de teorías que intentan explicar cómo surge esta interpretación. Según las teorías del primer tipo, sostenidas por Enç (87) y Stowell(93) el pasado de una completiva con interpretación desviada se calcula estableciendo sintácticamente como punto de referencia el tiempo de la eventualidad de la oración subordinante. Según las teorías del segundo tipo en la interpretación desviada el tiempo que se establece sintácticamente como punto de referencia para una completiva en pasado desviado es el tiempo del habla. Hay varios lingüistas que han sostenido este punto de vista, por ejemplo Costa (72) y Rigter (86). Veremos cómo estos lingüistas han puesto de relieve, al mismo tiempo, la relación que existe entre la presuposición de la completiva y una serie de interpretaciones

temporales, que llamaremos interpretaciones independientes y entre las que se encuentra la interpretación desviada: sólo las completivas presupuestas pueden recibir ese tipo de interpretaciones.

Posteriormente hablaremos del concepto de presuposición que usaremos, el de la presuposición pragmática, y veremos algunos ejemplos de fenómenos en los que este concepto nos permite explicar contrastes referentes a la aceptabilidad de las interpretaciones independientes, en concreto los efectos semántico-pragmáticos debidos al tipo de verbo subordinante, la negación y ciertos clíticos, que al determinar si la completiva está o no presupuesta, determinan la viabilidad de las interpretaciones independientes (v. *infra*).

Nuestro análisis de las interpretaciones independientes, que incluyen a la interpretación desviada, será planteado en dos partes. Por un lado plantearemos que es necesaria una relación sintáctica en FL del tiempo de la completiva con el del habla. Esta relación dependerá de un movimiento que extraerá la completiva hacia una posición desde la cual tendrá acceso al tiempo del habla, el cual según veremos se encuentra exclusivamente en la oración principal. Diremos que la extracción en cuestión es motivada precisamente como un movimiento de "elevación presuposicional" como el propuesto por Piñar (96). Piñar propone que las completivas presupuestas se mueven a una Frase Referencial, basándose a su vez en la Hipótesis del Mapeo de Diesing (90) que relaciona las posiciones sintácticas exteriores a la FV con el material de la

oración presupuesto.

A continuación pasaremos a contrastar los análisis propuestos para las interpretaciones anafórica-simultánea y deíctica-presuposicional. Luego señalaremos que no es la perfectividad del pasado en sí lo que determina que un pretérito culminado deba interpretarse mediante elevación presuposicional, sino que en caso que la oración subordinante esté en un tiempo "no culminado" (que será un controlador potencial) los perfectivos de una completiva podrán interpretarse *in situ* mediante el control de la PRO-Frase Zeit que es el complemento de su Tiempo.

Por último nos abocaremos a explicar lo que determina la "desviación hacia el pasado" de ciertas interpretaciones independientes. Propondremos que son factores semántico-léxicos y pragmáticos los que entran en juego, crucialmente el tipo de verbo subordinante, que determinará la relación temporal entre el tiempo de la eventualidad de la subordinante y de la subordinada. Concluiremos este capítulo planteando algunos problemas para nuestro análisis.

En el sexto capítulo se hace una comparación entre dos imperfectivos del español: el copretérito y la perífrasis progresiva. En primer lugar se revisarán algunos conceptos y clasificaciones de fenómenos aspectuales y se verá cómo se ubican en dichas clasificaciones el copretérito y el progresivo. Enseguida se revisará lo que algunos semantistas formales, en particular Benett y Partee (73-78) han dicho sobre el progresivo, con miras a extender algunos aspectos del tratamiento que le han dado al

copretérito, en especial la definición del progresivo en términos de dos intervalos, uno contenido en el otro. Se resumirán también algunos problemas en el tratamiento de los imperfectivos, como la "paradoja imperfectiva", el problema de los "huecos", *gaps*, y la posibilidad de interpretarlos como iterativos.

En secciones posteriores nos ocuparemos de ciertas diferencias entre el copretérito y el progresivo, principalmente del hecho de que mientras el progresivo es, en general, incompatible con los predicados estativos, con el copretérito no encontramos esa restricción. Matizaremos esta observación mostrando que, como varios lingüistas lo han dicho, sí hay casos en que el progresivo aparece con predicados estativos, siempre y cuando se trate de predicados que cumplan con el requisito de ser potencialmente temporalmente limitados.

En secciones posteriores veremos cómo se ha tratado de explicar la restricción contra los estativos en progresivo en términos pragmáticos o sintácticos, y opondremos a esos intentos una explicación de la restricción en cuestión en términos de la semántica léxica de los elementos que aparecen en la construcción progresiva, en español crucialmente el auxiliar "estar". Para ello adoptaremos una versión de la teoría localista del aspecto, y analizaremos el significado de "estar" como un predicado que exige un complemento limitado. Para formalizar esta idea sobre el progresivo, que data de Jespersen (24), emplearemos como marco teórico el trabajo de Jackendoff (96), (91), que resulta adecuado para explicar cómo el concepto de límite del ámbito locativo puede

traducirse en un concepto de límite temporal, mediante una relación topológica entre elementos de la Estructura Conceptual llamada *Structure Preserving Binding*.

Después de resumir la parte relevante del marco teórico Jackendoffiano analizaremos el significado de "estar" en la perífrasis progresiva: como es que introduce la idea de límite. Enseguida pasaremos a hablar de la contribución del gerundio al significado de la perífrasis progresiva, veremos que es análoga a lo que en el capítulo 4 se llamará el aspecto "transparente" del inglés.

Luego de hablar del significado del progresivo, que guarda bastantes semejanzas aspectuales con el copretérito, hablaremos de su sintaxis, que es bastante diferente de la del copretérito. Analizaremos el progresivo de modo que el gerundio encabece su propia proyección funcional aspectual, análoga no a un determinante (como en el caso del copretérito) sino a una marca de caso. Plantearemos también que hay una diferencia sintáctica entre el progresivo del español y el del inglés, pues en inglés la proyección funcional del aspecto del gerundio es semejante no a una marca de caso, sino a una preposición. Analizaremos la morfosintaxis del gerundio en ambas lenguas en términos de la Morfología Distribuida.

Después veremos el lugar que ocupa la flexión del auxiliar "estar" dentro de la estructura de la construcción progresiva, y defenderemos nuestro análisis presentando evidencia independiente proveniente de ciertas oraciones coordinadas con el adverbio de

tiempo "todavía" y con adverbios de duración limitada como "por dos horas".

Por último, en el capítulo 7, resumiremos las conclusiones de nuestro trabajo. Al final habremos mostrado la estructura del copretérito y habremos explicado cómo las completivas en este "tiempo" contrastan con las completivas en pretérito, y cómo el Aspecto imperfectivo del copretérito contrasta con el Aspecto imperfectivo de los progresivos.

## 2.- Antecedentes.

Este capítulo tiene como propósito introducir al lector a una serie de nociones, términos e ideas que servirán como base para los análisis de los capítulos posteriores.

En primer lugar se presentará la terminología sobre los "tiempos" del español que se empleará en la tesis. También se definirán de manera básica y sucinta las nociones de Tiempo, Aspecto y modo. A continuación defenderé, con base en consideraciones semánticas y morfosintácticas, y en evidencia de distintas clases, la idea de que es necesario asignarles una estructura a los "tiempos", y en particular una estructura sintáctica.

Por último se presentará un resumen sobre los trabajos de varios estudiosos del lenguaje que les han asignado diversas estructuras a los "tiempos". Finalmente se presentarán las conclusiones.

### 2.1- El problema de la terminología sobre los paradigmas verbales del español.

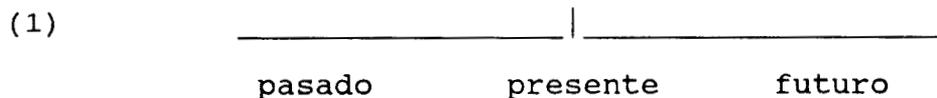
Los verbos conjugados en español presentan sufijos que contienen información sobre el sujeto con el que concuerdan (su persona y su número), así como otros tipos de información en base a la cual tradicionalmente se ha clasificado las formas verbales en una serie de paradigmas correspondientes a diversos "tiempos". Los miembros de estos paradigmas, sin embargo, tienen en común información semántica que no es solamente del tipo de lo que en lingüística se llama tiempo, sino también de tipo modal y

aspectual. Por ejemplo, los gramáticos han notado que la forma "cantó" es en cuanto al tiempo un pasado, en cuanto al aspecto perfectiva y en cuanto al modo, indicativa; la forma "cante", en cambio, respecto al tiempo ha sido definida como presente, respecto al aspecto como imperfectiva y respecto al modo como subjuntiva. Por esta razón en la gramática española se han dividido los "tiempos" en diversos modos y en algunas clasificaciones se encuentra, al menos implícita, la idea de que ciertos "tiempos" difieren respecto al aspecto. A modo de introducción a la terminología gramatical sobre los "tiempos", a continuación citamos algunas definiciones de tiempo, modo y aspecto propuestas por influyentes gramáticos y lingüistas.

## 2.2.- Algunas definiciones de Tiempo.

Comrie (85) define el Tiempo como "la gramaticalización de la localización en el tiempo". En la palabra "localización" se ve que, como apunta Binnick (91), concebimos el tiempo mediante metáforas espaciales.

Según Comrie la conceptualización del tiempo como una línea, que vemos en (1), implícita en la tradición filosófica occidental, es adecuada para dar cuenta del Tiempo en el lenguaje humano.



En esta tesis adoptaremos la visión del tiempo, en que pasado y futuro están en sentidos opuestos a partir del punto que representa el presente. Nos parece además plausible la idea de que

con la motivación que da para el proceso concreto de movimiento que plantea, la idea de que las operaciones, y no sólo las estructuras sintácticas determinan la interpretación de los Tiempos influirá bastante en nuestras propias propuestas (c.f. capítulos 4 y 5).

#### 2.7.4.- Hornstein (90).

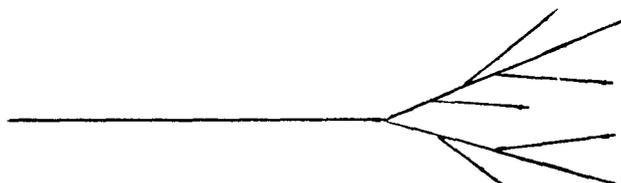
En esta sección se reseñarán algunos aspectos de la teoría de los tiempos presentada en Hornstein (90), enfatizando los puntos en que nuestras propuestas concuerdan con sus ideas o difieren de ellas. Hornstein sigue a Reichenbach (47) al concebir los tiempos como complejos que consisten de tres puntos llamados H, R y E, que están ordenados de izquierda a derecha en la línea del tiempo. En cuanto al punto llamado R, Hornstein, como Reichenbach, dice que media en la relación entre H y E. Estoy de acuerdo con ambos estudiosos en que se necesita un punto semejante para explicar el modo en que se interpretan los tiempos perfectos<sup>13</sup>. En cuanto a la necesidad de un punto R en la representación de los tiempos simples, su presencia resulta superflua para explicar fenómenos

---

<sup>13</sup> Remito al lector al trabajo de Hornstein, donde se muestra porqué un análisis en términos del punto de referencia para los tiempos perfectos es preferible a enfoques como los de las teorías de los operadores repetidos desarrolladas por los lógicos del tiempo y los semantistas generativos. También estoy de acuerdo con Hornstein en cuanto a que el punto R, cuando lo hay, media en la relación entre H y E. O sea que los "tiempos" estarían compuestos de relaciones entre H y R y entre R y E. La razón para esto es que mientras H (como veremos más abajo) representa en realidad cualquier tiempo de referencia que esté en la posición más alta en la estructura oracional, R corresponde a un tiempo de referencia obtenido a partir de H, con el que guarda una relación temporal; por su parte E se obtiene a partir de R, así que R es por definición un punto de referencia intermedio.

los hablantes concebimos el tiempo no como una recta, sino como ramificado, como lo plantea Dowty (79). En esa concepción del tiempo, nos dice Dowty, "para cualquier punto en el tiempo puede haber no sólo una única ruta futura del tiempo, sino múltiples futuros posibles". Esa idea él la esquematiza como se muestra a continuación:

(2)



Comrie dice que el Tiempo localiza la situación<sup>1</sup> en esta línea del tiempo, siempre en relación a otro punto o segmento especificado en ella, generalmente el tiempo del habla. Como Comrie, Lyons (77) enfatiza el hecho de que la categoría gramatical de Tiempo es una categoría deíctica, pues "gramaticaliza la relación que hay entre el tiempo de la situación que se describe y el punto cero temporal del contexto deíctico."<sup>2</sup>

Hemos dicho que el término "tiempo" se ha usado en la gramática española abarcando morfemas con significado temporal, aspectual y

---

<sup>1</sup> Comrie (85) llama situación lo que nosotros, siguiendo la terminología de Bach (86) y Parsons (90) llamaremos eventualidad a lo largo de esta tesis: cualquier evento, proceso o estado es una eventualidad.

<sup>2</sup> Comrie (85), Dahl (85) y Lyons (77) hacen hincapié en la universalidad lingüística de la posibilidad de expresar ideas de tiempo; en palabras de Lyons, "cuando se dice que determinadas lenguas carecen de Tiempo gramatical, lo que normalmente se quiere decir es que no relacionan obligatoriamente el tiempo de la situación que se describe al tiempo de la enunciación por medio de ninguna variación sistemática en la estructura de la oración" (pág. 613). Tales lenguas, sin embargo, pueden opcionalmente expresar ideas de tiempo. Un ejemplo es el chino. El español, en cambio, ha gramaticalizado en abundancia las nociones temporales.

de modo. Esto quizá se deba no solamente a que puede haber morfemas que tengan significados pertenecientes a más de una de estas clases (ejem: "hablé", tiempo pasado, aspecto perfectivo, modo indicativo), sino también a que estos tres tipos de información no son totalmente independientes entre sí, sino que, como Binnick hace notar (citando a Wallace (82), Comrie (76) y Traugott (78)) se interrelacionan y coocurren en patrones típicos; por ejemplo, el futuro está ligado a la noción de modalidad (c.f. Dowty (79)).

### 2.3.- Algunas definiciones de aspecto.

Comrie (76) define los aspectos<sup>3</sup> como "diferentes maneras de ver la constitución temporal interna de una situación". Comrie (85) habla del Aspecto como "la gramaticalización de la expresión de constitución temporal interna". Usando esta segunda definición podemos distinguir claramente lo que se ha denominado *aktionsarten*, y que es información de tipo aspectual manifestada por cada verbo o predicado particular en función de los significados léxicos de sus constituyentes (aunque algunos aspectos de significados gramaticalizados, como la pluralidad, juegan también un papel en este fenómeno), del Aspecto propiamente dicho, manifestación de información específicamente aspectual mediante medios gramaticales tales como flexiones y perífrasis. Como ejemplos de *aktionsarten*

---

<sup>3</sup> Siguiendo la práctica que adoptamos para la terminología de tiempo, usaremos minúsculas iniciales al referirnos a la noción semántica o concepto de aspecto, y escribiremos con mayúscula inicial la palabra que se refiere a la categoría gramatical de Aspecto.

tenemos las siguientes oraciones, clasificadas de acuerdo con la conocida terminología de Vendler (67).

- (3) a. Estados (*states*)- Juan tiene un perro
- b. Actividades (*activities*)- Juan corre
- c. Realizaciones (*accomplishments*)- Juan pintó un cuadro
- d. Logros (*achievements*)- Juan llegó a la escuela

Como ejemplo de Aspecto tenemos la oposición entre perfectivo e imperfectivo, que se manifiesta en las flexiones del pretérito y copretérito en español:

- (4) a. perfectivo: (pretérito) ejem: Juan tomó agua
- b. imperfectivo: (copretérito) ejem: Juan tomaba agua

De la oposición entre perfectividad e imperfectividad nos ocuparemos extensamente en esta tesis.

En la gramática española, Bello (1841) establece un paralelismo entre los tiempos imperfectivos del español, presente y copretérito, pero no en términos de la noción de imperfectividad, sino de la de coexistencia. Sin embargo, al hablar del presente define la relación de coexistencia de modo que implica imperfectividad, como vemos a continuación.

"Esta relación de coexistencia no consiste en que las dos duraciones principien y acaben a un tiempo: basta que el acto de la palabra, el momento en que se pronuncia el verbo, coincida con un momento cualquiera de la duración del atributo; la cual, por consiguiente, puede haber comenzado largo tiempo antes, y continuar largo tiempo después". (Pág. 7)

Gili Gaya (61) usa el término perfecto por lo que aquí llamamos perfectivo, e imperfecto por imperfectivo, y define el primero diciendo que "la atención del que habla se fija en el transcurso o continuidad de la acción, sin que le interesen el comienzo o el fin

de la misma" (pág. 148); de los perfectos dice que "resalta la limitación temporal". En esta tesis reservaremos el término perfecto para los "tiempos" perifrásticos que utilizan el auxiliar "haber" conjugado y el participio ("ha comido"). Tanto esas perífrasis, como las que se forman con el auxiliar "estar" conjugado y un gerundio ("está comiendo"), y que, siguiendo la terminología común para el inglés, llamaremos progresivas, son claramente ejemplos de Aspectos, como lo han apuntado entre muchos otros lingüistas Comrie (76) y Binnick (91).

#### 2.4.- Algunas definiciones de modo.

El modo, según Binnick (91), puede ser definido desde dos puntos de vista: el actitudinal y el funcional. Dos definiciones actitudinales son las que citamos a continuación de Lyons (77) y Jespersen (24). Para Lyons el modo expresa "la opinión o actitud del hablante". Jespersen dice que el modo expresa "ciertas actitudes de la mente del hablante hacia los contenidos de la oración" (pág. 313). Queda claro que estas actitudes no corresponden al mundo real, pues como Jespersen apunta al hablar de la factualidad del indicativo, aunque "dos por cuatro es siete" esté en indicativo, lo cual indica que el hablante **representa** la afirmación como factual, esta no necesariamente lo es. Estas definiciones siguen pues criterios semántico/pragmáticos.

Por otro lado, Binnick cita a Apolonio como autor de una definición de los modos que según él es precursora de las que emplean los criterios que denomina funcionales, es decir, criterios

basados en la distribución de las oraciones en indicativo como oraciones principales y las oraciones en subjuntivo como dependientes de alguna expresión subordinante.

En realidad la mayoría de los gramáticos, desde la antigüedad han empleado criterios mixtos semántico/pragmáticos/distribucionales para definir el modo. Esto es cierto también para la tradición gramatical española, como podemos ver en el recuento de las definiciones de modo que aparece en Castronovo (90). En las definiciones citadas allí puede verse que entre los pocos gramáticos que usan un criterio exclusivamente son más los que, como Lenz (20), han preferido el criterio semántico.

Para el español, diferentes gramáticos han distinguido por lo menos los siguientes modos (no todos los cuales son reconocidos actualmente como tales):

I.- Infinitivo ("amar").

II.- Indicativo ("amé").

III.- Subjuntivo ("amara") subdividido tradicionalmente<sup>4</sup> en

A.- Común.- el que aparece como dependiente de una aseveración negativa o de "palabras que denotan algún afecto de la voluntad".

B.- Optativo.- el modo de las proposiciones que significan ruego, mandato o deseo.

C.- Hipotético.- el modo de las proposiciones que significan una hipótesis futura y contingente.

IV.- Imperativo ("ama").

---

<sup>4</sup> C.f. Bello (1841) pag.4.

#### V.- Potencial ("amaría").

Es consenso actualmente que el infinitivo no es un modo, sino una forma no personal del verbo; que no hay razones en el español para hacer una subclasificación del subjuntivo, y que el potencial es en realidad un "tiempo" del indicativo. Más allá de las clasificaciones es todavía necesaria una investigación más a fondo de las características sintácticas y semánticas de estas formas, sus semejanzas y diferencias; pues si han surgido polémicas, por ejemplo, entre los que ubican "amaría" como un indicativo o como un potencial, y si sigue siendo necesario apelar a "usos de indicativo por subjuntivo" (Lope Blanch (90)), probablemente es porque aún no se han descubierto en su totalidad los principios que subyacen a las clasificaciones vigentes.

#### 2.5.- Equivalencias terminológicas.

El material de esta sección, tomado en su mayor parte de la Gramática Esencial del Español de Manuel Seco (89), tiene por objeto proporcionar a quienes no estén familiarizados con la nomenclatura de los "tiempos" de Bello (1841), que es la que se empleará en esta tesis, las equivalencias entre ésta y las otras nomenclaturas de mayor difusión en la gramática del español.

(5) Ejemplo	Bello (1841)	Academia (31)	Academia (73)
----------------	--------------	---------------	---------------

MODO INDICATIVO

canto	presente	presente	presente
canté	pretérito	pretérito indefinido	pret. perfecto simple
cantaba	copretérito	pretérito imperfecto	pret. imperfecto
cantaré	futuro	futuro imperfecto	futuro
cantaría	pospretérito (1917)	MODO POTENCIAL simple o imperfecto	condicional
he cantado	antepresente	pret. perfecto	pret. perfecto compuesto
hube cantado	antepretérito	pret. anterior	pret. anterior
había cantado	antecopretérito	pret. pluscuamperfecto	pret. pluscuamperfecto
habré cantado	antefuturo	futuro perfecto	futuro perfecto
habría cantado	antepospretérito	potencial compuesto o perfecto	condicional perfecto

(6) Ejemplo	Bello (1841)	Academia (31)	Academia (73)
----------------	--------------	---------------	---------------

MODO SUBJUNTIVO<sup>5</sup>

cante	presente	presente	presente
cantara o cantase	pretérito	pret. imperfecto	pret. imperfecto
cantare	futuro	futuro imperfecto	futuro
haya cantado	antepresente	pret. perfecto	pret. perfecto
hubiera o hubiese cantado	antepretérito	pret. pluscuamperfecto	pret. pluscuamperfecto
hubiere cantado	antefuturo	futuro perfecto	futuro perfecto

<sup>5</sup> Aquí aparece una aproximación a la terminología de Bello que asigna sólo un nombre para cada "tiempo" del subjuntivo. De hecho en su "Análisis ideológica..." Bello da más de un nombre a cada "tiempo" del subjuntivo, y los nombres varían de acuerdo a los valores estrictamente temporales que asigna a cada forma en las distintas subclases del subjuntivo. Por ejemplo, "amase" es pospretérito en el subjuntivo hipotético, pero es pretérito, copretérito y pospretérito en el subjuntivo optativo. Más adelante presentaremos en detalle esa clasificación.

(7)  
Ejemplo Bello (1841) Academia (31) Academia (73)  
 MODO IMPERATIVO

canta futuro presente presente

(8)  
Ejemplo Bello (1841) y Academia (31) y (73) Academia(1890)<sup>6</sup>

FORMAS NO PERSONALES

cantar	infinitivo	MODO INFINITIVO
cantado	gerundio	
cantado	participio	
haber cantado	infinitivo compuesto	
habiendo cantado	gerundio compuesto	

Por otra parte, siguiendo la terminología de los lingüistas que estudian la lengua inglesa nos referiremos como perífrasis progresiva o como "tiempos" progresivos a la perífrasis formada con el verbo "estar", en sus formas personales o no personales, simples o compuestas y el verbo referente a la eventualidad en gerundio. Comrie (76) define la progresividad como "la combinación de significado continuo y no estatividad" (pág. 12). Gili Gaya dice que esta perífrasis "significa la simple prolongación de la acción sin matices especiales" (pág. 114) y atribuye matices tales como la iteratividad o la duratividad a lo que llamamos *aktionsarten*. Más adelante (capítulo 6) hablaremos en mayor detalle del significado de la perífrasis progresiva, pues resulta relevante comparar los matices aspectuales que expresa con la imperfectividad del copretérito.

---

<sup>6</sup> Explica Castronovo (90) que en esto la Academia sigue a Nebrija (Gramática de la lengua castellana), Villalón, Villalobos y Salvá (1830).

## 2.6.- Sobre la conveniencia de asignar una estructura a los "tiempos".

Dijimos en el capítulo introductorio que entre los objetivos de esta tesis estaría el de asignar una estructura al copretérito. Aunque damos por sentado que los "tiempos" poseen una estructura semántica, no es al estudio de ésta que nos abocaremos en esta tesis, sino al de su estructura sintáctica. Sin embargo, la interpretación semántica que reciben los tiempos será una preocupación central en este estudio (aunque no se intentará formalizarla). Eso es porque consideramos que es la estructura de los tiempos en la sintaxis, en particular en la Forma Lógica (FL), el nivel sintáctico de interfaz con la semántica, lo que determina su interpretación. Además, debemos tomar en cuenta que en el español, como en muchas otras lenguas, los "tiempos" (simples) no consisten en morfemas libres, sino en afijos, así que para poder determinar su estructura sintáctica también hemos de tomar en consideración la relación entre la morfología y la sintaxis.

### 2.6.1.- Algunas consideraciones semánticas.

Respecto a porqué es necesario asignar estructura a los tiempos, hay que decir que consideramos esencial en el estudio del lenguaje natural el principio de la composicionalidad del significado del filósofo Frege, que dice que la interpretación de una expresión compleja es una función de la interpretación de sus partes. Adoptaremos la interpretación de dicho principio que hacen, entre otros, Larson y Segal (95), quienes definen las reglas semánticas como aquellas que asignan significado a una secuencia de

palabras en base a los significados de los elementos individuales y el efecto de combinarlos en una estructura sintáctica particular. Así que, por ejemplo, en las estructuras sintácticas (al menos en el nivel de FL) deberá reflejarse el hecho de que el tiempo tiene un alcance que va más allá del verbo al que está afijado, de hecho tiene alcance oracional.

Larson y Segal (95) proponen la hipótesis de la "composicionalidad fuerte" que dice que las reglas semánticas de las lenguas naturales son "estrictamente locales", es decir, interpretan cada nodo sintáctico en términos de sus constituyentes inmediatos; y "puramente interpretativas", pues sólo interpretan estructura proporcionada por la sintaxis sin introducir estructura adicional. Si adoptamos esa hipótesis en nuestro análisis del copretérito, deberemos buscar que el alcance oracional del Tiempo esté representado en la constitución sintáctica de la oración en FL y que no se introduzca información temporal en el nivel semántico que esté ausente en la sintaxis.

El atractivo de que la semántica sea fuertemente composicional según Larson y Segal es que ello exige que las reglas semánticas actúen sobre representaciones que comparten con el nivel sintáctico de la FL, restringiéndose así la manera en que los módulos sintáctico y semántico se relacionan. Desde el punto de vista de la adquisición lingüística, notan esos lingüistas, el que las estructuras que el niño postule para una oración tengan que cubrir requisitos tanto semánticos como sintácticos limita sus opciones. Además el que haya representaciones compartidas por semántica y

sintaxis aumenta la información de que dispone el niño, pues puede obtener información sobre la sintaxis de una expresión a partir de su semántica y viceversa.

Aunque va más allá de los objetivos de esta tesis proponer un tratamiento semántico formal del copretérito, consideramos indispensable tomar en cuenta (a un nivel informal) la interpretación que recibe dicho "tiempo" al abocarnos al estudio de su sintaxis de FL. Esto es porque adoptaremos el punto de vista de Larson y Segal respecto a la composicionalidad.

#### 2.6.2.- Algunas consideraciones morfosintácticas.

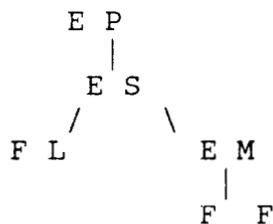
##### 2.6.2.1.- Evidencia lingüística.

Dado que las gramáticas establecen la relación entre forma y significado, hemos de tomar en cuenta que las formas que en español expresan el significado temporal son afijos. De allí que conviene revisar sucintamente las posturas que predominan actualmente en torno a la relación entre la morfología flexiva y la sintaxis. Adelantamos al lector que la postura mantenida en esta tesis será la de que la afijación de la flexión verbal se realiza en la sintaxis, pero como veremos a continuación, este es todavía un asunto controversial en la teoría lingüística.

En Chomsky (57), (65), (81), (86) y (91) se propone que los afijos correspondientes a la flexión verbal se generan en nodos diferentes a V, que es el núcleo de la frase verbal y el nodo donde se genera la raíz del verbo; posteriormente, mediante operaciones de movimiento, los afijos se unen a la raíz. La posición exacta en

que se ubica(n) la(s) flexión(es) verbal(es) varía en los diferentes modelos citados (para una revisión crítica de las diferencias y semejanzas entre estas propuestas chomskyanas y las de otros lingüistas que se han ocupado de esta cuestión, ver Lema (92), sección 2.1.1.). Es importante notar que a partir de Chomsky (86), pero particularmente desde Pollock (89), cobra vigor la idea de que no sólo la flexión se genera independientemente del verbo, sino que los diferentes elementos flexivos encabezan cada uno su propia proyección sintáctica. Una de las teorías de la interacción entre la sintaxis y la morfología que desarrolla esa línea de pensamiento es la teoría de la "Morfología Distribuida" de Halle y Marantz (93). Según estos lingüistas la formación de palabras tales como los verbos flexionados tiene lugar en la sintaxis y en un nivel posterior a la estructura-S que denominan estructura-M (EM o estructura morfológica), mediante la aplicación de las operaciones características de esos niveles a los elementos terminales, que consisten en paquetes de rasgos sintáctico/semánticos. A continuación vemos un esquema del modelo de la Morfología Distribuida:

(9)



Los niveles de representación que aparecen en (9) son los mismos que en el modelo de Principios y Parámetros, excepto por la introducción del nivel EM. La operación que se puede realizar entre

la EP y la ES y entre la ES y la FL es, por supuesto, muévase  $\alpha$ . Las operaciones de la morfología son inserción de elementos (ejem: morfemas de concordancia y las vocales temáticas de los verbos en español); **unión** (*merger*) de nodos adyacentes (el resultado serán dos morfemas distintos dominados directamente por un nuevo nodo, como en el movimiento de núcleos); **fusión** de nodos hermanos, de la que resulta un solo morfema; y **fisión**, la división de un nodo terminal en dos. No es sino hasta que se realiza la inserción léxica, o sea posteriormente a todas las demás operaciones morfológicas, que los morfemas adquieren sus rasgos fonológicos, lo que explica la falta de una coincidencia total de los elementos terminales sintácticos y su realización fonológica (es decir, el hecho de que no hay una correlación uno a uno entre los componentes elementales sintácticos, y los componentes de forma, problema planteado por Anderson (92)).

Una postura diferente sobre la relación entre sintaxis y morfología flexiva aparece en Chomsky (93), trabajo en que Chomsky extiende ideas desarrolladas por él mismo en el (70) conocidas como la "hipótesis lexicalista". Según esa hipótesis, las palabras (las nominalizaciones deverbales, en particular) salen del léxico ya con sus afijos, no son formadas mediante transformaciones. Esta hipótesis es aceptada generalmente en cuanto se refiere a la morfología derivacional. En cuanto a la flexión, su aceptación ha variado, como hemos dicho, incluso dentro de la obra del mismo Chomsky.

Chomsky (93) propone que los verbos se generan con todos sus

afijos en el nodo correspondiente al núcleo V. Posteriormente, ya sea antes o después de la estructura-S (más exactamente el Spellout minimalista), dependiendo de la "fuerza" de los rasgos flexivos pertinentes, este complejo de verbo+afijos se moverá a los núcleos de las proyecciones funcionales (correspondientes a los morfemas flexivos) para checar los rasgos en cuestión. Según este modelo, y dado que se ha dicho que el español tiene rasgos flexivos fuertes, al final de la derivación un verbo con sus afijos ocupa la posición del núcleo funcional que sirve de anfitrión para el último movimiento de núcleo<sup>7</sup> (que generalmente es el que se encuentra más alto en el árbol sintáctico).

Como lo hacen ver Halle y Marantz (93), la propuesta de Chomsky (93), según la cual la afijación de la flexión verbal ocurre en el lexicón (y el movimiento sintáctico del verbo flexionado tiene por motivo el checar rasgos), tiene la desventaja, al menos en su versión más simple, de que no impone ningún orden en particular a los rasgos de las palabras, por ejemplo a los del verbo flexionado. Con ello se deja sin explicación el hecho de que "la jerarquía interna de los afijos flexivos en el verbo parece reflejar un empaquetamiento de los rasgos en morfemas, algunos de los cuales

---

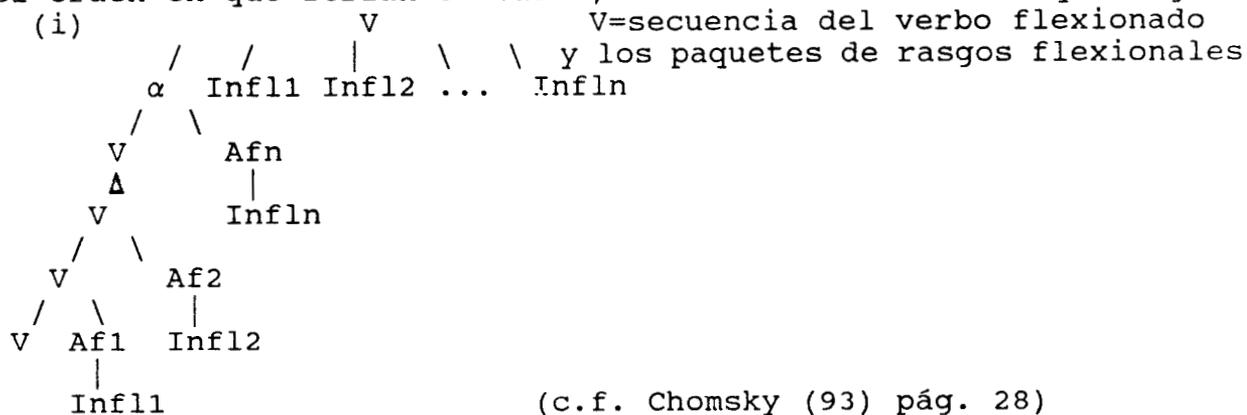
<sup>7</sup> Más recientemente, otra propuesta que mantiene también la hipótesis lexicalista para la inflexión verbal fue planteada en Chomsky (95, cap.4). Dentro del marco de ese trabajo el movimiento, aunque sea provocado por la necesidad de checar los rasgos fuertes de un núcleo, no necesita afectar más que a los rasgos involucrados. Es decir, si otros factores no intervienen, existe la posibilidad de que un verbo flexionado permanezca in situ, mientras (algunos de) sus rasgos sufren un movimiento. En esta tesis no exploraremos las consecuencias de las propuestas de ese trabajo de Chomsky.

corresponden a núcleos funcionales en la sintaxis" (pág. 167). El famoso Principio del Espejo de Baker (85), (88), aplicado a la flexión verbal, plantearía una hipótesis fuerte acerca de esa correspondencia entre morfemas y núcleos funcionales, pues dice que el orden de los morfemas en la palabra refleja el orden en que se fueron afijando (mediante movimiento de núcleo) en la sintaxis. Sin embargo Chomsky (93) prevé que si el Principio del Espejo es correcto, y se aplica en el caso de la flexión verbal, esto no invalidaría su teoría de que la afijación ocurre en el léxico, sólo exigiría implementar alguna versión más sofisticada de ésta<sup>8</sup>. Además, Chomsky (93) duda de la validez del Principio del Espejo para la morfología de la flexión verbal.

Por otra parte, no todos los lingüistas están de acuerdo con Chomsky (93) respecto a estas cuestiones. Entre los lingüistas que

---

<sup>8</sup> Como ejemplo pone una versión según la que los rasgos inflexionales, a pesar de afijarse desde el lexicon, sí estarían empaquetados en morfemas y estructurados de acuerdo al orden en que se afijaron al verbo: el primer morfema en afijarse sería el más incrustado. Además, este complejo morfológico formaría parte de una secuencia, constituida adicionalmente por los rasgos funcionales en el orden en que serían chequeados, como en la estructura que sigue:



De esta manera se relacionaría la estructura léxica con la estructura sintáctica.

han ubicado la morfología flexiva en la sintaxis estan, Aronoff (76), Fabb (84), Chomsky (91), Lema (92) (94), Noyer (92), por supuesto Halle y Marantz en el trabajo citado del (93), Marantz (94) y Bobaljik (95). A continuación resumiré brevemente un argumento a favor de la afijación sintáctica de la flexión, tomado de Lema (92), (94).

Lema trata el problema que presenta la alternancia de dos construcciones en el español medieval. En esa lengua el futuro (como el condicional) se forma con el auxiliar "haber" conjugado y un verbo léxico en infinitivo. Las posiciones en que aparecen estos elementos presentan dos variantes que, a grandes rasgos, dependen de si el contexto corresponde a una oración principal o subordinada, y de la presencia de clíticos pronominales.

En oraciones principales encontramos la llamada construcción sintética, en que el clítico, si lo hay, no interviene entre el infinitivo y el auxiliar. En oraciones principales se puede encontrar también la construcción analítica, que podemos identificar porque un clítico pronominal aparece después del verbo infinitivo y antes del auxiliar "haber".

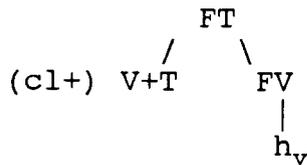
La construcción analítica nunca aparece en contextos subordinados, en donde el clítico pronominal, de haberlo, siempre precede al infinitivo y al auxiliar. A continuación vemos unos ejemplos tomados de Lema (94) de estas dos construcciones.

- (10) a. Oración principal, construcción sintética.  
Yollo lidiaré, non pasara por al. (Cid 3367)
- b. Oración principal, construcción analítica.  
Si yo vivo, doblar vos he la soldada (Cid 80)

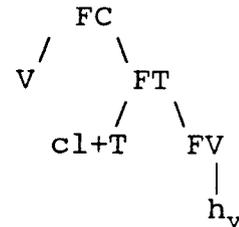
- (11) a. Oración subordinada, construcción sintética.  
 Que aún verná ora que-1 veré al cantar (Alexandre 159)  
 b. Oración subordinada, construcción analítica.  
 [ NO ATESTIGUADA ]

Lema propone que la razón por la cual la construcción analítica no aparece en contextos subordinados, es porque en dicha construcción el verbo léxico infinitivo necesita moverse a C (posición que en las completivas declarativas ocupa el complementante). Así pues, la estructura que Lema asigna a estas construcciones es respectivamente:

(12) a. Construcción sintética



b. Construcción analítica.



En ausencia del clítico el movimiento del verbo siempre será corto (a T) y no largo (a C). Esto es porque Lema identifica como el factor desencadenante del movimiento del verbo a C la restricción sobre la distribución de los clíticos pronominales (Menéndez Pidal (64)) que les impide aparecer en posición inicial de cláusula. Así, el verbo se moverá a C para ocupar la posición inicial de no haber otro elemento pertinente que preceda al clítico.

Rivero (94) propone un análisis similar, en que los verbos léxicos aparecen ya libres (construcción analítica), ya sufijados con el morfema temporal (construcción sintética), para algunos tiempos de las lenguas eslavas (aunque en esas lenguas el movimiento del núcleo verbal no es en general obligatorio).

(13) Futuro serbo-croata: leeré un libro

a. Ja cu citati knjigu  
yo fut+1SG leer libro

b. Cita-cu (=Citati cu) knjigu  
leer-fut+1SG libro

(14) Condicional polaco: verías el conejo

a. Bys widziat królíka  
Cond+2SG visto conejo

b. Widziat-bys królíka  
visto-cond+2SG conejo

Además, este tipo de situación en que un elemento flexivo alterna entre el estatus de afijo o morfema libre, existe aún hoy día en algunas lenguas romances, tales como el gallego y el portugués europeo.

La relevancia de datos de este tipo para dilucidar la cuestión de si la flexión se genera afijada al verbo o se incorpora a éste en la sintaxis, está en que en estas lenguas la forma analítica se forma a todas luces en la sintaxis (cf. la intervención del clítico pronominal). Aunque podría proponerse una solución en que la construcción sintética se generara en el léxico, Lema nos hace ver que esto es inconveniente, pues requeriría aceptar la existencia de procesos con funciones paralelas, uno de los cuáles operaría en el léxico y el otro en la sintaxis. Además, el proceso léxico tendría que ser sensible a factores del contexto sintáctico, tales como si se trata de una oración principal o subordinada, y el número de elementos que preceden al clítico pronominal en la oración.

En vista de todo esto, resulta claro que para las lenguas en cuestión es necesaria una solución en que la afijación de la

flexión ocurra siempre en la sintaxis. Y una vez que se admite que pueden generarse construcciones del tipo sintético por movimiento sintáctico, no hay razón para negar que esto ocurra también en lenguas como el español actual o el inglés. La evidencia lingüística, sin embargo, no nos permite afirmar con certeza que así sea. A continuación revisaremos brevemente otro tipo de evidencia relevante para este asunto.

#### 2.6.2.2.- Evidencia psico y neuro-lingüística.

En esta sección hacemos un breve resumen de algunos trabajos sobre psicolingüística y neurolingüística relacionados con el problema del nivel en el que ocurre la afijación verbal, no sin antes advertir al lector que su relevancia para nuestro trabajo depende de cómo se conciba la relación entre gramática y procesador (*parser*), y que no parece que la cuestión esté aún resuelta definitivamente.

Steimberger y MacWhinney (88) concluyen mediante la medición de la frecuencia de errores lingüísticos consistentes en la ausencia de flexión en diferentes grupos de verbos en inglés, que aun verbos con flexión regular están guardados en el léxico ya afijados, si se trata de verbos de ocurrencia frecuente. Pero en otro estudio que mide la incidencia de ese mismo tipo de errores lingüísticos correlacionándola con la influencia del parecido que el verbo en cuestión tiene con "pandillas" de verbos irregulares fonológicamente similares, que por la naturaleza de su irregularidad carecen de flexión regular (influencia que juzgan



(16) (de Bleser y Bayer p.68.)

Sujeto:C.B. Descripción de ilustraciones de acciones.

Emisión meta: Der Man liegt auf der Couch, raucht  
El hombre está acostado en el couch, fuma  
Pfeife und liest die Zeitung.  
pipa y lee el periódico.

Emisión obtenida: Pfei...der Man raucht...die Zeitung lesen  
Pipa...el hombre fuma...el periódico leer

Sujeto:M.H. Habla espontánea, cuento de Caperucita Roja.  
und der der Wolf Grossmutter gut... nein  
y el el lobo abuela bien...no  
gefressen und...  
comido y...

Estos errores apuntan a que al menos por lo que respecta a la morfología flexional de tipo verbal, ciertas estructuras de palabras son de manipulación problemática cuando hay déficit sintáctico.

En estudios más recientes, Jaeger, Lockwood et al. (96) buscan apoyo para lo que llaman "teorías de sistemas duales", según las cuales la producción de los pasados regulares de los verbos en inglés se lleva a cabo mediante un mecanismo cognitivo diferente del que produce los pasados irregulares. Entre los teóricos que proponen sistemas duales hay quienes como Pinker (91) opinan que los pasados regulares se generan en la gramática, mientras que los pasados irregulares están almacenados en el lexicon. Otros teóricos dualistas, Ling y Marinov (93), proponen un sistema compatible con las ideas de Halle y Mohanan (85) y dicen que los pasados regulares e irregulares se generan mediante submódulos de reglas distintas; el submódulo que genera los pasados regulares está en la gramática, respecto al que genera los irregulares no deciden si se ubica en el léxico o la gramática, pero se inclinan por lo segundo.

En su investigación, Jaeger, Lockwood et al. presentan

evidencia contra las teorías que llaman de "sistema único", que proponen que un solo sistema produce los pasados regulares e irregulares de la misma forma. Mencionan tres clases de sistemas de este tipo: (a) modelos coneccionistas que usan un sistema de memoria asociativa; (b) sistemas sin reglas en que todas las formas flexionadas aparecen en el léxico; y (c) sistemas de analogía que también listan todas las formas en el lexicón. Mediante un estudio en que emplean tomografía por emisión de positrones (PET), Jaeger Lockwood et al. encuentran que a sus sujetos se les activan diferentes áreas de corteza cerebral, y en diferente proporción, según que estén produciendo pasados regulares o irregulares. Esto, según ellos, podría apoyar a cualquiera de las teorías de sistemas duales, pero descarta las teorías de sistema único.

Sin embargo Seidenberg (uno de los proponentes de teorías de sistema único tipo (a)) con Hoffner (97) critica el estudio de Jaeger Lockwood et al. diciendo que su diseño introdujo factores extraños que impiden comparar con certeza lo que ocurre con pasados regulares e irregulares. Respecto a los datos del estudio PET, consideran que pueden interpretarse de maneras alternas que no implican que los pasados regulares e irregulares se procesen en áreas cerebrales distintas, pero que aun si hubiera diferencias en la producción de pasados regulares e irregulares, un modelo coneccionista podría dar cuenta de ellas si se toma en cuenta el factor dificultad de procesamiento.

La cuestión parece quedar aún sin solución definitiva, a pesar de que Jaeger, Lockwood y Van Valin (97) presentan objeciones a

cada una de las objeciones de Seidenberg y Hoffner al estudio PET de Jaeger Lockwood et al. (96). Para nuestros propósitos hay que agregar que aun si dicho estudio estuviera en lo correcto, eso sólo significaría que la afijación de los pasados regulares y la de los irregulares se procesan diferentemente y que los regulares se sufijan en la gramática. Pero no se sabría en que nivel de la gramática ocurre esto (y respecto a los pasados irregulares seguiría existiendo la posibilidad de que estuvieran afijados en el léxico). Es decir, la validez de Jaeger Lockwood et al. no necesariamente apoyaría la Morfología Distribuida de Halle y Marantz (93).

#### 2.6.2.3. Conclusiones.

Después de revisar varios estudios lingüísticos, psicolingüísticos y neurolingüísticos, desafortunadamente no encontramos evidencia concluyente sobre si la sufijación verbal en lenguas como el español contemporáneo ocurre en la sintaxis (como pasaba en español medieval), o en el léxico. Por ello, en esta tesis adoptaremos como hipótesis de trabajo la posición de que la afijación se realiza en la sintaxis, aunque carecemos de evidencia contra posturas como la de Chomsky (93), en la versión en que la estructura de los elementos formados en el léxico permanece de alguna manera accesible en la sintaxis. Lo que sí queda claro es que es indispensable asignar una estructura a los tiempos, y es deseable que la representación de esa estructura esté presente tanto en la sintaxis de FL como en la semántica. A continuación

revisaremos varias importantes propuestas respecto a la estructura de los "tiempos" cuyos autores se han acercado a estos objetivos.

## 2.7.- Propuestas de estructuras para los tiempos.

### 2.7.1.- Bello (1841).

Entre los estudiosos del lenguaje que han propuesto una estructura para los diferentes "tiempos" Bello es importante no sólo por haber investigado a conciencia los de la lengua que nos ocupa, sino sobre todo por haberse anticipado a los trabajos que se han hecho sobre los "tiempos" en la semántica formal (por ejemplo Reichenbach (47), Bennett y Partee (73-78)) cuyos objetivos compartía, como podemos ver en las siguientes citas.

Los significados de las inflexiones del verbo presentan desde luego un caos, en que todo parece arbitrario, irregular y caprichoso; pero a la luz de la análisis este desorden aparente se despeja, y se ve en su lugar un sistema de leyes generales, que obran con absoluta uniformidad, y que aun son susceptibles de expresarse en fórmulas rigurosas, que se combinan y se descomponen como las del idioma algebraico.

(Pág. III).

[...] la nomenclatura [de los "tiempos" propuesta por Bello] tiene el mérito de ofrecer en cada nombre una definición completa, y algo más que una definición, una fórmula en que no sólo la combinación, sino el orden de los elementos pintan con fidelidad los actos mentales de que cada tiempo del verbo es un signo [...]. (Pág. IV).

Estas citas coinciden con dos tesis que Bach (89) considera esenciales para la semántica formal y que adscribe a dos influyentes lingüistas del siglo XX: que las lenguas naturales pueden describirse como sistemas formales, es decir, explícitos o precisos (Chomsky), y que pueden describirse como sistemas formales interpretados semánticamente (Montague).

Las fórmulas que propone Bello para los "tiempos" emplean tres símbolos, C, A y P, que representan las relaciones de coexistencia, anterioridad y posterioridad. En el caso más general, esta relación se establece entre el tiempo del habla y el atributo, es decir, el tiempo de la eventualidad. Estos tiempos no se expresan mediante ningún símbolo, sin embargo podemos ver que los argumentos de estas relaciones están implícitos si nos fijamos en lo que ocurre al combinarse los símbolos arriba mencionados.

(17)            C A            (copretérito)

Esta combinación no indica una relación de coexistencia entre la relación de anterioridad y el atributo, sino "coexistencia del atributo con una cosa pasada", es decir, aunque el tiempo de la eventualidad (atributo), que es argumento de la relación de coexistencia, y el tiempo de referencia pasado (la "cosa pasada"), que es argumento de la relación de anterioridad, no estén simbolizados por letras, están sobreentendidos en el formalismo de Bello.

A continuación podemos ver cómo funciona el sistema de Bello para los "tiempos" del indicativo.

(18)				
presente	C		antepresente	AC
pretérito	A		antepretérito	AA
futuro	P		antefuturo	AP
copretérito	CA		antecopretérito	ACA
pospretérito	PA		antepospretérito	APA

Bello habla de valores secundarios de las formas indicativas, en que "la mera coexistencia pasa a coexistencia con el futuro" y

da las siguientes fórmulas para ellos.

(19)			
(forma de presente	)	cofuturo	CP
" "	copretérito	copcspretérito	CPA
" "	antepresente	antecofuturo	ACP
" "	antecopretérito	antecopospreterito	ACPA

En general en las fórmulas de Bello vemos que la relación cuyo símbolo está en el extremo derecho tiene como argumentos al tiempo del habla, que le sirve como tiempo de referencia respecto al cual ubica temporalmente su otro argumento, también implícito. Este último servirá a su vez como tiempo de referencia para la relación expresada por el símbolo ubicado inmediatamente a su izquierda, y así sucesivamente (*v. supra* explicación de (17)). Las reglas de este sistema son recursivas, por lo que Bello puede aplicarlas no sólo a las fórmulas de los "tiempos" simples, sino también a las de los compuestos, y a los "valores secundarios" que vemos en (19). En el caso de los "tiempos" perfectos, lo que sus fórmulas tienen en común es que contienen una relación de anterioridad, que es la que ocupa la posición en el extremo izquierdo y la última en calcularse semánticamente (por ser la más distante de la posición del tiempo de referencia). La generalización que puede notarse respecto a las fórmulas de los "valores secundarios" es que en ellas se introduce una relación de posterioridad. Estos valores son propios de los "tiempos" imperfectivos<sup>9</sup> (presente y copretérito) y sus formas

---

<sup>9</sup> Esto seguramente no es casualidad, pues por carecer de una culminación los imperfectivos son los "tiempos" que pueden extenderse hacia el futuro.

compuestas; estos "tiempos" contienen en su valor primario una relación de coexistencia, y el efecto de la relación de posterioridad introducida en su valor secundario es que la eventualidad coexista con un tiempo posterior a aquel con que coexiste cuando el "tiempo" recibe su valor primario. Por ejemplo:

(20) Juan juega  
presente, valor primario: C

(21) mañana juega Juan  
presente, valor secundario: CP

Notemos que el sistema de Bello no impone ninguna limitación intrínseca al número de tiempos de referencia (implícitos) que aparecen en cada una de las fórmulas de los "tiempos". Por ejemplo, en la fórmula "C" estaría implícito sólo un tiempo de referencia, el del habla, en tanto que en la fórmula "ACPA" habría cuatro tiempos de referencia implícitos. Pensamos que esta es una ventaja importante que el sistema de Bello tiene sobre el de Reichenbach, del que hablaremos en la siguiente sección.

Al estudiar el trabajo de Bello nos damos cuenta de que su nomenclatura de los "tiempos" está además en consonancia con el señalamiento del mismo Bach de que los formalismos deben justificarse aumentando la perspicuidad y comprensión de los fenómenos, pues no son un fin sino un medio.

En conclusión, ya Bello notó la necesidad de asignar estructuras a los tiempos, y llevó a cabo esa tarea muy acertadamente, razón por la cual usaremos su sistema como base para el presente trabajo. El sistema de Bello, como el de Reichenbach, del que hablaremos a continuación, se enfoca a la estructura

**semántica** de los "tiempos", pues ambos se refieren esencialmente al significado, lo que se manifiesta en el hecho de que representan mediante diferentes fórmulas "tiempos" morfológicamente idénticos si difieren en cuanto a su interpretación (cf. las dos representaciones para la forma de presente que aparecen en (18) y (19)). Veremos en secciones posteriores que ha habido últimamente propuestas para asignar estructuras sintácticas a los "tiempos", así como intentos de relacionarlas con su semántica. En esta tesis nos abocaremos también a la tarea de asignar a la flexión temporo-aspectual, en particular a la del copretérito, representaciones sintácticas. La estructura propuesta en el nivel de estructura-S deberá poder correlacionarse con la morfología del copretérito, en tanto que la estructura en FL deberá poder recibir una interpretación semántica plausible<sup>10</sup>, tomando como base las ideas de Bello respecto a este "tiempo" (v.infra capítulo 3).

#### 2.7.2.- Reichenbach (47).

Como el de Bello, el trabajo de Reichenbach, cuyo punto de partida es la lógica filosófica, asigna una estructura semántica a los "tiempos". El sistema de Reichenbach fue elaborado basándose en datos del inglés, pero al igual que Bello, Reichenbach pretendía que el sistema que propuso pudiera aplicarse a otras lenguas.

En el sistema de Reichenbach, en contraposición al de Bello, se simbolizan tanto las relaciones temporales como sus argumentos. Las

---

<sup>10</sup> La cual sin embargo, como ya hemos dicho, no formalizaremos en la presente tesis.

relaciones que representa son las de anterioridad y posterioridad, usando un guión o línea y la direccionalidad (hacia la izquierda el pasado, a la derecha el futuro), y la relación de simultaneidad, simbolizada por una coma. Además emplea los símbolos E, por "tiempo del evento", S, por "tiempo del habla" (*speech time*) y R, por "tiempo de referencia", que serán los argumentos de las relaciones antes mencionadas. A continuación vemos como se simbolizan algunos "tiempos" del inglés en ese sistema (usamos H para el tiempo del habla en vez de S).

(22)			
pasado	E,R - H	pasado perfecto	E - R - H
presente	H,R,E	presente perfecto	E - H,R
presente posterior (forma de futuro)	H,R - E	futuro perfecto	H - E - R H,E - R E - H - R
futuro	H - R,E		
pasado posterior		R - E - H R - H,E R - H - E	

A pesar de la mayor influencia que ha tenido el sistema de Reichenbach en la lingüística generativista, creemos que el de Bello es en varios aspectos superior, y que sus ventajas no se limitan al tratamiento del español, sino que sus cualidades se manifestarían también de aplicarse al estudio de otras lenguas. En primer lugar, Bello expresa que el tiempo del habla es sólo uno de los posibles tiempos de referencia, mientras que Reichenbach distingue H de R, lo que lo obliga a que ambos estén presentes en las estructuras de todos los "tiempos", aun de aquellos para los que un solo tiempo de referencia, el del habla, es perceptible en

su significado. En nuestra opinión sería preferible expresar el pasado como en (23a) que como en (23b).

- (23) a. E - R (donde  $R=Y'$ )  
b. E,R - H

En cuanto a los "tiempos" perfectos, queda claro que lo que Reichenbach busca expresar es la anterioridad del tiempo del evento respecto a un tiempo de referencia que guarda diversas relaciones con el tiempo del habla. Sin embargo, su tratamiento presenta para Reichenbach un problema que es la imagen en espejo del que vimos al hablar de sus fórmulas para los tiempos simples, en las que parece sobrar un tiempo de referencia. El problema es que es imposible aplicar el sistema de Reichenbach al equivalente inglés de nuestro "tiempo" antepospretérito, el llamado condicional perfecto ("would have sung", "habría cantado"). Para este caso el sistema de Bello, mediante la fórmula "APA", nos proporciona implícitamente dos tiempos de referencia además del tiempo del habla. Pero el sistema de Reichenbach cuenta sólo con dos símbolos para representar tiempos de referencia, H y R, por lo que no puede dar cuenta de la interpretación de este "tiempo".

Por otro lado, aunque esto es más controvertible, parece más adecuada una relación del tipo de la de coexistencia de Bello (es decir una relación de inclusión), que una relación de simultaneidad como la que emplea Reichenbach, aunque hemos de admitir que esto es menos obvio para el presente del inglés que para el del español. Sobre este tema volveremos en secciones posteriores en que hablaremos del significado del aspecto imperfectivo.

Un mérito importante de Reichenbach, es que intentó formular principios que, basados en sus fórmulas, explicaran el comportamiento de los varios tiempos presentes en una oración compleja o en discursos más amplios. Un ejemplo de esto es su Principio de Permanencia del Punto de Referencia, del cual hablaremos al tratar de Hornstein (90), un trabajo neoreichenbachiano.

Tanto en Bello como en Reichenbach está implícita la idea de que la sintaxis juega algún papel en la determinación del significado de los "tiempos". Podemos verlo en las características de las fórmulas de los tiempos perfectos que proponen ambos, en la observación de Bello de que el copretérito está restringido a contextos en que ya se haya mencionado un intervalo pasado, y en el Principio de Permanencia del Punto de Referencia de Reichenbach. Sin embargo, sus ideas al respecto fueron elaboradas sin hacer alusión a ninguna categoría sintáctica. A continuación hablaremos de tres lingüistas, Enç, Hornstein y Stowell, en cuyos trabajos sobre la interpretación de los tiempos la sintaxis juega en cambio un papel central.

### 2.7.3.- Enç (87).

Enç se aboca a explicar la interpretación de los tiempos en oraciones complejas (con completivas verbales y relativas) haciendo uso de los mecanismos sintácticos propuestos en la teoría de RL. Entre los fenómenos que estudia está el que había sido llamado por

los gramáticos clásicos, "secuencia de tiempos". El problema es que en la oración siguiente el pasado (equivalente en español a un copretérito) de la subordinada no siempre se interpreta como pasado respecto al evento de la principal, sino que puede entenderse como "simultáneo" a éste.

(24) John said he was tired  
Juan dijo que estaba cansado

En esta sección no nos adentraremos en este asunto, pues explicar este fenómeno será gran parte de la tarea a la que dedicaremos el capítulo 3, donde revisaremos en mayor detalle el trabajo de Enç (87). Aquí nos limitaremos a mencionar las características generales del tratamiento que Enç da a los tiempos; las expresiones y mecanismos sintácticos que según ella contribuyen a la interpretación temporal.

Enç desecha el tratamiento estándar de los tiempos en la lógica modal, que los considera operadores que manipulan índices del modelo, y prefiere tratarlos como expresiones referenciales (en el sentido de la semántica, no de la teoría de Ligamiento), que denotan intervalos, en esto sigue a Partee (73), que había notado que los Tiempos se comportan como pronombres. Enç plantea además que los tiempos son sin excepción el referente de alguna expresión de la lengua, es decir, están sintácticamente representados. Considera que como el pasado y el presente son relaciones entre dos argumentos, dichos argumentos deben estar representados en las estructuras sintácticas. Las expresiones que representan a los tiempos serán T, en Infl, que denotará un intervalo correspondiente

a un índice referencial que le será asignado<sup>11</sup>, y que será *grosso modo* el tiempo de la eventualidad de Reichenbach; y Comp, que también portará un índice, y que representará en general el tiempo de referencia (en el sentido de nuestra interpretación de Bello, es decir, puede o no ser el tiempo del habla), o sea, el especificador semántico de un tiempo. Los índices referenciales de los tiempos les serán asignados de acuerdo con la definición del Tiempo en cuestión y la posición que éste ocupe en la estructura sintáctica (que determinará qué expresión temporal actuará como su especificador semántico). De este modo, los tiempos en distintas construcciones sintácticas se interpretarán diferentemente.

Para calcular los referentes de los Tiempos, Enç emplea además principios y definiciones semejantes a los de la teoría de ligamiento de Chomsky (81), por ejemplo, emplea la noción de Categoría de Rección junto con su propio Principio de Anclaje, que citamos aquí:

(25) Principio de Anclaje: todo tiempo debe estar anclado.

Este principio es un mecanismo sintáctico que garantiza que todo Tiempo tenga un tiempo de referencia semántico. Enç propone las siguientes definiciones para los dos tiempos simples que postula para el inglés: pasado y presente (ella considera que el

---

<sup>11</sup> Aunque en las primeras secciones de su trabajo los índices empleados por Enç indican en todos los casos el referente de una expresión temporal dada, en secciones posteriores, para dar cuenta de datos adicionales que tienen que ver con el aspecto (imperfectividad) más que con el tiempo, propone que toda expresión tendrá dos índices, el primero de los cuales identifica al referente del Tiempo, mientras que el segundo establece sus relaciones con otros referentes, por ejemplo la relación de inclusión.

futuro de esa lengua es un modal y no un tiempo).

(26)

- a. Donde  $\alpha$  es un pasado,  $\beta$  es un Comp con un índice temporal y  $\beta$  es el Comp local de  $\alpha$ .  $//\alpha//$ <sup>12</sup> es un intervalo T tal que todo momento t en T precede a todo momento t' en  $//\beta//$ .
- b. Donde  $\alpha$  es un presente,  $\beta$  es un Comp con un índice temporal, y  $\beta$  es el Comp local de  $\alpha$ ,  $//\alpha//$  es un intervalo T tal que  $T=//\beta//$
- c. Un Comp  $\beta$  es el Comp local de un Tiempo  $\alpha$  sii  $\beta$  rige a  $\alpha$ .

(Pág. 642)

Nótese que estas definiciones emplean la noción de intervalo, y no la de momento. Nuestro análisis del copretérito adoptará también esta propuesta, que resulta crucial para nuestros propósitos, dado que el copretérito es aspectualmente imperfectivo, y que fue precisamente para analizar otro "tiempo" imperfectivo, el progresivo del inglés, que Bennett y Partee (73-78) propusieron el concepto de intervalo.

El concepto de Comp local mencionado en (26) es muy importante en el sistema de Enç, pues en presencia de varios Comps será el que corresponda a la definición de Comp local el que corresponderá al tiempo de referencia para un Tiempo. Como en la definición de Comp local se alude al concepto sintáctico de rección, la posición sintáctica de un Tiempo influirá en la determinación de su tiempo de referencia.

Por último, es importante mencionar que Enç plantea que hay movimientos sintácticos que ocurren en Forma Lógica que pueden afectar la interpretación temporal. Aunque no estamos de acuerdo

---

<sup>12</sup> Enç usa  $//\alpha//$  para representar el intervalo que una expresión  $\alpha$  denota, donde los intervalos son conjuntos de momentos.

puramente temporales (sin embargo, como veremos en el capítulo 3, al tomar en cuenta el aspecto sí parece necesario introducir un tiempo de referencia, por lo menos para analizar los "tiempos" simples imperfectivos).

En los primeros capítulos de su libro Hornstein, a diferencia de Enç (87), no representa sintácticamente los argumentos de las relaciones temporales, sino únicamente dichas relaciones. Cada morfema temporal (pasado, presente, perfecto) será mapeado a una relación temporal.

- (27) a. morfema de presente= asociación de H y R: H,R  
morfema de pasado= ubica R a la izquierda de H: R\_H  
morfema de futuro= ubica R a la derecha de H: H\_R  
b. +have (haber)= ubica E a la izquierda de R: E R  
-have (haber)= asociación de E y R: E,R o R,E<sup>14</sup>

Podemos ver en (27) que Hornstein considera "tiempos" básicos seis "tiempos" del inglés: presente, pasado y futuro y sus perfectos. Las estructuras de estos "tiempos" son sólo algunas de las que Hornstein llama estructuras temporales básicas (ETB).

Hornstein trata principalmente 3 tipos de problemas empíricos respecto a los "tiempos": su interacción con los adverbios temporales, su funcionamiento en oraciones complejas en que aparecen conectivos temporales, y el problema de la secuencia de tiempos.

Respecto al primer problema, el de los adverbios de tiempo, no

---

<sup>14</sup> En la parte final de su libro Hornstein propone otro sistema que establece correspondencias entre los argumentos de las relaciones temporales y determinadas categorías sintácticas (V provee el punto E, + TIEMPO provee el punto H, mientras que R sigue estando representado por el morfema perfecto). Este sistema final nos parece preferible al de los capítulos iniciales.



tiempos formando complejos multitemporales. Esta regla tiene como propósito explicar el tipo de fenómenos que Reichenbach explicaba con su Principio de Permanencia del Punto de Referencia<sup>16</sup>, y dice lo siguiente:

(30)  $\circ[ \dots T1 \dots [ \text{adjunto CT } \circ[ T2 ] ] ]$   
 (donde CT es un conectivo temporal como "when", "cuando", o "after", "después")

(31)  
Regla para conectivos temporales (RCT): En (30) escriba la ETB de T2 bajo la ETB de T1. Asocie los puntos H. Asocie los puntos R moviendo R2 a R1 y ubicando E2 de acuerdo a esto.

Es al realizar el movimiento de R2 a R1 que se debe obedecer la ya mencionada RETD. Aquí presentamos unos ejemplos de cómo funcionan estos principios combinados.

(32) a. John came as Harry arrived  
 John vino al mismo tiempo que llegaba Harry

b.

E1	,	R1	_	H1		E1	,	R1	_	H1
.					RCT--->				_	
E2	,	R2	_	H2		E2	,	R2	_	H2

(donde los puntos ligados por líneas verticales se interpretan como contemporáneos)

---

<sup>16</sup> Reichenbach limitaba la aplicación de este principio a las oraciones complejas en que la relación temporal entre los puntos de referencia comparados era de identidad, como la señalada por el conectivo "cuando" ("when"), o por las contrucciones con "ahora que" ("now that"). Su principio distinguía oraciones como (i) de oraciones agramaticales como (ii):

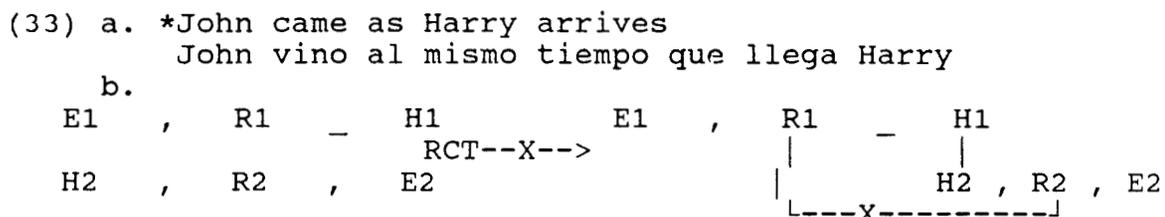
(i) How unfortunate! Now that John tells me this I have mailed  
 ;Que desafortunado! Ahora que John me dice eso he mandado  
 the letter  
 la carta

				S,R1,E1
	E2	_		S,R2

(ii) \* Now that John tells me this I mailed the letter  
 Ahora que John me dice esto mandé la carta

				S,R1,E1
	R2,E2	_		S

La representación de la estructura temporal de la oración (32a) va de acuerdo con la RETD. En cambio la estructura de (33) viola la restricción de linearidad de la RETD cuando uno trata de asociar los puntos R moviendo R2 a R1:



La explicación de Hornstein de este ejemplo requiere dos supuestos teóricos que nosotros rechazamos. El primero es la presencia del punto R en todos los tiempos simples, del que hablamos más arriba, supuesto que pensamos no se justifica para excluir (33)<sup>17</sup>. El segundo supuesto es el de la linearidad intrínseca. Hornstein dice que al aplicar la RCT se viola (28b), pero para ello le es crucial representar el presente como en (34):

(34) H2, R2, E2

Y no, por ejemplo, como sigue:

(35) E2, R2, H2

Si en (33) se usara esta representación del presente, el orden linear de los puntos en la ETD sería el mismo que en la ETB, lo que evitaría que se violara la RETD. Para solucionar este problema Hornstein distingue entre la propiedad de la linearidad intrínseca, que existe si el orden linear en la representación de un tiempo

---

<sup>17</sup> La agramaticalidad de (33) puede explicarse planteando que el punto que se mueve por la RCT es el del evento (E2 se movería a E1), y que es ese movimiento el que viola la restricción de linearidad de (28b).

refleja su interpretación temporal, y la linearidad extrínseca. Esta última es una clase de linearidad más fuerte, que supone que los puntos temporales están ordenados linealmente aunque sean temporalmente contemporáneos. Esta hipótesis de Hornstein junto con la de que todo tiempo tiene un punto R, da como resultado que todas las representaciones que vemos a continuación sean posibles para el tiempo presente:

(36) H,R,E   H,E,R   R,H,E   R,E,H   E,H,R   E,R,H

Como este tipo de linearidad no está determinado por la interpretación, Hornstein dice que estará determinado por la gramática universal (a pesar de que se da cuenta de que esto acrecentaría la carga puesta en la GU, Hornstein mantiene que los "tiempos" sí pueden ser sintácticamente diferentes aunque tengan la misma interpretación temporal). Considero que en este punto el sistema de Reichenbach es superior al de su sucesor Hornstein, pues Reichenbach sólo propone linearidad para los "tiempos" si está determinada por su interpretación<sup>18</sup>.

Una ventaja de rechazar los dos supuestos teóricos de Hornstein citados arriba (el punto R de los "tiempos" simples y la linearidad extrínseca) es que de ese modo se reduce automáticamente el número de "tiempos" básicos, lo cual es deseable desde el punto de vista

---

<sup>18</sup> En nuestro sistema la cuestión de distinguir linearidad intrínseca y extrínseca no se presentará, pues no propondremos que la sintaxis temporal determine relaciones de simultaneidad, sino que, siguiendo a Bello, en el caso del presente y el copretérito propondremos una relación de inclusión temporal. Esta relación no es simétrica, por lo que la posición de sus argumentos no puede permutarse como vimos en (36) que sí puede hacerse en el sistema de Hornstein con la relación de simultaneidad.

de la adecuación explicativa: se restringe el inventario de "tiempos" disponibles para el niño en la adquisición lingüística<sup>19</sup>. Hornstein en cambio necesita mecanismos adicionales para reducir este inventario, por ejemplo el siguiente principio:

(37)

- a. En una ETB, si el orden linear no está intrínsecamente determinado, se supone que el orden linear de R E es idéntico al orden linear de H R.
- b. Los morfemas determinan mapeos únicos sin ambigüedad.

Rechazamos la primera parte de este principio pues, como ya dijimos, rechazamos el orden extrínseco en general. Respecto a la segunda parte, como está redactada nos parece inadecuada por razones que veremos en el siguiente párrafo. Sin embargo, aun si estos principios fueran válidos, el inventario de tiempos de Hornstein no sería totalmente adecuado<sup>20</sup>.

El principio (37b) le impide a Hornstein darse cuenta, por ejemplo, de que los morfemas del presente perfecto del inglés recibirán distintas interpretaciones temporales en diversos contextos. Esto lo podemos ver al comparar el presente perfecto de una oración principal como (38), que sí presenta la estructura temporal básica E \_\_ H,R (propuesta por Hornstein para el presente perfecto en todo contexto), con el que aparece en la oración

---

<sup>19</sup> Por otra parte, como he dicho que los tiempos simples carecen de un punto R, y que la linearidad extrínseca no existe, hay una serie de hechos relacionados con los adverbios temporales que son explicados por Hornstein en base a estas suposiciones rechazadas por mí, para los cuales deberé encontrar una explicación alternativa, pero ello va más allá de los límites de esta tesis.

<sup>20</sup> Falta, por ejemplo, el condicional perfecto (antepospretérito), que Hornstein, por las mismas razones que Reichenbach, no puede generar.

compleja de (39).

(38) a. John has arrived  
John pres. perf. llegar  
ha llegado John

b. ETB: E \_\_ H,R

(39) a. John will leave after Harry has arrived  
John fut. irse después Harry pres. perf. llegar  
John se irá después de que Harry haya llegado

b. ETB: H \_\_ R1, E1                      ETD: H \_\_ R1, E1  
          E2 \_\_ H, R2                      E2 \_\_ H \_\_ R2                      (pág. 100)

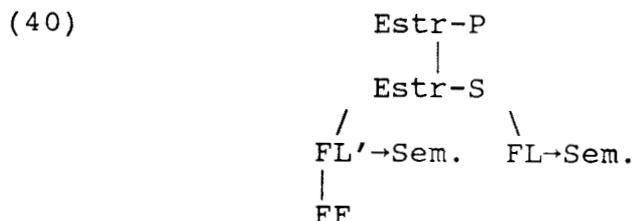
La ETD en (39b), propuesta por Hornstein para este ejemplo, indica que E precede a H, lo que Hornstein considera crucial. Sin embargo en esta oración del inglés, al igual que en la traducción que hemos dado de ella, E2 no necesita preceder a H, de hecho en este ejemplo el tiempo del evento no guarda ninguna relación temporal particular respecto al tiempo del habla: puede precederlo o sucederlo<sup>21</sup>. Pero Hornstein en su tratamiento de este tipo de oraciones postula que los argumentos temporales están dados para cada relación simbolizada por un morfema temporal, y la sintaxis temporal que propone sólo puede modificar las posiciones relativas de dichos argumentos en casos muy restringidos, que no incluyen oraciones como (39). Parece más correcto, como lo hacen Enç, Stowell y el propio Hornstein (90) en sus capítulos finales (y como se hará en esta tesis), dar a los argumentos temporales un

---

<sup>21</sup> Esto tiene que ver con cuestiones de presuposición, similares a las que se tratarán en el capítulo 5, aunque allí sólo hablaremos de oraciones completivas verbales. Pero podemos decir que el hecho de que en (39b) el presente perfecto inglés necesite traducirse al español como subjuntivo, es indicador de la mencionada ausencia de relación con el tiempo del habla.

determinado lugar en la estructura sintáctica oracional, para poder explicar porqué la posición sintáctica de una oración afecta su interpretación temporal.

En cuanto al problema de la secuencia de tiempos, que ya mencionamos al hablar de Enç (87) (v. *supra* ejemplo (24)), resumiremos el tratamiento que le da Hornstein en el capítulo 4. Por ahora solamente notaremos que dicho tratamiento le exige a Hornstein postular un modelo de la gramática con un nivel de representación específico para la sintaxis temporal, con sus propios principios, sus propias reglas de combinación y de interpretación. Tanto ese nivel, que llama FL', como el nivel de FL alimentarán la semántica, pero FL' alimentará además la FF (Forma Fonética), pues ciertos procesos de FL' tendrán efectos en la morfofonología de los verbos, en tanto que el nivel de FL, como se supone en el modelo comunmente aceptado en la teoría de Rección y Ligamiento, no será interpretado fonéticamente. No consideramos necesario adoptar en esta tesis el nivel de representación adicional que aparece en el modelo de Hornstein:



Seguiremos en cambio a Uribe-Echevarría (94), quien propone que el nivel sintáctico relevante para la interpretación temporal es la FL.

Respecto al estatus teórico de los "tiempos", Hornstein, como

Enç y Stowell, niega que sean operadores. Aunque en esta tesis no se tratará a los Tiempos como operadores<sup>22</sup>, tampoco se adoptará el análisis particular de Hornstein, quien los considera adverbios<sup>23</sup>.

Como hemos visto, el análisis de Hornstein de los "tiempos" no está exento de problemas, pero la investigación lingüística del Tiempo dentro del marco de la teoría de R y L ha continuado, y se han propuesto tratamientos alternativos de este tema desde esa perspectiva teórica. A continuación veremos otro de ellos.

#### 2.7.5.- Stowell (93).

Stowell (93) es uno de los trabajos que tomaré como punto de partida para la presente tesis. Ese artículo, titulado "Syntax of Tense" (sintaxis del tiempo) contiene una serie de ideas que adoptaré (y adaptaré).

Stowell intenta crear una teoría que de cuenta de la distribución e interpretación de los morfemas de tiempo. Este lingüista toma en cuenta factores que habían sido descuidados por otros investigadores y que son indispensables para una teoría sobre

---

<sup>22</sup> Cabe apuntar que el argumento que da Hornstein contra el tratamiento de los Tiempos como operadores se basa en una suposición que a nuestro juicio es falsa: que los Tiempos no pueden tener alcances intermedios cuando hay subordinación múltiple (c.f. Abusch (88), quien demuestra lo contrario).

<sup>23</sup> Su análisis está basado en otra suposición que nos parece cuestionable: que los adverbios modifican sólo lo que rigen sintácticamente, y no a cualquier elemento dentro de su alcance. Hornstein cree que la localidad del fenómeno de la secuencia de tiempos se deriva del concepto de rección, dado el estatus adverbial que adscribe a los Tiempos.

el tiempo tales como: relaciones de alcance entre tiempos, clase aspectual del verbo, aspecto gramatical, clase epistemológica verbal (intensional vs. extensional) y tipo de oración en que aparece el tiempo.

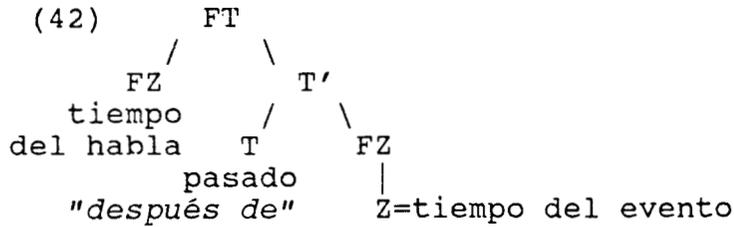
Stowell sigue a Enç (87) y Zagana (90) al descomponer la categoría Tiempo en sus componentes semánticos. El propone que los Tiempos son predicados de ordenamiento temporal que toman como sus argumentos frases que denotan tiempos. El argumento externo de un tiempo representa lo que en términos de la teoría de Reichenbach (47) se llama tiempo de referencia, mientras que su argumento interno se refiere al tiempo de la eventualidad (usando terminología de Bach (86), Parsons (90)<sup>24</sup>) denotada por el sintagma verbal. Por ejemplo, si tenemos una oración principal en pasado como:

(41) John sang  
      Juan cantó

El argumento externo de T será el tiempo del habla (de nuevo en términos de Reichenbach), el predicado pasado indicará la relación significada por las palabras "después de" y el argumento interno será el intervalo en que el evento de cantar se realiza. De este modo, el significado temporal de (41) estará representado en la estructura sintáctica en (42).

---

<sup>24</sup> Como ya dijimos, el término eventualidad abarca tanto eventos como estados.



Este significado podría parafrasearse aproximadamente como "el tiempo del habla es después del tiempo en que canta Juan".

Lo que hemos indicado en (42) como FZ (Frase Zeit) es una nueva categoría creada por Stowell, quien la caracteriza como una categoría referencial o cuantificacional que denota tiempos. Su núcleo es Z, llamado así para que nos recuerde la palabra alemana que significa tiempo, (Zeit).

El núcleo Z de la FZ más baja en (42) liga una variable temporal, "e" en (43), (también de categoría FZ), que ocupa la posición del argumento-evento<sup>25</sup>. La FV es el complemento del núcleo de la FZ más baja en (42). Así es como se vería la estructura-P de una oración como (41) según Stowell.



<sup>25</sup> La existencia de este argumento es propuesta por Davidson (67); Stowell lo ubica como argumento externo del SV.

Respecto a la FZ más alta de (42) y (43), como ya se dijo, Stowell ubica allí el tiempo de referencia. En el ejemplo de (41)-(43) el tiempo de referencia es lo mismo que el tiempo del habla; ello es así porque nos ocupamos de una oración principal. Pero no es necesariamente el caso que el tiempo de referencia y el tiempo del habla coincidan. Sabemos que el tiempo del habla corresponde sólo a uno de los posibles valores del tiempo de referencia. Es por ello que, apoyándose en evidencia referente a la interpretación temporal de oraciones subordinadas (completivas y relativas), Stowell propone que de hecho la FZ argumento externo, el argumento que denota el tiempo de referencia, es una categoría vacía, el equivalente temporal de PRO. Esta FZ-PRO, cuando aparece en una oración principal, carecerá de un antecedente sintáctico que la mande-c<sup>26</sup>, y por ello denotará el tiempo del habla, mediante un mecanismo semejante al que le asigna su denotación a PRO arb. Por otra parte, si FZ-PRO aparece en una oración completiva verbal, estará obligatoriamente controlada por la FZ que la mande-c desde más cerca; esto corresponde a la variable FZ que ocupa la posición de argumento externo de la FV en la oración subordinante.

En el capítulo 4 se hablará más ampliamente del tratamiento que Stowell da a los "tiempos" en oraciones complejas. Sin embargo podemos adelantar que su tratamiento requiere menos mecanismos *ad hoc* que los análisis de Enç y de Hornstein. De todas maneras,

---

<sup>26</sup> Recuérdese la definición de mando-c. Aquí citamos a Chomsky (81), (86).

Mando-c: A manda-c a B sii A no domina a B y el primer nodo ramificado que domina a A domina a B.

Stowell, como Hornstein, requiere un distanciamiento entre la morfosintaxis y la semántica para explicar oraciones como (24), que repetimos a continuación traducida, que ejemplifica el problema de la secuencia de tiempos:

(44) Juan dijo que estaba cansado

Si el tiempo de la eventualidad "estaba cansado" no precede al tiempo de la eventualidad "dijo" es, según Stowell, porque el verbo subordinado en pasado "estaba" siempre tendrá en su estructura un pasado morfológico, pero no siempre tendrá en ella un pasado semántico (basta con que la parte de la estructura correspondiente al pasado morfológico se localice en un contexto sintáctico mayor, o sea incrustada en otra oración en que sí aparezca un pasado semántico). En el capítulo 4 hablaremos en mayor detalle de esta propuesta de Stowell e intentaremos dar una propia en que no haya el problema de la disociación entre morfosintaxis y semántica<sup>27</sup>. En el resto de esta tesis reaparecerán muchas de las ideas citadas en esta sección.

#### 2.7.6.- Conclusiones.

Tras revisar las características generales de los trabajos de Bello, Reichenbach, Enç, Hornstein y Stowell, podemos darnos cuenta de que cualquier trabajo sobre los "tiempos" requiere apelar a la noción de estructura. Enç, Hornstein y Stowell nos enseñan que las

---

<sup>27</sup> Vale aclarar que ese tipo de problema no es una característica general de Stowell (93), por el contrario, Stowell consigue en alto grado acercar la sintaxis y la interpretación de los tiempos.

estructuras semánticas asignadas a los "tiempos" guardan correspondencia con las estructuras sintácticas de las oraciones en que estos aparecen. Este será el punto de partida para el análisis del copretérito que se propone en el siguiente capítulo.

### 3.- Dos propuestas sobre la estructura del copretérito.

#### 3.1.- Introducción.

Una idea central que desarrollaré a lo largo de esta tesis es el concepto del copretérito del español propuesto por Bello, quien hizo la siguiente observación en su Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana, (1841):

[El copretérito] significa la coexistencia del atributo con una cosa pasada. "Amaba" es, respecto de la cosa pasada con la cual coexiste, lo mismo que "amo" respecto del momento en que se habla; es decir, que la duración de la cosa pasada con que se le compara, forma sólo una parte de la suya. "Cuando llegaste, llovía": la lluvia se representa como coexistente con tu llegada, que es una cosa pretérita; pero puede haber durado largo tiempo antes de ella, y haber seguido durando largo tiempo después, y durar todavía cuando hablo.

(Pág. 8).

En esta cita, podemos ver que Bello concibe el copretérito como una noción mixta temporo-aspectual: en cuanto aspecto, el copretérito es semejante al presente, pero contiene también una noción temporal de "preteritud". Esto me parece sumamente acertado; en este punto Bello se aleja de las discusiones estériles en que otros gramáticos se han enfrascado con el propósito de decidir entre la, a mi juicio falsa, disyuntiva de si el copretérito es un tiempo o un aspecto.

Además, cuando Bello habla del copretérito en términos de dos "duraciones", una de las cuales "forma sólo una **parte**" de la otra, se está adelantando a los análisis que han sido propuestos por semantistas como Montague (70) y Bennett y Partee (73-78) para el análisis de otro imperfectivo: el progresivo del inglés.

En las siguientes secciones intentaré desarrollar dos análisis

del copretérito basados en la citada concepción de Bello de este "tiempo" y en formalizaciones del tiempo, del aspecto, y de los cuantificadores desarrolladas en trabajos recientes por lingüistas generativistas (Stowell (93) y Larson y Segal (95))<sup>1</sup>.

### 3.2.- Análisis "preposicional" del Aspecto imperfectivo.

En esta sección, utilizaremos las ideas de Bello (1841) y de Stowell (93) para proponer una primera aproximación a la estructura sintáctica del copretérito.

Como se mencionó anteriormente, Stowell, propone que los Tiempos son **predicados** de ordenamiento temporal. El argumento externo de un Tiempo representa el tiempo de referencia, mientras que su argumento interno se refiere al tiempo de la eventualidad. Veamos el siguiente ejemplo:

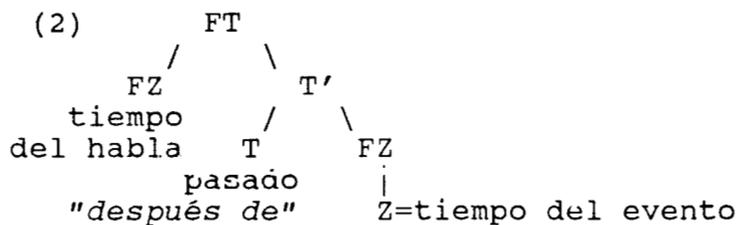
- (1) John sang  
    Juan cantó

El argumento externo es el tiempo del habla, el predicado *past* o pasado indica algo semejante al predicado "después de", y el argumento interno el intervalo de la eventualidad de "cantar".

Dijimos que una paráfrasis para este significado sería "el tiempo del habla es después del tiempo en que canta Juan". Recordemos que Stowell representa esto mediante la siguiente estructura:

---

<sup>1</sup> Larson y Segal implementan ideas de semantistas como Barwise y Cooper (81) en el marco de la teoría de RL.



En (2) vemos dos ejemplos de Frases Zeit, la nueva categoría referencial o cuantificacional creada por Stowell para denotar tiempos. Como dijimos, Stowell ubica la FV en la posición de complemento de la FZ más baja en esta estructura.

Recordemos también que no es necesario que el tiempo de referencia y el tiempo del habla coincidan, pues el tiempo del habla corresponde sólo a uno de los posibles valores del tiempo de referencia. De hecho ya vimos que Stowell propone que la FZ argumento externo es el equivalente temporal de PRO, que podrá tomar distintos índices referenciales de acuerdo al elemento que lo controle en la posición sintáctica que ocupe.

Si parafraseamos el pasado Stowelliano como "tiempo de referencia después del tiempo de la eventualidad", es natural parafrasear el copretérito de Bello como "tiempo de referencia (pasado) dentro del tiempo de la eventualidad". Por ello, en analogía con el predicado "después de", propuesto por Stowell como contenido de T cuyos argumentos son las FZs, propongo que existe también un predicado aspectual, que llamaré provisionalmente "dentro de", y que es el contenido de un núcleo Asp que encontramos en español en el presente y el copretérito<sup>2</sup>. El propósito de las

---

<sup>2</sup> La categoría de "dentro de" no es T, pues como vimos Lyons (77) señala que la categoría "Tiempo" tiene siempre una función deíctica consistente en indicar si el tiempo de la eventualidad

secciones restantes del presente capítulo será implementar una versión de las ideas de Bello sobre el copretérito en términos generativistas, siguiendo de cerca las propuestas sintácticas de Stowell. Se propondrá que el presente y el copretérito comparten parte de su estructura sintáctica, la que consiste en el predicado "dentro de", mencionado más arriba, y que esa parte de su estructura sintáctica es la que al interpretarse semánticamente da a dichos "tiempos" su imperfectividad. El concepto de imperfectividad en que se basará nuestra propuesta puede condensarse diciendo que son imperfectivos aquellos morfemas o construcciones que indican que el intervalo de la eventualidad no tiene límites localizables.

Por ahora no propondré una definición formal del predicado "dentro de", supondré que su significado es el significado léxico de esta expresión en nuestro metalenguaje, el español.

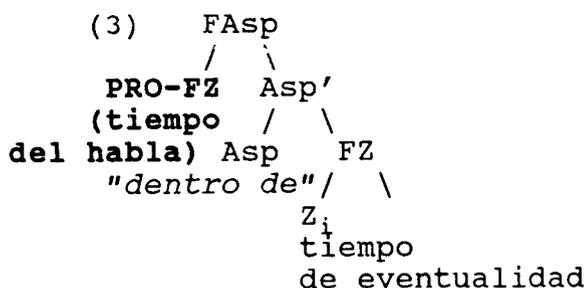
Pasemos ahora a una primera propuesta sobre el lugar que el núcleo Asp y sus proyecciones ocuparán en la estructura de las oraciones en presente y copretérito. Conviene llevar la analogía con el predicado temporal pasado de Stowell al extremo y decir que el predicado aspectual propuesto aquí es, al igual que T, un predicado sobre FZs.

En (3) y (4) vemos las estructuras que corresponderían a un presente y un copretérito respectivamente, y en las que las Frases

---

ocurre antes o después del tiempo de referencia. La información contenida en el predicado "dentro de", no es de este tipo sino que se refiere, como veremos abajo, a la imperfectividad, información claramente aspectual. La categoría del predicado "dentro de" es pues Asp.

Zeit ubicadas en la posición de argumento externo de las Frases Asp son diferentes.

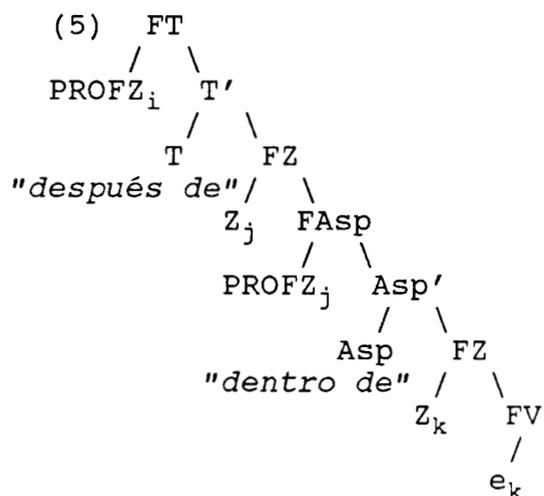


Obsérvese que mientras que en (3) el tiempo de referencia indicado por el argumento externo es un PRO-FZ, controlado por el tiempo del habla (en oraciones principales), en (4) tal tiempo de referencia corresponde a un intervalo pasado. Podríamos parafrasear el significado representado en estas estructuras como sigue: para (3) "el tiempo del habla está dentro del tiempo de la eventualidad"; mientras que para (4) diríamos "cierto intervalo pasado está dentro del tiempo de la eventualidad".

Las estructuras propuestas, junto con la definición léxica del propuesto predicado aspectual, tienen el efecto deseado de hacer al presente y al copretérito imperfectivos: el hablante de español fija su atención en el hecho de que los límites del tiempo de referencia de un presente o un copretérito están dentro del intervalo de la eventualidad, sin fijarse en la ubicación temporal de los límites de este último.

Pasemos ahora a la razón por la que el PRO-Frase Zeit en el especificador de la Frase Asp de (4) es un intervalo pasado. Trátandose de un PRO, el motivo tendría que ser que esté controlado por alguna frase que se refiera a su vez a un intervalo pasado. Así

pues, en esta propuesta preliminar, este PRO-FZ siempre deberá aparecer en una posición en que su controlador, es decir, el FZ que lo mande-c desde más cerca, denote un intervalo pasado. Esto ocurrirá si dicho controlador es el FZ argumento interno de un T ocupado por el predicado "después de". Así pues, nuestra primera propuesta sobre la estructura del copretérito será la que aparece en (5).



En resumen, el copretérito comparte parte de su estructura con el presente, la parte que contiene información sobre el aspecto, pero también contiene la estructura de un tiempo pasado, cuyo complemento controla el PROFZ de referencia en el especificador de la FAsp, distinguiéndolo así del PROFZ en el especificador del T de un presente, el cual, como vimos en la sección sobre Stowell (93), cuando aparece en el contexto de oraciones principales actúa como el equivalente temporal de PRO arb, y tiene como referente el tiempo del habla.

Ahora el lector tendrá claro porqué hemos llamado a este análisis del Aspecto "preposicional"; aquí el Aspecto juega un

papel idéntico al que juegan las preposiciones, es decir, es un predicado. La diferencia entre una preposición y Asp sería simplemente que las preposiciones toman generalmente como argumentos FNs, en tanto que Asp toma FZs como sus argumentos.

### 3.3- Posibilidades para derivar el orden morfofonológico a partir del análisis preposicional del Aspecto.

En esta sección no tomaremos en cuenta las FZs porque su núcleo es fonológicamente nulo, por lo que pueden sufrir movimiento de núcleo a núcleo como anfitriones o huéspedes sin que los efectos sean visibles tras la inserción léxica.

Presentaremos primero dos derivaciones compatibles con el análisis del copretérito presentado más arriba.

La primera derivación emplearía movimiento de núcleo a núcleo respetando la Restricción del Movimiento de Núcleos (*Head Movement Constraint*), definida como sigue en Chomsky (86).

(6)

Restricción del Movimiento de Núcleos (RMN): el movimiento de un núcleo B está restringido a la posición de un núcleo A que rige la proyección máxima E de B, donde A rige- $\theta$  o marca-1 a E si A no es Comp<sup>3</sup>.

Esta es la derivación en cuestión, a partir de la estructura que presentamos en (5).

---

<sup>3</sup> Recuérdense las siguientes definiciones.

Rección (Chomsky (86)): A rige a B sii A manda-m a B y toda barrera para B domina A.

Mando-m (Chomsky (86)): A manda-m a B sii A no domina a B y toda proyección máxima que domina A domina B.



Sin embargo, este análisis sería posible también en caso de que no se realizaran dichas fusiones, dada la división morfológica del copretérito que vemos a continuación:

(9)                    cant + a + b + a  
                           V        vt        T        Asp

Habría evidencia para este análisis, bastante abstracto, bajo el supuesto de que los rasgos labiales de la "b" de "cantaba" fueran "contemporáneamente cognados" de los rasgos labiales del morfema de pretérito que se aprecia en "cantó" (si aceptamos que en la 3ra. persona del singular la concordancia no se marca)<sup>6</sup>.

Si se rechaza la división del copretérito en (9), prefiriéndose un análisis menos abstracto en que /ba/ constituya un solo morfema, podría considerarse que representa al núcleo T, y Asp es fonológicamente  $\emptyset$ . En este caso surgiría un problema: lo único que evitaría que este T fuera sinónimo<sup>7</sup> del T del pretérito sería decir que el del copretérito tiene la propiedad de que exige la presencia del Asp imperfectivo nulo. Pero en la estructura que presentamos en (5), T no puede subcategorizar ese Asp, pues el complemento de T es FZ. Alternativamente podría decirse que /ba/ representa al morfema Asp y T es fonológicamente nulo. Así habría movimiento corto de V a Asp justificado por la afijación. Esto

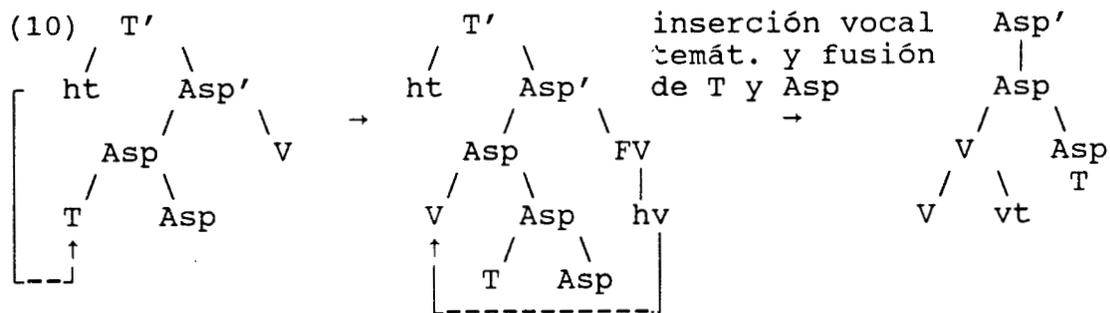
---

<sup>6</sup> Esto no se contrapondría con un análisis fonológico del copretérito semejante al de Harris (69), quien incluso presenta una regla de elisión de la /b/ para la 2da. y 3ra. conjugaciones. Además, aunque etimológicamente el copretérito desciende de formas con /b/ y el pretérito de formas con /v/, ha habido en el desarrollo del español muchos periodos de confusión de los sonidos labiales, y actualmente en la mayoría de los dialectos no hay /v/.

<sup>7</sup> En cuanto que tendrían el mismo significado y distinta forma.

parece ser lo que propone Lema (92, p.167). Desde el punto de vista de tal análisis no todos los movimientos de núcleo se justificarían por el mismo motivo: el movimiento de V a Asp se justificaría por requisitos de afijación, mientras que el movimiento de V+Asp a T estaría motivado por la necesidad de checar algún rasgo (como en Chomsky (93)).

Finalmente, es posible otra derivación, la cual hace uso de un proceso de movimiento descendente, y que procedería como sigue:



Esta derivación utilizaría /ba/ como el elemento que se inserta en el nodo correspondiente al Asp y T fundidos. Una pregunta que habría que responderse respecto a esta estructura es si las relaciones temporales en la FL se calculan tomando en cuenta la posición de las huellas de T y Asp, o si se calculan usando los elementos en cuestión en su posición de estructura-S. Lo primero parece razonable, si consideramos que la relación de T y Asp con sus argumentos es análoga a la asignación de papeles temáticos por el verbo a los suyos<sup>8</sup>. Si lo que tomamos en cuenta es, pues, la

<sup>8</sup> En caso contrario habría presumiblemente que adjuntar los núcleos de las FZs argumentos de T y Asp a estos últimos núcleos, para que estuvieran en FL en una posición en la que pudiera computarse su estatus de argumentos de estos. Ello resultaría en derivaciones más largas y núcleos complejos aun más complejos.

posición de las **huellas** de T y Asp, la versión con movimiento descendente del análisis preposicional del Aspecto puede hacerse compatible con la restricción planteada en Lema (94) sobre la Forma Lógica, que exige que el Tiempo siempre tenga alcance sobre el Aspecto en dicho nivel de la gramática; de otra forma para mantener la restricción de Lema habría que optar por algún otro de los análisis propuestos. Estos análisis corresponden todos a la visión del Aspecto imperfectivo como un predicado semejante a las preposiciones. A continuación presentaremos un análisis alternativo, que presenta al Aspecto como análogo a los determinantes, basado en ciertas consideraciones sintácticas y de interpretación (también veremos con qué clase de análisis morfológicos es compatible esa propuesta).

#### 3.4.- Análisis del Aspecto (imperfectivo) como determinante.

El análisis presentado más arriba que trata al Aspecto del copretérito como un predicado, análogo a las preposiciones, parece satisfactorio. Sin embargo, presenta una serie de desventajas.

En primer lugar, notemos que en una estructura como (5) hay una proliferación de FZs. En el caso de los FZs correspondientes a los argumentos de T, los propuestos originalmente por Stowell, su presencia está plenamente justificada, pues la FZ externa corresponde al intervalo de referencia con respecto al cual se calcula el tiempo (como dijimos antes) y la segunda corresponde al tiempo del evento. En cambio, los FZs argumentos de FAsp parecen simplemente repetir la información acarreada por otras FZs en la

oración: el argumento externo de FAsp corresponde al argumento interno de FT, y el argumento interno de FAsp corresponde al argumento externo de FV, el argumento-evento que según Stowell contiene el tiempo del evento. Técnicamente no hay problema para implementar esto, pues contamos con FZPRO, que nos permite manifestar una correferencia forzosa del FZ en cuestión con su controlador posible más cercano (y en este caso el control es obviamente posible pues no hay elementos pertinentes que intervengan entre las FZs en cuestión). Sin embargo aquí resulta problemática la proliferación de proyecciones: parece poco económico proponer estructuras en las que siempre aparecerán numerosos elementos como "repetidores".

Por otra parte, notemos que la única información que tenemos del argumento externo de FAsp es la indicada por el predicado temporal en T (FZ es un intervalo anterior o posterior al tiempo de referencia); y la única información que tendremos eventualmente respecto al FZ argumento interno de FAsp (al controlar este al PROFZ tiempo del evento en FV) es que corresponde al intervalo en el que ocurre la eventualidad. Así pues tenemos dos intervalos (i.e. conjuntos de momentos<sup>9</sup>) definidos únicamente porque se les aplican ciertos predicados, como vemos en el siguiente ejemplo:

---

<sup>9</sup> El concepto de intervalo como conjunto de momentos se debe a Bennett y Partee (73-78) (v. *infra* capítulo 6).

(11) Juan cantaba

(12)

- a. A es un intervalo (conjunto de momentos m) definido así,  
 $A = \{m \mid \text{el tiempo de referencia es después de } m\}$
- b. B es un intervalo (conjunto de momentos m) definido así,  
 $B = \{m \mid \text{Juan canta en } m\}$
- c. (algún) A está "dentro de" B.<sup>10</sup>

Además, lo único que Asp parece hacer es determinar una relación entre los conjuntos de momentos definidos por estos predicados, actúa como un predicado sobre predicados. Larson y Segal (95) (p. 573) nos dicen informalmente que un cuantificador generalizado es un predicado sobre predicados, o sea, sobre conjuntos. Si pensamos en el Aspecto como un predicado sobre predicados temporales (correspondientes a intervalos), parecería posible caracterizar el Aspecto gramatical que encontramos en el copretérito del español como análogo, en el dominio de las expresiones temporales, a un determinante<sup>11</sup>. Como he dicho más arriba enmarcaré la presente propuesta en la teoría sintáctica de

---

<sup>10</sup> Uso "algún" provisionalmente pues quiero evitar que el conjunto de la totalidad de los momentos pasados esté dentro de B. Posiblemente este efecto lo ocasione simplemente el contexto, como en este ejemplo:

(i) Toda niña hace su tarea

Aquí nos referimos a las niñas del universo en su totalidad, sino solo a aquellas que van a la escuela.

<sup>11</sup> Según la terminología de la teoría de los Cuantificadores Generalizados (Barwise y Cooper (81) pág. 162), si tomamos una oración como la siguiente:

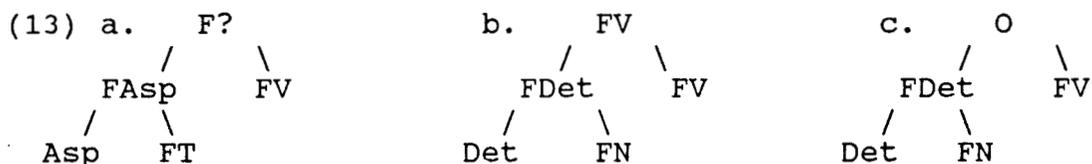
(i) algún perro ladra

"Algún" no será un cuantificador, sino un determinante; el cuantificador lo constituye "algún perro", o sea, lo que en términos de análisis sintácticos de las proyecciones nominales anteriores al de Abney (87) (quien propuso que los determinantes son núcleos de frase) sería la FN, es semánticamente un cuantificador, conformado por el determinante y la N'.

Rección y Ligamiento, aprovechando las propuestas de Larson y Segal.<sup>12</sup>

Si Asp es semejante a un determinante, es necesario darle el trato que se les da a otros determinantes en la teoría de RL, o por lo menos un trato similar. Este tratamiento solucionará a la vez nuestra preocupación por la proliferación de FZs. A continuación hemos de revisar el asunto de la posición que tendrá Asp en la estructura oracional si le otorgamos el estatus de determinante.

La estructura (13a) presenta a Asp como paralelo al determinante de una FN que vemos en (13b).



Así como el determinante es el núcleo y la FN su complemento en (13b), Asp es un núcleo con su complemento FT en (13a). El problema que se nos plantea a continuación es el de cómo insertar esta estructura dentro de una estructura más amplia, es decir, la identidad de "F?". En RL lo usual es lo que vemos en (13b) bajo la hipótesis de que el sujeto se genera en FV, o en (13c) en versiones de la teoría que no siguen esa idea. Sin embargo hemos dicho que adoptamos el punto de vista del acercamiento de Larson y Segal (95) a la teoría de CG. De acuerdo con ellos, los determinantes expresan relaciones binarias entre conjuntos, por lo que hacen una analogía

---

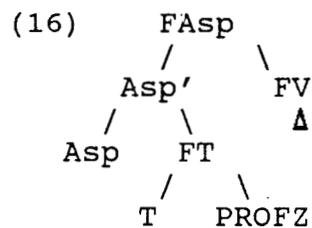
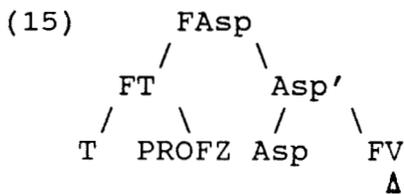
<sup>12</sup> Larson y Segal hacen una serie de planteamientos sobre cómo relacionar la teoría de Rección y Ligamiento con las ideas de la teoría semántica de los Cuantificadores Generalizados (de aquí en adelante CG).

entre estos y los verbos transitivos (*op.cit.* p.274, representación (16)), que también expresan relaciones binarias (entre individuos) y cuyo tratamiento sintáctico es bien conocido. Así como las expresiones que denotan los individuos relacionados por un predicado verbal binario son los argumentos de éste, las expresiones que denotan los conjuntos relacionados por un determinante son también sus argumentos sintácticos. En una oración como la siguiente:

(14) todo hombre es mortal

El determinante "todo" toma como argumentos los predicados "hombre" y "es mortal", lo cual se manifiesta en su sintaxis en FL.

Observemos ahora (15) y (16).



En estas estructuras el Tiempo es un predicado sobre el intervalo denotado por PROFZ y el Aspecto un predicado que toma como argumentos a FT y a FV.

La diferencia entre (15), que es a primera vista la estructura más similar a nuestra propuesta de secciones anteriores representada en (5), y (16), es que en (15) el argumento interno de Asp es FV y su argumento externo es FT, en tanto que en (16) es a la inversa. En el caso de otros predicados, como los verbos transitivos, el argumento interno es aquel que se combina primero con, y está más cerca de, el núcleo V, es decir, corresponde al

objeto directo. ¿Cuál es el argumento-predicado con el que se combina primero Asp? Nuestra respuesta a esta pregunta se basará en consideraciones acerca de la interpretación semántica del copretérito.

Para el caso de la interpretación semántica de los determinantes nominales, sabemos que para los semantistas en CG lo que constituye el segundo argumento del determinante es la FN complemento de Det, mientras que el primer argumento semántico sería el predicado verbal. Así, en una oración como (14), que repetimos aquí como (17):

(17) todo hombre es mortal  
          2ndo.      1er  
          argumento argumento

"Hombre" corresponde al segundo argumento semántico de "todo", y "es mortal" al primero. En el caso de una FDet sujeto, lo que primero se combina sintácticamente con el Det es la FN que constituye su complemento. Por lo tanto vemos que el argumento interno sintáctico corresponde al segundo argumento semántico. Extendiendo esto al caso de Asp, deberemos desechar (15) en favor de (16). Si hacemos esto, podremos dar al Aspecto imperfectivo un significado léxico muy cercano al de un cuantificador universal como "todo"<sup>13</sup>, que en la teoría de CG se representa como sigue:

(18)            $Y - X = 0$  que equivale a    $Y \subseteq X$

Los determinantes con este significado (o uno parecido), que

---

<sup>13</sup> Nuestro análisis no pretenderá dar una caracterización exacta del significado del determinante correspondiente al Asp imperfectivo, pero dado que es un predicado sobre tiempos, intuitivamente pensamos que deberá tener algunas características semejantes a las de los cuantificadores sobre masas.

exige que el conjunto denotado por el segundo. argumento semántico (Y) esté incluido en el conjunto denotado por el 1er. argumento semántico (X) son bastante comunes ("todo"; "every" y "all" en inglés). En cambio, si bien se reconoce que hay cuantificadores con el significado léxico siguiente:

$$(19) \quad X - Y = 0 \quad \text{o sea} \quad X \subseteq Y$$

A tales elementos (Larson y Segal mencionan como ejemplo la palabra "only", "sólo" del inglés) no se les reconoce como determinantes, sino que se les considera adverbios de cantidad.<sup>14</sup> Pero si aceptáramos la estructura en (15) requeriríamos asignar un significado léxico semejante a éste para el Aspecto imperfectivo, pues buscamos dar cuenta de lo siguiente:

$$(20) \quad \begin{array}{ccc} \text{(intervalo deno-} & & \text{(intervalo de la eventualidad} \\ \text{tado por)} & FT & \subseteq & \text{denotada por)} & FV \end{array}$$

Una solución equivalente a aceptar (19) sería dejar de lado la analogía con los predicados y determinantes comunes por lo que respecta a la forma en que se mapean los argumentos sintácticos y los semánticos, permitiendo que en el caso de Asp su complemento sintáctico correspondiera a su primer argumento semántico y su especificador al segundo argumento semántico (mientras se mantiene el significado léxico presentado en (20)). Creo sin embargo que es deseable mantener uniformidad en los procesos que mapean sintaxis y semántica, y al mismo tiempo pensar que el imperfectivo tiene el significado léxico de un determinante bastante común y corriente,

---

<sup>14</sup> C.f. por ejemplo Larson y Segal p.301, donde se explica que lo que excluye a "only" de ser un determinante es que carece de la propiedad semántica de la conservatividad que ha sido postulada como universal para los determinantes de las lenguas humanas.

(18); por ello preferiré la estructura en (16) sobre la de (15). En la siguiente sección se propondrá evidencia que apoya la idea de que el Asp imperfectivo es un determinante para el tiempo.

### 3.5.- Evidencia en pro del Asp como determinante.

#### 3.5.1.- Interpretación de pronombres arbitrarios.

En esta sección presentamos datos adicionales que apuntan a que el aspecto imperfectivo del copretérito es análogo a un determinante. Estos datos tienen que ver con la interpretación de distintas FN's pronominales, algunas de ellas fonológicamente nulas. Los datos son los siguientes:

- (21) a. en México (tu) disfrutas de un clima envidiable  
(Hernanz (90))  
b. en México (tu) disfrutabas de un clima envidiable  
c. en México (tu) disfrutaste de un clima envidiable  
(Hernanz (90))
- (22) a. en México uno come platillos muy variados  
b. en México uno comía platillos muy variados  
c. en México uno comió platillos muy variados
- (23) a. cette drogue rend (e) fou  
esa droga vuelve loco  
esa droga lo vuelve a uno loco  
(Authier (88))
- b. en ce temps la le syphilis, pour laquelle aucun  
en ese tiempo allá la sífilis, para la cual algún  
en aquel tiempo la sífilis, para la cual no  
traitement n'existait, rendait (e) fou  
tratamiento no existía, volvía (e) loco  
existía ningún tratamiento, lo volvía a uno loco  
(Authier (88))
- c. \* le mois dernier, cette drogue a rendu (e) fou  
el mes pasado, esa droga ha vuelto/volvió loco  
(Authier (88))

- (24) a. aquí pro cierran los comercios a las 5  
b. aquí pro cerraban los comercios a las 5  
c. aquí pro cerraron los comercios a las 5

Como nota Hernanz, en (21a) y (21b) el pronombre "tu" o el pro con rasgos de 2nda persona singular puede referirse ya sea a un sujeto arbitrario<sup>15</sup> o al oyente. En cambio en (21c) el pronombre o pro pueden referirse sólo al oyente.

Asímismo en (22a) y (22b) "uno" puede referirse a un ser humano arbitrario o a un miembro de un conjunto que ya se haya mencionado previamente en el contexto, (o sea interpretación partitiva, "uno de ellos"), ejem:

- (25) Los estafadores se están dando la gran vida.  
En México uno come platillos variados, mientras en  
Brasil los otros bailan samba.

La oración de (22c) tiene sólo esta última interpretación.

En (23a), en presente, y (23b), en imperfecto, vemos oraciones con objetos nulos arbitrarios en francés. Authier nota que en estos casos tenemos un pro que en contextos genéricos (i.e. "de oraciones que son ciertas para todos los tiempos") recibe una interpretación arbitraria, en tanto que en (23c), con el *passé-composé* (equivalente al pretérito), dichos objetos arbitrarios nulos son agramaticales.

Finalmente en (24) tenemos sujetos nulos en 3ra persona plural. Authier cita a Condoravdi, quien nota que estos sujetos, ya sea en español o en griego, reciben una interpretación con fuerza

---

<sup>15</sup> Para Hernanz a veces estos singulares arbitrarios tienen un valor de "yo encubierto". Sin embargo pienso que cuando dicho valor aparece es más bien un efecto pragmático que no hace desaparecer el valor cuasi-universal del singular arbitrario.

universal en contextos genéricos como los de (24a) y (24b), pero una interpretación con fuerza existencial en contextos no genéricos como el de (24c).

Dejando de lado el análisis de las oraciones de (21-24c), veamos como han solucionado los lingüistas el problema de la interpretación arbitraria de (21-24,a-b).

Hernanz atribuye estos fenómenos a la presencia de un operador que absorbe el valor de la 2da persona del singular, por ejemplo de pro. De este modo estos pro's tendrían el estatus de variables, pues estarían ligados desde una posición no argumental. Hernanz nota que es en los entornos genéricos donde estas variables adquieren su valor arbitrario. El mecanismo concreto que propone consiste en un operador genérico que ligará al nodo tiempo. Esto hará que TIEMPO y no CONC sea el núcleo de FLEX, pues CONC carecerá de fuerza. Así, el índice de TIEMPO será transmitido a FLEX, y ésta a su vez será coindizada con pro, que perderá sus propiedades pronominales o referenciales:

(26)  $OP_j \dots pro_j [FLEX_j \quad TIEMPO_j \quad CONC]$

Para Hernanz los operadores genéricos son identificados con ciertas frases que parecen desencadenar la genericidad, pues nota que su alcance en la oración es lo que permite o no que se dé la interpretación genérica. Por ejemplo, la frase "en Maxim's" de este ejemplo:

(27) a. comes bien (\* interpretación arbitraria)  
b. en Maxim's, comes bien (✓ interpretación arbitraria)  
c. comes bien en Maxim's (\* interpretación arbitraria)

Sin embargo, tales frases, si bien es cierto que posibilitan la

interpretación genérica, ya que como Hernanz nota, el aspecto imperfectivo es una condición necesaria pero no suficiente para la genericidad<sup>16</sup>, no son ellas mismas el operador genérico.

Más acertada parece la posición de Authier, quien en su tesis propone que las mencionadas interpretaciones arbitrarias surgen debido al ligamiento no selectivo de los elementos pronominales en cuestión. El elemento ligador es identificado por Authier como un adverbio de cuantificación fonéticamente nulo, subcategorizado por el tiempo genérico, pero Authier también especula sobre que el tiempo genérico mismo podría ser lo que actúa como ligador no selectivo. Traduciendo esto a nuestro análisis, resulta natural identificar al Asp imperfectivo como el ligador no selectivo<sup>17</sup>, pues éste tiene un significado léxico cercano al de un cuantificador universal, como ya hemos dicho.

Ahora bien, la insuficiencia (que apunta Hernanz) de los

---

<sup>16</sup> No pretendo determinar las condiciones en que son posibles las interpretaciones genéricas, simplemente admitiré la observación de Hernanz de que pueden darse en presencia de frases como las de (27).

<sup>17</sup> No es problema para ello el que Asp sea el determinante de FT, pues los determinantes nominales han sido identificados por Heim como capaces de ligar no selectivamente. Por ejemplo, el cuantificador "every" es un ligador no selectivo en su análisis de la oración.

(i) Every man who owns a donkey, beats it

Todo hombre que posee un burro, lo golpea

En que el indefinido "a donkey", "un burro", esta ligado por "every", "todo".

Por otra parte Heim (82) (p.143) también nota que los operadores temporales y modales son "en cierto sentido cuantificadores, i.e., cuantificadores sobre tiempos y mundos posibles".

Tomando en cuenta estas dos observaciones combinadas no parece extraordinario el que Asp sea un cuantificador que ligue no selectivamente a los pronombres "arbitrarios".

"tiempos" imperfectivos para por sí sólo desencadenar interpretaciones genéricas, no debe llevarnos a descartarlos como el ligador no selectivo en las interpretaciones arbitrarias. La alternativa que presenta Hernanz, en que frases como la FP de (27) juegan el papel del operador que liga al pronombre parece errónea, pues dichas frases aparentemente juegan más bien el papel de proporcionar una restricción para el cuantificador cuasi-universal. Así, el significado de una oración como (28a) podría tal vez representarse, muy rudimentariamente, como en (28b):

(28) a. en Maxim's comías muy bien

b. A $\subseteq$ B	X tiempo pasado	tiempo X comer muy bien
	Y locación en Maxim's	locación Y comer muy bien
	Z persona	persona Z comer muy bien

cuantificador    A restricción                    B alcance nuclear

Aquí X es una variable sobre tiempos, que deberán cumplir las restricciones impuestas al complemento de Asp. En este caso por ser un copretérito, deberá tratarse de un pasado, pero en el caso de un presente será el tiempo del habla. Esto es una muy lejana aproximación al problema, que sólo busca hacer patente la similitud de la relación de subintervalo denotada por el Aspecto imperfectivo en oraciones no genéricas, con la relación de subconjunto que parece estar involucrada en estas oraciones genéricas (después de todo los intervalos son, de acuerdo con Bennet y Partee (73-78), conjuntos de momentos). Pero dejamos a los semantistas el ver si en verdad es factible que el Aspecto imperfectivo sea lo que determine una y otra relación, idea que intuitivamente nos parece muy

atractiva<sup>18</sup>, y que, de ser correcta, apoya nuestro análisis del Aspecto como el equivalente en el campo temporal del Determinante en el nominal.

### 3.5.2.- Conveniencia del Análisis del Asp como determinante para el análisis de la interpretación simultánea.

Ahora necesitamos cuestionarnos sobre la identidad del nodo madre marcado como FAsp en (16). Por dos razones habíamos planteado que era FAsp. La primera fue ajustarnos a la suposición generalmente aceptada en la teoría de que la oración es la proyección de una categoría funcional (en Chomsky (81)(86) se planteó que la oración era una proyección de Infl por consideraciones relacionadas a la asignación del caso nominativo). La segunda razón fue que si FV es un argumento semántico de Asp, debiera estar dentro de FAsp, como su especificador. Pero de esa

---

<sup>18</sup> No dejamos de ver que hay problemas graves a resolver que quizá invaliden la idea de un paralelismo entre la denotación del imperfectivo y la del cuantificador de las oraciones genéricas. Por ejemplo, porqué a nivel intuitivo, un imperfectivo no iterativo denota la relación entre dos intervalos, el segundo de los cuales es el intervalo abierto en que un determinado sujeto (singular o plural) está involucrado en una eventualidad. En los imperfectivos iterativos en cambio, la relación parece ser entre un intervalo y un segundo intervalo (abierto) correspondiente a una serie de subintervalos en que un determinado sujeto (singular o plural) está involucrado en una actividad. Finalmente en las oraciones genéricas parece que nos referimos también a la relación entre un intervalo y un segundo intervalo (abierto) correspondiente a una serie de subintervalos en que se realiza una eventualidad, pero esta vez en cada eventualidad está involucrado un sujeto diferente.

Así que una aproximación seria a este problema requeriría tomar en cuenta los tratamientos semánticos sobre cuantificación (incluido el problema de la diferencia entre entidades masa y entidades contables, que parece sería relevante para distinguir las interpretaciones iterativas de los imperfectivos de las no iterativas), cuestiones que están más allá de nuestro ámbito.

manera, la proyección inmediatamente inferior de Asp (Asp' en (16)) no sería una proyección máxima. Esto es indeseable para el análisis, que presentaremos en detalle en el capítulo 4, de la interpretación simultánea del copretérito en oraciones completivas verbales.

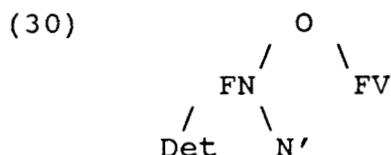
Adelantamos aquí que nuestro análisis de la interpretación simultánea involucra el ligamiento de una FT ubicada en oraciones completivas como la siguiente:

(29) Juan dijo que María estaba embarazada

El elemento de la oración subordinante que ligará la FT subordinada es el que hemos venido llamando Asp'. Esto es problemático si suponemos que sólo las proyecciones máximas, FX, pueden ligar a una proforma, y no las categorías de nivel X'.

Sin embargo el problema en cuestión no es exclusivo de nuestro análisis, sino que hubiera surgido también en el análisis que empleamos como modelo del nuestro, el de Larson y Segal de los determinantes y FN's, si ellos hubieran adoptado dos supuestos que estamos siguiendo aquí; el de la endocentricidad de las frases, y el de que los determinantes (Abney (87)), o en nuestro caso el Aspecto, son núcleos que se proyectan a otros niveles de frase.

Veamos como evitaban ellos el problema, esta es la estructura que plantean que tienen las oraciones antes de que se realicen movimientos:



Aunque ellos plantean que semánticamente N' y FV son los argumentos de Det, y ello se refleja sintácticamente en la estructura de constituyentes, no queda sin embargo representado en su etiquetación del árbol sintáctico. Eso hace posible que su constituyente FN pueda ligar material dentro de la FV, que manda-c. En nuestro caso, habíamos tratado de representar sintácticamente el estatus de FT y FV como argumentos de Asp. Pero ahora nos vemos en una disyuntiva: o aceptamos que una proyección no máxima, Asp', pueda servir como el elemento que ligue material dentro de FV<sup>19</sup>, o planteamos que, después de todo, el nodo que veníamos llamando Asp' es FAsp, la proyección máxima de Asp. Alternativamente, a costa desgraciadamente de desechar el supuesto de la teoría de X' de que sólo uno de los nodos hermanos se proyectará al siguiente nivel de frase en la estructura que estamos proponiendo, podemos asignar al nodo problemático una etiqueta mixta, FAsp/V, que indique que la proyección en cuestión tiene rasgos tanto aspectuales como de FV. Aunque pudiera parecer *ad hoc*, esta solución no es única en su tipo dentro de la teoría de principios y parámetros, de hecho Williams (94) (pag. 13-15) ha defendido la idea de que la oración es una especie de construcción bicéfala, un ejemplo de estructura "bivalente" cuya categoría está determinada por los rasgos [Nominativo] de la FN y [Tiempo] de la FV.

Otras alternativas serían:

a) plantear que lo que llamamos FAsp en (15) corresponde más bien

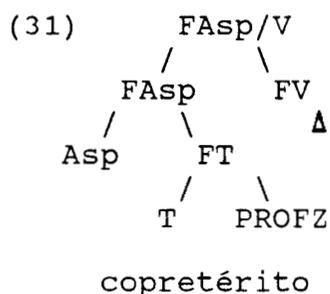
---

<sup>19</sup> Lema (comunicación personal) nos ha señalado que lingüistas como Van Riemsdijk han planteado la posibilidad de que categorías intermedias, X', ligen algún elemento.

a una proyección de V. De hecho el que la oración es una proyección de V es una idea que ya fue planteada en la historia del generativismo por Jackendoff (77).

b) un proceso de cambio de categoría, como el planteado en Lema (92), consistente en que, como resultado del movimiento de un núcleo a otro núcleo por substitución, el núcleo anfitrión adopte simultáneamente los rasgos de su huésped, de modo que la categoría anfitriona sería una en los niveles de representación previos al movimiento, y otra diferente después.

Como adoptaremos en el resto de la tesis el análisis con el nodo madre bicéfalo, nuestro árbol quedará etiquetado como sigue:



Notemos que el FAsp de (31) será capaz de mandar-c, y por lo tanto ligar, elementos dentro de FV, pues a pesar de que lo que está dentro de FV estará dominado por otra categoría con rasgos aspectuales (o sea FAsp/V), FAsp es la categoría superior con rasgos puramente aspectuales, por lo que contará como categoría máxima de Asp. De éste modo podrá ser reemplazada por una proforma sin problemas.

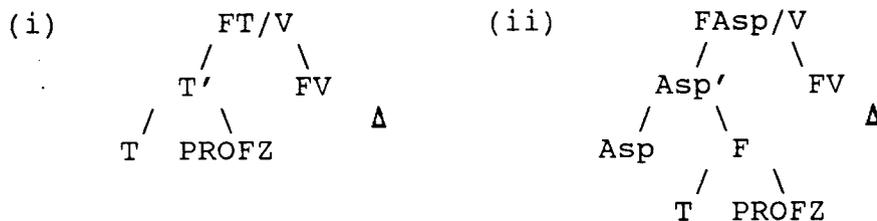
La característica que encontramos deseable en (31) desde el punto de vista de la interpretación temporal, es que en dicha estructura hay un constituyente independiente que incluye el tiempo

de referencia, representado por FZPRO, y el predicado temporal T, pero excluye la FV. Dicha estructura corresponderá en el caso del copretérito a lo que hemos llamado FAsp en (31)<sup>20</sup>.

Lo benéfico de una estructura con un constituyente como FAsp, es que sólo aquellas estructuras que son contituyentes sintácticos pueden ligar proformas.<sup>21</sup> En nuestro análisis requeriremos que se proformice un constituyente que incluya las contrapartes sintácticas del tiempo de referencia y el predicado temporal. Tal constituyente es FAsp en (31). En cambio en (5), repetido aquí como

---

<sup>20</sup> Para el pretérito vienen a la mente dos posibles análisis, uno en el que se le asignaría una estructura idéntica a la del copretérito, pero con un Asp léxicamente diferente, (ii), y otro, que vemos en (i) en el que Asp no se proyecta. Por razones que veremos en el capítulo 4, optaremos por el árbol de (ii).



<sup>21</sup> C.f. textos de sintaxis, como Radford (97) (pag. 109). Podemos usar un pronombre en lugar de una FN o una proforma en lugar de una oración como las de (i) y (ii):

(i) Me presentaron a [la vecina con cabello canoso]. Aunque ya la conocía. (la=la vecina con cabello canoso).

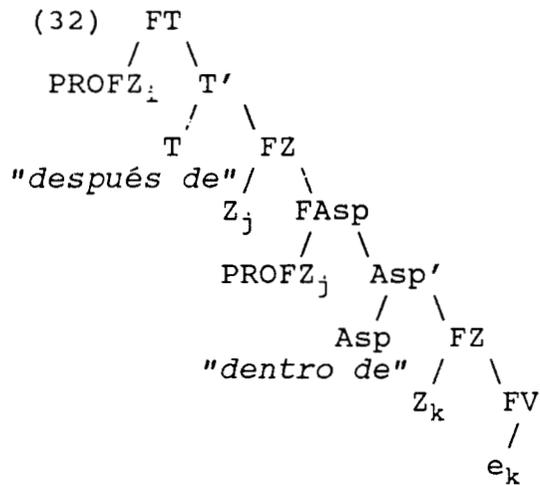
(ii) Debo [comprarle sus útiles]. pro Es mi obligación. (pro=comprarle sus útiles).

Pero no pueden proformizarse fragmentos de una estructura que no sean constituyentes.

(iii) Me pareció [ver [a la vecina] [como con cabello canoso], aunque lo tiene rubio. (pro\*la vecina con cabello canoso; pro=la vecina).

(iv) Debo llegar a las 8, que es temprano. Me lo exigieron. (lo\*llegar temprano; lo=llegar a las 8, que es temprano).

(32), no hay un constituyente con tales características:



Podríamos utilizar esta estructura del copretérito para un análisis en que el núcleo T fuera correferencial con algún núcleo en una oración subordinante, pero si pretendiéramos hacer lo mismo con un constituyente que incluyera tanto al PROFZ tiempo de referencia, como a T, nuestra única opción sería FT, que incluye además tanto a FAsp como, crucialmente, a FV. Es decir, este análisis no nos permite hablar de correferencia entre intervalos (FT's o FAsp's). Por estar FV dentro de FT, al coindizar dos FT's, la FV que proporciona la eventualidad, deberá correferir con la FV en el antecedente, con lo cual tendríamos eventualidades correferentes, no intervalos correferentes, amén de una situación tipo "i dentro de i".

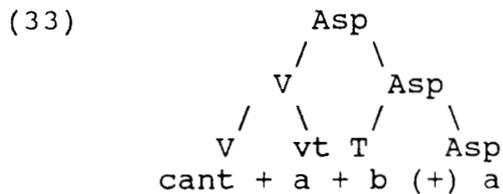
Otra ventaja del análisis de (31) es que el constituyente FAsp no domina la FV, y por lo tanto estará en posibilidades de mandar-c al material que se encuentre dentro de ella. Esto será importante para nuestro análisis pues, como ya adelantamos, en él se hará uso de la noción de ligamiento por el constituyente FAsp para dar

cuenta de la interpretación simultánea del copretérito, y una de las condiciones para que haya ligamiento es, precisamente, el mando-c.

### 3.6.- Problemas.

#### 3.6.1.- La derivación de la estructura morfofonológica a partir del análisis del Asp como determinante.

Hemos visto que la estructura en (31) presenta ventajas por permitirnos explicar la interpretación de ciertas oraciones con pronombres arbitrarios y la de las oraciones completivas con interpretación simultánea. Sin embargo preferir la estructura (31) por sobre la de (16) no deja de tener desventajas. En particular observemos que a partir de (16) es posible derivar el núcleo complejo que tenemos a continuación:



Este núcleo se obtendría mediante la adjunción de T a Asp seguida de la adjunción de V a Asp y de la inserción de la vocal temática, y se traduce en una adecuada segmentación del copretérito<sup>22</sup>. La adjunción de T a Asp no parece en absoluto

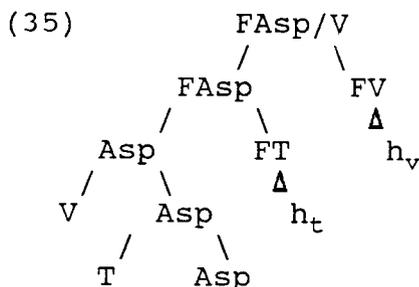
---

<sup>22</sup> Esta estructura es compatible tanto con la división en morfemas del copretérito más abstracta (sin fusión), como con la menos abstracta (fusionando T y Asp, lo cual, como el análisis de Lema (92), da por resultado la inserción léxica de un solo elemento /ba/).

problemática. La adjunción de V a Asp a partir de (16) puede llevarse a cabo si junto con Chomsky (91) y Lema (92) (99) dejamos de lado la Restricción del Movimiento de Núcleo en (6) y junto con Chomsky reducimos dicha restricción a la exigencia de que se respete el Principio de la Categoría Vacía (*Empty Category Principle*):

(34)  
Principio de la Categoría Vacía (Chomsky (86)): una categoría vacía no pronominal debe estar regida propiamente<sup>23</sup>.

Pero recordemos que decidimos en esta tesis emplear el árbol de (31) en vez del árbol de (16). Eso tendrá consecuencias negativas desde el punto de vista de la morfosintaxis, ya que al elegir como etiqueta del nodo que domina directamente a Asp, FAsp, dicho nodo será una categoría máxima, y por lo tanto tendremos el siguiente problema:



Aquí V no manda-c a su huella por estar FAsp ramificada. Tampoco, por ser FAsp categoría máxima, puede V mandar-m a su

---

<sup>23</sup> Las definiciones involucradas son las que siguen.  
Rección Propia (Chomsky (86)): A rige propiamente a B sii A rige theta o rige por antecedente a B.  
Rección Theta (Chomsky (86)): un núcleo rige theta a sus complementos, a los que marca theta.  
Rección por Antecedente (Chomsky (86)): se da en un eslabón (a,b) de una cadena, en que a rige a b.  
 (Informalmente, las cadenas consisten de los elementos movidos y sus huellas).

huella; ésta no estará pues regida propiamente.

Vimos en la sección anterior que era útil para nuestra explicación del fenómeno de la interpretación simultánea dar al nodo en cuestión estatus de categoría máxima, pero ahora vemos que hacerlo resulta indeseable si queremos explicar la constitución morfosintáctica del copretérito.

Ante esta disyuntiva en esta tesis privilegiaremos el análisis que nos permite dar cuenta de los fenómenos relacionados con la interpretación semántica. Lo haremos así porque por lo que se refiere a la morfosintaxis vimos ya que no sólo el análisis morfosintáctico del Asp como determinante exigiría supuestos adicionales sino que también, recordemos, el análisis del Asp como análogo a una preposición, con el cual competiría, requiere mecanismos morfosintácticos adicionales (aunque menos heterodoxos que en el caso del análisis en (31) o (16)):

- a) permitir el movimiento largo de núcleo (análisis en (8)),
- b) admitir el análisis morfológico abstracto que vemos en (9),
- c) aceptar causas mixtas para el movimiento de núcleos (unos se moverían por requisitos de afijación, otros para checar rasgos), o
- d) utilizar algún movimiento descendente, como en la derivación de (10).

Así pues tenemos la opción de mantener la etiquetación del árbol en (16). Pero entonces, como dijimos, necesitaríamos suponer que una X' es capaz de ligar una proforma.

Si en cambio elegimos el análisis de (31) nos encontramos con el problema de que el núcleo V movido a FAsp no podrá mandar-m su

huella dentro de la FV. Si escogemos este análisis tendremos entonces que explicar porqué el movimiento de V no cumple con ninguna restricción sintáctica. La única explicación posible será que la sintaxis no restringe este movimiento por no llevarse a cabo éste a nivel sintáctico, sino hasta después de la estructura-S en el nivel de la estructura morfológica propuesto por Halle y Marantz (93) o en la fonología, como propone Lema (99) para el descenso de afijos flexivos en inglés.

En el resto de esta tesis etiquetaremos nuestros árboles como en (31), pero dejamos abierta la posibilidad de que el análisis correcto sea el de (16), si se acepta la posibilidad de que haya ligamiento por una X'.

### 3.6.2.- La jerarquía de las proyecciones funcionales.

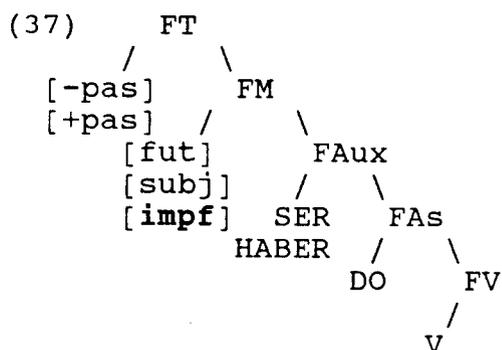
Hay, como hemos visto, varias características de nuestro análisis que resultan controversiales, una de ellas es que la FAsp domina la FT. Aunque para dar una explicación de la interpretación de nuestros datos esa característica, de hecho, resulta positiva, no deja de ir en contra de lo que muchos lingüistas han propuesto. Por ejemplo, Laka (90) propone una condición que requiere que todos los núcleos funcionales de la oración que sean operadores proposicionales sean mandados-c por el núcleo Tiempo en la estructura-S:

(36)

Condición del Mando-C por Tiempo: El Tiempo debe mandar-c en la estructura-S a todos los operadores proposicionales de la oración.

Entre tales operadores proposicionales Laka menciona en

particular la negación, pero además, al tratar de la estructura de las proyecciones funcionales en español, ubica al tiempo como superior tanto respecto al Aspecto perfecto (que correspondería morfológicamente al participio pasado, i.e. -do) como respecto a los auxiliares del perfecto y el progresivo, y crucialmente, los modales, entre los que incluye al imperfectivo<sup>24</sup>, como vemos en su árbol:



Aparte de que no está claro si el Tiempo y el Aspecto bajo nuestro análisis podrían considerarse "operadores proposicionales", no nos parece que Laka dé razones que justifiquen la posición relativa de [+impf] y [+pas].

También Ouhalla (90) ubica el Aspecto bajo el Tiempo, pero su trabajo se refiere a los auxiliares de progresivo y perfecto, cuya posición en la estructura oracional es claramente diferente de la del imperfectivo, con el cual pueden coocurrir.

Asímismo, la siguiente restricción, propuesta en Lema (92), (94), parece ir en contra de nuestro análisis:

---

<sup>24</sup> Como veremos en el capítulo siguiente, parece acertado, como lo hace Laka, asimilar el imperfectivo a elementos modales como el subjuntivo y el futuro, aunque es deseable matizar las semejanzas (y diferencias) que hay entre ellos.

(38) \* [Asp<sub>a</sub>[ ...T...

donde a no es el nodo cíclico SC

Sin embargo, de nuevo los efectos de esta condición son ejemplificados con procesos que involucran a los auxiliares del progresivo y el perfecto cuya posición, estamos de acuerdo con Lema, se ubica bajo T. Nuestra propuesta no va pues contra el espíritu de su condición.<sup>25</sup>

Diesing y Jelinek (95) al hablar de la estructura de las proyecciones funcionales en el árabe egipcio también ubican el Aspecto bajo el Tiempo. Pero de nuevo, lo que ellas llaman allí imperfectivo parece corresponder a un progresivo, dado que el Tiempo se marca en un auxiliar glosado como *be*, mientras que el Aspecto se marca en el verbo principal (por lo cual correspondería probablemente al Aspecto que encontramos en los gerundios en construcciones progresivas, que también en español aparecería bajo el Tiempo).

Concluamos pues este capítulo reconociendo que nuestro análisis viola las mencionadas restricciones sobre la jerarquía de las proyecciones funcionales, pero sin desecharlo por ello, ya que como dijimos las restricciones en cuestión no han sido justificadas teniendo en mente el caso particular del Asp del copretérito. Por otra parte, el análisis en cuestión nos servirá para explicar

---

<sup>25</sup> En Lema (92), por otra parte, se justifica la mencionada condición como sigue: "el Tiempo determina marcos de referencia en que se ubican los eventos; el Aspecto, cuando está presente, impone una cualificación al marco de referencia temporal". Esto es en nuestra opinión también cierto del Asp imperfectivo. Pero dado que la cualificación en cuestión consiste en una especie de cuantificación, no vemos porqué habría que excluir al Asp de la posición de determinante, típicamente ocupada por cuantificadores.

nuestros datos sobre la interpretación de los tiempos en las completivas verbales afirmativas, asunto al que dedicamos los dos capítulos siguientes.

4.- Oraciones en pretérito bajo pretérito vs. oraciones en copretérito bajo pretérito con interpretación simultánea.

4.1.- Datos.

Comencemos por retomar del capítulo introductorio el siguiente contraste, cuyo equivalente en inglés ya fue notado por Enç (87)<sup>1</sup>, y que también mencionan Ogihara (89), y Zagona (94) para el español:

(1) Juan dijo que conoció al director

(2) Juan dijo que conocía al director

La primera oración presenta una interpretación llamada por Enç "desviada", es decir, las eventualidades correspondientes a la oración subordinada y a la subordinante se dan en secuencia, como se muestra aquí<sup>2</sup>:

(3)           conocer-----decir-----H

La segunda oración tiene primordialmente lo que se ha llamado la interpretación "simultánea"<sup>3</sup>, en la cual las dos eventualidades no se dan una tras otra, sino que coinciden, al menos en parte, en el tiempo:

(4)           decir-----H  
              conocer

Este contraste ha recibido la atención de varios lingüistas, de

---

<sup>1</sup> En inglés el contraste en cuestión se da entre oraciones con predicados que tienen *aktionsart* de tipo estativo, v.s. aquellas cuyos predicados son eventivos.

<sup>2</sup> H corresponde al tiempo del habla.

<sup>3</sup> Como notó Bello y volveremos a ver más abajo, más que de simultaneidad, la relación entre los dos intervalos relevantes es de inclusión; el de la subordinada incluye al de la subordinante.

cuyos análisis pasaremos brevemente revista, antes de intentar explicar qué impide que (1) sea interpretada de forma simultánea.

#### 4.2.- Antecedentes.

##### 4.2.1.- Tratamientos generativistas tempranos (presente subyacente).

Se cita a Lakoff (70), Ladusaw (77) y Comrie (85) entre los que han propuesto tratamientos del contraste entre la interpretación simultánea y la desviada basados en la idea de que en la simultánea el tiempo que aparece en la estructura subyacente es un presente. Bajo el supuesto de que el significado del pasado corresponde a la relación de precedencia respecto al tiempo de referencia, y el del presente a la de simultaneidad también respecto al tiempo de referencia, estos lingüistas plantean que la aparición de pasados con interpretación simultánea es meramente el producto de una regla morfológica que copiaría el morfema pasado de la oración principal en el Tiempo, subyacentemente presente, de la subordinada. Dicho proceso no afectaría la interpretación, pues en aquel modelo ésta se llevaba a cabo en un nivel de representación previo a la aplicación de la regla de copiado.

Aunque este tipo de análisis podría adaptarse a modelos generativistas más recientes, ya Enç mostró que es esencialmente inadecuado. La razón es que si el pasado<sup>4</sup> de la oración subordinada fuera subyacentemente un presente, debiera comportarse como los auténticos presentes, que también aparecen subordinados a

---

<sup>4</sup> Usaremos el término pasado cuando nos refiramos indistintamente a un copretérito o pretérito.

pretéritos (los que, según ese análisis no sufrirían la aplicación opcional de la regla de copiado). Pero claramente, esto no es así.

(5) a. Juan dijo que conocía al gerente

b. Juan dijo que conoce al gerente

A diferencia de (5a), (5b) tiene una interpretación identificada por Enç como "de doble acceso": el conocer Juan al gerente estaba ya vigente al decir Juan lo que dijo, y debe seguir vigente en el tiempo del habla. Esto no es así en (5a), pues con esa oración se afirma que al decir Juan lo que dijo conocía al gerente, pero no se afirma nada sobre si Juan todavía conoce al gerente en el tiempo del habla.

#### 4.2.2.- Tratamiento de Enç.

Como dijimos en el capítulo anterior, el trabajo de Enç trata el problema de los tiempos en oraciones subordinadas. Enç opina que los Tiempos son expresiones referenciales, y calcula su referente empleando principios semejantes a los de la teoría de ligamiento de Chomsky (81).

Para distinguir entre la manera en que se interpretan los tiempos que aparecen en distintos tipos de construcciones (completivas verbales vs. relativas restrictivas u oraciones principales) Enç emplea la noción de categoría de rección. Un tiempo con categoría de rección estará anclado si está ligado dentro de dicha categoría de rección a un tiempo subordinante. Un tiempo sin categoría de rección estará anclado si denota el tiempo del habla.

Es importante decir que las definiciones de rección y de categoría de rección que emplea son las siguientes:

- (6) Rección (Aoun y Sportiche (83)): Un núcleo rige a su complemento y el núcleo de su complemento.

Por lo tanto un Comp en una completiva verbal está regido, pero un Comp en una relativa restrictiva o una oración principal no.

La definición de categoría de rección que Enç usa es la de Chomsky (86).

- (7) Categoría de Rección para x: Es un complejo funcional complejo que contenga un sujeto que mande-c al rector de x.

Como un Comp no está mandado-c por el sujeto de su propia oración, Enç obtiene los resultados que vemos en el cuadro a continuación, debido a que emplea estructuras en que FComp domina a FT y en que a nivel de FL el FN sujeto se ha movido al Espec de FT.

(8)

CONTEXTO	CATEGORIA	RECTOR DE LA CAT.	SUJETO QUE MANDA-C AL RECTOR DE LA CAT.	CAT. DE RECCION
oración principal	Tiempo Comp	Comp principal ninguno	ninguno ninguno	ninguna ninguna
relativa restrictiva	Tiempo Comp	su Comp ninguno	subj. de subordinante ninguno	o.subordinante ninguna
completiva verbal	Tiempo Comp	su Comp V subordinante	subj. de subordinante subj. de subordinante	o.subordinante <sup>5</sup> o.subordinante

Repetimos aquí el Principio de Anclaje de Enç:

---

<sup>5</sup> El artículo de Enç sólo trata oraciones con un solo nivel de subordinación, pero supongo aquí que cuando ella habla de oraciones matrices sus conclusiones se extenderían a cualquier oración inmediatamente subordinante en caso de haber más de un nivel de subordinación.

(9) Principio de Anclaje: Todo tiempo debe estar anclado.

Para estar anclado un tiempo debe cumplir con las siguientes condiciones:

(10) Condiciones de Anclaje: Un tiempo está anclado si:

- a. está ligado a un tiempo subordinante en su categoría de rección, o
- b. su Comp local está anclado (en este caso la definición de la denotación del tiempo entrará en juego).

Además de los mecanismos mencionados, Enç necesita las definiciones de los dos Tiempos simples que postula para el inglés, pasado y presente (el futuro es considerado un modal, y no un tiempo), que ya mencionamos en el capítulo anterior:

- (11) a. Donde  $\alpha$  es un pasado,  $\beta$  es un Comp con un índice temporal y  $\beta$  es el Comp local de  $\alpha$ .  $//\alpha//^6$  es un intervalo T tal que todo momento t en T precede a todo momento t' en  $//\beta//$ .
- b. Donde  $\alpha$  es un presente,  $\beta$  es un Comp con un índice temporal, y  $\beta$  es el Comp local de  $\alpha$ ,  $//\alpha//$  es un intervalo T tal que  $T=//\beta//$
- c. Un Comp  $\beta$  es el Comp local de un Tiempo  $\alpha$  sii  $\beta$  rige a  $\alpha$ .

(página 642)

El concepto de Comp local es importante, pues es el punto de referencia con respecto al cual se calculan los tiempos. Generalmente el Comp local de un Tiempo es el de su propia oración, el más cercano, pero Enç evita que se creen algunos tipos de situaciones contradictorias pues especifica que si un tiempo está ligado a un tiempo subordinante, el Comp local de este último será el que rija al tiempo al que está ligado. En estos casos el Comp subordinado no recibirá ningún índice.

---

<sup>6</sup> Recordemos que Enç usa  $//\alpha//$  para representar el intervalo que una expresión  $\alpha$  denota.

De acuerdo con las definiciones de las denotaciones de los Tiempos, en el caso de un presente, estar anclado conllevará referirse al mismo periodo de tiempo que su Comp local, mientras que un pasado anclado a su Comp local se referirá a un periodo que preceda a aquel al que se refiera dicho Comp. Cuando un Tiempo está ligado por el tiempo subordinante, como dijimos, su Comp local será el de ese Tiempo.

Para manejar los casos de presente subordinado a pasado, Enç propone que toda expresión tendrá dos índices, el primero de los cuales identifica al referente del tiempo, mientras que el segundo establece sus relaciones con otros referentes. La relación de inclusión surgirá de la siguiente manera: una expresión incluirá a otra si comparten el segundo índice y la expresión en cuestión es interpretada antes que la que queda incluida en ella (esto pasa, por ejemplo, si la primera expresión manda-c a la segunda). Como veremos más adelante este es un error que comete Enç. El trabajo de Enç dice que para que una expresión este ligada a otra, sus dos índices necesitan coincidir con los dos índices de esa otra expresión.

En la sección siguiente veremos las razones por las que el trabajo de Enç no es totalmente adecuado; básicamente confunde cuestiones puramente temporales con cuestiones de imperfectividad. El contraste en español entre pretéritos y copretéritos en completivas es crucial para detectar este problema, pero antes de intentar explicar esos datos, veamos el tratamiento que da Enç a los casos en que una oración en presente está subordinada a una

oración en pasado.

(12) John heard that Mary is pregnant  
Juan oyó que María está embarazada

La representación temporal de está oración sería:

(13) Comp  $0,1$  Pas  $j,k$  [Comp  $j,k$  Pres  $j,k$

Esta es la representación que obtiene Enç a partir de su teoría; coindizar presente y pasado llevaría a una contradicción, así que la oración subordinada debe anclarse a su propio Comp, el cual por tener una categoría de rección, la oración principal, estará ligado dentro de ésta al tiempo subordinante. Sin embargo Enç necesita un mecanismo extra para explicar este tipo de oraciones: cambiar en FL el índice referencial del presente y su Comp, pues estos siempre se referirán al tiempo de habla. La representación obtenida es:

(14) Comp  $0,1$  Pas  $j,k$  [Comp  $0,k$  Pres  $0,k$

Aún así el resultado es incorrecto. De acuerdo a sus definiciones, el pasado por ser el que manda-c al tiempo subordinante presente debería incluir a este último. Esa no es la interpretación de esta oración, es el presente el que incluye al pasado.

Para hacer la representación adecuada a la interpretación de la oración, Enç recurre a un mecanismo más: eleva la O' subordinada y la adjunta a la O principal en FL de modo que el presente ligue al pasado. Enç no dice qué desencadenaría esta elevación, aunque sí señala que hay evidencia independiente en su favor (la cual tiene que ver con los posibles alcances de los cuantificadores universales en esta construcción). Tras la elevación se obtiene la

siguiente representación.

(15) Comp  $0,i$  [o [o' Comp  $0,k$  Pres  $0,k$ ] Fas  $j,k$  [Vh]

Esta es pues la representación de las oraciones "de doble acceso". Estas oraciones de presente subordinado bajo un pasado son efectivamente difíciles de tratar para cualquier teoría, si se siguen los supuestos de Enç acerca de su interpretación, no es pues extraño que Enç tenga que complicar su teoría para dar cuenta de este tipo de oraciones.

Veamos una oración que difiere mínimamente de (12). En vez de tener un presente en la oración subordinada tiene un copretérito.

(16) Juan oyó que María estaba embarazada

Si recordamos la idea de Bello sobre el copretérito, la semejanza entre (12) y (16) queda clara; mientras que en (12) el presente subordinado incluye al pasado subordinante, en (16) el copretérito subordinado incluye al pretérito subordinante. Intentemos pues explicar la interpretación de (16) usando las propuestas de Enç.

Comenzamos con una representación como (17) en que el copretérito subordinado está ligado al pretérito subordinante.

(17) Comp  $0,i$  Pret  $j,k$  [Comp<sup>7</sup> Copret  $j,k$

Las relaciones temporales en (17) son las correctas, pero las relaciones de inclusión están justamente al revés de como debería de ser; en (16) el tiempo subordinado incluye al subordinante. Una solución "a la Enç" implicaría llevar a cabo una adjunción a 0 para

---

<sup>7</sup> Recuérdese que cuando el tiempo subordinado está anclado por ligamiento, su Comp local no tendrá ningún índice.

invertir la relación de inclusión.

(18) Comp  $o, i$  [ $o$  [ $o'$  Comp Copret  $j, k$ ] Pret  $j, k$  [Vh]

Esta es la representación que posiblemente daría lugar a la interpretación deseada, pero nos encontramos con un problema. Enç apoya su propuesta de la elevación de oraciones en inglés en que el alcance de los cuantificadores universales, y en particular su capacidad para ligar a un pronombre sujeto en una oración completiva verbal desde la oración principal, difiere dependiendo del tiempo de la oración subordinada.

- (19) a. [Every woman]<sub>i</sub> discovered that she<sub>i/j</sub> was pregnant  
Toda mujer descubrió que ella/pro estaba embarazada  
b. [Every woman]<sub>i</sub> discovered that she\*<sub>i/j</sub> is pregnant  
Toda mujer descubrió que ella/pro está embarazada

Si la oración subordinada está en pasado el cuantificador puede ligar al pronombre, pero si está en presente, no podrá ligarlo. La explicación de Enç es que en presente se lleva a cabo la adjunción de la oración subordinada a la O principal en FL y por ello el cuantificador no manda-c al pronombre. Si cuando ocurre la elevación de la oración subordinada el ligamiento del pronombre por el cuantificador es imposible, y dado que hemos visto que en español una oración en copretérito subordinada a otra en pretérito debería elevarse para que se obtenga la interpretación adecuada, esperaríamos que en oraciones así el cuantificador no pudiera ligar al pronombre tampoco, en una configuración como la siguiente:

(20) [toda mujer]<sub>i</sub> descubrió que {pro/ella}<sub>i/j</sub> estaba embarazada

Sin embargo esta predicción no se cumple, la correferencia, como muestran los índices, es posible, aunque el copretérito

debería haberse elevado en la FL para lograr una explicación estilo Enç de la interpretación de estas oraciones. Como dijimos, lo que ocurre es que Enç explica hechos aspectuales (la posibilidad de incluir el intervalo denotado por un tiempo dentro de aquel denotado por otro) en términos del mencionado proceso de elevación, lo que nos llevó a intentar emplear esa elevación para explicar porqué otro tiempo (el copretérito) puede incluir intervalos de tiempo subordinantes. Pero esto resulta incorrecto porque la elevación en cuestión sí ocurre para el presente, pero no tiene que ver con cuestiones aspectuales, sino más bien, como veremos en secciones posteriores, con cuestiones de presuposición pragmática que son válidas para el presente, pero no para el copretérito.

La propuesta presentada arriba para las oraciones de copretérito bajo pretérito como (16) y (20) no es pues viable dado que no se justifica la elevación de la oración subordinada en estos casos, pero ya sea que hagamos o no la elevación, las representaciones obtenidas son básicamente incorrectas, porque los dos tiempos, pretérito y copretérito, tendrían sus dos índices idénticos, puesto que cuando Enç copia índices copia los dos del tiempo que liga. Así que finalmente en la representación (17) no se trata de cuál intervalo incluye a cuál; los tiempos serán intervalos idénticos.

Como salida a este problema se puede intentar dar otra posible representación para oraciones de copretérito bajo pretérito que sería permitida por las condiciones propuestas por Enç. Sería obtenida si el tiempo subordinado se anclara a su propio Comp, como

en:

(21) Juan oyó que María estaba embarazada  
Comp  $0,i$  Pret  $j,k$  Comp  $j,k$  Copret  $l,m$

Como Enç no trató el caso del copretérito, no necesitó enfrentar los siguientes problemas:

1.- ¿Se debe usar la definición de Pas para definir el copretérito, de manera que  $l$  preceda a  $j$  en (21)? Esto no parece ser lo correcto, porque de acuerdo a esa definición (en (11a)) cuando un intervalo T precede a otro T' todo momento t en T precede a todo momento t' en T', pero en este caso no es así (el copretérito incluye al pretérito).

2.- ¿Qué se hace con los segundos índices, debería  $m$  preceder a  $k$ ?

No trataré de responder a estas preguntas en esta tesis, porque no emplearé directamente el sistema de Enç. Mejor esbozaré a continuación las conclusiones que ha sido posible sacar a partir del estudio del trabajo de esa lingüista.

En primer lugar notamos que es incorrecto tratar el aspecto imperfectivo de manera que el tiempo subordinante incluya al tiempo subordinado, pues la obtención de la configuración necesaria depende de un proceso de adjunción de la oración subordinada que aunque parece que sí se lleva a cabo en el caso de presentes subordinados a pasados, no se justifica en el caso de que el tiempo subordinado sea un copretérito. Como dicho proceso de adjunción se reduce a casos especiales sería un grave problema que la representación de la imperfectividad dependiera de él, pero afortunadamente si observamos las siguientes configuraciones, queda claro que en la totalidad de los casos este proceso de elevación es

prescindible cuando se trata de representar la inclusión de un tiempo perfectivo en uno imperfectivo.

En el siguiente cuadro A es el tiempo subordinante y B el subordinado. Usamos un tiempo perfectivo, el pretérito, y dos que funcionan como imperfectivos, presente y copretérito, y mostramos las relaciones de inclusión posibles<sup>8</sup>.

(22)	<u>A</u>	<u>B</u>	<u>A incluye a B</u>	<u>B incluye a A</u>
a.	Pret	Pres	X	✓
b.	Pret	Copret	X	✓
c.	Pres	Pret	X	X
d.	Copret	Pret	X	X

En (22) se aprecia claramente que es únicamente cuando el tiempo imperfectivo es mandado-c por el tiempo perfectivo que la relación de inclusión es posible, es decir, en la configuración opuesta a la exigida por Enç, quien plantea que si un tiempo ha de incluir a otro semánticamente lo ha de mandar-c sintácticamente (p. 651). Así que si como Enç empleamos la noción de ligamiento para explicar las interpretaciones posibles en (22), deberemos reconsiderar qué liga a qué.

Como conclusión, la imperfectividad de un pasado en una completiva verbal es lo que permite la interpretación de inclusión (simultánea), y dicha interpretación requiere además que el constituyente que denota al intervalo incluido mande-c al que denota al intervalo incluyente.

---

<sup>8</sup> Los ejemplos de que estamos tratando en el cuadro son:  
 (a) Juan dijo que María está embarazada  
 (b) Juan dijo que María estaba embarazada  
 (c) Juan dice que María estuvo embarazada  
 (d) Juan decía que María estuvo embarazada

#### 4.2.3.- Tratamiento de Hornstein.

En esta sección resumiremos la propuesta de Hornstein respecto al contraste entre oraciones en pasado con interpretación simultánea (secuencia de tiempos) y oraciones subordinadas en presente bajo pasado (excepciones a la secuencia de tiempos), como las que vimos en (12) y (11) repetidas aquí como (23) y (24):

(23) John heard that Mary is pregnant  
Juan oyó que María está embarazada

(24) John heard that Mary was pregnant  
Juan oyó que María estaba embarazada

La explicación de Hornstein de la diferencia entre las interpretaciones que reciben (23) y (24) se basa en dos mecanismos. El primero es una regla llamada Secuencia de Tiempos, cuya aplicación es opcional:

(25) Secuencia de Tiempos (SDT): Asocie  $H_n$  con  $E_{n-1}$

Esta regla exige que el punto H de una oración completiva se asocie con el tiempo de la eventualidad de la oración inmediatamente subordinante<sup>9</sup>. Esta regla se aplica a (24), pero por ser opcional no se aplica a (23).

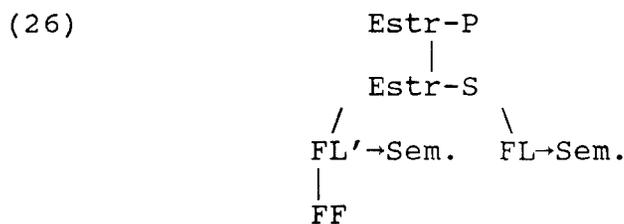
El segundo mecanismo propuesto por Hornstein para explicar la secuencia de tiempos es muy semejante al que citamos en la sección 4.2.1., y consiste en el cambio morfológico de un Tiempo que es presente en cuanto a su interpretación semántica, por un pasado. Lo nuevo de la propuesta de Hornstein es que limita la aplicación de

---

<sup>9</sup> Vemos que para tratar el problema de la secuencia de tiempos Hornstein modifica los supuestos teóricos de los capítulos iniciales de su libro en cuanto a que el punto H ya no se referirá necesariamente al tiempo del habla (tendrá pues el estatus de un punto de referencia más).

esta regla morfológica a los casos en que se ha aplicado previamente la regla de SDT que vemos en (25). De este modo el que (24) aparezca con morfología de pasado será indicación de que en su interpretación semántica estarán asociados los puntos temporales como lo determina la citada regla SDT. En cambio, la morfología presente de (23) nos indicará que el punto H del presente se identifica con el tiempo del habla (que es lo que ocurre ante la no aplicación de la regla SDT, por *default*).

El hecho de que en el sistema de Hornstein haya que tomar en cuenta si se ha aplicado o no la regla SDT para determinar si se realiza o no un cambio morfofonológico es lo que obliga a este lingüista a postular un modelo de la gramática (que podemos ver en (26)) en que integra un nivel de representación adicional denominado FL' (v. *supra* 2.7.3.4.), que es alimentado por la estructura-S y que alimenta tanto la semántica (al igual que lo hace la FL) como la FF:



Aunque según Hornstein FL' es el nivel sintáctico relevante para la interpretación temporal, ya dijimos que es poco atractivo postular un nivel de representación adicional, especialmente si se toma en cuenta el trabajo de lingüistas como Uribe Echevarría (94), que han demostrado que la interpretación temporal no necesita basarse en ningún nivel sintáctico diferente del de la FL.

#### 4.2.4.- Tratamiento de Ogihara (elisión).

Ogihara (89), (96) también se ocupa del contraste entre la interpretación desviada y la simultánea de los pasados subordinados. Su tratamiento se basa en una regla optativa de elisión que se aplica a los pasados:

- (27) Regla de Secuencia de Tiempos: si un rasgo de tiempo B es el rasgo local de un rasgo de tiempo A en FL y A y B son ocurrencias del mismo rasgo (i.e. ya sea [+pas] o [+pres]), A y el tiempo asociado a A (si lo hay) son elididos opcionalmente. NB:
- (i) Los rasgos de tiempo incluyen [+pas] y [+pres] y nada más.
  - (ii) Un rasgo de tiempo A está "en el ámbito" de un rasgo de tiempo B sii B está asociado con un nombre común y manda-c asimétricamente a A.
  - (iii) Un rasgo de tiempo B es el rasgo de tiempo local de un rasgo de tiempo A sii A está "en el ámbito" de B y no hay un rasgo C "en el ámbito" de B tal que A esté "en el ámbito" de C. (Ogihara (96), p.152).

Esta regla de Ogihara tiene en común con los tratamientos generativistas tempranos del fenómeno en cuestión, el que hay una disociación entre el significado del pasado subordinado y su forma, que para Ogihara se manifiesta mediante la elisión, en tanto que para sus predecesores se realizaba mediante la idea de que el pasado era subyacentemente un presente. El tratamiento de Ogihara es superior, porque él no identifica los pasados simultáneos con un presente, sino con un Tiempo nulo, que a diferencia del presente del inglés no necesita relacionarse con el momento del habla (lo que provocaría interpretaciones "de doble acceso"), de modo que las objeciones de Enç a los análisis por copiado no se le aplican a la regla de Ogihara.

El análisis de Ogihara también tiene la ventaja de que no limita su regla a contextos en que aparecen pasados morfológicos,

sino que como vemos en (ii) los intervalos que preceden al tiempo del habla en virtud de la presencia de morfemas de perfecto o aquellos relacionados con sustantivos comunes pueden también desencadenarla, con lo cual Ogihara explica contrastes como los de:

- (28) a. la afirmación futura de Juan de que era inocente  
(\*interpretación simultánea)
- b. la afirmación futura de Juan de ser inocente  
(✓interpretación simultánea)
- c. la afirmación previa de Juan de que era inocente  
(✓interpretación simultánea)

Aunque inicialmente un tratamiento como el de Ogihara parece adecuado, presenta dos desventajas. La primera es la naturaleza *ad hoc* de la regla que propone<sup>10</sup>. La segunda es que si bien Ogihara nota que "una interpretación simultánea es posible solo si la oración en cuestión es una oración estativa o una oración eventiva en la forma progresiva (que es considerada estativa por muchos lingüistas (e.g. Vlach 1981))", él no intenta incorporar este hecho en los contextos de aplicación de su regla de elisión, desventaja que ya ha sido señalada (García (96), De Swart (97)).

#### 4.2.5.- Tratamiento de Stowell (polaridad pasada).

Stowell también nota la ambigüedad de los pasados subordinados estativos, que pueden ser interpretados como desviados de, o como simultáneos con, el pasado de la oración principal. Como vimos, en análisis anteriores al suyo la interpretación simultánea de estas

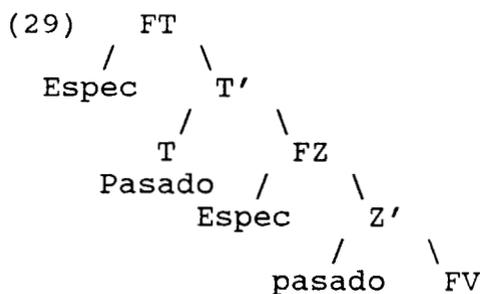
---

<sup>10</sup> Esto nos fue señalado por T. Langendoen, comunicación personal, acerca de un trabajo propio en que utilizábamos un sistema como el de Ogihara.

oraciones había sido atribuida a una regla que cambiaba un presente subyacente por un pasado superficial o que elidía el pasado subordinado. Además de los inconvenientes ya señalados por Enç para la regla de copiado, a Stowell le desagradaba de esos análisis el que el pasado no siempre signifique lo mismo, es decir, que se le considere ambiguo. Propone en cambio un análisis en que el morfema pasado siempre se interpreta de la misma manera; a grandes rasgos, con la interpretación simultánea.

Lo que pasa es que cuando el pasado se interpreta como desviado, dicha interpretación es atribuida a un elemento ajeno al pasado morfológico mismo, ese elemento es una especie de pasado puramente semántico, que Stowell distingue llamándolo con mayúscula inicial "Pasado".

La estructura de una oración principal en pasado sería la siguiente según Stowell:



El pasado morfológico es la instanciación de un elemento que aparece como núcleo de una FZ, que a su vez es complemento de T. El Pasado semántico está en el núcleo T.

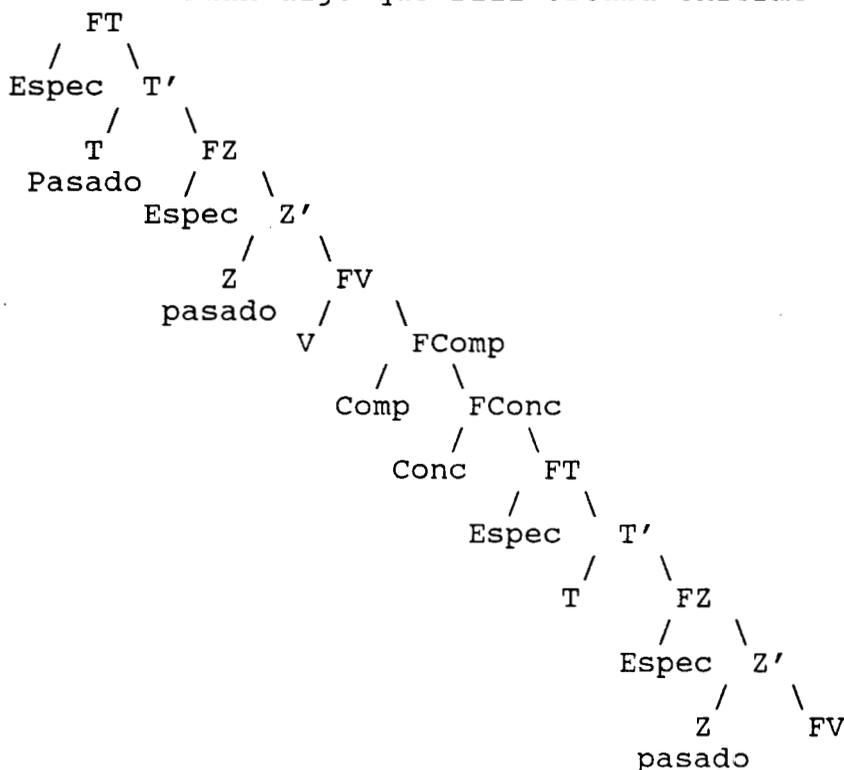
La dependencia que hay entre la presencia de pasado y Pasado lleva a Stowell a proponer la siguiente generalización:

(30) Un pasado debe estar mandado-c por un Pasado

De esta manera Stowell explica la ocurrencia de interpretaciones desviadas en las oraciones principales: deberá aparecer un significado Pasado en la misma oración para que el pasado morfológico cumpla con el requisito en (30).

En cuanto a las interpretaciones simultáneas, corresponderán a estructuras sintácticas como la siguiente, en que una completiva verbal en pasado está subordinada a otra oración en pasado:

- (31) John said that Bill was sick (= (6) de Stowell (93))  
 John decir-pas que Bill estar-pas enfermo  
 Juan dijo que Bill estaba enfermo



Notemos que en esta estructura el T subordinado está vacío. De hecho Stowell propone que quizá incluso esté ausente la proyección entera de T. El pasado morfológico subordinado satisface el requisito (30) porque está mandado-c por el Pasado de la oración

subordinante.<sup>11 12</sup>

De esta propuesta de Stowell nos parece loable el que quiera dar al pasado morfológico el mismo significado siempre. Sin embargo, su elección de la interpretación simultánea como la básica lo lleva a postular que la parte correspondiente al Pasado semántico puede estar ausente en la representación de una completiva en pasado. Con ello, a nuestro parecer, su análisis sigue presentando la desventaja de disociar forma y significado. Como veremos a continuación, es posible un tratamiento alternativo al de Stowell, quien concluye que "el "pasado" nunca significa "Pasado" para preservar la idea de que "pasado" siempre significa lo mismo" (p.23). En el análisis que propondremos, parafraseando a Stowell, el pasado siempre significa lo mismo, y además, siempre significa Pasado.

---

<sup>11</sup> Retomando un ejemplo que Abusch (88), quien cita a su vez a Kamp y Rohrer (83), Stowell apunta que no importa qué tan profundamente subordinado esté el pasado respecto al Pasado que lo ha de mandar-c, como podemos apreciarlo en la siguiente oración:

i. John said to me (yesterday) that he would tell his mother  
John me dijo (ayer) que le diría a su madre  
(tomorrow at lunch) that they were eating their last  
(mañana en la comida) que estaban tomando su último  
meal together  
alimento juntos

<sup>12</sup> Además del requisito (30), que convierte al pasado en un elemento de "polaridad pasada", Stowell propone el siguiente requisito, que da simetría a su análisis haciendo del presente un elemento de "anti-polaridad pasada".

i. Un presente no puede estar mandado-c por un Pasado.

Usando esta restricción explica la interpretación "de doble acceso" de presentes bajo pasados. Ninguno de estos requisitos de Stowell será utilizado en nuestro análisis.

#### 4.3.- FT como proforma compleja.

##### 4.3.1.- Análisis.

De Swart (97) al reseñar Ogihara (96) señala que tiene una desventaja por permitir elisiones en FL: se posibilita dejar cualquier parte de la estructura sintáctica sin interpretar. Propone como alternativa dejar todos los Tiempos en su lugar en la sintaxis, pero interpretarlos sintácticamente como marcadores de concordancia mediante un mecanismo de percolación de rasgos<sup>13</sup>. De ese modo varias ocurrencias de pasado morfológico se interpretarían como realizaciones de un solo operador pasado.

De Swart, a diferencia de Stowell, trata el Tiempo como un operador. Nuestro tratamiento Zagona-Stowelliano del Tiempo como compuesto de un predicado de ordenamiento temporal y sus argumentos permite sin embargo implementar en cierto modo la sugerencia de de Swart. La concordancia es un mecanismo por el que dos elementos que comparten rasgos semánticos significarán o denotarán la misma cosa. Otro mecanismo que permite obtener ese resultado es la pronominalización, y en general, la proformización. Nuestro análisis de la interpretación simultánea del pasado aplicará ese mecanismo a la FT.

Pudiera parecer problemático proformizar una categoría con una estructura interna tan compleja como la que le hemos asignado a FT, pero abundan los casos de proformas de categorías complejas. Por ejemplo, la proforma que sustituye a la oración que vemos a

---

<sup>13</sup> Sugiere usar uno semejante al empleado por Ladusaw (92) para la concordancia negativa.

continuación.

(32) quiero [asistir a la conferencia], pero no puedo  
hacerlo

Como ejemplos dentro del ámbito de los pronombres, Heim y Kratzer (98) proponen el siguiente análisis para el pronombre "she", en que los rasgos de persona, género y número ocupan sus propios nodos, adjuntos a la FDet:

(33)

```
      FDet
     /  \
  [3°pers] FDet
         /  \
      [fem]  FDet
           /  \
        [sing] FDet
                |
              shei      (Heim y Kratzer, p.244)
```

Proponen que en esta estructura el pronombre se interpreta como de costumbre, en tanto que los rasgos en los nodos adjuntos tendrán el efecto de que el referente los tiene.

Esas mismas lingüistas citan un análisis de Cooper (79) de los pronombres tipo-E en que se les asigna la siguiente estructura compleja:

(34)

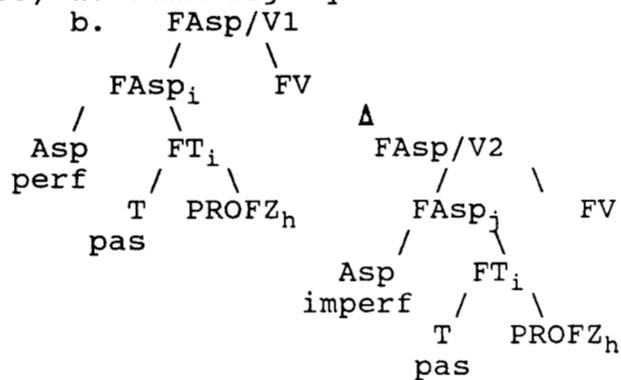
```
      FDet
     /  \
    el  FN
         /  \
        N   FDet
         |   |
         R   proi      (Heim y Kratzer, p.292)
```

Toda esta FDet compleja representa al pronombre "it" (R es una variable que representa predicados transitivos, en tanto que pro es una variable sobre individuos).

Así pues, no es descabellado proponer proformas internamente complejas. Desde nuestro punto de vista, eso es lo que el FT es en

la interpretación simultánea<sup>14</sup>. Por ejemplo, cuando tenemos un copretérito bajo un pretérito, como en la oración siguiente, su análisis será el que vemos en (35b).<sup>15</sup>

(35) a. Juan dijo que tenía coche



h= tiempo del habla

Notemos, que este ligamiento será sólo posible si ocurre lo que en nuestro sistema equivale al requisito de que el elemento ligador y el ligado "compartan rasgos", en este caso, si tanto el predicado en el T subordinado, como el de la subordinante contienen un pasado<sup>16</sup>.

Esta estructura refleja correctamente la interpretación simultánea: un intervalo que precede al intervalo del habla (y que corresponde a la eventualidad subordinante) está incluido en el intervalo correspondiente a la eventualidad subordinada. En (35)

<sup>14</sup> También en la desviada, pero el tratamiento de esa interpretación lo dejaremos para secciones posteriores.

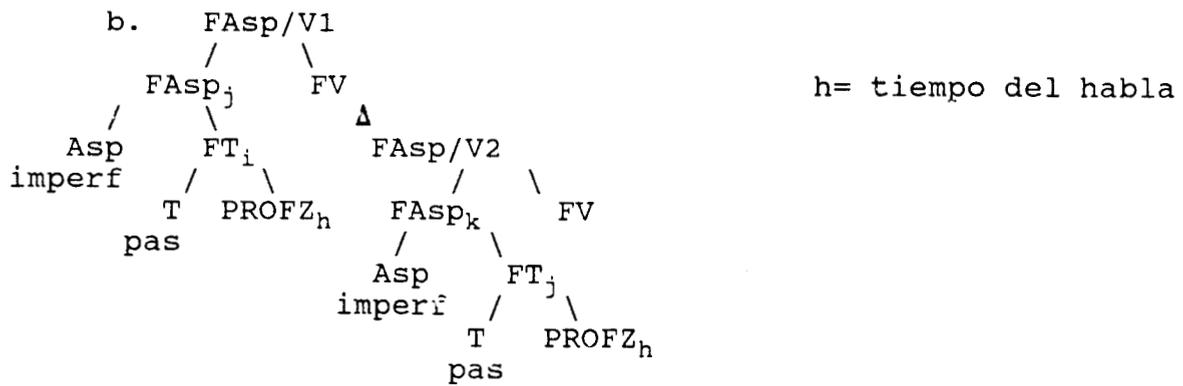
<sup>15</sup> FV1 representa la parte relevante de la oración subordinante, y FV2 la de la subordinada.

<sup>16</sup> Es sabido que compartir rasgos es también necesario para el ligamiento pronominal, como vemos en los siguientes ejemplos:  
 (i) Nosotras<sub>i</sub> te\*<sub>i/j</sub> vimos en el espejo  
 (ii) tu<sub>i</sub> te<sub>i</sub> viste en el espejo

las frases que denotan el primero de dichos intervalos llevan el subíndice  $i$ , mientras que la que denota el segundo lleva el subíndice  $j$ .

El hecho de que para el ligamiento sea necesario el mando-c explica los patrones que vimos en (22) al discutir Enç (87), el constituyente correspondiente al intervalo incluyente debe ser mandado-c por el incluido. Hay que recalcar que hemos dicho que para posibilitar este tipo de ligamiento es necesario no que el constituyente que liga **sea** un pasado, sino simplemente que **contenga** un pasado. De hecho quizá sería posible analizar la oración de (35) de modo que las proyecciones aspectuales estuvieran ausentes, y tuviéramos en la oración subordinante un FT desnudo. Ello permitiría aparentemente simplificar la caracterización del elemento ligador exigiendo que fuera un FT. Pero hay dos razones para no tomar ese camino, primero, que nuestro análisis del Aspecto perfectivo en contraposición al Aspecto del inglés hará uso del significado léxico del Asp perfectivo. Segundo, que de cualquier modo es necesario permitir que una FAsp sirva para ligar una FT en oraciones en que tenemos una completiva en copretérito bajo otra oración en copretérito. Por ejemplo:

(36) a. Juan creía que Pedro tenía coche



Fijémonos en que mientras en la oración subordinante de (35) FAsp y FT comparten su índice referencial (lo cual como veremos, se debe al significado del Asp perfectivo), en la oración subordinante de (36) Fasp y FT portan índices diferentes, debido a que se trata de un imperfectivo.

También tendremos que estipular lo siguiente:

(37) Un PROFZ contenido en una categoría A que está ligada por una categoría B, tendrá el mismo referente que un PROFZ contenido en B.

FAsp no es, por cierto, la única categoría distinta de FT que puede ligar a un FT. Otros casos serían el de las FN's con significado temporal de las que habla Ogihara, o el de los perfectos, que presumiblemente son de categoría distinta a FT, y sin embargo también pueden servir de tiempo de referencia de un pasado simultáneo, al ligar su FT, como vemos en los ejemplos de (38) (cf. también (28)).

(38) a. su declaración de que la empresa estaba en quiebra  
los asombró

b. haber dicho que estaba en quiebra le perjudicó

Ejemplos así llevan a Ogihara (97) a definir el elemento





Vemos que ni en el futuro perfecto, ni en el presente perfecto (debido a la imperfectividad del presente del auxiliar)<sup>17</sup> está involucrado un intervalo del que pueda decirse con certeza que precede al tiempo del habla. Por ello estos "tiempos" no podrán ligar el FT de un pasado simultáneo.

En resumen, nuestro análisis de Asp como determinante nos permite explicar la interpretación simultánea de copretéritos bajo pretérito porque en él FAsp es un constituyente con denotación puramente temporo-aspectual, y este constituyente, que no domina a la FV de su oración, podrá mandar-c, y por consiguiente ligar, a un FT que se encuentre en una completiva verbal. Así, dichos constituyentes FT pueden interpretarse como proformas ligadas, mientras la completiva permanece *in situ*. En las siguientes secciones hablaremos brevemente del estatus sintáctico de FT y del PROFZ contenido en él.

#### 4.3.2.- Evidencia independiente; incompatibilidad de completivas no simultáneas con iteratividad de la oración subordinante.

Hay ciertas oraciones que parecen apoyar el análisis que acabamos de plantear. Se trata de oraciones completivas en copretérito subordinadas a otra oración en copretérito. Las oraciones en copretérito en general pueden recibir una interpretación iterativa, en que se habla de varios intervalos (de eventualidades) distintos. Así por ejemplo, la siguiente oración

---

<sup>17</sup> V. sección 4.5.2.2. sobre porqué decimos que el presente español es imperfectivo.

recibe la interpretación temporal esquematizada:

(43) a. Juan veía personas conocidas

b.  $\frac{i}{\text{---}}$

j=intervalo de ver personas conocidas

Es interesante ver lo que pasa en oraciones como la siguiente:

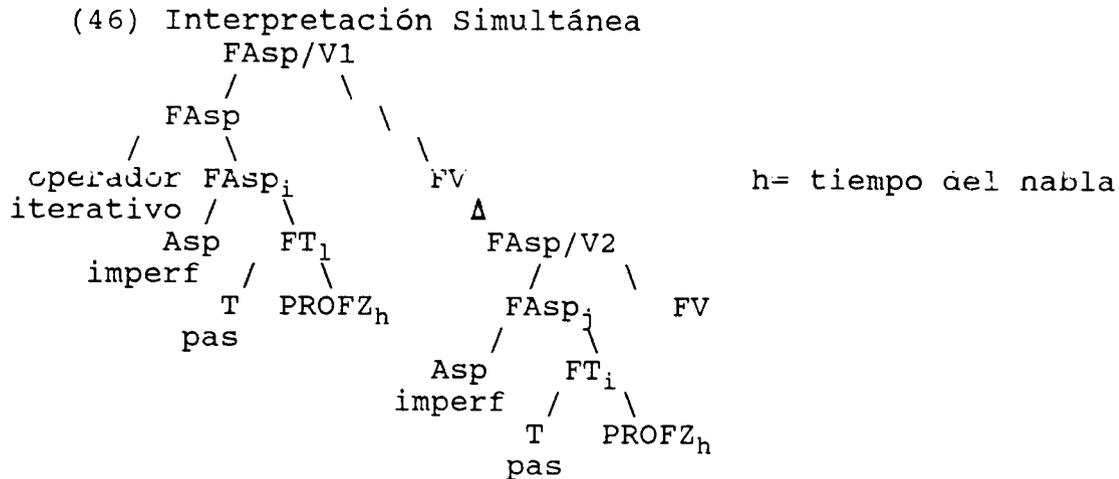
(44) Juan decía que estudiaba inglés

Esta oración puede recibir una interpretación iterativa simultánea, pero no una interpretación iterativa-pseudo desviada en que el tiempo de la eventualidad de la completiva correfiera con algún intervalo diferente del de la eventualidad de la oración subordinante:

(45) a. decir decir decir decir  
...estudiar estudiar estudiar estudiar...

b. \* ...estudiar decir estudiar decir estudiar decir...

Esto se explica, desde nuestro punto de vista, porque la interpretación simultánea (45a) conlleva el ligamiento de la FT de la completiva por la FAsp de la subordinante. Podemos pues pensar que el índice que determina tal ligamiento hace que la completiva se vea afectada por el elemento que desencadena la iteratividad, probablemente un operador.



En cambio cuando la FT del copretérito no está ligada desde la oración subordinante, al no compartir el FT de la completiva ningún índice afectado por la iteratividad de la oración subordinante, dicha completiva no puede interpretarse como iterativa. Proponemos pues que esto es porque el operador iterativo en cuestión está adjunto a la FAsp de la oración subordinante, por lo que no mandará-c a la completiva, y no afectará su interpretación aspectual a menos que la FT de dicha completiva esté coindizada con la FAsp de la subordinante.

#### 4.4.- Estatus sintáctico de las categorías FT y PROFZ.

Hemos asignado el complemento de T a la categoría FZ y hemos dicho que es análogo a PRO en el ámbito temporal. Esta idea viene de Stowell, quien nota que esta categoría puede presentar dos comportamientos diferenciables equivalentes al de PRO arbitrario y PRO controlado.

En el primer caso tenemos el PROFZ que aparece en oraciones

principales, que como nota Stowell, generalmente denota el tiempo del habla. Pero esto parece ser sólo su denotación "por default", ya que si la oración principal en que aparece este elemento está en un contexto narrativo, por ejemplo un contexto histórico, la denotación de PROFZ será un intervalo sobresaliente en el discurso diferente el tiempo del habla. Así podemos explicar ejemplos como los siguientes:

(47) Corre el año de 1821. La guerra de independencia se acerca a su fin.

(48) Los androides han invadido nuestro planeta. El desastre nuclear desoló la tierra y los humanos están a su merced.

En (47) tenemos un "presente histórico" anclado en el año presentado en el contexto, que será la denotación de su PROFZ.

En (48) tenemos un presente narrativo en que PROFZ denota un intervalo en un mundo futuro ficticio.

Pero, como dijimos, además de todas estas interpretaciones posibles en oraciones principales, PROFZ puede ser controlado.<sup>18</sup>

Por ejemplo, el presente de la subordinante de la siguiente oración según nuestro análisis controla el PROFZ de la completiva:

(49) Juan piensa que vino Pedro

Adicionalmente a estas dos opciones, PROFZ puede obtener su denotación como lo establece (37), que repetimos como (50c).

En resúmen, tenemos tres maneras de determinar la denotación de

---

<sup>18</sup> Más adelante veremos que en español la clase de los controladores potenciales para PROFZ está restringida. Por ejemplo, no aceptaremos el análisis de Stowell para los pasados desviados en que el pasado de la oración subordinante controlaría el PROFZ de la completiva.

PROFZ:

- (50) a. el PROFZ arbitrario de oraciones principales denotará un intervalo sobresaliente del contexto, "por default" el tiempo del habla.
- b. un PROFZ de oración subordinada puede sufrir control por otra categoría temporo-aspectual (aunque la clase de los controladores potenciales está restringida)<sup>19</sup>.
- c. un PROFZ contenido en una categoría A que está ligada por una categoría B, tendrá el mismo referente que un PROFZ contenido en B.

En cuanto a FT hemos dicho que es una proforma temporal, pero no hemos dicho nada respecto a su estatus en la teoría de ligamiento. Parece difícil determinarlo, dado que, como las categorías temporo-aspectuales tienen una distribución tan diferente de las nominales, podría ser que su comportamiento sintáctico difiriera del de éstas. En particular, mientras que por cada oración simple pueden aparecer varias expresiones nominales, sólo aparece una FT. Si nos atenemos a que a pesar de su diferente distribución las expresiones temporales tengan los mismos rasgos que las nominales [+/- pronominal], [+/- anafórico], y si suponemos que la categoría de rección para ellas se determina aproximadamente igual que para las expresiones nominales, entonces deberemos descartar que sean anáforas, ya que tomando la oración simple como categoría de rección, las FT's nunca estarán ligadas dentro de su categoría de rección, así que no son [+ anafórico] [- pronominal].

Podemos también descartar que sean [+ anafórico], [+ pronominal], pues estos son los valores de PRO, y hemos identificado al FZ complemento de T o Asp como el equivalente temporal de PRO, y además hemos visto que el comportamiento

---

<sup>19</sup> Hablaremos de esta restricción en el capítulo 4.

sintáctico de dicho PROFZ y el de FT es muy diferente. Por ejemplo, FT tiene contenido (ejem: un núcleo pasado), y por ello no se le asigna nunca la denotación "arbitraria" que generalmente recibe PROFZ, i.e. el tiempo del habla.

Quedan pues dos posibilidades: [- anafórico], [+ pronominal], y [- anafórico] [- pronominal]. De estas debemos descartar la última, pues hemos visto que, a diferencia de las expresiones R, un FT puede estar ligado, por ejemplo cuando se trata del de un pasado con interpretación simultánea. Por lo tanto los rasgos de la categoría FT deben ser [- anafórico], [+ pronominal].

#### 4.5.- Explicaciones posibles de la correlación entre el Aspecto y la ausencia de interpretación simultánea para el pretérito.

##### 4.5.1.- Explicación sintáctica: Asp como categoría de rección.

Volvamos ahora la atención a oraciones completivas en pretérito bajo pretérito.

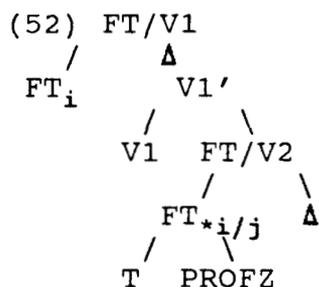
(51) Juan me dijo que tuvo sueño

Recordemos que aquí la oración completiva carece de la interpretación simultánea sólo por tener un pretérito en vez de un copretérito, y que en español (no así en inglés) es irrelevante que el predicado de la subordinada sea estativo.

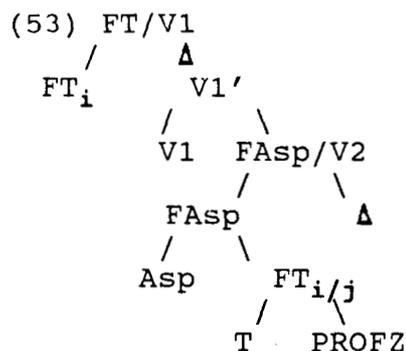
Dejemos para el capítulo siguiente la manera en que se deriva la interpretación desviada, y ocupémonos primero de porqué es imposible la simultánea.

Dado que estamos tratando de proformas, una posibilidad es

tratar el fenómeno desde un punto de vista puramente sintáctico. Como hemos dicho que la interpretación simultánea se produce por ligamiento, y que es posible asignar una estructura diferente al pretérito y al copretérito, podemos proponer que es su estructura lo que imposibilita el ligamiento en el caso del primero. Así, podríamos asignar a una completiva en pretérito o en copretérito las estructuras de (52) y (53) respectivamente:



pretérito



copretérito

Estas estructuras suponen que el pretérito y el copretérito difieren en cuanto a la ausencia de Asp en el primero, y su presencia en el segundo.

Aprovechando las estructuras planteadas, puede pensarse que la razón por la que los pretéritos no presentan interpretación simultánea es que su FT no puede ser ligado por razones sintácticas. De hecho la diferencia entre (52) y (53) nos recuerda lo que ocurre con los pronombres en:

- (54) a. Juan<sub>i</sub> [lo\*<sub>i/j</sub>] odia  
 b. Juan<sub>i</sub> odia [[su<sub>i/j</sub>] carro]<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Hay lingüistas que han especulado sobre si las propiedades de esta estructura que permiten la coindización, podrían ser también lo que la permite para los reflexivos del inglés:

Según el análisis de Chomsky (86), la posibilidad de correferencia en el equivalente inglés de (54b) se debe a que la FN "su carro" es la categoría de rección respecto a la que el pronombre necesita cumplir con el principio B de ligamiento<sup>21</sup>, de modo que no necesitaría estar libre en el ámbito de la oración completa.

Demos por hecho que la definición de lo que sería la categoría de rección para un proTiempo será diferente de la de un pronombre, pues su distribución es diferente; nunca hay más de un Tiempo por oración simple. Podríamos pues hacer una analogía con el análisis de (54b) y, dado que Asp rige a FT, decir que en (53) la FAsp determina el ámbito en que la FT debe estar libre, posibilitando que esté ligada desde fuera. Con ello se explicaría el contraste entre pretérito y copretérito en cuanto a la carencia de interpretación simultánea que presenta el primero, y que se debería a que, faltando Asp, la categoría de rección del FT de la subordinada sería la oración compleja completa, por lo que no podría estar ligado dentro de ella por el FT de la subordinante.

---

i. John<sub>i</sub> hates [[him<sub>i</sub>/j]self]  
Juan odía su-"yo"  
Juan se odia

<sup>21</sup> Principio B (de la Teoría de Ligamiento): un pronombre debe estar libre en su categoría de rección. (donde libre=no ligado, y ligado=mandado-c por un elemento con que está coindizado), Chomsky (81)(86).

#### 4.5.2.- Relación de la aspectualidad con la disponibilidad de la interpretación simultánea.

Aunque la explicación sintáctica recién esbozada parece atractiva, es conveniente que tomemos en cuenta hechos que apuntan a que la explicación de porqué una completiva en pretérito bajo pretérito, a diferencia de una en copretérito bajo pretérito, carece de interpretación simultánea, es en el fondo semántica.

Por ejemplo, en el inglés, idioma cuya morfosintaxis no señala el contraste perfectivo/imperfectivo, tenemos de todas maneras un contraste similar al que vimos en español con respecto a la disponibilidad de interpretaciones simultáneas. En el caso de esta lengua, el contraste está determinado por el *aktionsart*.

(55) John said that they killed Peter  
John dijo que mataron a Peter  
eventiva- \*interpretación simultánea

(56) John said that Mary was pregnant  
Juan dijo que María estaba embarazada  
estativa- ✓interpretación simultánea

Podemos postular un contraste entre presencia y ausencia de Aspecto que determine que los predicados eventivos (logros, realizaciones y actividades) no se coindicen con pasados subordinantes por carecer de un Asp que les sirva de categoría de rección, en tanto que los predicados estativos, por tener Asp, sí puedan coindizarse. Pero dado que las razones para postular tal cosa son exclusivamente semánticas considero que habrá que atender primordialmente a dichas cuestiones de significado para encontrar la explicación del fenómeno.

4.5.2.1.- Una aproximación a la interpretación de T y Asp en español.

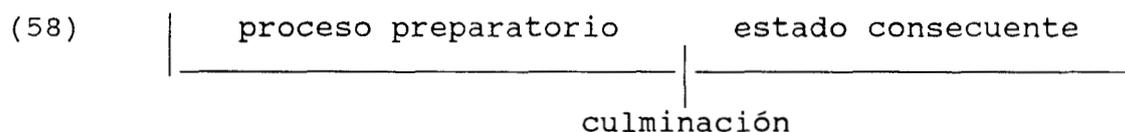
Para dar un análisis (informal) en términos de significado del fenómeno en cuestión (explicación que será aplicable tanto en español como en inglés), necesitaremos dar una serie de definiciones.

En primer lugar fijémonos en que, en español tendremos las siguientes definiciones de la denotación de las categorías temporo-aspectuales.

(57)

- a. el FT con núcleo pasado denota un intervalo P tal que  $P < H$ .<sup>22</sup>
- b. el Asp imperfectivo denota la relación  $P \subseteq TO$ .
- c. el Asp perfectivo denota la relación  $P = TO$ .
- d. en FV está codificada la información sobre el tipo de eventualidad, i.e. el *aktionsart*.
- e. al interpretarse el nodo FAsp/V se identifica TO con determinada parte del núcleo (en el sentido de Moens y Steedman (86)) de una eventualidad, o con varios núcleos. En este mapeo las características de TO determinadas por el Asp serán predominantes.

Un núcleo, según Moens y Steedman es "una entidad compleja consistente en un proceso preparatorio, que lleva a (pero no necesariamente alcanza) un punto de culminación, y éste a su vez tiene ciertas consecuencias asociadas a él". Moens y Steedman representan esto gráficamente como sigue:



En español escrito, aun en un estilo informal, el copretérito puede usarse con cualquier tipo de *aktionsart*. Así encontramos

---

<sup>22</sup> H abrevia el tiempo del habla, TO abrevia el tiempo oracional.

ejemplos como:

- (59) Era el botones del hotel quien, con muchos trabajos, separaba las puertas. (Guadalupe Loaeza, Las niñas bien).
- (60) Sólo se hallaban en pie un viejecillo rechoncho, lampiño, de carne fofa, de busto corto, de largas piernas y de regordetes y desmesurados brazos; sus trabajadores, a los que aguijaba con la voz y con el ejemplo, y los tres gendarmes que formaban el destacamento de seguridad del lugar. Uno de esos guerreros limpiaba con mano cariñosa un cuartago con más tachas que el famoso de Gonela, otro remendaba y componía unas guarniciones, y el tercero, con aspecto de cabo o sargento y por la pinta mohino y fastidiado además, contemplaba aquellas faenas envuelto en el capote de reglamento, sin dársele una higa de cuanto pasaba. (Victoriano Salado Alvarez, Cuentos y narraciones).

Veamos pues cómo se aplicarían las definiciones de (57) a la siguiente oración:

- (61) el botones separaba las puertas

En primer lugar, sabremos que P precede el tiempo del habla, y que es un subintervalo propio o no propio del intervalo  $T_0$ , hasta ahora no identificado. Será cuando se interprete el nodo FAsp/V que se identificará el intervalo  $T_0$  como el intervalo de la eventualidad de la oración. Ello se llevará a cabo en español escrito como sigue:

Se identificará el  $T_0$  mencionado en la denotación de FAsp (i.e.  $P \subseteq T_0$ ) como el intervalo correspondiente a la eventualidad de la oración, no anclada temporalmente de antemano. En este caso el resultado de la identificación será un intervalo  $T_0$  que guarde respecto al intervalo P la relación determinada por Asp y durante el cual, por otro lado, se desarrolla la sección de un "núcleo" pertinente para la eventualidad denotada por la FV. Este  $T_0$  será la denotación temporal de FAsp/V.

En español al realizarse la identificación de  $T_0$  como intervalo

de la eventualidad las características topológicas<sup>23</sup> determinadas por Asp tendrán preponderancia sobre las determinadas por el *aktionsart*. Esto quiere decir que TO culminará o no dependiendo de si Asp (perfectivo) nos informa que es igual a P, intervalo culminado, o si Asp (imperfectivo) sólo nos informa que es un superintervalo (propio o no propio) de P, lo cual no nos dice si TO de hecho culmina. Notamos la preponderancia de lo establecido por Asp en los siguientes hechos:

(62) Asp determina	<i>aktionsart</i>	TO
TO:	típicamente:	resultante:
no limitado	limitado	no limitado
no limitado	no limitado	no limitado
limitado	limitado	limitado
limitado	no limitado	limitado

La aportación del *aktionsart* para determinar la telicidad será en este sentido nula en el español escrito. Esto se conseguirá de la manera siguiente<sup>24</sup>

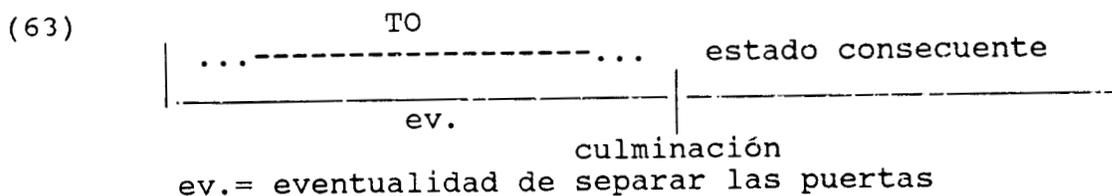
Supongamos que tenemos un imperfectivo cuyo TO es no limitado dado que  $P \subseteq TO$ , y una oración con *aktionsart* de realización, como "separar las puertas". En este caso podemos representar el mapeo de

---

<sup>23</sup> Se usa aquí el término topológicas de manera informal, pues aludimos a características de los intervalos semejantes a las estudiadas en el artículo "State, event, process and topology" (Desclés (89)). Sin embargo nuestro análisis no se basa en el de Desclés ni, mucho menos, directamente en el estudio de la topología, que es la rama de las matemáticas que trata especialmente de la continuidad y de otros conceptos más generales originados de ella.

<sup>24</sup> Lo que sigue se basa en propuestas de Moens y Steedman (86) y de Smith (97).

TO que lo identifica con una región del núcleo como sigue<sup>25</sup>:



Vemos que en este mapeo el hecho de que Asp determine un TO no limitado nos obliga a excluir el límite que aparece en el núcleo de la eventualidad. Así, el TO corresponderá a algún segmento del proceso preparatorio de separar las puertas, quedando excluida la culminación de tal eventualidad.

Si tenemos un *aktionsart* de logro, tal como encontrar, morir, etc., dado que este tipo de eventualidades son normalmente puntuales, tendremos al menos dos soluciones posibles al identificarlas con un TO ilimitado, ejemplificadas con las siguientes oraciones:

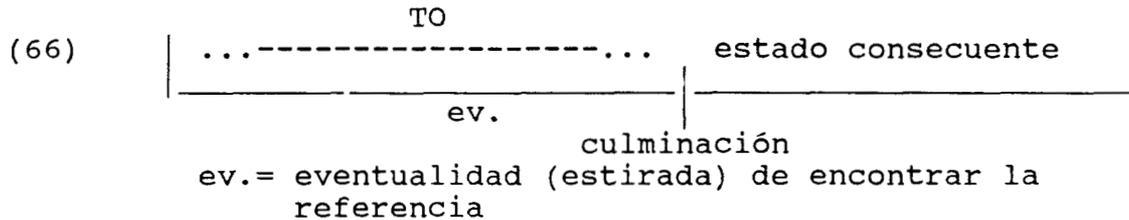
(64) así, Juan encontraba la referencia que había estado buscando

(65) Juan encontraba cucarachas en su casa

En el primer caso tenemos una especie de perspectiva de "acercamiento" o de "amplificación" del logro. Si normalmente esquematizamos *aktionsarten* como el de "encontrar" como el punto etiquetado en (58) como culminación (y el proceso preparatorio correspondería a una eventualidad de "buscar"), en este caso el punto mencionado parece "estirarse" dando lugar a una línea. El resultado será que sólo el último punto de este logro estirado

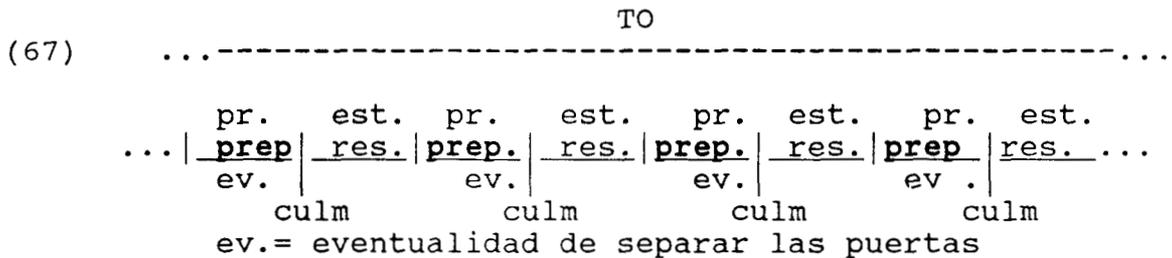
<sup>25</sup> El núcleo aparece en línea sólida, el TO en línea punteada, la región del núcleo correspondiente a la eventualidad, aquí "separar las puertas", en negrilla.

corresponderá de hecho a una culminación, y el resto será una especie de proceso preparatorio, que corresponderá al TO no limitado. Podemos representar esto igual que el caso de las realizaciones, o sea como sigue:



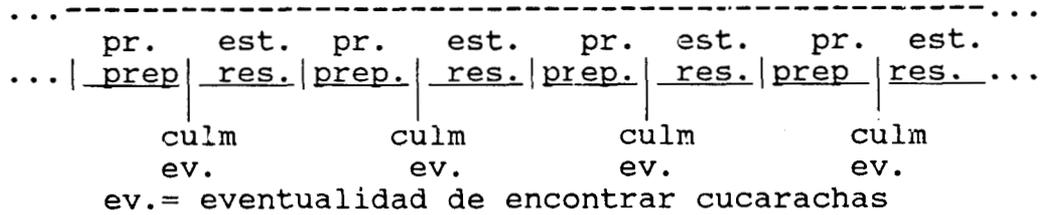
Así, la única diferencia en la construcción de los TO's de imperfectivos con realizaciones o con logros será que estos últimos deberán "estirarse" para que el intervalo abierto TO pueda identificarse con un subintervalo de algo que originalmente era un punto, es decir, instantáneo.

La otra alternativa para identificar un TO no limitado con un logro es la iteratividad. En este caso identificaremos el TO no con una región de un núcleo, sino con una serie de ellos. Dicha serie se concebirá como ilimitada, por lo que podrá preservarse la carencia de límites de TO determinada por Asp.



(68)

TO



Este tipo de identificación de TO con eventualidades iteradas también es posible para las actividades y los estados. Sin embargo para esos tipos de eventualidades no es necesario que se interpreten como iterativas para identificarse con un TO ilimitado.

Por lo que se refiere a las actividades, aunque se les clasifica como eventos, por compartir con los logros y las realizaciones la propiedad de tener culminación, dicha culminación no es natural (en el sentido de Smith (97)) sino que, si concebimos las actividades como limitadas, es según Parsons (90) (p.184) porque:

(69) cuando discutimos un evento que constituye un proceso, generalmente tenemos en mente un evento "máximo" de su tipo, de modo que si alguien pregunta sobre "el correr de Agatha" suponemos que la persona está mencionando todo el correr, no una de sus partes. Típicamente un "correr" máximo culmina cuando el sujeto intencionalmente deja de correr, o para en un punto previamente planeado [...]. Los "correrres" no culminados en general no ocupan nuestra atención, pues contienen "subcorrerres" que sí culminan.

Smith (99) opina que la culminación que asignamos a las actividades se debe a que concebimos que los sujetos que las desarrollan tienen una limitada cantidad de energía, lo que limita el tiempo en que pueden realizar la actividad.

Ya sea que se deba a nuestras suposiciones de que los planes e intenciones de los sujetos de las actividades incluyen terminarlas, o a que pensamos en la limitada energía de dichos sujetos, para efectos lingüísticos la culminación de las actividades no es

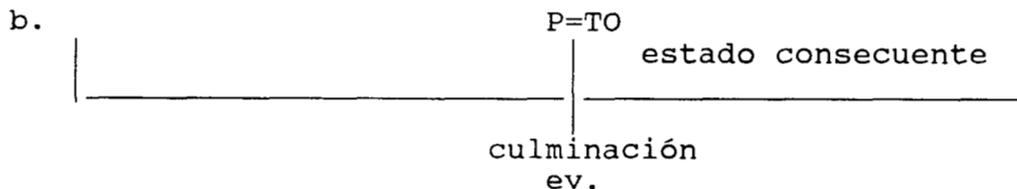
intrínseca (natural), por lo que no es de extrañar que en la región del núcleo típicamente asignada a éstas la culminación pueda o no quedar incluida, y que esto pueda variar de una lengua a otra o de una construcción a otra. Si queda excluida, podrá identificarse el intervalo que les corresponde con un TO ilimitado.

Respecto a los estados, salvo por casos especiales como las interpretaciones iterativas, o, como veremos en el capítulo 6, los estados que pueden aparecer en oraciones progresivas, la región del núcleo que les corresponderá excluye la culminación, por lo que pueden identificarse sin problema con un TO ilimitado.

¿Qué pasará en cambio con un perfectivo? En este caso supondremos que tenemos para Asp el significado léxico  $P=TO$ . Es decir, Asp impone una identificación del intervalo pasado de referencia con TO. Como  $P<H$ , sabemos que P, es limitado, por consiguiente a TO se le asigna una culminación. Y como en español está característica topológica de TO predominará, la culminación deberá estar presente en el TO resultante ya identificado también con la región pertinente del núcleo de la eventualidad.

En el caso de los logros, identificaremos  $TO=P$  exclusivamente con el punto que constituye la culminación (esto es posible porque nada impide el que la duración de P sea tan sólo un momento).

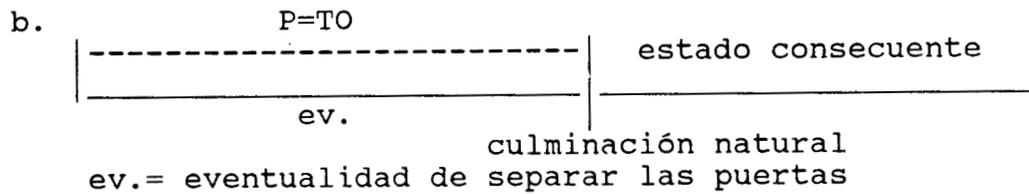
(70) a. Juan encontró su libro



ev.= eventualidad de encontrar su libro

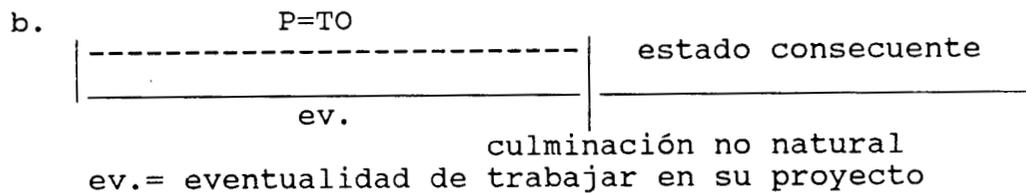
En el caso de las realizaciones, identificaremos un  $P=TO$  no momentáneo como el intervalo de la eventualidad de manera que su culminación coincida con la culminación natural de dicha eventualidad que está abarcada en la región correspondiente del núcleo. Así  $TO$  será identificado como el intervalo correspondiente a la secuencia de proceso preparatorio y culminación.

(71) a. Juan separó las puertas



En el caso de las actividades ocurrirá lo mismo, con la salvedad de que la culminación no es una culminación natural, como ya dijimos.

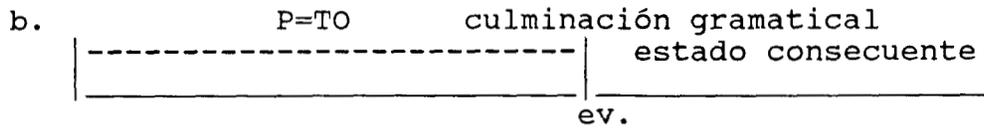
(72) a. Juan trabajó en su proyecto



Finalmente, en el caso de los estados tampoco hay culminación natural. A diferencia de las actividades tampoco tenemos una culminación que se deba a nuestra concepción común de tales eventualidades. Sin embargo, dado que  $P=TO$ ,  $TO$  debe culminar, y su culminación es una característica topológica que debe preservarse como dijimos en (57e). Tal culminación deberá pues estar presente tras la identificación de  $TO$  con una región del núcleo de la eventualidad, aunque normalmente para los estados estaría ausente.

Como en otros casos, el español escrito resuelve el problema de la preponderancia de lo determinado por el significado de Asp mediante cierta plasticidad en tanto a la región del núcleo que se identificará con TO; no necesita ser la región que típicamente se asocia a determinado *aktionsart*. Así tendremos en este caso una culminación determinada gramaticalmente.

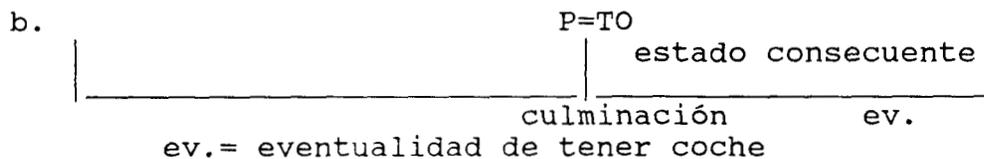
(73) a. Juan tuvo coche (cuando vivía en Villahermosa)



ev.= eventualidad de tener coche

Pero otra posibilidad en la identificación de un TO culminado como intervalo de un estado es la interpretación incoativa. En este caso se identifica a TO con la culminación de un estado previo al de la eventualidad en cuestión (recuérdese que nada impide que un TO culminado tenga duración puntual). De nuevo vemos la plasticidad del español al seleccionar la región del núcleo que ha de identificarse como el TO.

(74) a. (al cumplir dieciocho años) Juan tuvo coche



No pretendemos que esta caracterización de las maneras de mapear TO a regiones del núcleo para diferentes *aktionsart* sea exhaustiva, sino tan sólo que sirva de muestra de cómo las características topológicas de TO determinadas por Asp tienen en español preponderancia por sobre las que serían típicas a la

eventualidad en cuestión en virtud de su *aktionsart*.

4.5.2.2.- La identificación de P y la anaforicidad de FT. en español e inglés.

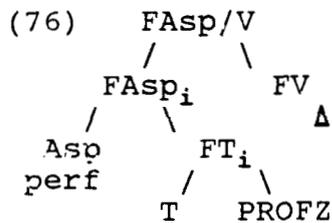
Ahora enfoquemos nuestra atención en otro asunto, el de la anaforicidad del copretérito. Para ello deberemos suponer que:

- (75) Un intervalo denotado por cualquier constituyente de la oración debe ser identificado ya sea:
- a. como correspondiente a la región de un núcleo asociada con una "eventualidad"<sup>26</sup>, representada por elementos no nulos de la oración en cuestión.
  - b. como correspondiente a algún intervalo conocido por el hablante, por ejemplo, el tiempo del Habla.

Desde esta perspectiva, veamos que pasa con el intervalo P denotado por el constituyente FT. En un pretérito el Asp perfectivo tiene como denotación que  $P=TO$ ; de este modo su aporte semántico se reduce a la exigencia de que la característica topológica de P de tener límite o culminación sea heredada por TO. Así P siempre estará debidamente identificado, ya que está identificado con TO, y este a su vez como el intervalo de (o más bien, asociado a) la eventualidad de su oración. Podemos representar esto sintácticamente como una coindización obligatoria de FT con FAsp, cuando Asp es perfectivo:

---

<sup>26</sup> Pongo "eventualidad" entre comillas para incluir tanto las eventualidades comunes y corrientes denotadas por FV's de verbos léxicos, como las entidades denotadas por los verbos auxiliares como el "haber" del perfecto o el "estar" del progresivo, que servirán al igual que las primeras para identificar un intervalo. Esta es la razón por la que un progresivo, a diferencia de un copretérito no será anafórico en el sentido que veremos enseguida, a menos por supuesto que el auxiliar sea a su vez un imperfectivo.



En cambio, en el caso de un Asp imperfectivo,  $P \subseteq TO$ . Es decir que P será un subintervalo ya sea propio o no propio de TO, pero no sabemos si lo uno o lo otro, por lo que sólo el contexto podrá permitirnos inferir si  $P=TO$ , es decir, si TO tendrá una culminación que preceda al tiempo del habla<sup>27</sup>; en (77) tal inferencia es plausible, mientras que en (78) no:

(77) ¡Cómo cambia la gente! Juan era de lo más honrado.

(78) Entre mis empleados de aquel negocio Juan era de los más honrados, así que te lo recomiendo para ese puesto.

En caso de que se infiera que la eventualidad con la que TO se identifica culmina podrá identificarse a P con dicho TO, y como éste último está a su vez debidamente identificado como el intervalo asociado a la eventualidad de la oración, tales copretéritos culminados se comportarán igual que los perfectivos. Pero nótese que es necesario que algo en el contexto (ejem: "¡Cómo cambia la gente!") nos haga saber que la eventualidad tiene una culminación previa al tiempo del habla.

La razón por la que podemos identificar P con TO cuando este último está culminado es que habrá un isomorfismo entre ambos: los dos tienen un límite y dichos límites preceden al tiempo del habla.

---

<sup>27</sup> Curiosamente, si se da entonación enfática al copretérito, será interpretado necesariamente como culminado:  
 (i) Juan ERA honrado

De este modo el copretérito perderá su vaguedad entre  $P \leq TO$  y  $P = TO$ , y sabremos que esto último es el caso.

En cambio, si no podemos inferir que la eventualidad culmina antes del tiempo del habla, no nos veremos forzados a asignar un límite a  $TO$  por ser identificado como el intervalo asociado a la eventualidad. Entonces  $TO$  será un intervalo ilimitado, en tanto que  $P$  es limitado ( $P < H$ ). La falta de isomorfismo en cuanto al límite final de  $P$  y  $TO$  nos impedirá identificarlos, por lo que  $P$  será un subintervalo propio de  $TO$ . Esta característica de los imperfectivos es lo que nos llevará a darle un carácter anafórico a la  $FT$  que contienen. La razón es que dado que  $P$  es diferente a  $TO$ , y como  $TO$  es el intervalo identificado como asociado a la eventualidad,  $P$  no corresponderá a eventualidad alguna (sino sólo a parte de una eventualidad). Así pues  $P$ , para ser debidamente identificado, deberá correferir con el intervalo de la eventualidad de alguna otra oración (de una oración subordinante u otra oración en el contexto), o con el tiempo del Habla, o con un intervalo representado por algún adverbio de tiempo.

Por ejemplo:

(79) Pedro  $FT_i$  dijo que [ $FAsp_j$  [ $FT_i$ ]] tenía sueño

(80) [la última vez que lo ví]<sub>i</sub> Pedro [ $FAsp_j$  [ $FT_i$ ]] estaba enfermo

Si no se da la identificación de  $P$  mediante la coindización de la  $FT$  que lo denota con algún elemento del contexto que denote un intervalo identificado, obteniéndose una interpretación simultánea, el copretérito resulta extraño. Por ello las siguientes oraciones

son en general inadmisibles fuera de contexto<sup>28</sup>, pues hacen que el oyente se pregunte "¿Cuándo?" (alternativamente puede dar por hecho la culminación de la eventualidad).

(81) a. Luis jugaba futbol

b. María bailaba

En esto consiste, pues, el carácter anafórico del copretérito, o más bien de su FT, que es lo que permite su interpretación simultánea *in situ* en las completivas verbales. Para un pretérito, en cambio, como ya vimos,  $P=TO$ , por lo que P se identifica con el intervalo asociado a la eventualidad de su oración, y la FT que lo denota no necesitará coindizarse con nada más, que con el FAsp de su oración. De este modo la FT de un pretérito no será anafórica, por lo que un pretérito de una oración completiva no podrá interpretarse *in situ* coindizando su FT con el FAsp de la oración subordinante. De allí que en general los pretéritos carezcan de interpretación simultánea<sup>29</sup>.

Ahora veamos en que difiere la interpretación del copretérito de la de un "tiempo" pasado (*past*) inglés. Hay una diferencia principal: la frase aspectual está presente<sup>30</sup>, pero su presencia

---

<sup>28</sup> Agradecemos a Lema (comunicación personal) el habernos señalado este hecho respecto al copretérito.

<sup>29</sup> Sin embargo, como veremos más adelante, puede haber pretéritos simultáneos. Pero esa simultaneidad:  
(i) no involucra coindización, aunque sí correferencia.  
(ii) es realmente una coincidencia temporal entre los intervalos, y no una inclusión temporal de un intervalo en el otro.

<sup>30</sup> Esta FAsp es sintácticamente correspondiente a la que hemos estado estudiando del copretérito y el pretérito del español y diferente de las frases propuestas por ejemplo en Sanz (96), AktP y TrP, así como de cualquier otra categoría que haya sido propuesta

sólo establece que es necesario determinar algún tipo de relación entre la denotación de FT, o sea P, y el intervalo identificado como asociado a la eventualidad de que se habla, TO. Esta necesidad se debe al Principio de Anclaje de Enç (87), según el cual las expresiones temporales deben estar ancladas, por lo que un TO deberá ubicarse respecto a (un P que precede al) tiempo del Habla. Pero el Asp del inglés es "transparente", sólo especifica que se han de relacionar los intervalos P y TO, pero no cómo. Así que podemos simbolizar el significado del aspecto transparente como P\_TO (donde \_ marca el blanco en que se introducirá una relación aspectual).

Debido a la indeterminación de Asp, éste no tendrá la preponderancia que tenía en español al determinar las propiedades topológicas de TO, sino que será la configuración característica correspondiente al *aktionsart* de la oración en el núcleo de Moens y Steedman, la que determinará dichas propiedades. Por ello en inglés

(82)	<i>aktionsart</i> típicamente:	TO resultante:
	limitado	limitado
	ilimitado	ilimitado

Es decir, para determinar si TO tendrá culminación lo que importa es si la región asignada al *aktionsart* en el núcleo la tiene.

Veamos cómo se obtiene ese efecto gracias a la intervención de

---

con el objeto de codificar la información sobre el *aktionsart* de las eventualidades. El Asp de que hablamos en esta tesis en general codifica la relación entre un intervalo con las características de telicidad codificadas mediante ese otro tipo de categorías, y el intervalo denotado por una FT o FZPRO.

factores semánticos y pragmáticos.

Si tenemos una oración con *aktionsart* eventivo, logros, realizaciones o actividades, tendremos en la región pertinente del núcleo una culminación. Como P, que precede a H, también culmina, y como Asp transparente no aporta nada a este respecto, concebiremos a P y TO como isomórficos, isomorfismo que, como en español, llevará a identificarlos:  $P=TO$ . Así, P, denotado por FT, estará debidamente identificado como intervalo correspondiente a una eventualidad, la de su oración. De este modo FT no será anafórico, como no lo era en el caso del pretérito del español. De allí que las siguientes completivas tengan una interpretación desviada, pero no la simultánea que surgiría de una coindización de FT con la FT de la oración subordinante.

- (83) a. John said that the mountaineer reached the top  
John dijo que el montañista alcanzó la cima
- b. John said that Mary delivered a speech  
John dijo que Mary dió un discurso
- c. John said that Mary worked in the garden  
John dijo que Mary trabajó en el jardín

En cambio, veamos que pasa con una oración estativa en pasado. En este caso de nuevo  $P < H$ , así que P tiene culminación, es limitado. Pero la región del núcleo que normalmente corresponde a un estado excluye, a diferencia de lo que pasaba con los eventivos, un límite. Como Asp no determina la relación entre P y TO, al identificarse TO como intervalo de la eventualidad, esa característica de carecer de límites, determinada por el *aktionsart*, se preservará.

Ahora bien, habrá que determinar la relación entre P y TO, pues

de otro modo TO no estará anclado respecto al tiempo de referencia, lo cual, siguiendo a Enç, es ilícito. En el caso de los eventivos el isomorfismo topológico entre los dos intervalos limitados P y TO nos lleva a identificarlos. Pero en este caso su falta de isomorfismo nos impide hacerlo, y dado que TO es ilimitado mientras que P es limitado, nos lleva a determinar que el segundo es un subintervalo del primero. A su vez la no identificación de P con TO nos lleva, como en español, a buscar otros medios para identificar al intervalo P, haciendo de la FT que lo denota una frase con propiedades anafóricas. Por ello los pasados estativos ingleses se comportan como los copretéritos españoles en tanto que permiten la interpretación simultánea cuando aparecen en una completiva.

Este parámetro que diferencia al imperfectivo español de lo que descriptivamente hemos llamado "aspecto transparente" del inglés, se presenta también en los respectivos presentes.

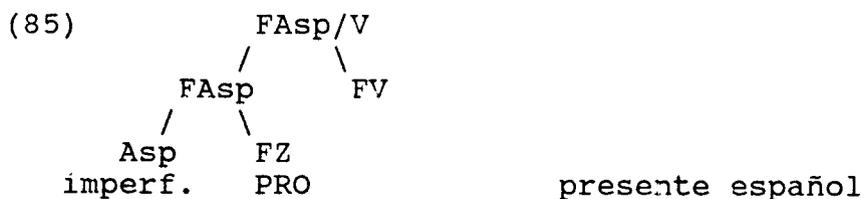
En español son posibles diálogos como:

(84) A: ¿qué haces?

b: ordeno estos libros

Este tipo de presente de oraciones eventivas con un significado no iterativo, observable también en francés y holandés (c.f. Lema 92) es generalmente imposible en el inglés.

Nuestro análisis explicaría el contraste como sigue. En español tendríamos una FAsp imperfectiva también en el presente.



Aquí PROFZ denotará H, el tiempo del habla, y Asp determinará la relación  $H \subseteq TO$ . De este modo, como ocurría con el copretérito, esta relación caracterizará a TO como ilimitado, característica que se respetará al identificar dicho intervalo como el asociado a la eventualidad de la oración. Así las oraciones sobre eventualidades de cualquier tipo de *aktionsart* aparecerán en presente informándonos que el intervalo de la eventualidad abarca el tiempo del habla, como lo planteaba Bello, y no que el intervalo de la eventualidad sea el tiempo del habla. La imperfectividad del presente español queda clara en ejemplos como:

(86) Gutierre Tibón escribe un libro. Está tan enfermo que quizá nunca lo termine.

Este ejemplo nos muestra que el presente está sujeto a la paradoja imperfectiva.

Respecto al presente del inglés, la transparencia del Aspecto de esa lengua determinará que, como para el pasado, sean las características topológicas de la región del núcleo típicamente asociadas al *aktionsart* de la eventualidad oracional las que prevalezcan en el TO.

Ahora, hay una diferencia entre el pasado y el presente del inglés, y es que mientras que P es un intervalo cuya duración desconocemos, H es el intervalo del habla, y conocemos la duración característica de las emisiones lingüísticas, que en general es muy

breve. Esto determinará que mientras que cualquier intervalo de una eventualidad limitada podría identificarse con P por el simple hecho de ser isomórficos en cuanto a ser limitados, en el caso de H sólo podrá identificársele con intervalos que sean a la vez limitados y de aproximadamente la misma duración que una emisión lingüística de modo que puedan coincidir temporalmente con la emisión lingüística que el hablante está realizando. Así, los únicos casos de oraciones eventivas con interpretación semelfactiva posibles en presente en inglés son los que utiliza el hablante precisamente para hacer resaltar la coincidencia de la eventualidad con el tiempo del habla, ya sea por su brevedad, como en el caso de las narraciones deportivas, o porque pretende que la eventualidad se desarrolle en el momento mismo de estarla describiendo, como en las instrucciones para escenas teatrales, o bien porque el acto de habla mismo **es** la eventualidad, como en las oraciones performativas.

- (87) a. He shoots, he scores!  
¡Dispara, anota!
- b. Mary hits the burglar with the vase and walks out of  
the scene  
Mary golpea al ladrón con el jarrón y sale de escena
- c. I declare this exhibit open  
declaro inaugurada esta exposición

En todos estos casos determinamos pragmáticamente que  $H=T_0$ . Pero en general un presente inglés recibirá una interpretación iterativa. Esto, como dijimos, se debe a lo que sabemos del intervalo H: (1) que su duración es muy breve (2) que es un intervalo limitado. Hemos venido suponiendo que es cuando dos

intervalos son isomórficos que puede identificárseles. En el caso de P, la única consideración relevante era si el intervalo con que se le pretendía identificar era limitado, y no había restricción debida a su duración, que se desconoce. Pero en cambio en el caso de H la duración será también relevante. Así, de no ser por las oraciones eventivas descritas en el párrafo anterior, las oraciones eventivas en presente no permitirán la identificación de H con TO, el intervalo identificado como el de la eventualidad, debido a que la diferencia de duración entre ellos impide que se cumpla con el requisito del isomorfismo: pocas eventualidades duran lo que una emisión lingüística. La gran mayoría o dura más (realizaciones, actividades, estados) o dura menos (logros), y además, aun en caso de durar lo mismo que H, es difícil que coincidan exactamente con dicho intervalo, cuya ubicación en la línea del tiempo es conocida por el hablante como el intervalo justo en que está emitiendo la oración de que se trate.

Un hecho que apoya este enfoque es que los presentes del inglés pueden ser eventivos y no iterativos no sólo en los casos de (87) de eventualidades brevísimas coincidentes con H, sino también en contextos narrativos. Por ejemplo:

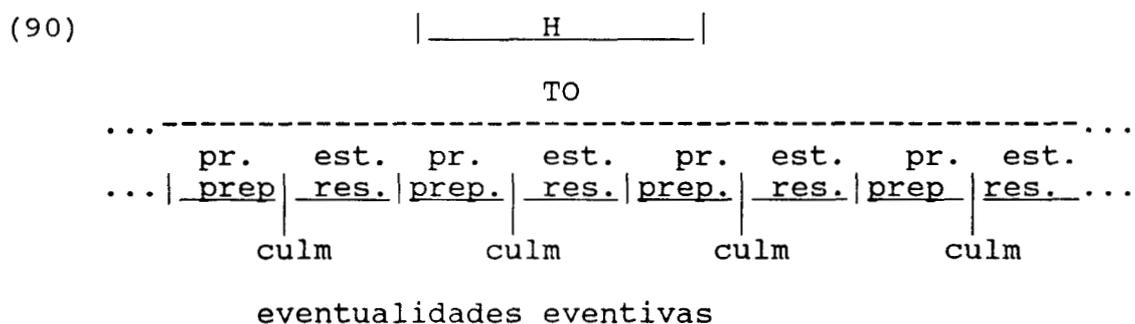
(88) It's lunch time January 8th, 1993. John meets Clinton  
for the first time.

Esto se explica porque en este caso PROFZ no denota el intervalo H, sino otro intervalo en el contexto o inferido a partir de éste, cuya duración no está restringida como la de H. TO, el intervalo de la eventualidad, puede identificarse sin problemas con dicho intervalo de referencia. Un subcaso de este fenómeno es

lo que pasa con oraciones subordinadas de tiempo, como en este ejemplo de Comrie:

(89) when he **comes**, I'll tell him  
 cuando **llegue** (pres) le digo (fut)

Pero en el caso general de las oraciones eventivas en presente en inglés, sabremos que H\*TO, y que como tanto H como TO son intervalos limitados, tampoco resulta natural imponer una relación entre H y TO en que el primero sea un subintervalo del segundo, como ocurre cuando sabemos que uno de los intervalos en cuestión es limitado, pero el otro ilimitado, abierto (caso de los imperfectivos). Así pues, lo que ocurrirá con estos presentes ingleses será la construcción de un intervalo abierto con el que se identificará TO, y respecto al cual H podrá guardar una relación de subintervalo (dado que como vimos la relación de identidad entre H y TO resulta imposible). El intervalo abierto se construirá mediante la estrategia de la iteratividad; se identificará TO como el intervalo correspondiente a una serie abierta de núcleos correspondientes a varias instancias de la eventualidad (incluidas, por supuesto, sus respectivas culminaciones).



Finalmente, en el caso de una oración estativa en presente, no será necesario forzar la interpretación iterativa. Esto es porque

la parte del núcleo relevante en una eventualidad estativa excluye la culminación. Así, el intervalo TO será un intervalo ilimitado. Como H es un intervalo limitado es natural establecer entre ellos la relación  $H \subseteq TO$ . Nótese que a diferencia de la FT de un imperfectivo PROFZ no necesitará coindizarse con otro intervalo en el contexto, pues al denotar H denota ya un intervalo plenamente identificado, anclado.

En resumen, hemos visto que en español está presente una proyección funcional encabezada por un Asp que denota una relación entre la denotación de FT o PROFZ (su nodo hermano) y TO, el intervalo identificado como el de la eventualidad. Esta relación tiene dos funciones, anclar TO y establecer la (a)telicidad de TO, característica que habrá de preservarse aunque entre en conflicto con las características topológicas de la región del núcleo Moenstedmeano típicamente correspondiente al aktionsart de la oración. En cambio en inglés la proyección Asp denota una relación indeterminada, y la aspectualidad de la oración será el resultado de las relaciones posibles entre el intervalo P o H y el intervalo ya sea limitado (cerrado) o ilimitado (abierto) que corresponda a la región del núcleo típicamente abarcada por la eventualidad de la oración.

Vemos que tanto en español como en inglés parece haber dos posibles relaciones aspectuales entre intervalos:

- (91) a. Dos intervalos isomórficos X y Y serán identificados (donde isomórfico quiere decir que X y Y sean ambos abiertos o ambos cerrados. En este último caso habrá que tomar en cuenta la duración y ubicación de los intervalos, si se conoce (como en el caso de H).

- b. Cuando hay un intervalo X limitado y un intervalo Y ilimitado, se impone entre ellos la relación  $X \subset Y$ . Esta relación aparece siempre en el significado de los imperfectivos, ya sea que esté determinada por el significado de alguna proyección funcional (ejem: copretérito, presente español y progresivos) o que sea determinada por cuestiones pragmáticas (ejem: oraciones estativas en presente o pasado del inglés)<sup>31</sup>.
- (92) a. Cuando el intervalo X de un imperfectivo no está identificado como lo exige (75), el hecho de que  $X \neq Y$  y de que Y corresponda a la eventualidad de la oración forzará una interpretación anafórica de la frase que denota a X, para que X pueda ser identificado. Por ello tales imperfectivos tienen preferentemente la interpretación simultánea.<sup>32</sup>
- b. La frase que denota el X identificado con Y que tenemos en los perfectivos cumple con el requisito (75), por lo que no será anafórica, de modo que rechaza una interpretación simultánea por coindización.

Este enfoque difiere un tanto del de Zagana (94), (97), quien considera que el rasgo [+ pasado] determina la aplicación del Principio C de Ligamiento, es decir, para los pasados debería ser imposible una interpretación resultante de coindización. Pero hemos visto que tanto los copretéritos como los pasados estativos del inglés presentan interpretaciones "simultáneas" en las que un FT pasado se coindiza con alguna otra frase temporo-aspectual. Sin embargo tal vez nuestro análisis vaya de acuerdo con el espíritu de la siguiente observación de Zagana, en tanto pudiera considerarse a los imperfectivos como modalizados: "la anáfora temporal es de

---

<sup>31</sup> En trabajos anteriores propuse que el Asp transparente del inglés era ambiguo entre denotar una relación de subintervalo o de identidad entre intervalos. Sin embargo parece más conveniente evitar adjudicar al significado léxico de esa categoría los efectos que vemos en (91a-b), y que parecen ser característicos no del inglés, sino del lenguaje humano en general.

<sup>32</sup> Usamos aquí las variables X y Y sobre intervalos en vez de P, H y TO para que estas generalizaciones sean válidas también para otros imperfectivos, como el progresivo (c.f. capítulo 5).

hecho inexistente; la única instancia en que un argumento temporal hereda su referencia es en el caso de control del tiempo de evaluación en **oraciones subjuntivas**". Lo que no podemos aceptar es que el significado pasado por sí mismo excluya la correferencia temporal.<sup>33</sup>

#### 4.5.2.3.- Evidencia de otras lenguas.

El enfoque que hemos adoptado se aplica no sólo al español y al inglés, sino también a otras lenguas no emparentadas con éstas. Por ejemplo, en el náhuatl (datos de Guerrero), que presenta un contraste similar al del español entre un pasado perfectivo y uno imperfectivo, las completivas que aparecen en el primero excluyen la interpretación simultánea, mientras que dicha interpretación es posible si la completiva está en imperfectivo.

- (93) Juan okihto María tlakalchiwaya<sup>34</sup>  
Juan decir María cocinar  
(pas.perfectivo) (pas.imperfectivo)  
Juan dijo que María cocinaba  
interpretación simultánea e interpretación desviada

---

<sup>33</sup> Notemos por otra parte, que según nuestro enfoque un FT anafórico no necesita correferir con un intervalo dentro de su propia oración. Así que este sistema podría potencialmente aplicarse también al fenómeno textual señalado por Kamp y Rohrer (83): en un texto los eventos [o perfectivos] mueven la línea de la historia hacia adelante, en tanto que los estados [o imperfectivos] describen el fondo de la acción:

- (i) Juan puso el libro sobre la mesa. Se levantó y se fué.  
(ii) Juan puso el libro sobre la mesa. Tenía mucho sueño.

Un problema para pensar seriamente en aplicar nuestro análisis a estos casos sería el de cómo extender la noción de mando-c, que usamos para permitir el ligamiento de FT, para que pueda emplearse interoracionalmente.

<sup>34</sup> Agradezco estos datos al Profr. Agustín Mendoza.

- (94) Juan okihtó María otlakalchiuh  
 Juan decir María cocinar  
 (pas.perfectivo) (pas.perfectivo)  
 Juan dijo que María cocinó  
 \*interpretación simultánea  
 interpretación desviada

Hay otro fenómeno que se presta también a un análisis en los términos del que hemos presentado. Es el llamado "efecto factativo" (Déchaine (91)) Por ejemplo, en haitiano hay un tipo de oraciones llamadas "oraciones desnudas" que no presentan flexión aparente, y que se interpretan como pasados si el predicado es télico (Déchaine nos recuerda que, como lo explica Verkuyl (72), (93), el *aktionsart* del predicado se determina composicionalmente, tomando en cuenta el rasgo [+ cantidad especificada] del objeto, en (96) este rasgo lo proporciona el Det); pero como presentes, si el predicado es atélico:

- |                   |                       |
|-------------------|-----------------------|
| (95) Pyè vann bèf | (96) Pyè vann bèf yo  |
| Pyè vender ganado | Pyè vender ganado Det |
| Pyè vende ganado  | Pyè vendió el ganado  |

Déchaine menciona varias otras lenguas que presentan efectos similares, como la lengua de Guadalupe-Martinica, el criollo francés de Trinidad, el Igbo y varias lenguas africanas Kru. En Igbo, como nota Déchaine, las oraciones "desnudas" presentan una marca morfológica especial, el sufijo -rV:

- |                          |                          |
|--------------------------|--------------------------|
| (97) o ri-ri ri a        | (98) o vu-ru ivu         |
| 3sg comer-rV comida esta | 3sg ser.gordo-rV gordura |
| comió esta comida        | es gordo(a)              |

Podríamos explicar este fenómeno si suponemos lo siguiente: a) que el efecto factativo se presenta en lenguas que emplean alguna categoría funcional "transparente"; b) que el intervalo del habla es concebido como limitado y de duración muy breve también en

dichas lenguas. Lo segundo traerá consigo el mismo problema que en el caso de los presentes eventivos ingleses. Resulta imposible identificar el intervalo del habla con el intervalo de la eventualidad, pues ambos son limitados, pero de distinta duración. La solución de las lenguas con este efecto factativo difiere de la del inglés en que las primeras no iterativizan la eventualidad para conformar un intervalo abierto TO del que H pase a ser un subintervalo (v. *supra*). Usan en cambio otra estrategia: mantienen los intervalos H y TO como cerrados ambos, pero ante la imposibilidad de identificarlos, los ordenan secuencialmente. En Igbo TO<H, por lo que las oraciones desnudas se interpretan como pasados.

Pero la variación interlingüística respecto a las estrategias para solucionar este tipo de conflictos, no es tan grande como podría parecer. Por ejemplo, en el inglés y el español, en los encabezados periodísticos en presente encontramos, como nota Déchaine, la estrategia de tipo factativo:

- (99) a. arrestan a Espinoza Villarreal
- b. Clinton postpones trip to Australia  
          pospone Clinton viaje a Australia
- (100) a. tiene Fox parientes involucrados en fraude
- b. Americans have less cavities  
          los americanos tienen menos caries

Por otro lado, la estrategia de imponer una secuencia entre dos intervalos limitados está también presente en español (e inglés) en el mecanismo por el que se impone una relación temporal respecto a la oración subordinante a las completivas con interpretación

desviada (v. capítulo 5).

En términos de nuestro análisis podríamos pues pensar que la flexión en las oraciones desnudas contiene tan sólo lo que denota el intervalo de referencia, dominado, como en los "tiempos" del inglés, por otra proyección funcional que sólo forzará que se establezca una relación entre el TO y dicho intervalo de referencia (H en los presentes). Pero en las oraciones desnudas, esta proyección no está identificada como Asp, sino simplemente como Flex (c.f. Déchaine), por lo cual podrá tener contenido ya sea aspectual o temporal. Así pues, el postular un Flex neutro, y no marcado como aspectual, se justifica para las oraciones desnudas por consideraciones de significado.<sup>35</sup>

En las oraciones desnudas PROFZ denotará el intervalo cerrado H, con las consabidas características, al tratarse de oraciones principales. TO, el intervalo identificado como asociado a la eventualidad, será denotado por una proyección FFLEX/V. La proyección FFLEX (que ocupará el lugar que FAsp tiene en los copretéritos) introduce una relación, su contenido será H\_TO, pero el blanco podrá ser llenado ya sea por una relación aspectual o temporal. Cuando tenemos una eventualidad eventiva, la imposibilidad de identificar el TO limitado con H se solucionará introduciendo la relación H>TO.

En el caso de oraciones desnudas estativas en cambio, tenemos un intervalo TO abierto o ilimitado, como lo es la región típica

---

<sup>35</sup> Chomsky (95) p. 240 señala que las categorías funcionales habrán de justificarse ya sea en base a condiciones de *output* o internas a la teoría.

del núcleo que corresponde a estados, y un intervalo H cerrado. La relación natural a establecer entre dichos intervalos será  $H \subseteq T_0$ .

En contraste con las construcciones factativas, cuya proyección flexional superior no está marcada para la diferencia tiempo/aspecto, tenemos lenguas con proyecciones flexionales claramente aspectuales, como el mazateco. En dicha lengua encontramos lo que VandenHoek (88) llama el Tiempo progresivo, y Schram (79) el "presente incompleto". Schram nota que cuando se ha hecho referencia en un texto a un momento en el "pasado lejano", el presente incompleto no significa "está pensando", sino "estaba pensando". Es decir, aunque en oraciones principales, fuera de un contexto que se refiera a algún intervalo en particular, "titsu" quiere decir "está diciendo"<sup>36</sup>:

- (101) Oscar titsu i'e ndesu  
Oscar esta diciendo una mentira<sup>37</sup>

Cuando tenemos la forma "ti" en una completiva verbal, la interpretación temporal de ésta será diferente dependiendo del Tiempo de la oración principal.

- (102) a. Oscar titsu tikyen  
Oscar ti-decir ti-comer  
Oscar dice que está comiendo
- b. Oscar katsu tikyen  
Oscar pas-decir ti-comer  
Oscar dijo que estaba comiendo

---

<sup>36</sup> "tsu" sin flexión se interpreta como "decir" en un "tiempo genérico", c.f. Schram (79).

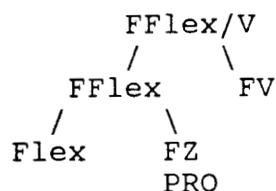
<sup>37</sup> Agradezco mucho a la Srita Elsa Rosas Marín estos datos del mazateco de Mazatlán de Flores Oaxaca. Mi transcripción fonológica de ellos es extremadamente inexacta, pues por ejemplo, no tomo en cuenta los tonos.

c. Oscar kwetsu tikyen  
 Oscar fut-decir ti-comer  
 Oscar va a decir que está comiendo

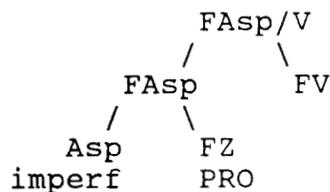
Como se ve aquí, a diferencia de las "oraciones desnudas", las oraciones en "incompleto" del mazateco tienen un Aspecto no "transparente", pero carecen de significado temporal inherente. Podemos pues proponer que en este caso no hay ninguna FT, y que el "ti" mazateco es un Asp imperfectivo, que toma como argumento interno directamente un PROFZ, el cual será controlado por el tiempo del habla, c.f. (101), por un Tiempo subordinante, c.f. (102), o por algún intervalo a que se haya hecho referencia previamente en el texto.

Las estructuras propuestas para los dos fenómenos temporales de que hemos hablado en esta sección serían respectivamente:

(103) oraciones desnudas



(104) oraciones en incompleto mazateco



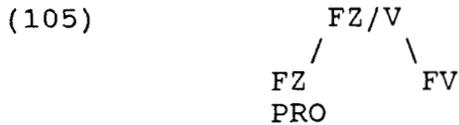
El "ti" mazateco, por ser intrínsecamente imperfectivo, nunca presentará efectos de tipo factativo. Observemos que la estructura del presente del español y del inglés será normalmente como la de

(99) (aunque en inglés Asp no dominará un elemento imperfectivo), pero que dichos "tiempos" se comportan como oraciones desnudas en contextos periodísticos. Así que tal vez en ese caso lo que tenemos es una neutralización de los rasgos aspectuales de los presentes, que cambia una estructura como (104) por una como (103).

Ahora bien, decir que un presente del español es normalmente como el "ti" del mazateco de (104) nos exige explicar porque no siempre se comportan igual. De hecho el presente del español tiene un comportamiento similar al de este "tiempo" del mazateco en oraciones principales, en las que la denotación de PROFZ puede ser el tiempo del habla, pero también (en contextos narrativos) un intervalo pasado o futuro. En donde sí se presentan diferencias entre el "ti" del mazateco y el presente del español es en las completivas, y dentro de éstas, en particular cuando la oración en los tiempos en cuestión aparece subordinada a un pasado. Mientras que una completiva del español en presente bajo pasado debe interpretarse con respecto al tiempo del habla, una oración como (102) muestra que tal no es el caso para el "ti" mazateco. La diferencia entre ambas lenguas consistiría únicamente en lo que puede constituir un controlador para PROFZ. Como veremos más adelante, en español existe una restricción que excluye a las categorías que denotan intervalos culminados de ser controladores potenciales para PROFZ (c.f. capítulo 4). El "ti" mazateco diferiría mínimamente en español, precisamente por no operar dicha

restricción<sup>38</sup>.

Una alternativa al análisis que hemos presentado para las oraciones desnudas sería que la única categoría flexional en ellas fuera PROFZ, es decir, que su estructura fuera:



Y así evitar plantear la presencia de una categoría funcional como necesaria para establecer la relación entre la denotación de FZ, o sea H, y el TO en FZ/V. Esta opción parece plausible desde el punto de vista de que la relación en cuestión dependerá de cualquier forma de factores no presentes en el significado léxico de la categoría funcional FAsp o FFlex. Los mismos cuestionamientos surgen en torno a la proyección aspectual del presente y el pasado del inglés, "tiempos" que tal vez podrían representarse simplemente como:



Esto tendría la ventaja de asimilar el presente inglés a las oraciones desnudas, haciendo recaer las diferencias entre ellos únicamente en las diferentes estrategias seguidas para solucionar

---

<sup>38</sup> Como veremos en el capítulo 4, básicamente sólo "tiempos" que no culminan pueden servir de controladores para PROFZ, por lo que quizá la diferencia entre el pasado del mazateco y el del español en oraciones como estas que tienen completivas como subordinadas sea que el segundo, y no el primero, se interpreta como culminado.

los conflictos surgidos con las oraciones eventivas. Por otra parte la desventaja sería que habría que implementar a nivel de las frases FZ/V o FT/V estrategias interpretativas equivalentes a las que en español se dan a nivel de FAsp y que tienen el efecto indispensable de forzar una relación entre TO y el tiempo de referencia (H o P) para que el primero sea anclado. Además, hemos visto que el presente español, que normalmente es claramente aspectual, se comporta en contextos periodísticos igual que las oraciones desnudas, por lo que si aceptamos el análisis de (105) para estas últimas, tendríamos que postular que la neutralización del presente español en esos contextos involucra no la neutralización del rasgo aspectual de una categoría, dejando uno flexional no marcado, sino la total desaparición de una proyección funcional, lo cual tiene sus desventajas por tratarse de un proceso de elisión en FL.<sup>39</sup>

Así pues dejamos a consideración del lector optar o no por los árboles simplificados en el caso de las oraciones desnudas y los "tiempos" del inglés, pero consideramos que la proyección Asp debe aparecer en español, mazateco y náhuatl, en que hay clara evidencia semántica y fonológica de su presencia<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> Como dijimos al hablar de Ogihara (96), de Swart señala en su reseña de dicho trabajo que si se permiten elisiones en FL dentro de análisis en que la interpretación está determinada por la sintaxis, se estará permitiendo dejar cualquier parte de la estructura sintáctica sin interpretar.

<sup>40</sup> En análisis anteriores del pretérito del español he postulado que Asp esté ausente totalmente. Pero si se adopta tal análisis de dicho tiempo, no habrá manera de explicar porqué la relación de P y TO siempre es de identidad para este "tiempo", y quedan excluidas otras relaciones en principio posibles, de las que

#### 4.5.2.4.- Diferencias entre el español escrito y el español hablado.

Debemos notar que si bien en el español escrito el copretérito y el presente pueden, como dijimos, aparecer en oraciones con predicados eventivos y recibir sin embargo una interpretación semelfactiva, en español hablado esto es posible sólo en determinados contextos. Ya Moreno de Alba nota que se prefiere interpretar los copretéritos con verbos estativos como durativos, y con verbos eventivos como iterativos.

Hay sin embargo excepciones aparentes. Por ejemplo, parece posible la interpretación no iterativa con verbos eventivos de movimiento, a juzgar por los siguientes ejemplos de Moreno de Alba.

- (107) a. "Y en esa ocasión, cuando salía ya venía yo en camino"  
b. "Cambió totalmente toda la trayectoria que yo llevaba"  
c. "Ese día yo sí iba muy ilusionada porque..."

Se nos ocurren más ejemplos con este tipo de verbos:

- (108) a. ese día traía yo una gripe tremenda  
b. Pedro andaba muy preocupado ayer  
c. vi a Juan que volvía de la papelería

Es curioso notar que éste no es el único caso en que estos

---

hemos hablado en el texto, como las de precedencia, subintervalo propio o no propio.

De nuevo sería posible plantear que la relación entre P y TO se estableciera a nivel de una FT/V para el pretérito, pero sólo si aceptamos que el mismo proceso interpretativo tenga lugar a distintos niveles para distintos tiempos de una misma lengua (para el copretérito P y TO se relacionarían a nivel de FAsp, para el pretérito a nivel de FT/V), y que a nivel de FT/V hubiera diferencia en la regla interpretativa que se aplica en español y en inglés (en la primera lengua siempre se identificarían P y TO, en la segunda dependería del *aktionsart*).

verbos de movimiento se comportan como los estativos. Como lo nota Comrie, este tipo de verbo comparte con los estativos la restricción de no poder aparecer en progresivo, más que, si acaso, con una interpretación iterativa:

- (109) a. \* Juan estaba viniendo
- b. \* Juan estaba llevando el mensaje
- c. \* Juan estaba llendo a la escuela
- d. \* Juan estaba siguiendo en México

Aunque no tengo una explicación de porqué, estos verbos no se comportan como otros eventivos, sino que aparentemente comparten la característica de ser vistos como no limitados. Es por ello que, como los estativos, sí pueden aparecer en español hablado en copretérito, y no en progresivo, con interpretación no iterativa.

Otro caso excepcional es el de diálogos como los siguientes:

(110) A: ¿Qué haces?

B: Veo la televisión

(111) A: ¿De qué te ríes?

B: No me río

(112) A: ¿Qué vendían en aquel puesto?

B: (Vendían) ropa

(113) A: ¿Porqué nos mirabas?

B: Más bien, miraba la facha que traían

De nuevo, me falta explicar porqué contextos de preguntas como estos facilitan<sup>41</sup> la interpretación semelfactiva de copretéritos

---

<sup>41</sup> Hay ejemplos, en cambio, en que tenemos preguntas con predicados de actividad, y sin embargo, en la lengua hablada el copretérito o presente tienen sólo una interpretación iterativa.

y presentes, especialmente si el *aktionsart* es de actividad. Dejemos esta cuestión de lado, y pasemos a hablar de cómo se explicaría en español hablado la correspondencia general estativo-durativo, eventivo-iterativo, que nos es familiar por el caso del inglés.

Si en español tenemos siempre la presencia de un Asp, ya sea perfectivo o imperfectivo, la razón por la que en la lengua hablada los imperfectivos eventivos se interpretan generalmente como iterativos debe ser que esta lengua está evolucionando hacia una situación de "congelamiento" o falta de plasticidad de la región del núcleo (en el sentido de Moens y Steedman) que corresponde a los diferentes *aktionsart*, situación que vimos en inglés. En dicha lengua cuando la oración es de la clase de las de *aktionsart* eventivo, la región del núcleo que corresponderá al TO necesariamente incluirá la culminación. En el caso de los estativos, la región típica del núcleo que se identifica con el TO excluye en cambio una culminación. De este modo, debido a que se podrá identificar el TO únicamente como correspondiente a una de estas "regiones congeladas" de núcleo, la única posibilidad para que una oración eventiva ocurra en copretérito será, como en inglés, la estrategia iterativa. Es decir, se toma la región congelada de núcleo que incluye la culminación y se repite un número indeterminado de veces, de manera que corresponderá a una

---

(i) ¿A que hora corrías?

(ii) ¿Quién trabaja allí?

No hemos podido establecer la diferencia entre estos ejemplos y los de (110)-(113).

serie abierta de eventualidades (y por ende a un intervalo abierto). El congelamiento de regiones características de núcleo en el español hablado impide la estrategia posible para el copretérito escrito de identificar el intervalo TO con una subregión, que excluya el límite, de la región del núcleo característicamente asignada a los eventivos, que lo incluye. La interpretación semelfactiva de oraciones estativas no ocasionará problemas, sin embargo, pues la región característica del núcleo abarcada por los estativos no incluye culminación alguna, por lo que puede hacersele corresponder sin problemas con el TO del copretérito, que es un intervalo abierto.

#### 4.5.2.5.- Resumen y conclusiones.

En vista de lo que hemos dicho, tendríamos la siguiente parametrización, que dará por resultado las interpretaciones posibles para las estructuras temporales de que hemos tratado. Este cuadro es meramente descriptivo, y los rasgos propuestos sólo tienen el propósito de resumir el análisis propuesto en las secciones precedentes. La "relación de anclaje" corresponde a la relación temporo-aspectual entre el tiempo de referencia (H o P) y TO. El rasgo [RCC], "región característica congelada", quiere decir que se toma una región fija del núcleo como correspondiente a cada *aktionsart*, sin posibilidad de plasticidad. Respecto a los rasgos propuestos sabemos que [+/- imperfectivo] -> [+ aspectual], y que en las oraciones con efecto factativo (sean oraciones desnudas u oraciones en presente periodístico), por default, [- aspectual] ->

[+ temporal] ; [+ temporal] -> [+ pasado], y [+ aspectual] -> [+ imperfectivo].

(114)

LENGUA:	TIEMPO:	RELACION DE ANCLAJE:	VALOR PARA [RCC]:
Español escrito	presente	[+ imperfectivo]	-
"	" copretérito	[+ imperfectivo]	-
"	" pretérito	[- imperfectivo]	-
" hablado	presente	[+ imperfectivo]	+
"	" copretérito	[+ imperfectivo]	+
"	" pretérito	[- imperfectivo]	+
Mazateco	"ti"	[+ imperfectivo]	datos insuficientes
Náhuatl	"imperfecto"	[+ imperfectivo]	" "
"	"perfecto"	[- imperfectivo]	" "
Inglés	presente	[+ aspectual]	+
"	pasado	[+ aspectual]	+
Varias	Oraciones desnudas o presente periodístico.	[+/- aspectual]	+

Así pues, como hemos visto, los ingredientes en que se basará la interpretación temporo-aspectual de las oraciones son:

A.- Por un lado, la información acerca del tipo de eventualidad de que se trate, que corresponde a la región del núcleo de Moens y Steedman (86) que abarcará. Esta correspondencia puede ser estricta o no, i.e. estar "congelada" cierta región, o no estarlo y mostrar cierta plasticidad como en español escrito.

B.- Por otro lado, tenemos información topológica sobre el intervalo TO que no viene de las características de la eventualidad, sino que está determinada por el contenido léxico de las proyecciones funcionales temporo/aspectuales presentes en la oración, pero también por ciertas estrategias semántico-pragmáticas (por ejemplo las relaciones  $P \leq TO$  y  $P = TO$ , que en español están

determinadas por el significado de Asp, en tanto que en inglés no).<sup>42</sup>

C.- Vimos también un efecto que las cuestiones más bien aspectuales que hemos tratado en esta sección tienen sobre cuestiones temporales, como la posibilidad de que un "tiempo" en una completiva reciba una interpretación simultánea. Ello ocurre con los pasados imperfectivos cuyo intervalo de referencia P no está debidamente identificado como correspondiente a la eventualidad de la oración de que se trata, situación que dará al FT que denota dicho intervalo cualidades anafóricas, de las que carecen los FT's de los perfectivos. Así que estos últimos carecerán de interpretación simultánea, y habrán de recibir la interpretación desviada. En el capítulo que sigue a continuación veremos bajo que condiciones esto es posible.

---

<sup>42</sup> Quizá esto no deba extrañarnos, pues ya sea que el efecto de relacionar estos intervalos de esta manera se deba a módulos cognitivos generales, o a algún módulo cognitivo extralingüístico en particular (sea lo que sea que se encargue de relaciones topológicas como limitado/no limitado, o X es parte, por ejemplo un subintervalo, de Y) parece natural que efectos que pudieran no ser netamente lingüísticos se gramaticalicen en (algunas) lenguas debido a lo común de la interacción de el o los módulos involucrados con la facultad lingüística.

5.- Interpretaciones de oraciones en pasado bajo pretérito:  
la interpretación desviada.

Habiendo explicado cómo se deriva la interpretación simultánea (por ligamiento de FT), y porqué no para todos los pasados es viable (sino sólo para los imperfectivos), debemos recordar que esa no es la única interpretación posible de una completiva en pasado. Dichas oraciones pueden presentar además una interpretación desviada:

(1) Juan FT<sub>i</sub> dijo que su pueblo FT<sub>j</sub> tuvo un kiosko

(2) Juan FT<sub>i</sub> dijo que su pueblo FT<sub>i/j</sub> tenía un kiosko

Respecto a (1), esta oración tiene únicamente la interpretación llamada desviada, en la cual el intervalo de la eventualidad de "tener" precede al de la eventualidad de "decir". Lo que pasa con (2) es más complejo. Sin contexto previo, en general, a esta oración se le daría la interpretación simultánea. Pero cuando el hablante tiene en mente un intervalo pasado relevante distinto del de "decir Juan", FT puede referirse a ese intervalo. Esto podría hacernos pensar que (2) recibe entonces una interpretación desviada. Por ejemplo, si (2) se produce en el contexto de una plática acerca de la remodelación del pueblo de Juan, aunque no se haya mencionado específicamente el intervalo previo a la remodelación, el segundo FT de (2) puede referirse a él. Sin embargo veremos que en tales casos no tenemos una auténtica interpretación desviada, sino que, reportando con nuestra terminología lo que nota Molendijk (94), los FT's de los imperfectivos pueden correferir con intervalos presupuestos o implicados por oraciones en el contexto (previo), y no sólo con

intervalos a que dicho contexto se refiera explícitamente. Tales interpretaciones anafóricas son siempre requeridas por los copretéritos debido a que como vimos en el capítulo anterior, el intervalo a que se refiere su FT necesita ser identificado.

Para los pretéritos, en cambio, la interpretación desviada es la única posible, por no ser anafórica su FT. En las secciones siguientes hablaremos de cómo se deriva esta interpretación. Primero mencionaremos brevemente las propuestas de una serie de lingüistas según quienes en la interpretación desviada el tiempo de la completiva se calcula sintácticamente respecto al de la oración subordinante. Posteriormente compararemos esta propuesta con otras, entre ellas la nuestra, que dicen que sintácticamente el tiempo de las oraciones con interpretación desviada se calcula respecto al tiempo del habla.

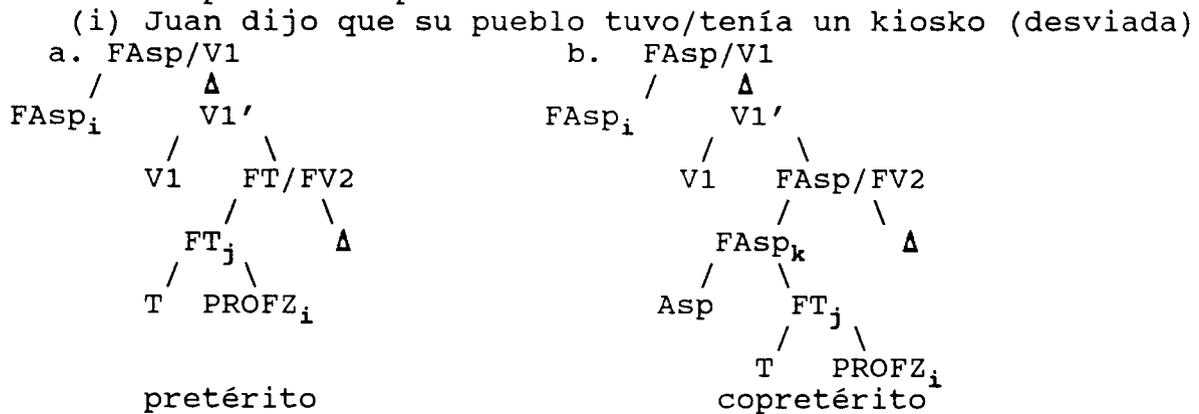
5.1.- La interpretación desviada como calculada respecto al tiempo de la eventualidad de la oración subordinante. (Enç, Ogihara, Stowell).

Tanto los tratamientos generativistas tempranos de los Tiempos en completivas, como los tratamientos de Enç (87), Ogihara (89) y Stowell (93), dan por sentado que para los pasados con interpretación desviada la interpretación se obtiene mediante un proceso de coindización que da por resultado que el tiempo de referencia de la eventualidad subordinada correfiera con el tiempo de la eventualidad de la subordinante. Dado el significado del pasado, ello ocasiona que el intervalo de la eventualidad

subordinada preceda al de la subordinante.<sup>1</sup> Sin embargo la interpretación desviada no nos fuerza a descartar que el tiempo del habla sirva como intervalo de referencia para el Tiempo de la subordinante pues, de hecho, en (1) el intervalo de "tener" precede al tiempo del habla, aunque esto podría deberse simplemente a que la relación de precedencia es transitiva; es decir, como  $E1 < H$  y  $E2 < E1$ , entonces  $E2 < H$ . Tanto el análisis de Stowell (93) como las propuestas equivalentes de Enç (87) y Ogihara (89) dan por hecho que dicha transitividad es la única razón para que el intervalo de la eventualidad de la completiva con interpretación desviada preceda al tiempo del habla. Sin embargo, aunque tales análisis son casi descriptivamente correctos, si tomamos en cuenta los siguientes datos veremos que hay razones para pensar que el tiempo de la eventualidad de la oración subordinante no es en realidad el ancla sintáctica del tiempo de la subordinada.

---

<sup>1</sup> En términos de nuestro análisis, podría implementarse este resultado de manera idéntica a como lo deriva Stowell; si decimos que, en la siguiente estructura, el PROFZ de la subordinada está controlado por la FAsp de la subordinante:



(3) a. \*creí/pensé/imaginé que cantaste bien<sup>2</sup>

b. mencioné/supe/dije que cantaste bien  
interpretación \*simultánea/✓desviada

Lo que podemos ver aquí es que una completiva en pretérito bajo pretérito, que en general, como vimos en el capítulo anterior, carece de interpretación simultánea, resulta agramatical bajo verbos como los que vemos en (3a). Bajo verbos del tipo de los que vemos en (3b), en cambio, recibe sin problemas la interpretación desviada.

Conviene adelantar lo que concluiremos a partir de estos datos (basándonos en el trabajo de varios lingüistas, que revisaremos en las secciones siguientes). En primer lugar, siguiendo a Costa (72), atribuiremos el contraste entre los dos grupos de verbos subordinantes a que el grupo de (3a) es básicamente antifactivo, mientras que el grupo en (3b) permite que su complemento sea presupuesto. En segundo lugar, adoptaremos la Hipótesis del Mapeo de Diesing (90), (92), que correlaciona determinadas partes de la estructura sintáctica con determinadas partes de la estructura semántica, de manera que el material presupuesto deberá ubicarse en el árbol sintáctico afuera de la FV. En tercer lugar definiremos las posiciones sintácticas desde las que puede tenerse acceso al tiempo del habla como denotación de PROFZ. Todo esto tendrá el efecto de que el PROFZ de una completiva sólo podrá tener acceso al tiempo del habla si el predicado subordinante permite que dicha oración sea presupuesta. Por ello (3a) es agramatical. Lo que

---

<sup>2</sup> Agradezco a Estela Treviño (comunicación personal) el haberme señalado estos datos.

resulta esencial es que si la interpretación desviada se calculara meramente a partir del tiempo de la eventualidad de la oración subordinante, como lo plantean Enç (87), Ogihara (89) y Stowell (93), no podría explicarse la correlación de la imposibilidad de asignar dicha interpretación con la antifactividad del predicado subordinante.

En las secciones que siguen repasaremos las propuestas de varios lingüistas que nos llevaron a plantear el análisis recién esbozado, para posteriormente hacer explícita nuestra propuesta.

#### 5.1.1.- Aportaciones del sistema de Enç.

En esta sección retomaré muy brevemente el tratamiento que Enç da a las oraciones que nos ocupan; las de interpretación desviada<sup>3</sup>.

Respecto a las completivas en pasado bajo pasado con interpretación simultánea, Enç dice que el tiempo de la subordinada está ligado por el de la principal. Nuestro análisis de esas oraciones es muy similar al de ella, como vimos en el capítulo 3.

En cuanto a las completivas en pasado bajo pasado con interpretación desviada, el mecanismo por el que Enç les asigna su interpretación consiste en anclar el Tiempo subordinado al Comp subordinado. Ese Comp subordinado está ligado por, y por lo tanto es correferente con, el Tiempo de la subordinante. De ese modo resultará que el intervalo de la eventualidad de la subordinada es

---

<sup>3</sup> Ya en la sección 4.2.2. se reseñó dicho tratamiento.

anterior al de la eventualidad de la subordinante (y su relación con el tiempo del habla será indirecta, a través del Tiempo de la subordinante).

En esta tesis en cambio, como dijimos, consideraremos que el Tiempo de las completivas en pasado desviado se calcula directamente respecto al tiempo del habla, a diferencia de esta propuesta de Enç.

#### 5.1.2.- Stowell

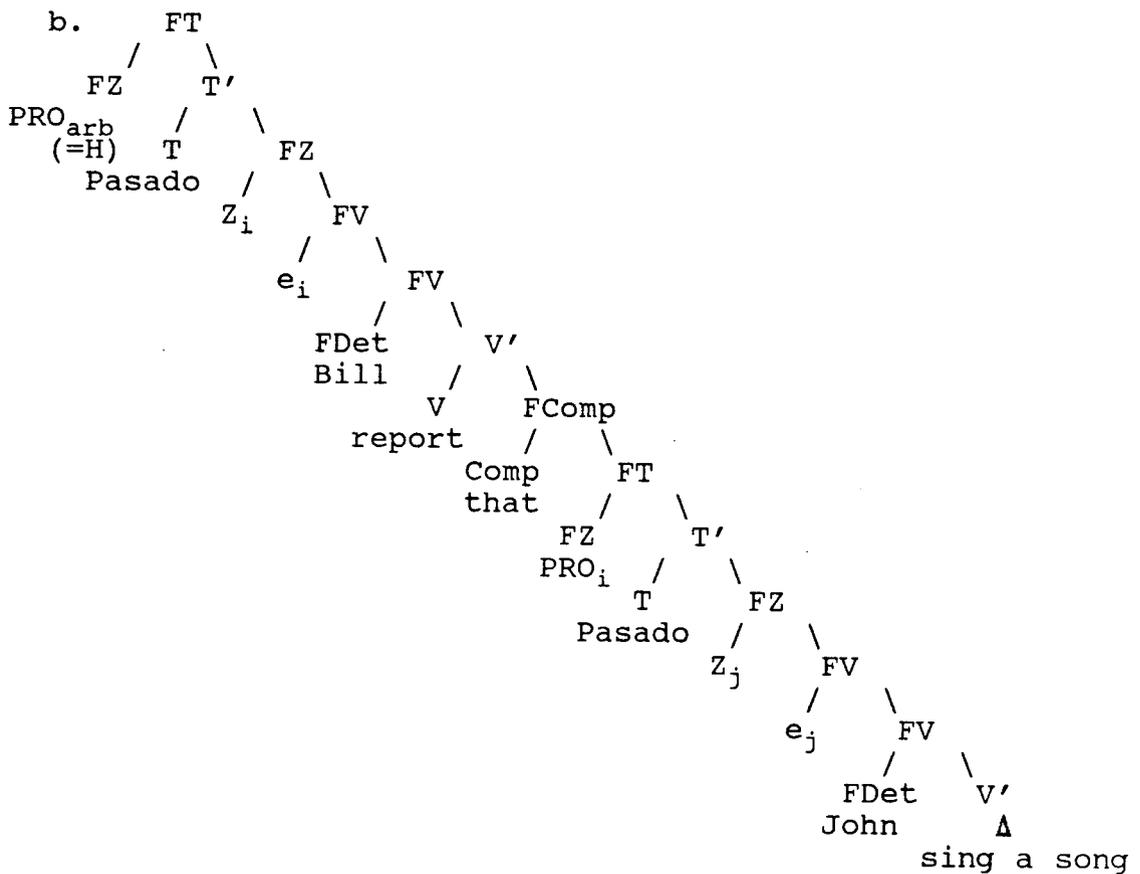
Stowell, como Enç, analiza las completivas en pasado con interpretación desviada de manera que su significado temporal es calculado respecto al tiempo de la eventualidad de la oración subordinante. Como vimos en la sección 4.2.5. una oración principal en pasado contendrá, según Stowell, tanto un pasado morfológico como un pasado semántico. Ello es porque en las oraciones principales la única manera de que el pasado morfológico cumpla con el requisito (30) del capítulo 4 repetido aquí como (4):

(4) Un pasado debe estar mandado-c por un Pasado

Es si dentro de la misma oración principal encontramos el Pasado. En las completivas esto no es necesariamente el caso; cuando se da la interpretación simultánea es, como vimos en 4.2.5., porque el Pasado está ausente de la completiva en cuestión. Pero también, opcionalmente, puede ser que cuando hay una completiva en pasado bajo pasado tengamos un Pasado en la oración subordinante y otro en la oración subordinada. De este modo Stowell obtiene la interpretación desviada hacia el pasado: la FZ que denota el tiempo

de la eventualidad de la oración subordinante controlará la FZPRO de la completiva, de modo que será dicho tiempo el que jugará el papel de tiempo de referencia, y respecto al cual será pasado el tiempo de la eventualidad de la completiva. Esto lo representa Stowell en el siguiente árbol:

- (5) a. Bill reported that John sang a song  
 Bill reportó que John cantó una canción



Por otra parte, hay que señalar que Stowell propone que así como hay un requisito de polaridad pasada (4), hay también uno de antipolaridad presente, que dice que:

- (6) Un presente no puede estar mandado-c por un Pasado.

Este requisito dará lugar a la extracción en FL de oraciones completivas que de otra manera lo violarían. De este modo explica

Stowell la interpretación "de doble acceso" de las oraciones en presente bajo pasado, como las del siguiente ejemplo de Enç:

- (7) John said that Mary is pregnant  
John dijo que María está embarazada

Aquí la oración completiva se extrae, y aunque deja en su lugar una huella que es una copia idéntica de sí misma, el Presente de la copia no cuenta para efectos del requisito de antipolaridad. De este modo un presente o futuro (ya que el auxiliar del futuro, "will", se considera como un presente) en una completiva no podrá ser interpretado *in situ* salvo que la oración subordinante esté también ya sea en presente o en futuro. Estas ideas son retomadas por Uribe-Etchevarría (94), quien ofrece evidencia que las apoya proveniente de la interacción de este fenómeno con el de la polaridad negativa: cuando las oraciones que deben ser extraídas contienen un elemento de polaridad negativa que queda fuera del alcance del elemento negativo licenciador en FL a resultas del movimiento, la oración será agramatical (esta propuesta es semejante a la de Piñar (96), quien además establece una correlación entre estos hechos y la presuposición de la completiva, v. *infra* 5.3.2.3). Ejemplo:

- (8) a. Mary didn't say that Ann would read any books  
Mary aux-neg decir que Ann aux-pas leer algun libro-pl tomorrow  
Mary no dijo que Ann leería ningún libro mañana mañana
- b. Mary didn't say that Ann had read any books last week  
Mary aux-neg decir que Ann haber-pas leído algún libro-pl última semana  
Mary no dijo que Ann hubiera/había leído ningún libro la semana pasada

- c. \*/?\* Mary didn't say that Ann will read any books  
 Mary aux-neg decir que Ann aux(fut) leer algún libro-pl tomorrow  
 Mary no dijo que Ann leerá ningún libro mañana mañana

Como ya dijimos (cf. nota #1), podríamos implementar fácilmente un análisis como el de Stowell para la interpretación desviada. Pero no lo haremos: no creemos que el tiempo de la eventualidad subordinada se calcule sintácticamente respecto al de la subordinante, ni que las completivas desviadas puedan interpretarse *in situ*<sup>4</sup> En lo que sí coincidiremos con Stowell es en que las completivas en presente o futuro bajo pasado deben ser extraídas en FL. Sin embargo en nuestro análisis esto es cierto también para las oraciones en pasado bajo pasado con interpretación desviada.

#### 5.2.- La interpretación desviada hacia el pasado y otras interpretaciones calculadas respecto al tiempo del habla.

Hemos visto que Enç y Stowell (como también Ogihara) consideran que la interpretación desviada de pasados bajo pasados involucra el cálculo del tiempo de la eventualidad de la completiva respecto al tiempo de la eventualidad de la subordinante. Sin embargo, nuestra postura diferirá de la de esos lingüistas pues consideramos que en la interpretación desviada el tiempo de la eventualidad subordinada debe calcularse primordialmente respecto al tiempo del habla. En este sentido creemos que este tipo de oraciones no difiere de otras para las que sí se ha reconocido lo primordial del tiempo del habla

---

<sup>4</sup> Excepto en el caso de completivas subordinadas a futuros (y otros imperfectivos). Esto depende, como veremos en la sección 5.3.3., de cuáles "tiempos" subordinantes pueden controlar una FZPRO.

como tiempo de referencia. Estas oraciones son:

I.- Oraciones completivas en presente bajo pasado, las llamadas por Enç "de doble acceso" (damos su ejemplo en español):

(9) Juan dijo que María está embarazada

II.- Oraciones completivas en futuro bajo pasado:

(10) Juan dijo que María vendrá de visita

En (9) se suele reconocer que el tiempo de la completiva guarda relación tanto con el tiempo del habla como con el de la oración subordinante. Para (10) es claro que el tiempo de la completiva está anclado respecto al tiempo del habla.

Para oraciones en pasado desviado bajo pasado:

(11) Juan dijo que María vino de visita

El tiempo de la eventualidad de la subordinada, como hemos dicho, precede tanto al tiempo de la eventualidad de la subordinante como al tiempo del habla. Sin embargo encontramos razones para pensar que la relación temporal respecto al tiempo del habla es la primordial. Por ejemplo, hay casos, aunque no son los más comunes, en que la relación respecto al tiempo de la eventualidad subordinante no es de precedencia (como lo exige el T pasado), pero la relación respecto al tiempo del habla sí lo es siempre:

(12) Juan oyó que dieron las tres

En esta oración la eventualidad de la subordinada no precede a la de la subordinante, sino que es contemporánea con ella. Sin embargo la relación de precedencia respecto al tiempo del habla es necesaria, lo cual a nuestro juicio indica que tal relación es

exigida por la sintaxis para que se realice el cálculo temporal de estas oraciones.

Ahora bien, si hemos dicho, siguiendo a Stowell, que FZPRO denota el tiempo del habla sólo cuando ocupa determinadas posiciones, i.e. en oraciones principales, pero que sufrirá control cuando está en una oración completiva, debemos explicar porqué las completivas en pasado desviado se calculan respecto al tiempo del habla. Para ello revisaremos a continuación una serie de propuestas en que se consigue que el tiempo de referencia de las oraciones subordinadas sea el tiempo del habla, generalmente mediante mecanismos de extracción.

#### 5.2.1.- Rigter: un análisis sintáctico-semántico de la relación entre presuposición e interpretación temporal.

Rigter (86) analiza el contraste entre oraciones con completivas en presente bajo pasado (oraciones de doble acceso para Enç, excepciones a SDT para Costa (72)) y oraciones completivas en pasado bajo pasado (habla básicamente de las que tienen lo que Enç llama interpretación simultánea<sup>5</sup>, que son oraciones de SDT para Costa).

Rigter desarrolla un mecanismo sintáctico-semántico que explica, entre otras cosas, el que las oraciones completivas en presente subordinadas a oraciones en pasado se entiendan como

---

<sup>5</sup> Aunque Rigter sí trata las de interpretación desviada en una nota. Además, dado el paralelismo notado por Costa (72) entre las completivas en presente bajo pasado y las completivas en pasado desviado bajo pasado, aunque al hablar de Rigter nos concentraremos en las primeras, mucho de lo que este lingüista dice respecto a ellas se aplica, según nosotros, a las segundas.

presupuestas. Para ello su sistema establece conexiones entre una sintaxis tipo Rección y Ligamiento, y representaciones semánticas tipo Kamp (81).

Antes de resumir el análisis de Rigter explicaré su terminología: distingue tres tipos de intervalos involucrados en determinar la interpretación de un tiempo. Estos son similares, más no idénticos, a los intervalos S, R y E de Reichenbach. Primero usa P, el presente del dominio del discurso, que puede o no corresponder al tiempo del habla; su intervalo F corresponde aproximadamente a la R de Reichenbach; Rigter lo define como el intervalo en el subdominio relevante en que se enfoca la atención del hablante cuando se refiere a esa oración; finalmente T es el tiempo de la eventualidad<sup>6</sup>.

Rigter propone dos entradas léxicas para el pasado del inglés: el tiempo "+ pasado de cambio de dominio", y el tiempo "dominio + pasado". Veamos la primera de éstas, que es la que se usa cuando un tiempo pasado está subordinado a otro pasado.

(13) tiempo + pasado de cambio de dominio  
[† = P]

Esta entrada debe insertarse sii  $P_{\alpha-1} > T_{\alpha-1} = P_{\alpha}$  : o sea<sup>7</sup> si el

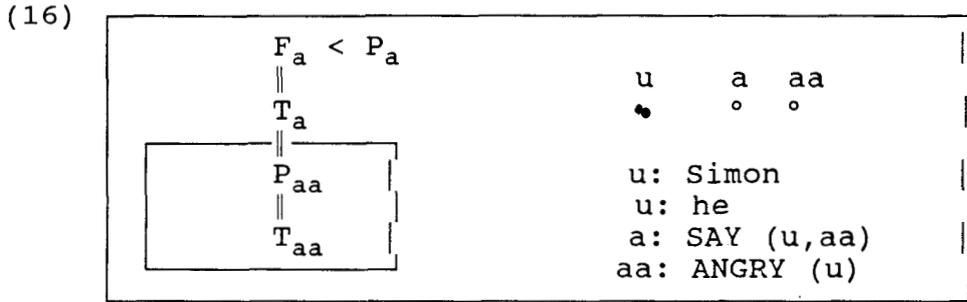
---

<sup>6</sup> Como Hornstein y a diferencia de Enç (87), Rigter propone que puede haber una F aún en tiempos no compuestos, por lo que para él, con algunas excepciones, las relaciones temporales involucran no dos, sino tres intervalos.

<sup>7</sup> Las variables indicadas con letras griegas significan que el intervalo en cuestión pertenece a determinada oración; por ejemplo, el intervalo  $T_{\alpha}$  corresponderá al tiempo de la eventualidad de una oración  $\alpha$  inmediatamente subordinada a la oración  $\alpha-1$ , de la que  $T_{\alpha-1}$  indicará el intervalo de la eventualidad.

Otro punto sobre la notación de Rigter es que  $a > b$  indica que a sucede a b, en tanto que  $a < b$  indica que a precede a b.

A partir de este árbol sintáctico Rigter construye la siguiente estructura de representación del discurso (ERD), siguiendo a Kamp (81), que muestra la interpretación temporal de esta oración.

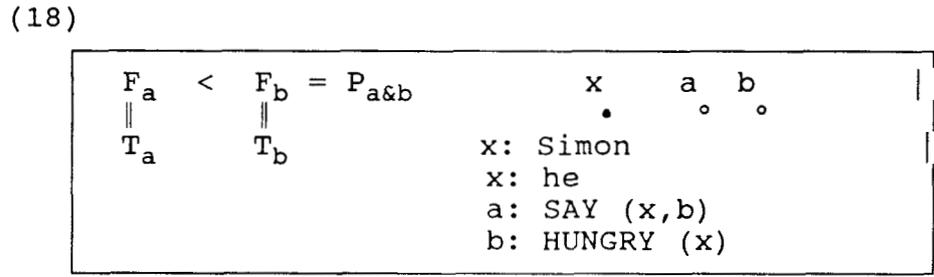


Notemos que aquí<sup>8</sup> aparecen dos P's: el del hablante y el de la oración subordinada, este último introducido por el tiempo + pasado de cambio de dominio.

En contraste con la oración de (15) y (16), Rigter nos presenta la siguiente:

(17) Simon said that he is hungry  
 Simon dijo que está hambriento

Esta oración tendrá la siguiente ERD de acuerdo con Rigter



<sup>8</sup> Respecto a la notación de estas ERD's, los puntos representan individuos. Los pequeños círculos representan proposiciones de la siguiente manera: las proposiciones en el "dominio primario", o sea las correspondientes a oraciones no subordinadas, se indican con variables correspondientes a las primeras letras del alfabeto: a, b, c, etc. Si dos proposiciones corresponden a oraciones subordinadas al mismo nivel a la proposición principal a, la primera de ellas será aa, la segunda ab, y así sucesivamente.

Esta ERD se generaría a partir de la entrada léxica del presente, el tiempo dominio - pasado de Rigter, que es [ $\uparrow=P\leq F$ ].<sup>9</sup>

Las diferencias más notorias entre (16) y (18) son que mientras que en la primera aparecen dos "dominios" con sus correspondientes P's, en la segunda hay un solo dominio y un solo P. Para Rigter los "tiempos" que establecen un F y la relacionan con el P del mismo dominio son los "tiempos dominio", i.e. el presente y el pasado con interpretación desviada; así que en (15), como el pasado tiene la interpretación simultánea no hay tal F. En cambio sí la hay en (18), por tratarse de una completiva con un tiempo dominio - pasado.

Dado que según Rigter F representa "el intervalo en el subdominio relevante en que la atención del hablante se centra cuando se refiere a [el dominio de] a, aa, etc.", lo que Rigter parece querer decir con la ERD (16) es que cuando hay una completiva en pasado simultáneo el hablante no centra su atención en un intervalo del dominio correspondiente a la oración subordinada.

Respecto a la presencia/ausencia de P y un dominio adicional en

---

<sup>9</sup> Parece sin embargo haber problemas para generar (18) a partir de la sintaxis en la propuesta de Rigter, pues dicha ERD debería haberse formado a partir de una estructura idéntica a la de (15b), aunque con otra entrada léxica para el tiempo de la subordinada. Dado que en estructuras como (15b) el T de la oración principal es el indicador cronológico que manda-c inmediatamente la entrada léxica en el INFL de la subordinada, se predice (c.f. Rigter p. 109, donde habla del símbolo  $\uparrow$ ) que  $T_a=P_b$ , lo cual, aunque no es falso de manera obvia, pues de hecho Enç llamó a estas oraciones "de doble acceso" precisamente porque el intervalo de la subordinada abarca además del momento del habla el intervalo de la eventualidad subordinante, no es sin embargo lo que la ERD (18), que Rigter presenta, nos indica, pues en esta última  $T_a < P_b$ .

el caso del contraste entre (16) y (18), Rigter indica lo siguiente: como en ambos casos el dominio de la subordinante corresponde al "dominio primario" (o sea que el modelo en que se insertarán las ERD's de (16) y (18) corresponderá a la realidad del hablante), el presente de la subordinada de (18) indicará que "el hablante se compromete con la veracidad de b", en tanto que usando el pasado como en (15) "el hablante sólo reporta la afirmación hecha por x [el sujeto de la subordinante] sin comprometerse con la veracidad de b [la proposición subordinada] en el presente del dominio primario" (c.f. Rigter pp 117-118). Además Rigter dice sobre las oraciones como (18) que "muestran las características condicional-veritativas de las proposiciones del dominio primario" (p. 130), en tanto que "los verbos creadores de mundos introducen subdominios intensionales que tienen un presente propio. El presente (P) de tal subdominio no es contemporáneo con el momento del habla, sino que se localiza en el tiempo en que la proposición del verbo creador de mundos es cierta" (Rigter p. 101).

Claramente aquí está involucrada la noción de presuposición del hablante<sup>10</sup>; el "dominio primario" (el rectángulo mayor de las ERD's) corresponde a lo presupuesto por el hablante. Creo que representar las características de las completivas en cuanto a presuposición mediante mecanismos sintáctico-semánticos explícitos da al de Rigter ventajas frente a otros intentos de explicar la

---

<sup>10</sup> Así es en la mayoría de los casos, aunque no, por ejemplo, para oraciones principales que estén en presente narrativo.

interpretación temporal<sup>11</sup>.

Por otra parte la sintaxis de su análisis de las oraciones en pasado bajo pasado con interpretación desviada presenta problemas, ya que para obtener la cronología correcta para las completivas en pasado desviado bajo pasado (ya sea que el predicado subordinante permita o no la presuposición de la completiva) él requiere la introducción de una F adicional, cuya presencia no estará determinada por la sintaxis, sino que será "inferida". Esto es porque su sintaxis predice  $P_a > F_a = T_a = P_{aa} = T_{aa}$ , es decir, sólo la interpretación simultánea, y no la desviada, que según él sería  $P_a > F_a = T_a = P_{aa} > F_{aa} = T_{aa}$ . La introducción de la  $F_{aa}$  inferida tiene el efecto de distinguir los pasados desviados de los simultáneos, distinción que como hemos visto está ligada a cuestiones aspectuales. El sistema de Rigter maneja esta distinción en términos de presencia/ausencia de F, mientras que maneja las cuestiones de presuposición en términos de P's y dominios. Así pues una diferencia entre el análisis de Rigter y el de esta tesis es que él deja de capturar la relación que, a nuestro parecer, existe entre ambas cuestiones (al menos en español), y que intentaremos expresar

---

<sup>11</sup> Sin embargo su sistema presenta algunos problemas. Por ejemplo, a nuestro parecer hay circularidad en su entrada léxica del tiempo + pasado de cambio de dominio, pues dicha definición indica que debe insertarse [ $\uparrow = P$ ] "si en cualquier dominio subordinado el  $P_\alpha$  ha sido desviado hacia atrás en el tiempo con respecto al P inmediatamente superior, que es  $P_{\alpha-1}$ ". Pero dado que, en las estructuras con una completiva,  $\uparrow$  representará el  $T_{\alpha-1}$ , es decir, el T de la subordinante, y P será el  $P_\alpha$  (el de la subordinada), la entrada léxica del + pasado de cambio de dominio dice simplemente que debe ser el caso que  $T_{\alpha-1} = P_\alpha$  siempre que  $P_{\alpha-1} > T_{\alpha-1} = P_\alpha$ . En esta regla lo que debe insertarse constituye parte del contexto en que debe insertarse.

en nuestro análisis. Por otra parte, una semejanza entre ambos trabajos es que en ellos se explica en términos puramente sintácticos sólo la interpretación simultánea, mientras que en la explicación de la desviada intervienen otros factores.

#### 5.2.2.- Enç.

En la sección 5.1.1. recordamos que el tratamiento de Enç de oraciones con interpretación desviada hacia el pasado les asigna como tiempo de referencia el de la eventualidad subordinante.

Aquí conviene recordar de la reseña de Enç presentada en 4.2.2., que por lo que respecta a las completivas en presente bajo pasado, Enç plantea un proceso de elevación sintáctica mediante el que el tiempo de la oración subordinada mandará-c al de la subordinante. Eso es necesario en su sistema para que el intervalo correspondiente al primero incluya el correspondiente al segundo.

Del tratamiento de Enç retomaremos en el nuestro de la interpretación desviada la idea de que en FL tiene lugar una elevación de la oración subordinada, aunque nuestra justificación del proceso no se referirá a una cuestión aspectual (permitir la inclusión de un intervalo en otro), sino que estará relacionada con cuestiones de presuposición.

#### 5.2.3.- Hornstein.

El sistema de Hornstein, a diferencia de los otros que hemos visto en esta sección, no emplea mecanismos de extracción de oraciones completivas en FL, pero la interpretación temporal que

asigna a las oraciones que nos interesan es equivalente a la que resultaría de usar tales mecanismos dentro de los otros análisis.

A diferencia de Enç, por ejemplo, Hornstein plantea que las completivas *in situ* tienen como referencia el tiempo del habla, exceptuando a las que sufren la aplicación de su regla de secuencia de tiempos. Esto es porque el Principio de Interpretación Total (*Full Interpretation*) exige que se asigne una denotación al punto H (*S* en inglés) de Hornstein, y por *default* esa denotación será el tiempo del habla. De ese modo la interpretación temporal de una oración en pasado bajo pasado a la que no se le aplica la regla de secuencia de tiempos sería, por ejemplo:

(19) a. John said yesterday that Harry left 3 days ago  
 John dijo ayer que Harry se fue hace 3 días



Un análisis similar, en que la completiva se ancla en el tiempo del habla, se aplica según Hornstein a las oraciones en presente bajo pasado u oraciones "de doble acceso". Desde el punto de vista de Hornstein, por lo tanto, tales oraciones de hecho no necesariamente se interpretan como "de doble acceso", pues el único tiempo respecto al cual siempre deberán anclarse es el del habla y no el del evento de la subordinante. La relación entre el tiempo del evento de la subordinada y de la subordinante se debe, según Hornstein, a factores pragmáticos (vs. Enç y Stowell). En esta

tesis se apoyará un punto de vista similar al de Hornstein respecto a la relación temporal entre los intervalos de la eventualidad de las oraciones subordinada y subordinante, pero a diferencia de Hornstein ( y de Zagana (97)) consideramos que una completiva *in situ* no puede ser anclada directamente respecto al tiempo del habla.

#### 5.2.4.- Abusch (88).

En Abusch (88) se plantean propuestas importantes para explicar la ambigüedad de las oraciones en pasado bajo pasado entre la interpretación simultánea y la desviada. En particular Abusch propone que la interpretación temporal de una oración dependerá de su forma lógica, en términos de R y L, su FL (como una misma oración puede tener distintas FL's éstas darán lugar a distintas interpretaciones temporales).

Abusch propone que hay dos pasados, llamados Pasado1, que denota la relación de precedencia, y Pasado2, que denota la relación de traslape. Abusch restringe la aparición de Pasado2 al contexto de dentro del argumento intensional de un verbo en pasado. Así explica la interpretación simultánea del pasado.

Por otra parte Abusch propone que un pasado puede tener una interpretación desviada hacia el futuro si y solo si no aparece dentro del argumento intensional de un verbo en pasado. Los argumentos intensionales serían los de verbos de actitud intensionales ("decir", "sospechar", "creer", etc.) y los verbos intensionales transitivos ("buscar", "necesitar", etc.).



(23) a. CONTEXTO INTENSIONAL -INTERPRETACION SIMULTANEA  
-INTERPRETACION DESVIADA HACIA  
EL PASADO

-----  
b. CONTEXTO EXTENSIONAL -INTERPRETACION DESVIADA HACIA EL  
PASADO  
-INTERPRETACION DESVIADA HACIA EL  
FUTURO  
-INTERPRETACION SIMULTANEA  
INDEPENDIENTE

En el presente análisis en cambio se establecerán las  
correlaciones:

(24) a. CONTEXTO ANTIFACTIVO -INTERPRETACION SIMULTANEA  
POR COINDIZACION DE FT

b. CONTEXTO NO ANTIFACTIVO +INTERPRETACION SIMULTANEA POR  
COINDIZACION DE FT  
++INTERPRETACION -DESVIADA HACIA  
EL PASADO  
-DESVIADA HACIA  
EL FUTURO  
-SIMULTANEA INDE-  
PENDIENTE  
-DE DOBLE ACCESO

Las divergencias principales son pues que para Abusch es posible obtener la interpretación desviada hacia el pasado con la subordinada *in situ* (si está en un contexto intensional); para nosotros no, pues como veremos dicha interpretación, al igual que las demás que vemos en (24b++), y que de aquí en adelante llamaremos interpretaciones independientes requiere de la extracción de la oración subordinada. Por otro lado la interpretación simultánea por coindización de FT, si bien requiere de otro pasado en posición de mando-c, puede darse bajo predicados ya sea anti-factivos o no antifactivos. Además, dado que para Abusch (88) la extracción de una subordinada depende de que esté en una FN que se interprete *de Re*, ella no presenta ejemplos de

completivas que hayan sido extraídas en FL, mientras que para nosotros será importante que ciertas completivas sean extraídas.

5.2.5.- Costa y la relevancia de la presuposición para la secuencia de tiempos.

Costa (72) trata aquellos casos en que se permite la opcionalidad de la regla de Secuencia de Tiempos<sup>12</sup>, de aquí en adelante SDT;<sup>13</sup> caracteriza, por ejemplo, los verbos que permiten un complemento pasado desviado bajo pasado, o un presente bajo pasado, de modo que presentan contrastes como los que siguen:

- (25) John said that he went to the circus two weeks ago.  
Juan dijo que fue al circo hace dos semanas
- (26) John said that he had been to the circus a week before  
Juan dijo que había ido al circo una semana antes
- (27) John didn't realize that you have to declare that you  
Juan no estaba consciente de que tienes que declarar que  
aren't a communist to get a US visa  
no eres comunista para obtener una visa americana
- (28) John didn't realize that you had to declare that you  
Juan no estaba consciente de que tenías que declarar que  
weren't a communist to get a US visa  
no eras comunista para obtener una visa americana
- (29) it was objected that everyone will leave  
se objetó que todo mundo se marchará
- (30) it was objected that everyone would leave  
se objetó que todo mundo se marcharía

---

<sup>12</sup> Kiparsky (68) había ya hablado del tema.

<sup>13</sup> Esta es la regla de copiado de la que hablamos antes (sección 4.2.1., al tratar de los tratamientos generativistas tempranos de la interpretación simultánea) mediante la que supuestamente se copiaba un pasado donde había un presente subyacente (de hecho, como veremos enseguida la regla es más general y efectúa copias en contextos con otros pares de tiempos, no sólo presente bajo pasado).

Costa trabaja dentro del marco de análisis como los que mencionamos en 4.2.1., y considera que un presente de doble acceso (27) o un pasado desviado en una completiva (25) c un futuro (29) son presentes, pasados o futuros subyacentes, en tanto que un pasado simultáneo (28) es el resultado de la aplicación de la regla SDT a un presente subyacente, un pasado perfecto como el de (26) resulta de la aplicación de dicha regla a un pasado subyacente, y un condicional (30) viene de aplicarla a un futuro.

Lo relevante para nuestro trabajo es que Costa nota que en oraciones como las de (25) y (27) "el complemento está en una relación directa con el tiempo del habla -de allí el empleo de la frase deíctica "*two weeks ago*" ["hace dos semanas"]- y su relación con el verbo subordinante es irrelevante" (p.44). Esto la lleva a investigar la relación que hay entre las actitudes y presuposiciones del hablante y la regla SDT.

Kiparsky había atribuido la existencia de oraciones con completivas en presente bajo pasado, excepciones a SDT como la de (27), a que había un sustantivo subyacente "el hecho" que, al formar una isla, permitía el presente del complemento. Pero Costa nos hace ver que esto dejasin explicar la opcionalidad del pasado con esos mismos predicados, y no toma en cuenta que la aplicación o no de la regla SDT depende de las presuposiciones y los contextos ("al menos en algunos dialectos"). Ella en cambio sí nota esa dependencia en su trabajo, y nos dice que para que se permitan excepciones a SDT:

"El factor crucial parece ser la noción de "relevancia presupuesta", una noción vaga e indefinida pero que surge frecuentemente en la discusión de las presuposiciones [...]. Si el hablante tiene razones para considerar al complemento relevante para la conversación en que participa, a menudo porque está de acuerdo con él, usará el presente, si el verbo subordinante pertenece a la clase que permite SDT opcional [...]. En este caso **no es siquiera necesario que el complemento describa un estado de cosas objetivamente cierto, lo que importa es la presuposición del hablante de su veracidad**". (p. 45)

Esta afirmación la ejemplifica mostrando que aunque (31) permite el presente en la completiva, (32) no lo permite.

(31) Joe said his car is/was out of oil  
Joe dijo que su coche está/estaba sin aceite

(32) Look, the dipstick shows oil right up to the full  
mark.  
Mira, el medidor muestra que el aceite está hasta el tope.  
But Joe said that his car \*is/was out of oil!  
Pero Joe dijo que su coche \*está/ estaba sin aceite.

Costa nota que el tipo de verbo de la oración subordinante es relevante para determinar la opcionalidad de la regla SDT.

En (33) vemos cuáles son los verbos, que permiten el presente bajo pasado (además del pasado bajo pasado) (A), y cuáles son los verbos, que imponen la SDT, es decir, exigen pasado bajo pasado, prohíben el presente en ese contexto (B).

(33)  
(A) verbos factivos y de implicación (*entailment*) ["forget", "olvidar"] y algunos verbos no factivos de comunicación lingüística como "say" ["decir"] y "report" ["reportar"] que pueden usarse factivamente dadas las presuposiciones apropiadas.

(B) i. verbos de manera de decir, que están siempre asociados con un punto del tiempo en un discurso narrativo no conversacional, estableciendo así una distancia entre hablante y oración de modo que el hablante no puede identificarse con el complemento ["whispered", "susurró"].

ii. verbos no factivos de comunicación como "allege" ["alegar"], "insist" ["insistir"], que probablemente son un tipo de verbos de manera de decir, o por lo menos pertenecen a contextos narrativos.

iii. predicados oracionalas, factivos o no que (por razones poco comprendidas) están muy ligados al tiempo del complemento ["seem", "parecer", "be possible" "ser posible"].

iv. factivos mal portados como "know" ["saber"], que permiten la cancelación de su factividad<sup>14</sup> y lo más importante, todos los verbos no factivos de pensamiento ["believe", "creer"]. (Costa (72), p.46)

Para Costa la distinción factivo/no factivo es la fundamental al distinguir entre los verbos de (A) y de (B). Nota que la regla de SDT se aplica en "contextos creadores de mundos", en los que el verbo subordinante define un nuevo mundo que bloquea las presuposiciones pertenecientes a cualquier verbo subordinante superior, y en que el complemento es posible sólo como relativo a las creencias del sujeto del verbo subordinante inmediato. Estos contextos, que serían los que Karttunen llama *plugs* (tapones), prohíben un pretérito bajo pasado.

- (34) Bill thought that the new President of Chorea \*is/was  
Bill pensó que el nuevo presidente de Corea \*es/era  
really a Chai CIA agent.  
en realidad un agente Chai de la CIA.

Costa por un lado cita a Morgan (69), quien dice que "el presente es signo de este mundo, mientras que el pasado es signo de algún mundo diferente al de la factualidad de  $T_0$ ". Y por otro lado, como ya dijimos, Costa nota que en ejemplos como el de (85) "el

---

<sup>14</sup> El ejemplo de Costa es

(i) I don't know that this is the rigt answer  
yo aux-pres-neg saber que esta es la respuesta correcta  
no estoy seguro que esta sea la respuesta correcta  
V.infra acerca de los efectos de la negación sobre la presuposición de las complementos.

complemento está en una relación temporal directa con el tiempo del habla". Es decir, los tiempos que ella considera subyacentes en completivas (presente y pasado desviado) guardan una relación directa con el tiempo del habla y con el mundo del hablante. Estos tiempos, como hemos visto, aparecen en los mismos contextos; los que conllevan o permiten la presuposición de un complemento de tipo oracional (y con ello, como veremos más abajo, el acceso al tiempo del habla).

Del ilustrativo trabajo de Costa, podemos sacar varias conclusiones. El factor presuposición resulta básico para determinar la posibilidad de interpretar completivas cuyos FT's no están ligados, los que aparecen en lo que ella llama excepciones a SDT (presentes "de doble acceso", pasados desviados y futuros). En tanto que en los casos donde "aplica la SDT", la imperfectividad (inherente o debida a una interpretación iterativa) del pasado subordinado permite la interpretación mediante ligamiento del FT pasado subordinado de la que hablamos en el capítulo 4, para la que el acceso al tiempo de habla es irrelevante; como veremos, en esos casos puede emplearse cualquier predicado en la subordinante, incluso *plugs*, o sea los verbos tipo "B" de Costa.

Costa elabora clasificaciones de los verbos en cuanto a si bloquean o no las presuposiciones, pero se da cuenta que éstas no son infalibles, pues señala que factores adicionales, como la negación, afectan la factividad de un predicado. Recordemos que otros lingüistas, como Karttunen, hablan del efecto de los factores contextuales sobre el filtrado de las presuposiciones, de hecho ya

Kiparsky y Kiparsky (70) mencionan que hay predicados "indiferentes respecto a la factividad". En palabras de Berman (91), "La factividad, o sea la presuposición del complemento, es a menudo no simplemente una propiedad fijada léxicamente, sino dependiente del contexto". Puede pues haber, incluso con un mismo predicado subordinante, ambigüedad entre las interpretaciones presuposicional y no presuposicional<sup>15</sup>. Debemos pues admitir con los lingüistas citados que las presuposiciones dependen del contexto, y dado que Costa muestra que hay una dependencia de la interpretación temporal respecto a la presuposición, es necesario concluir que el contexto resultará crucial para interpretar los "tiempos".

Otro punto crucial del trabajo de Costa que servirá de guía para el nuestro es el de que en las excepciones a Secuencia de Tiempos, por ejemplo en los pasados desviados, el tiempo de la subordinada guarda una relación directa con el tiempo del habla. En las secciones siguientes nos abocaremos a dar una explicación de cómo se establece tal relación.

### 5.3.- La importancia de la presuposición para la interpretación temporal.

Gracias a los trabajos de Costa y de Rigter queda claro que es importante tomar en cuenta la influencia del fenómeno de la presuposición sobre la interpretación de los "tiempos". Pero además, como Costa ya también notaba, presuposición y Tiempo se

---

<sup>15</sup> Tomar esto en cuenta será crucial al evaluar los juicios de gramaticalidad sobre distintas oraciones o interpretaciones que mostramos en esta tesis.

relacionan con un tercer factor, el aspecto.

En los siguientes ejemplos podemos observar la interacción de estos tres fenómenos en la determinación de la interpretación temporal.

(35) a. \* creí/pensé/imaginé que María te ayudó<sup>16</sup>

b. mencioné/supe/dije que María te ayudó  
\* interpretación simultánea/ ✓ interpretación desviada

Lo que vemos en estas oraciones es que cuando el verbo en la oración subordinante es antifactivo no puede obtenerse la interpretación desviada. De allí que el pretérito en (35a) sea agramatical, pues los pretéritos bajo pretérito no reciben tampoco la interpretación simultánea por ligamiento de FT por no ser anafóricos los "tiempos" perfectivos según vimos en el capítulo 4.

Por otra parte bajo verbos no antifactivos, es decir, ya sea factivos ("mencionar", "saber") o variables respecto a factividad ("decir"), sí es posible obtener la interpretación desviada como

---

<sup>16</sup> Utilizo la 1era y 2da personas en estos ejemplos para evitar que algún efecto de foco altere los juicios de gramaticalidad. Por ejemplo, parece haber un contraste entre:

(i) \* creí que María resolvió el problema

(ii) ? Juan creyó que MARIA resolvió el problema

En la segunda oración parece ser que es posible atribuir a Juan el que acepta como cierto que María fue quien resolvió el problema, mientras que el hablante acepta como cierto que alguien resolvió el problema, pero no que ese alguien haya sido María.

En esta tesis no analizaremos este tipo de efectos (un posible tratamiento sería extraer la frase focalizada MARIA de la completiva hacia alguna posición interior a la FV antes de realizar la extracción que propondremos para la completiva en las secciones siguientes). Daremos más bien por hecho que existen oraciones "neutrales" respecto al foco, y es respecto a tales datos que nuestros juicios y nuestro análisis deben evaluarse (lo cual es ciertamente una simplificación de los hechos, pero una que juzgamos necesaria para realizar el presente acercamiento al problema en cuestión).

vemos en (35b).

A continuación hablaremos del concepto de presuposición que subyace a la clasificación adoptada de los predicados subordinantes respecto a factividad. Es importante saber que será dicho concepto de presuposición el que emplearemos en nuestro análisis de las interpretaciones independientes.

### 5.3.1.- La presuposición.

Presuponer algo es darlo por sentado, esto es diferente a afirmarlo. Las presuposiciones, dicen Chierchia y MacConnell-Ginet (91), se basan en un conjunto de supuestos que imponen a las emisiones condiciones en que serán apropiadas. Soames (89) pone dos ejemplos:

(36) fue Juan quien rompió la máquina

(37) Juan va a volverse a salir de la escuela

En el primer caso se presupone que la máquina fue rota y se afirma que Juan fue quien la rompió, en el segundo caso se presupone que Juan se ha salido de la escuela antes y se afirma que lo hará en el futuro. El hablante se compromete con la verdad tanto de lo que presupone como de lo que afirma.

El concepto de presuposición surgió como una noción semántica en el trabajo del filósofo Gottlob Frege (1892). Según él, las oraciones declarativas hacen una afirmación o negación ("make a statement") es decir, tienen un valor de verdad, cuando todas las oraciones referenciales en ellas logran referirnos a un objeto u objetos apropiados.

Soames distingue tres enfoques en el estudio de la presuposición:

I.- En el enfoque lógico,

Una proposición P presupone una proposición Q sii la verdad de Q es una condición necesaria para que P sea cierta o falsa (Soames, p.556).

- (38) Presuposición lógica: Una proposición P lógicamente presupone una proposición Q sii
- (a) para todas las circunstancias posibles w, si P es cierta o falsa en w entonces Q es cierta en w.
  - (b) para todas las circunstancias posibles w, si Q no es cierta en w, entonces P no es ni cierta ni falsa en w. (i.e. P no es cierta en w y P no es falsa en w).  
(Soames, p.587).

Soames nos hace ver que en realidad las oraciones tienen presuposiciones lógicas sólo en un sentido derivativo. Una oración S presupone lógicamente una proposición Q sii S expresa una proposición P que lógicamente presupone Q.

II.- El concepto de presuposición expresiva nace con el trabajo de Peter Strawson (50). De él surgen teorías de acuerdo con las cuales la presuposición es una relación entre una oración o un uso de una oración y una proposición.

- (39) Presuposición expresiva: Una oración O presupone expresivamente una proposición P sii la verdad de P es una condición necesaria para que O exprese una proposición.  
(Soames, p. 562).

Según estas teorías la expresión afirmativa ("assertive utterance") de una oración O en un contexto C no expresa semánticamente una proposición si una o más de las presuposiciones relevantes es falsa.

III.- El concepto de presuposición pragmática, que surge del trabajo de Robert Stalnaker (72), es el de las teorías en que las presuposiciones son vistas como requisitos que las oraciones o expresiones ("utterances") de las oraciones, ponen en conjuntos de suposiciones comunes de fondo, construidas entre los participantes de la conversación. Típicamente el requisito es que el conjunto de suposiciones contenga una proposición específica o una proposición de dentro de un ámbito limitado de alternativas. Así, las presuposiciones pragmáticas son esencialmente las cosas que se dan por hecho en un cierto punto de la conversación y surgen de varias fuentes, según el caso y según la teoría de que se trate. Por ejemplo, de presuposiciones lógicas, presuposiciones expresivas, implicaturas convencionales, implicaturas conversacionales y estrategias pragmáticas generales de incremento del contexto. Según este punto de vista, las teorías de la presuposición requieren de la integración de información semántica y pragmática.

Puede resumirse la necesidad de la idea de la presuposición pragmática como lo hace Stalnaker (72)(cit. por Soames (89)):

"Las oraciones se usan en la comunicación para contribuir a un record conversacional ya existente que contiene un conjunto de suposiciones comunes de fondo construidas entre los participantes. El hablante, y no la oración tiene presuposiciones, presuponer algo es dar su verdad por hecho y suponer que la audiencia de uno hace lo mismo."

Beaver (97) señala que en estudios recientes sobre presuposición la polémica sobre si dicha noción es semántica, como afirmaba Strawson, o pragmática, como lo plantea Stalnaker, ha pasado a segundo plano, pues dentro de las híbridas teorías actuales la distinción entre lo semántico y lo pragmático es

difícil de establecer.

Para efectos de la presente tesis adoptaremos la visión de la presuposición como pragmática. La mayoría de las teorías pragmáticas, nos dice Beaver, se ocupan no de las presuposiciones de una oración (como las teorías semánticas) ni de un hablante (como en la teoría de Stalnaker) sino de las de una emisión lingüística. De hecho, apunta, muchas investigaciones actuales sobre el tema toman el punto de vista de que el proceso de interpretación es relevante para determinar las presuposiciones. El contexto de evaluación influirá sobre la proyección de las presuposiciones no sólo en tanto que dicho contexto se modifica con cada emisión lingüística, sino también porque los constituyentes suboracionales producen efectos sobre el contexto de evaluación para otros constituyentes.

Dentro de las teorías de la presuposición Beaver distingue las teorías de proyección, según las cuales el conjunto de las presuposiciones asociadas a la emisión compleja es un subconjunto del conjunto de las presuposiciones elementales de dicha oración. Dentro de dichas teorías, Beaver menciona la de Karttunen (73), que propone una taxonomía de los predicados según si exigen, permiten o prohíben la presuposición de sus complementos (*v.infra*).

En estudios más recientes, dice Beaver, la presuposición ha sido estudiada empleando modelos dinámicos como los de Karttunen (74), Heim (83) y Van der Sandt (92). El resume las características de esos modelos como sigue:

"1.- Un contexto es un modelo parcial respecto al cual ciertas proposiciones son satisfechas otras son falseadas y otras no son satisfechas ni falseadas. Según algunos estos contextos pueden entenderse como representaciones mentales de la información del discurso. Las operaciones se interpretan como operaciones de actualización que mapean contextos a contextos.  
 2.- Al evaluar una expresión sintáctica compleja en cierto contexto la semántica de los funtores debe determinar qué contextos del *input* se usan localmente en la evaluación de las expresiones argumento. Los hechos básicos de la proyección se explican suponiendo que una expresión compleja sólo es admisible en un contexto si las expresiones argumento son todas admitidas en sus contextos de *input* locales.  
 3.- Un mecanismo de acomodación puede modificar los contextos para garantizar la admisibilidad de las expresiones presuposicionales." (Beaver (97), p. 967).

De estas características, la propuesta de la acomodación de presuposiciones (concepto atribuido por Beaver a Karttunen (74), y el término a Lewis (79)), será empleada en nuestro análisis, a través de las implementaciones que se han hecho de ella en trabajos sobre la interfaz sintáxis-semántica (Diesing (90)(92), Berman (91), Piñar (96), ver secciones siguientes de este capítulo). Intuitivamente la acomodación es lo que hace el oyente cuando interpreta una oración cuyas presuposiciones no son satisfechas por el contexto previo, en ese caso el oyente extiende el contexto aumentándole las presuposiciones en cuestión. Un ejemplo de este fenómeno que da Heim (83) sería que al emitirse la oración siguiente en un contexto compatible con que Francia no tenga rey:

(40) el rey de Francia no vino

El hablante realizará una acomodación que puede ser global, de modo que resultará un contexto que implica que Francia tiene rey, o local, en cuyo caso el contexto resultante implicará solamente que o Francia no tiene rey, o éste no vino. Beaver menciona que hay también casos de acomodaciones intermedias.

En general, los lingüistas se han acercado a la presuposición a través de algunos cuestionamientos descriptivos que menciona Soames: las presuposiciones a que dan origen diferentes contrucciones y las construcciones que permiten a las expresiones heredar las presuposiciones de sus contituyentes, así como las presuposiciones que tendrá una expresión de una oración arbitrariamente elegida.

Para esta tesis será relevante la posibilidad de algunas construcciones de heredar las presuposiciones de sus constituyentes, en particular la de las oraciones con verbos que toman complementos oracionales, pues en ese caso los predicados subordinantes pueden clasificarse de acuerdo a si las presuposiciones de la oración complemento serán heredadas por la oración compleja. Así vemos que Karttunen (73) hace la siguiente división:

(41) a. Tapones, *plugs*: predicados que bloquean todas las presuposiciones de la oración complemento. Como ejemplo pone: algunos verbos de habla, como "say", ["decir"], "mention", ["mencionar"], "tell", ["decir"], "ask", ["preguntar"], "promise", ["prometer"], "warn", ["advertir"], "request", ["pedir"], "order", ["ordenar"], "accuse", ["acusar"], "criticize", ["criticar"], "blame", ["culpar"]. Posiblemente los verbos de actitud proposicional "believe", ["creer"], "think", ["pensar"], "doubt", ["dudar"], "suspect", ["sospechar"], "hope", ["esperar"].

b. Hoyos, *holes*: predicados que permiten a todas las presuposiciones de la oración complemento volverse presuposiciones de la oración principal. Ejemplos: "know", ["saber"], "regret", ["lamentar"], "understand", ["entender"], "surprise", ["sorprender"], "be significant", ["ser significativo"], "begin", ["empezar"], "stop", ["dejar de"], "continue", ["continuar"], "manage", ["lograr"], "avoid", ["evitar"], "be able", ["ser capaz de"], "be possible", ["ser posible"], "force", ["forzar"],

"prevent", ["evitar"], "hesitate", ["dudar"], "seem", ["parecer"], "be probable", ["ser probable"], (todos los factivos).

- c. Filtros, *filters*: predicados que bajo ciertas condiciones cancelan algunas de las presuposiciones del complemento. Ejemplo: los conectivos lógicos "if...then", ["si...entonces"], "and", ["y"], "either...or", ["o...o"].

Para entender esta clasificación sin embargo, es indispensable tomar en cuenta la observación de Karttunen de que "todos los tapones dejan escurrir". Asimismo, la siguiente cita refleja el carácter del concepto de presuposición en este trabajo de Karttunen:

"Uno no puede hablar de las presuposiciones de una oración compuesta en un sentido absoluto. La noción de presuposición debe relativizarse con respecto a contextos lingüísticos, o sea, a conjuntos de suposiciones de fondo. Los enunciados sobre presuposiciones no serán de la forma "A presupone B" sino "A presupone B en relación a X".

Si comparamos la clasificación de Karttunen con la que hace Costa, vemos que la de Costa es más adecuada para nuestros propósitos, pues divide claramente los verbos que permiten excepciones a la Secuencia de tiempos de los que no. Básicamente, creemos, el segundo grupo, (33B), corresponde a verbos antifactivos, los tapones de Karttunen, mientras que el primero, (33A), corresponde a predicados factivos o "que pueden usarse factivamente". Nos gustaría pues llamar a este segundo grupo "hoyos" y "filtros". Sin embargo en realidad en su clasificación Karttunen no ejemplifica los filtros con ningún verbo que tome complementos oracionales, sino con conectivos, y respecto a los verbos que atribuyen actitud proposicional y predicados creadores

de mundos Karttunen los clasifica como tapones, pero aclara no estar convencido de que lo sean, pues podrían ser hoyos. En esta clase Karttunen menciona predicados como "say", decir, que para nosotros sería un filtro, y verbos como "think", pensar, que consideraríamos primordialmente un tapón. Es decir, en esta tesis usaremos la clasificación de Costa, pero usaremos la terminología de Karttunen, más bien como corresponde a las definiciones de este último lingüista que a los ejemplos que coloca en cada grupo de predicados.

Tanto Costa como Karttunen se oponen a considerar sus clasificaciones como rígidas, pues, como dijimos, notan que están sujetas a efectos del contexto. Tres clases de elementos que pueden alterar la ubicación de los predicados a que se subordinan nuestras completivas dentro de la clasificación de Costa son las preposiciones, los clíticos y la negación. A continuación damos algunos ejemplos, pues estos hechos deben tomarse en cuenta al evaluar los juicios de gramaticalidad o aceptabilidad que se presentan en esta tesis.

Aunque consideramos que el verbo "pensar" es antifactivo, un tapón que no permite que se presuponga su complemento, al añadir la preposición "en" el predicado resultante es aparentemente factivo. Así tenemos un contraste entre:

(42) Juan piensa que estás de viaje

(43) Juan piensa en que estás de viaje

Al emitir la segunda oración se presupone el complemento. Así podríamos continuar (42) como sigue, pero no (43):

(44) ¡Qué equivocado está!

Este efecto de la preposición se da no sólo cuando el complemento es oracional, como podemos ver en estos ejemplos:

(45) a. Juan piensa un número

b. Juan está pensando el nombre de su nuevo perro

(46) a. Juan piensa en un número

b. Juan está pensando en el nombre de su nuevo perro

Vemos que sin la preposición "pensar" se comporta aspectualmente como una realización, un verbo de "creación mental" que, de culminar, culminará al entrar en existencia (mental) el número o el nombre del perro. Como Diesing (92) (p.111) hace notar, los verbos de creación en general son incompatibles con la noción de preexistencia que está ligada a las interpretaciones presuposicionales de un complemento. No es extraño pues que "pensar" sea antifactivo, un tapón cuyo complemento no puede presuponerse. En cambio, las propiedades aspectuales de "pensar en" son las de una actividad en que se usa o "manipula mentalmente" el complemento, no se crea. Como apunta Diesing los verbos de uso pueden tener una posible implicación sobre la preexistencia de su complemento. Debido a dicha preexistencia tales complementos pueden interpretarse como presupuestos. "Pensar en" no es, pues, antifactivo<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Estas propiedades de la preposición "en" no se observan sólo con el verbo "pensar", sino también cuando "en" tiene significado locativo (que quizá sea su origen diacrónico). Así contrastamos:

(i) Juan brinca el charco

(ii) Juan brinca en el charco

De nuevo mediante la introducción de "en" obtenemos un

Un segundo caso de elementos que alteran la clasificación de un predicado respecto a la presuposicionalidad de su complemento son los clíticos. Su efecto lo podemos ver con un predicado como creer en contrastes como:

- (47) a. al verlo tirado, Juan creyó que Pedro estaba muerto
- b. al verlo tirado, Juan les creyó que Pedro estaba muerto
- c. al verlo tirado, Juan me creyó que Pedro estaba muerto

Primero notemos que sin clíticos "creer" no es un verbo de "creación mental" como pensar, sino un verbo de "adquisición mental". Como "pensar", es aspectualmente una realización, pero a diferencia de "pensar", no culmina con la creación de información, sino con la transferencia de información. Los clíticos de objeto indirecto, cuando están presentes, señalan la fuente de la información a que se refiere la completiva. En el caso de (47c) la información "se mueve" del hablante hacia Pedro, pues "creer" se comporta como un equivalente mental de un verbo como "recibir"; en

(48) el empleado me recibió la mercancía

La mercancía se mueve del hablante hacia Juan.

El que el complemento de (47c) tienda a ser presupuesto con mayor facilidad que el de (47b) se debe al estatus especial del hablante para estos efectos: si lo que presupone una oración es lo que el hablante da por hecho, al emitir una oración como (47c) lo

---

predicado de actividad a partir de otro original de realización. Aparentemente mientras en (i) el complemento "el charco" nos indica el límite de (*measures out*, mide, c.f. Tenny (87)) la eventualidad, en (ii) "en" nos enfoca en el espacio interior a los límites de "el charco", haciéndonos perderlos de vista, por lo que no podrán ya servir de límites para la eventualidad, y tendremos una actividad (carente de límite natural, en el sentido de Smith (97)).

más plausible pragmáticamente es pensar que el hablante dé por hecho la información que él mismo transmitió a Juan, a menos por supuesto que estemos en un contexto en que el hablante se refiera a información no fidedigna o una mentira que le comunicó a Juan. Los oyentes, por su parte, como norma pragmática descartan que el hablante diga cosas no fidedignas o mienta, a menos que el contexto indique lo contrario.

En tercer lugar tenemos otro ejemplo de elementos que suelen mencionarse entre los que afectan la presuposicionalidad de los complementos oracionales, y es la negación del predicado subordinante. Así, por ejemplo, Berman (91) nota que en inglés ciertos verbos factivos, si están negados, dejan de presuponer su complemento:

- (49) a. I don't know that Bill is over thirty  
yo aux-pres-neg saber que Bill es sobre treinta  
no estoy al tanto de que Bill tenga más de treinta
- b. John didn't discover that there is a largest prime  
John aux-pres-neg descubrir que expl es un mayor primo  
John no descubrió que existiera un número primo  
number (because in fact there isn't)  
numero (porque en hecho expl es neg)  
más grande (porque de hecho no existe)
- c. Sue isn't unhappy that she missed the concert  
Sue es-neg infeliz que ella perdió el concierto  
Sue no está triste por haberse perdido el concierto  
because in fact it was cancelled  
porque en hecho fue cancelado

Por ello Berman señala que la factividad a menudo no está fijada léxicamente, sino que depende del contexto. Para nuestro trabajo esto es importante por varias razones. En primer lugar notemos que tuvimos que traducir los ejemplos de Berman, que en inglés son presentes o pasados télicos, ya sea como subjuntivos o

como infinitivos. Parece ser que nuestro presente y nuestro pretérito no aparecen en este tipo de oraciones completivas no presupuestas. Más adelante veremos en qué casos y porqué se da tal incompatibilidad.

Respecto a las completivas en copretérito, sin embargo, lo que ocurre bajo verbos negados es más complejo. De los verbos subordinantes que hemos venido ocupando en nuestros ejemplos, "creer", cuando no está negado, nunca toma completivas en subjuntivo, y lo mismo ocurre con verbos como "enterarse" o "descubrir". Verbos como "decir" o "pensar"<sup>18</sup> sí pueden tomar completivas en subjuntivo, pero tales completivas no reciben la interpretación simultánea:

- (50) a. creí que Juan era el responsable
- b. \*creí que Juan fuera el responsable
- (51) a. descubrí/me enteré de que Juan era el responsable
- b. \*descubrí/me enteré de que Juan fuera el responsable
- (52) a. dije/pensé que Juan era el responsable
- b. dije/pensé que Juan fuera el responsable
- \*interpretación simultánea

Lo que todas estas oraciones tienen en común es que el subjuntivo o es imposible o carece de interpretación simultánea. Es precisamente en estos casos que encontramos copretéritos con interpretación simultánea. El patrón, sin embargo, parece romperse cuando el verbo subordinante está negado:

---

<sup>18</sup> Estos verbos se comportan como "de creación" en cierto sentido; con "decir" (de habla) al dar la orden se crea (o al menos intenta crear) una eventualidad en el mundo, con "pensar" se crea mentalmente la eventualidad.

- (53) a. no creí que Juan era el responsable  
 b. no creí que Juan fuera el responsable
- (54) a. no descubrí/me enteré de que Juan era el responsable  
 b. no descubrí/me enteré de que Juan fuera el responsable
- (55) a. no dije/pensé que Juan era el responsable  
 b. no dije/pensé que Juan fuera el responsable

En estos casos tanto el subjuntivo como el copretérito tienen la interpretación simultánea, pero las interpretaciones que reciben parecen ser diferentes; observemos los siguientes juicios.

- (56) a. no creí que Juan era el resp. y \*/✓ no lo era  
 [V[R[j]]<sub>i</sub>] & Neg<sub>j</sub>[C[yo, [h<sub>j</sub>[h<sub>i</sub>]]] & \* [V [Neg [R [j]]]  
 ✓ [Neg [V [R [j]]]  
 a'. # lo era (✓ con "pero")  
 # [V [R [j]]]
- b. no creí que Juan fuera el resp. y ✓ no lo era  
 Neg [C [yo, [R[j]]]] ✓ Neg [R[j]]  
 b'. ✓ lo era  
 ✓ [R[j]]
- (57) a. no me enteré de que Juan era el resp y \*/✓ no lo era  
 [V[R[j]]<sub>i</sub>] & Neg [E [yo, h<sub>i</sub>]] & \* [V[Neg[R[j]]]]  
 ✓ [Neg[V[R[j]]]]  
 a'. ✓ lo era  
 ✓ [V[R[j]]]
- b. no me enteré de que Juan fuera el resp. y ✓ no lo era  
 Neg [E[yo, R[j]]] & ✓ Neg [R[j]]  
 b'. ✓ lo era  
 ✓ [R[j]]
- (58) a. no dije que Juan era el resp. y \*/✓ no lo era  
 a'. ✓ lo era
- b. no dije que Juan fuera el resp. y ✓ no lo era  
 b'. ✓ lo era

Donde R representa el predicado ser el responsable,  
 C "" "" creer,  
 E "" "" enterarse de,  
 V "" "" ser verdad, o ser un hecho,  
 Neg "" la negación,  
 yo "" al hablante,  
 j "" a Juan.

Estos juicios se explican si suponemos que la versión en copretérito de la completiva siempre nos indica que tal completiva está presupuesta, mientras que la versión en subjuntivo indica que no lo está. Al continuar las oraciones de (56a), (57a) y (58a) con "y no lo era" lo que resulta es potencialmente ambiguo, como vemos en la rudimentaria representación de la interpretación de estas oraciones que presentamos en negrillas. Podemos interpretar que el segundo conjunto lo que niega es la presuposición de la completiva, es decir, tenemos aquí el fenómeno que Berman notaba en el inglés, c.f. (49) (en (56) y (57) indicamos esto mediante el alcance relativo de Neg, la negación, y V que sería un predicado con significado cercano a "es verdad" o "es un hecho que"). Pero si no interpretamos de esta manera la negación, sino que asumimos que lo que se niega es la proposición "Juan es el responsable", entonces la conjunción es anómala o agramatical, pues el segundo conjunto niega lo que el primero presupone. Con las completivas en subjuntivo, por no estar presupuestas, no encontramos esta ambigüedad.

Es interesante comparar las posibles paráfrasis para (56a') y (57a'). La primera oración se parafrasearía como "es un hecho que Juan era el responsable y creí que no lo era y lo era", en tanto que la segunda se parafrasearía "es un hecho que Juan era el responsable y no me entere de que lo era y lo era". La diferencia entre estas oraciones probablemente se debe a que negar el antifactivo "creer" es prácticamente equivalente a negar su complemento (c.f. Rivero (70)). Esto puede leerse de nuestras

representaciones si de alguna manera la negación se interpreta en la posición de su huella,  $h_j$ , en el caso de "creer", lo cual no es posible con "enterarse de", pues este factivo no permitiría mover la negación. Así, aunque (56a') es inaceptable con la conjunción "y", es perfecta con la conjunción "pero", lo cual resulta natural basándonos en las paráfrasis, pues el complemento del segundo conjunto y el tercer conjunto de la paráfrasis de esta oración contrastan. En cambio (57a') no requiere de "pero", y usar "y" resulta adecuado, pues en su paráfrasis no vemos tal contraste entre el complemento del segundo conjunto y el tercero.

El que en nuestras caracterizaciones del significado de los ejemplos con verbo subordinante negado y sus paráfrasis hayamos asumido que la completiva en indicativo presupuesta es extraída va de acuerdo con el análisis de Piñar (96), quien basándose en Diesing (90), (92) analiza las completivas presupuestas mediante un proceso de extracción que las ubica por encima de la negación de la oración subordinante. De hecho Piñar emplea esa idea para analizar oraciones con completivas que contienen elementos de polaridad negativa ("nada", "nadie", etc.) y muestra que la extracción de la completiva da por resultado que el elemento de polaridad negativa quede fuera del ámbito de la negación que constituye su licenciador potencial, por lo que siempre que una completiva presupuesta contenga tales elementos de polaridad negativa la oración será agramatical. Aceptando dicho análisis (del cual hablaremos más adelante), veamos el siguiente ejemplo de Costa (72) que hemos traducido:



lo está. En completivas declarativas bajo verbos subordinantes no negados el subjuntivo nunca aparece, por lo que el contraste de copretérito con subjuntivo se neutraliza, y el copretérito aparece tanto si la completiva está presupuesta como en completivas no presupuestas.

Quedan problemas por resolver que nos obligan a matizar la afirmación de que una completiva en copretérito bajo un verbo subordinante negado está presupuesta: a veces parece que no toda la información en la completiva lo está; por ejemplo.

(60) a. Pedro no supo que tenía cáncer

b. Pedro no supo que tenía nada  
✓ los doctores se lo ocultaron  
\* de hecho no tenía nada

c. Pedro no supo que tuviera nada  
✓ los doctores se lo ocultaron  
✓ de hecho no tenía nada

A diferencia de los ejemplos de Costa que citamos en (59), la oración de (60b) sí permite un elemento de polaridad negativa en la completiva en indicativo. Ello podría hacernos pensar que tales completivas no están presupuestas y por ende no son extraídas. Sin embargo al comparar (60b) con (60c) vemos que parece seguir habiendo un contraste respecto a presuposicionalidad (60c) no presupone en absoluto el material en la completiva, pero con (60b) parece que sí presuponemos que Pedro tuvo algo, aunque a la vez negamos que haya estado al tanto de ello. Un tratamiento de estos datos va más allá del alcance de esta tesis, a pesar de lo cual, basándonos en nuestras intuiciones, daremos por hecho que (parte de) una completiva en copretérito bajo un verbo subordinante que

negado permite completivas en indicativo o subjuntivo, está siempre presupuesta, como notaba Levi. Desde el punto de vista de la interpretación temporal vemos que oraciones como (60b) sí requerirán un análisis que dé por resultado una interpretación simultánea a pesar de sufrir movimiento de su completiva presupuesta. En este aspecto no son únicas, pues esto también es cierto para otras completivas en copretérito presupuestas por estar subordinadas a verbos factivos (aunque el verbo subordinante no esté negado).<sup>19</sup> Por ello el tratamiento simple que hemos propuesto para la interpretación simultánea en el capítulo 4, en el que no ocurre ningún movimiento en FL de la completiva, lo limitaremos a completivas bajo verbos subordinantes no interpretados como factivos o negados. Para la interpretación temporal simultánea de las completivas bajo verbos subordinantes negados habrá que proponer mecanismos adicionales, probablemente los mismos que para la interpretación simultánea de completivas bajo factivos no negados, pero esto requiere una investigación más detallada.

Lo que hemos visto en esta sección es que el concepto de presuposición es de suma importancia para la interpretación temporal de una completiva. Es crucial tomar en cuenta que hemos de entender la presuposición desde el punto de vista pragmático, lo cual nos permitirá entender porqué la presuposición de una completiva no está determinada de manera estricta por el verbo al que esté subordinada, ya que aunque sí hay una tendencia de los

---

<sup>19</sup> El mayor problema que nos plantean oraciones como (60b) es que no sólo pueden tener interpretación simultánea, sino que de hecho parecen rechazar la interpretación desviada.

verbos a comportarse ya sea como filtros, hoyos o tapones, tal clasificación podrá ser modificada por factores contextuales intraoracionales como la presencia de preposiciones, clíticos o la negación, e incluso por factores contextuales interoracionales o factores del contexto extralingüístico.

### 5.3.2.- Análisis con movimiento de la interpretación desviada.

En esta sección presentaremos nuestro análisis sintáctico de la interpretación desviada, que buscará explicar la relación entre la presuposición y dicha interpretación temporal. Para ello nos basaremos en el trabajo de Diesing (90), (92), quien correlacionó posiciones en un árbol sintáctico tipo R y L con determinadas interpretaciones semánticas. Asimismo usaremos las ideas de Berman (91) y Piñar (96), quienes aplican este tipo de análisis a oraciones completivas.

#### 5.3.2.1.- Diesing: la Hipótesis del Mapeo.

La tesis de Diesing (90) presenta una influyente hipótesis sobre la relación entre representaciones sintácticas y semánticas, que ella aplica principalmente a problemas de cuantificación y de la interpretación de las FN's indefinidas.

Diesing establece un mecanismo para relacionar representaciones sintácticas de Forma Lógica (emplea la teoría de Rección y Ligamiento) con representaciones semánticas al estilo Kamp-Heim. Un ejemplo simplificado de este tipo de representaciones es la estructura tripartita siguiente (tomado de Diesing (92)):

(61) Every llama ate a banana  
 Toda llama se comió un plátano  
 Every x [x is a llama] ( $\exists y$ ) y is a banana & x ate y  
 Toda x [x es una llama] ( $\exists y$ ) y es un plátano y x se comió y  
 cuantificador cláusula alcance nuclear  
 restrictiva

Su trabajo muestra que es posible partir los árboles sintácticos de modo que las partes correspondan a las partes de una representación semántica de la oración: el material arriba de la FV constituirá la cláusula restrictiva, mientras que lo que aparece dentro de la FV corresponderá al alcance nuclear. Usando su Hipótesis del Mapeo, Diesing explica cómo la interpretación presuposicional de ciertas FN's indefinidas potencialmente ambiguas<sup>20</sup> se obtiene cuando, en FL, aparecen en lo que constituye la cláusula restrictiva. Es posible que una FN tenga una interpretación presuposicional aunque aparezca dentro de la FV en estructura-S, si sufre un proceso de elevación en la FL que la saque de la FV y la adjunte a la FInfl, lo que la ubicará semánticamente en la cláusula restrictiva.

Al hablar de la relación entre la cláusula restrictiva y la presuposición, Diesing (92) nos la explica diciendo que:

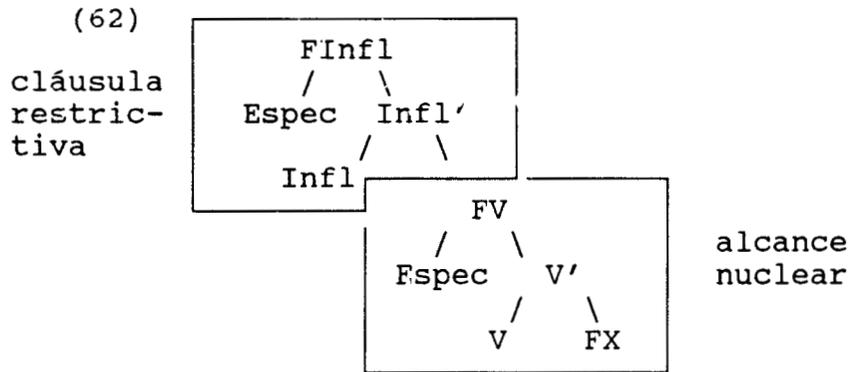
"En general, en una representación lógica tripartita la cláusula restrictiva define el conjunto sobre el que cuantifica el cuantificador. Si este conjunto está vacío, las condiciones de verdad de la oración no estarán definidas. Así, puede decirse que el conjunto definido por la cláusula restrictiva representa la presuposición de existencia inducida por el cuantificador". (p. 62).

El siguiente esquema muestra la partición de los árboles

---

<sup>20</sup> Por ejemplo las que llevan determinantes débiles como "many" ("muchos"), "some" ("algunos") o "two" ("dos"), o los plurales desnudos del inglés.

sintácticos propuesta por Diesing.



Debido a la semejanza de la teoría de representación del discurso de Kamp (81) con la teoría de Heim (82) en la que se basa Diesing para crear sus representaciones semánticas, resulta que se puede establecer una correspondencia con las ERD's Kampianas que Rigter emplea para tratar los tiempos de las completivas<sup>21</sup>: el material presupuesto aparecerá en el rectángulo superior de estructuras como (62) o en el rectángulo exterior de estructuras como las de Rigter (c.f. sección 5.2.1.). El material no presupuesto por el hablante aparecerá en el rectángulo inferior de (62), o para Rigter en rectángulos interiores. Es decir que las proposiciones que aparezcan en el "dominio primario" según Rigter, habrán de formar parte de la cláusula restrictiva.

Habiendo notado ese paralelismo podremos emplear la Hipótesis del Mapeo para distinguir entre aquellos "tiempos" usados cuando una completiva está presupuesta, y los que se emplean cuando no lo está. Sin embargo, dado que las completivas con diferentes "tiempos" no difieren en cuanto a su posición en estructura-S, la

<sup>21</sup> Agradecemos a Diesing (comunicación personal) habernos hecho notar esta correspondencia.

utilidad de la Hipótesis del Mapeo para explicar el problema de la interpretación temporal dependerá de que en FL sí haya una diferencia entre la posición que pueden ocupar las completivas y que esté ligada a su "tiempo". En las secciones siguientes reseñaremos las propuestas de dos lingüistas que han planteado procesos de movimiento de completivas en FL.

5.3.2.2.- Berman y el movimiento de complementos oracionales por acomodación de la presuposición.

Así como Diesing (90), (92) propone un proceso de movimiento para las FN's con interpretación presuposicional, Berman (91) propone un proceso similar para los complementos oracionales interrogativos presupuestos, la aplicación del cual dependerá en parte del predicado subordinante. La tesis de Berman busca explicar el contraste que se presenta entre completivas interrogativas respecto a si pueden interpretarse dentro de la cláusula restrictiva de un adverbio interpretado como cuantificador no selectivo. Sólo aquellas completivas subordinadas a predicados que permiten su presuposición pueden interpretarse dentro de dicha cláusula restrictiva. Por ejemplo:

- (63) The principal usually finds out which students cheat  
El director generalmente descubre qué estudiantes copian  
on the final exam  
en el exámen final

Que tiene la interpretación siguiente:

(64) most [student' (x) & cheat-on-the-exam' (x)]  
mayoría de [estudiante' (x) y copia-en-el-examen' (x)]  
[finds out' [tp, [student' (x) & cheat-on-the-exam' (x)]]]  
[descubre' [ed, [estudiante' (x) y copia-en-el-examen' (x)]]]

(64) se puede parafrasear como: "para la mayoría de los estudiantes que copian en el exámen, el director descubre acerca de ellos que copian en el exámen". En cambio, la siguiente oración carece de una interpretación de este tipo.

(65) The principal usually wonders which students  
El director generalmente se pregunta qué estudiantes  
cheat on the final exam  
copian en el exámen final

Berman explica el contraste diciendo que en (63), con el verbo factivo "*find out*", el complemento interrogativo presupuesto sufre un proceso de acomodación de la presuposición que lo adjunta a la FInfl debajo del sitio en que estará adjunto el adverbio de cuantificación, y pasa a formar parte de la cláusula restrictiva de éste, de acuerdo con la Hipótesis del Mapeo. En cambio en (65) el verbo "*wonder*" no permite una acomodación de presuposición, por lo que el complemento oracional permanece *in situ* y forma parte del alcance nuclear de la oración.

Un problema que enfrenta Berman es explicar porqué los complementos oracionales declarativos de los verbos factivos no se comportan como los interrogativos, y carecen en cambio de la interpretación en que formarían la restricción de adverbios de cuantificación en la oración principal. Por ejemplo:

(66) The principal usually finds out that students  
El director generalmente descubre que unos estudiantes  
cheat on the final exam  
copian en el exámen final

El plural desnudo "*students*", que es una FN indefinida que carece de fuerza cuantificacional propia, se interpreta aquí como genérico (debido a la presencia de un cuantificador implícito) y no adquiere la fuerza cuantificacional del adverbio "*usually*". Berman explica este hecho distinguiendo entre dos tipos de acomodación de la presuposición (siguiendo a Heim (83)): la acomodación local, que es el movimiento a la posición de adjunción a FInfl que se le aplica a (63); y la acomodación global, que es una acomodación al nivel del contexto conversacional, sobre la cual Berman considera menos plausible que se realice en la sintaxis que que se realice en la semántica. Este último proceso es el que se les aplicaría a los complementos oracionales no interrogativos cuando están presupuestos, por lo que en (66) la completiva semánticamente tendría alcance por sobre el adverbio de cuantificación, y no formaría parte de la cláusula restrictiva de éste.

Del trabajo de Berman adoptaremos la idea de que existen procesos de movimiento que afectan a oraciones completivas y que están motivados por la presuposición. Sin embargo, dado que en nuestro trabajo la interpretación temporal se lleva a cabo en base a la FL, y que dicha interpretación es afectada por la presuposición de los complementos oracionales no interrogativos, no seguiremos a Berman en lo que se refiere a que la acomodación (global) de estos ocurra con posterioridad a la FL. En vez de ello adoptaremos el análisis de las completivas presupuestas que presenta Piñar (96) y que se resume a continuación.

5.3.2.3.- Piñar: una alternativa sintáctica a la acomodación global.

La tesis de Piñar (96) trata de los llamados elementos de concordancia negativa ("nada", "nadie", etc.). Dado que estos elementos deben aparecer dentro del alcance de la negación u otro elemento que los licencie (elementos que constituyen contextos "de entrañamiento hacia abajo", "*downward entailing*") Piñar trata los efectos que sobre el licenciamiento de tales elementos tiene la presuposición de una oración completiva (cuando tales elementos se encuentran contenidos en ella). Aquí sólo hablaremos de la solución que ella propone para el problema del contraste entre la interpretación de completivas presupuestas interrogativas vs declarativas, que Berman ejemplifica con oraciones como (63) (que puede interpretarse como en (64)) y (66) (que no se interpreta así).

Piñar muestra datos como los siguientes:

(67) ✓ Juan no recuerda que conozcas a ningún artista

(68) \* Juan no recuerda que conoces a ningún artista

Vemos que la completiva de (68), que como en general ocurre con los indicativos bajo este tipo de verbos, está presupuesta, no permite el licenciamiento de la palabra "ningún" por la negación de la oración principal; en tanto que tal licenciamiento sí se permite en (67) con una completiva en subjuntivo (no presupuesta). Piñar plantea que la agramaticalidad de (68) se debe a que la acomodación de la presuposición saca al complemento oracional del alcance del "no".

Comparando estos datos con otros semejantes a los de Berman,

Piñar se enfrenta al problema de explicar el distinto comportamiento de los complementos oracionales interrogativos y declarativos. Para los primeros, si están presupuestos, pueden pasar a formar parte de la cláusula restrictiva de un adverbio de cuantificación en la oración principal, pero si no están presupuestos no pueden, lo cual indicaría que la acomodación de la presuposición ubica a la completiva dentro del alcance del adverbio cuantificacional negativo que está en la oración principal. Los ejemplos de Piñar son los siguientes:

(69) Rara vez/\* Apenas me cuestiono [qué asignatura habrá elegido ningún estudiante]

(70) Rara vez/Apenas me acuerdo de [qué asignatura ha elegido ningún estudiante].

Según Piñar, en (69) la completiva no sufre ningún proceso de elevación, por lo que no podemos interpretar esta oración de modo que signifique que para pocos pares de estudiantes y asignaturas me cuestiono si el estudiante eligió la asignatura. Por otra parte (70) sí puede querer decir que para pocos pares de estudiantes y asignaturas me acuerdo de que el estudiante eligió la asignatura. Estos hechos parecieran indicar que la acomodación de la presuposición en (70) pone a la completiva interrogativa bajo el alcance del adverbio (de modo que se interpretará en la correspondiente cláusula restrictiva). Pero en cambio el comportamiento de las completivas declarativas respecto a los elementos negativos en la oración subordinante pareciera indicar que la acomodación de la presuposición (c.f. (68)) es a una posición fuera del alcance de estos en la oración principal. Dado

que el elemento negativo que la presuposición impide que licencie al elemento de concordancia negativa puede ser un adverbio cuantificacional (c.f. (69)-(70)) y (71)).

(71) \* Juan rara vez recuerda que conociste a ningún artista

Surge el problema de si la acomodación de la presuposición ubica a la completiva en una posición superior al elemento negativo (como parecieran indicar (68) y (71)); o si la ubica bajo el alcance del adverbio cuantificacional negativo, como podría concluirse a partir de la interpretación de (70).

Para solucionar este problema Piñar sigue a Lahiri (91) quien propone un análisis alternativo al de Berman para las completivas interrogativas. Lahiri atribuiría datos como los de (63)-(65) a un movimiento de "elevación de interrogativas" desencadenado por la incompatibilidad semántica de verbos como "know" (saber) (que en general son factivos) con completivas cuyo tipo semántico es de pregunta. Verbos como "wonder" (cuestionarse) (que en general son no factivos) no desencadenarán tal movimiento pues pueden tomar preguntas como complemento.

Piñar propone que operan los dos tipos de movimiento: la "elevación de interrogativas" de Lahiri explicaría los datos sobre la interacción de los adverbios de cuantificación y las completivas interrogativas, en tanto que para las completivas declarativas sí puede ocurrir, con verbos subordinantes que lo permitan o exijan, una acomodación de la presuposición (que ella llama "elevación presuposicional"). A diferencia de Berman, Piñar considera, tomando en cuenta datos como (68), que este último movimiento sí afecta la

FL. Además concluye que su sitio de aterrizaje es una posición superior a la de la negación de la oración principal, y sugiere que tal posición es el especificador de la FRef (Frase Referencial), propuesta por Beghelli y Stowell (95) como la proyección más alta bajo FComp<sup>22</sup>.

En el resto de esta tesis adoptaremos la caracterización de Piñar del movimiento de acomodación de la presuposición de los complementos declarativos (su "elevación presuposicional"). Es decir, supondremos que ocurre en la sintaxis de FL y que desemboca en una posición superior a la de la negación de la oración principal. En este trabajo no nos ocuparemos de lo que ocurre con las completivas interrogativas, pero también para ellas aceptaremos el análisis de Piñar<sup>23</sup>.

5.3.2.4.- Diferencias entre la interpretación anafórica/proformizada del copretérito y la interpretación deíctica/presuposicional del pretérito.

Gracias a los trabajos de los lingüistas que hemos citado, podremos proponer una explicación de nuestros datos sobre la interpretación temporal de las oraciones completivas, en particular aquellas en copretérito bajo pretérito.

Retomemos el contraste siguiente:

---

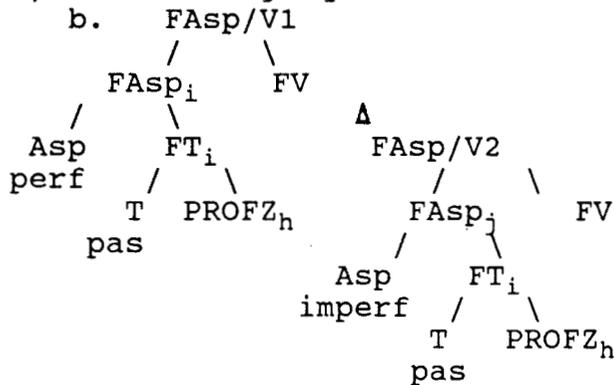
<sup>22</sup> Piñar explica que Beghelli y Stowell (95) (proponen la FRef como sitio de aterrizaje para sus GQP's (en español FQG's por Frases Cuantificacionales Denotadoras de Grupos, o sea "Group Denoting QP's") cuando estas se interpretan como específicas.

<sup>23</sup> Piñar supone que se elevan a una posición de adjunción a la FV.

- (72) \* Juan pensó que Pedro fue su amigo/fumó
- (73) ✓ Juan pensó que Pedro era su amigo/fumaba
- (74) ✓ Juan dijo que Pedro fue su amigo/fumó
- (75) ✓ Juan dijo que Pedro era su amigo/fumaba

Notemos que (73) y (75) son perfectamente normales con la interpretación simultánea, en que el intervalo de la subordinada contiene el de la subordinante. Ya explicamos en el capítulo 4 como surgiría dicha interpretación: la FT de la oración subordinada estaría ligada por la FAsp de la principal, como en la estructura (35) del capítulo 4 repetida aquí como (76):

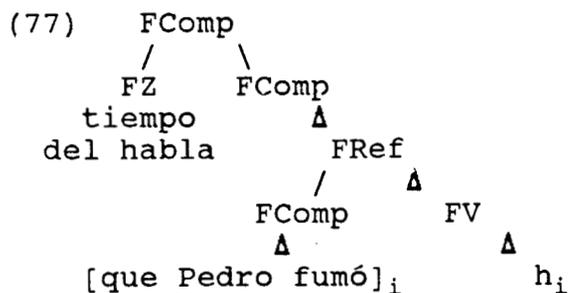
(76) a. Juan dijo que tenía coche



h= tiempo del habla

Tal interpretación ligada no está disponible para (72) en virtud de que, como explicamos en el capítulo 4, el FT de un pretérito nunca es anafórico. La oración de (72) carecerá también de la interpretación desviada pues dicha interpretación, proponemos, depende de que se lleve a cabo la elevación presuposicional propuesta por Piñar. Esto no es posible en (72) con el verbo subordinante antifactivo "pensar", pero sí en (74) con el verbo subordinante "decir".

La FL de (74) será pues (77):



Desde dentro del especificador de FRef, el PROFZ argumento de la FT de "fumó", que representa su intervalo de referencia, podrá ser controlado por el tiempo del habla, ya que éste último, si está sintácticamente representado<sup>24</sup>, aparecerá en una posición superior al Espec de FRef<sup>25</sup>, desde la que lo mandará-c. De ese modo se obtendrá la interpretación desviada para (74).

Como dijimos, (72) no podrá tener una derivación así. Esto es porque dado que "pensar" no permite que su complemento sufra acomodación de la presuposición, la completiva permanecerá *in situ*. Como veremos más adelante, un "tiempo" subordinante pasado, al estar culminado, no califica como controlador potencial para un PROFZ, por lo que descartaremos que el intervalo de la eventualidad de "pensar", representado por el FT de la principal, controle el PROFZ de la subordinada, sirviéndole como tiempo de referencia.

Consideraremos asimismo que la intervención de más de una FAsp/V constituirá una barrera que impedirá el Control de un PROFZ por el tiempo del habla, como en la siguiente configuración:

---

<sup>24</sup> La cuestión de si este elemento ha de representarse sintácticamente sería paralela a la de si el controlador de PROarb aparece en la sintaxis.

<sup>25</sup> Tentativamente lo hemos representado como un FZ adjunto al FComp de la oración principal.

(78) \* FZ<sub>i</sub> ... FAsp/V [... FAsp/V[... PROFZ<sub>i</sub>...  
tiempo  
del habla

La extracción que ha ocurrido en (77) elimina la intervención de una de estas FAsp/V's. A diferencia de Zagona (97), no consideramos que haya un elemento sintáctico que represente el tiempo del habla dentro de las oraciones subordinadas (por lo menos no en las completivas), así que cuando dichas oraciones estén *in situ* en FL nunca podrán tener el tiempo del habla como intervalo de referencia. En ese caso, a menos que el FT de la completiva sea imperfectivo, y por ende anafórico, no habrá manera de asignar una denotación al PROFZ de dicha completiva, con lo que se violará el Principio de Anclaje de Enç (87).

Notemos que en lo que llevamos dicho nuestro análisis difiere de Enç (87), y sigue a Zagona (97), respecto al supuesto de que en oraciones como (74) el pretérito subordinado se ancla en (i.e. su PROFZ está controlado por) el tiempo del habla, y no por el intervalo de la eventualidad de la oración subordinante. No negaremos que debe establecerse una relación temporal entre la eventualidad subordinada y la subordinante en estos casos, pero, como veremos más adelante, consideramos que tal relación se establece pragmáticamente, como decía Hornstein (90).

Regresando al copretérito, recordemos que si bien tanto (73) como (75) son gramaticales, fuera de contexto lo son solamente con una interpretación simultánea: es decir, (79) puede querer decir lo mismo que (80), pero no lo mismo que (81).

(79) Juan creyó que Pedro fumaba

(80) Juan creyó que Pedro estaba fumando/tenía adicción al tabaco (cuando Pedro lo creyó)

(81) Juan creyó que Pedro había fumado (en un tiempo anterior al tiempo en que a Juan se le ocurrió la idea)

Una posible explicación para la carencia de la interpretación desviada de oraciones como (73) y (79) sería extender el análisis que dimos para la imposibilidad de las completivas en pretérito bajo verbos antifactivos: la interpretación desviada requiere que sufran acomodación de la presuposición. Como tal acomodación no se realiza con verbos como "creer" y "pensar", la única interpretación posible para (73) y (79) será la simultánea, derivada cuando la completiva permanece *in situ* y su FT está ligado por el FAsp de la subordinante. Sin embargo hay razones para rechazar este tipo de análisis en el caso de las completivas en copretérito. Cuando una completiva en copretérito aparece en un contexto en que se haya mencionado o aludido indirectamente a un intervalo culminado, la completiva en copretérito puede interpretarse de manera que el intervalo al que se refiere su FT se identifique con ese intervalo del contexto. Así por ejemplo:

(82) Ayer Juan y yo hablábamos de la infancia de Pedro.  
Yo creí/dije que Pedro sacaba buenas calificaciones.

En este ejemplo el FT de la completiva se interpreta preferiblemente como correferencial con el intervalo de la infancia de Pedro. Esta interpretación está disponible independientemente del tipo de verbo que haya en la oración subordinante, lo cual indica que la completiva no necesita ser extraída para ser interpretada así. En cambio una completiva en pretérito bajo pretérito será agramatical bajo verbos antifactivos sin importar si

en el contexto previo se ha mencionado algún intervalo con el que pueda correferir el referente del FT de la completiva:

- (83) Ayer Juan y yo hablábamos de la infancia de Pedro.  
Yo \*creí/✓dije que Pedro sacó buenas calificaciones.

Así pues vemos que una completiva en copretérito será gramatical siempre y cuando haya algún intervalo que sirva de antecedente para su FT, anafórica por naturaleza. En cambio una completiva en pretérito deberá aparecer bajo un verbo subordinante que permita su elevación presuposicional para que se ancle en el tiempo del habla, ello independientemente de que en el contexto hayan sido o no mencionados otros intervalos pasados.

Un punto importante es que como en la interpretación simultánea de (73) la completiva puede permanecer dentro de la FV de la oración principal, por la Hipótesis del Mapeo constituirá parte del alcance nuclear de esta última; usando terminología de Rigter, la proposición correspondiente no estará en el "dominio primario". Esto corresponde a lo que dijimos del contraste neutralizado en este tipo de oraciones entre subjuntivo e indicativo, y se relaciona con lo que ya observaba Costa (72), quien señala que las oraciones de SDT, entre las que están las de copretérito simultáneo, tienen una función similar a la de las oraciones en subjuntivo. De acuerdo a nuestro análisis, lo que ambos tipos de oraciones tienen en común es precisamente que no sufren una acomodación de la presuposición debida a su "tiempo". En este sentido el copretérito puede considerarse como una flexión ambigua en cuanto al modo: cuando aparece bajo verbos subordinantes antifactivos no negados puede considerársele un subjuntivo, en

tanto que bajo verbos factivos puede funcionar como un indicativo. Por ejemplo, oraciones como:

(84) la muchacha me confesó que estaba embarazada

Muestran que la interpretación simultánea no es imposible para completivas que están presupuestas. Esto no es un problema para nuestro análisis, pues éste sólo define los casos en que la acomodación de la presuposición es indispensable para posibilitar que se dé una interpretación temporal (como ocurre con las completivas en pretérito bajo pretérito). No se pretende que la interpretación temporal sea la causa (menos aún, la causa única) de la acomodación de la presuposición.

Dado que es su imperfectividad lo que permite al copretérito tener la interpretación simultánea (al hacer anafórica su FT) vemos que, en conformidad con lo que planteamos al final de 2.2., sí hay una relación entre tiempo, aspecto y modo. Nuestro análisis del copretérito captura esta relación porque entenderemos el modo no como una propiedad morfológica, sino como ligado a cierta posición sintáctica<sup>26</sup> que, por la Hipótesis del Mapeo, determina un cierto tipo de interpretación semántica. Así, concebiremos el modo de manera que las oraciones subordinadas que han sufrido acomodación

---

<sup>26</sup> O más bien a una clase de posiciones sintácticas -las no dominadas, en el sentido de Chomsky (86), por más de una FAsp/V- sí tomamos en cuenta lo que planteaba Piñar de que las completivas interrogativas de verbos como "know" (saber) no estarán en FL en FRef, sino adjuntas a FV. También cabe mencionar que en casos de subordinación múltiple de pretéritos, como:  
i. Juan mencionó que la muchacha le confesó que estuvo embarazada creemos que todas las posiciones que ocuparán en ese nivel de representación las oraciones subordinadas de (i) corresponden al modo indicativo.

de la presuposición corresponden al indicativo, mientras las que no la han sufrido son subjuntivas. Los copretéritos<sup>27</sup> con interpretación simultánea no constituyen desde esta perspectiva una excepción a las ideas de fondo que subyacen al análisis de Zagana (97), en que los indicativos se calculan siempre respecto al tiempo del habla y "la anáfora temporal es de hecho inexistente; la única instancia en que un argumento temporal hereda su referencia es en el caso de control del tiempo de evaluación en oraciones subjuntivas".

### 5.3.3.- Los controladores potenciales para PROFZ.

En varias ocasiones he mencionado que la clase de los controladores potenciales para PROFZ está restringida. Esta afirmación se justifica si observamos los siguientes datos:

- (85) a. dije que la cena estuvo deliciosa
- b. \* pensé que la cena estuvo deliciosa
- c. diré que la cena estuvo deliciosa
- d. pensaré que la cena estuvo deliciosa

Las oraciones de (85a) y (85b) nos muestran el consabido contraste entre una completiva en pretérito bajo pretérito que es extraída y puede pues recibir la interpretación desviada, y una completiva en pretérito bajo pretérito cuando el predicado subordinante impide la extracción, dando lugar a una violación del Principio de Anclaje. Podría decirse que este contraste se debiera

---

<sup>27</sup> Como los pasados en inglés de verbos estativos, si nuestro análisis resulta ser aplicable al inglés.



siguientes datos:

- (87) a. (a las 5) decía que la cena estuvo deliciosa
- b. \* (a las 5) pensaba que la cena estuvo deliciosa
- c. decía que la cena estuvo deliciosa
- d. pensaba que la cena estuvo deliciosa
- e. digo que la cena estuvo deliciosa
- f. pienso que la cena estuvo deliciosa

Los ejemplos de (87a) y (87b) muestran que los copretéritos en general se comportan como los pretéritos en tanto que una completiva en pretérito subordinada a ellos debe poder sufrir elevación presuposicional para anclarse. Notemos que para la interpretación temporal de un copretérito en una oración principal, en ausencia de un adverbio de tiempo, lo normal es inferir la culminación de la eventualidad. Sin embargo hay excepciones, como los copretéritos "interrumpidos". Por ejemplo, supongamos que el hablante está hablando con Juan, cuando María llega de repente, así que emite (88a), o bien el hablante está absorto pensando y María lo interrumpe, entonces emite (88b).

- (88) a. le decía a Juan que la cena estuvo deliciosa
- b. pensaba que la cena estuvo deliciosa<sup>28</sup>

En el caso de tales copretéritos interrumpidos, para los que no se infiere una culminación, sí parece ser posible que controlen el PROFZ de un pretérito subordinado, como vimos en (87c) y (87d).

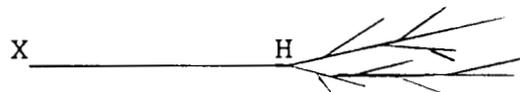
---

<sup>28</sup> Nótese que en este caso se pierde el contraste aspectual entre "pensar" y "pensar en", pues "pensar" no culmina, así que aunque es un verbo de "creación mental", en este caso perdemos de vista los límites temporales de dicha creación, como en el caso del *aktionsart* de actividad.

Finalmente, vemos por la ausencia de contraste entre (87e) y (87f) que el presente también puede controlar el PROFZ del pretérito de la completiva. Conviene recordar que el presente español es un imperfectivo, como vimos en el capítulo 4, sujeto por lo mismo a la famosa paradoja imperfectiva.

Podemos decir entonces que los tres "tiempos" simples que pueden ser controladores para un PROFZ -el futuro, el copretérito interrumpido y el presente- tienen algo en común: carecen de culminación. Ello nos lleva a proponer una generalización basada en el modelo de Dowty (79) del tiempo como ramificado, esquematizado a continuación:

(89)



Según este modelo un pretérito, o un copretérito para el que se infiere una culminación, pueden ser localizados en la misma "historia" que el tiempo del habla. En cambio un futuro, copretérito no culminado o presente no pueden ser ubicados con certeza en la misma "historia" que el tiempo del habla, la "historia" según el hablante (para el caso del presente, recordemos que, debido a su Asp imperfectivo, éste abarca el tiempo del habla, pero puede empezar antes de dicho intervalo y continuar más allá de sus límites hacia el futuro; para dicha continuación se presenta la misma falta de certeza respecto a si pertenece a la "historia" según el hablante). Así que tenemos la siguiente generalización:

(90) Sólo las categorías temporo-aspectuales que denotan intervalos que no pueden ser ubicados con certeza en la "historia" según el hablante son controladores potenciales para un PROFZ.

Esta generalización tendría base en una preferencia del hablante por ubicar temporalmente las oraciones (o las proposiciones denotadas por las oraciones) en la misma "historia" en que se ubica a sí mismo, y por lo tanto una preferencia por tomar el tiempo del habla como tiempo de referencia cuando es posible. Por ejemplo, si tenemos un pretérito como tiempo subordinante, como sabemos que el intervalo correspondiente está en la misma historia que el tiempo del habla según el modelo de Dowty, tomaremos directamente el tiempo del habla, y no el intervalo denotado por el pretérito, como controlador para el PROFZ en la completiva, es decir, como ancla temporal. Sólo en caso de que nos veamos impedidos para localizar un "tiempo" en la misma historia que el tiempo del habla, nos veremos impedidos de transferir el estatus de controlador para el PROFZ subordinado de tal "tiempo" al tiempo del habla.

#### 5.4.- La "desviación" y el "doble acceso" como efectos pragmáticos del tipo de predicado subordinante.

En esta tesis hemos analizado la interpretación temporal "desviada" de un pretérito bajo pretérito (por ejemplo) como dependiente fundamentalmente de un proceso de extracción de la oración completiva que permite que su PROFZ sea controlado por el tiempo del habla. Es pues el tiempo del habla, y no el de la eventualidad subordinante, el que sirve como ancla temporal para la oración subordinada (Dowty (82), Hornstein (90) y Zagana (97), entre otros, han sostenido esta idea para al menos algunas oraciones subordinadas). Pero el nombre mismo de "interpretación

desviada hacia el pasado/futuro" indica que hay una clara relación temporal de la completiva con el tiempo de la eventualidad de la oración subordinante. Aquí no negamos este hecho, pero consideramos que tal relación se establece no sintácticamente, sino en base a cuestiones léxico-semánticas y pragmáticas.

Para empezar, hay que aclarar que, a diferencia de otros lingüistas, agruparemos la llamada "interpretación de doble acceso" de un presente bajo pasado junto con la interpretación desviada de los pasados bajo pasados. En ambos casos vemos dos relaciones temporales de la completiva: una con respecto al tiempo del habla, la otra con respecto al tiempo de la eventualidad subordinante. El ejemplo de Enç de una oración de doble acceso es el que repetimos traducido a continuación:

(91) Juan dijo que María está embarazada

Generalmente interpretamos tales oraciones de manera que el tiempo de la eventualidad de la completiva abarca tanto el tiempo del habla como el tiempo de la eventualidad subordinante:

(92)                    dijo                    H  
                          ...está embarazada...

Notemos que estas oraciones también resultan agramaticales cuando el predicado subordinante es de los que impiden la elevación presuposicional que permitiría establecer la relación temporal con respecto al tiempo del habla.

(93) \* Juan pensó que María está embarazada

Bajo nuestros supuestos concluiremos que en este caso, como en el de las oraciones desviadas, la relación de la completiva con el tiempo del habla depende también de una elevación presuposicional



eventualidad de "estar embarazada" respecto a la de "decir". Tal relación, sin embargo, no es forzosa, como no lo es en la oración de doble acceso, por las razones que da Hornstein. Esto lo podemos ver comparando las oraciones de (95) y (99) con las siguientes.

- (96) a. Juan vió que el niño metió la mano al fuego
- b. María oyó que dieron las tres
- c. la víctima sintió que la golpearon con un objeto pesado

Aquí la relación temporal entre las eventualidades subordinante y subordinada no es de precedencia, sino de simultaneidad. La única diferencia entre estas oraciones y la de (95) y está en el predicado subordinante: de percepción vs. de habla.

Es importante diferenciar esta relación de simultaneidad de la que se establece en la relación "simultánea" de un copretérito con un pretérito subordinante, por ejemplo. En el segundo caso tenemos, como vimos en el capítulo 4, una relación que sería mejor llamada de "inclusión" de un intervalo en otro. En cambio en (96) la simultaneidad entre la eventualidad de percepción y la eventualidad percibida es una coincidencia temporal exacta. Queda pues en pie nuestra observación de que un pretérito tiene un FT no anafórico, y carece por ello de la interpretación "simultánea" que presentan los imperfectos. La simultaneidad que vemos en (96) es un fenómeno diferente, que ha de explicarse en términos del predicado subordinante, en este caso de percepción.

Además de Hornstein hay más antecedentes de enfoques léxico pragmáticos para explicar la relación temporal entre oraciones subordinantes y completivas. En particular Suñer (90), propuso que

las relaciones temporales de las que hablamos estaban determinadas por especificaciones léxicas de los verbos subordinantes. Por ejemplo, los verbos de deseo e influencia como "prometer" estarían especificados con el valor negativo para un rasgo [precedencia]. Tomar en cuenta el tipo de predicado subordinante permite explicar también excepciones a la Restricción del Límite Superior (*Upper Limit Constraint*) propuesta por Abusch (97):

- (97) Restricción del Límite Superior (RLS): la referencia hacia adelante [i.e. hacia el futuro] con los tiempos es imposible porque los tiempos futuros no están suficientemente determinados desde la perspectiva del ahora de un contexto intensional.

Así por ejemplo, oraciones como (91) y (95) no pueden tener una interpretación como la esquematizada aquí:

- (98) \* decir            estar            H

Abusch explica que esto se debe a que en un modelo de futuro ramificado, desde la perspectiva de cualquier punto en el tiempo, el pasado está determinado, pero no el futuro, lo cual evita que los "tiempos" se refieran al futuro a menos que estén en el contexto de un elemento modal. El tiempo de evaluación local es pues un límite superior para la denotación de los tiempos. En (91) y (95) el tiempo de "decir" sería un límite superior para el de "estar"; la eventualidad de "estar" no puede pues seguir a la de "decir", como en (98). Abusch menciona que Heim (94) considera que la restricción en cuestión es una presuposición de los nodos de Tiempo de que el intervalo que denotan no sigue a su tiempo de

evaluación<sup>29</sup>. Estamos de acuerdo con Abusch en que la explicación de fondo para la casi total ausencia de interpretaciones desviadas hacia el futuro radica en la asimetría pasado/futuro en el modelo del futuro ramificado. Sin embargo, excepciones como la siguiente (presentada por la misma Abusch):

(99) ?? as a medical student John hoped to discover  
como un medicinal estudiante John desear-pas a descubrir  
de estudiante (de medicina) John deseaba descubrir  
a disease he later found the cure for  
una enfermedad él encontrar-pas más-tarde la cura para  
una enfermedad para la que él más tarde encontró la cura

muestran a nuestro juicio que la RLS no se ubica en el nodo temporal de las subordinadas, pues en tal caso no habría explicación de porqué oraciones como (99) pueden violarla, pero oraciones como (95) no, pues presumiblemente los nodos temporales de ambas subordinadas en pasado deberían comportarse igual. El que

---

<sup>29</sup> Para explicar este mismo fenómeno Ogihara (89)(96) propone su ISOMORFISMO DE DIRECCIONALIDAD TEMPORAL, que dice que un reporte de RE sobre una entidad temporal sólo puede hacerse cuando los puntos de vista del hablante y del sujeto que mantiene la actitud (*attitude holder*) concuerdan respecto a direccionalidad temporal. Ogihara dice que este principio excluye las interpretaciones desviadas hacia el futuro y determina el orden relativo de las dos eventualidades en las oraciones de "doble acceso". Por ejemplo, (98) sería una interpretación no válida para (95) y (99) porque mientras que la eventualidad de "estar embarazada" está hacia el pasado para el hablante, está hacia el futuro para el sujeto de "decir", violando el isomorfismo. Pero aunque el siguiente ejemplo tendría en inglés el auxiliar "will" en la oración subordinante, que Ogihara trata como morfológicamente un presente, nos parece que viola el espíritu de su isomorfismo:

- (i) Juan dirá que Pedro estuvo aquí
- (ii) ✓        H        estar        decir

Como (ii) es una interpretación posible para (i), tenemos un caso claro en que la eventualidad de "estar" es futura para el hablante, pero pasada para el sujeto de la actitud. Nos parece pues preferible un enfoque similar al de Abusch para explicar la ausencia de interpretaciones desviadas hacia el futuro, pues (i) y (ii) muestran que el isomorfismo de Ogihara falla.

no sea así y (99) constituya una excepción a la RLS se debe, a nuestro juicio, a que la clase de predicado subordinante es la que determina la RLS, lo que hace que esa restricción no carezca de excepciones, y que dichas excepciones correspondan a oraciones subordinadas a cierta clase de predicados.

En concreto, la relación temporal entre la eventualidad de la oración subordinante y de la subordinada siempre está determinada por la clase de predicado subordinante. Con predicados de comunicación ("decir", "mencionar", etc.) el sujeto en la subordinante transmite cierta información, por lo que (como notaba Hornstein) es pragmáticamente plausible que la transmita porque la conoce, y que la conozca porque involucra eventualidades en su propio pasado. Lo mismo pasa con predicados epistémicos ("pensar", "creer", "saber", etc.); en este caso su sujeto manipula mentalmente información sobre eventualidades en su propio pasado. En cambio con verbos de percepción ("sentir", "oír", "ver", etc.) la relación temporal que resulta pragmáticamente plausible es la de coincidencia temporal, pues el sujeto percibe una eventualidad mientras ésta ocurre. Finalmente lo que pasa con predicados "orientados hacia el futuro" ("hope", esperar; "desear", "predecir", etc.) es que en principio sí ubican a su complemento como posterior a ellos mismos. De allí que la RLS presente excepciones como (99). Pero (99) no es perfecta, y en general las interpretaciones desviadas hacia el futuro resultan agramaticales aun con esta clase de predicados subordinantes:

(100) \* Juan predijo que la bomba explotó

Sin embargo, a nuestro juicio esto no se explica por cuestiones puramente temporales. Tiene más bien que ver con que estos predicados orientados hacia el futuro son en general antifactivos, pues es difícil concebir los deseos, promesas o predicciones que denotan sus complementos como presupuestos, debido a la asimetría en nuestros conceptos de pasado vs. futuro de la que hablaba Abusch. Lo que esto ocasiona es que oraciones como (100) no sólo carezcan de la interpretación desviada hacia el futuro, sino que sean agramaticales, pues la completiva no puede sufrir la acomodación presuposicional que se requeriría para satisfacer el Principio de Anclaje. Pero si por alguna señal en el contexto se puede forzar la presuposición de la oración completiva, entonces no sólo resulta gramatical la oración, sino que su interpretación temporal estará desviada hacia el futuro, como lo determina esta clase de predicados subordinantes. Así, el siguiente párrafo fue juzgado como totalmente aceptable por los mismos cinco informantes que habían rechazado (100):

(101)

El 4 de marzo de 1970 se organizó un concurso de adivinos. Se inscribieron Juan, Luis y Pedro. Las reglas del concurso eran que ganaría el que ese día hiciera más predicciones que, con el tiempo, se comprobara que habían sido correctas, lo cual se verificaría en 1998. Hoy estamos en la ceremonia de premiación, tu llegas tarde y me preguntas quien ganó. Yo respondo: "Juan y Pedro hicieron 7 predicciones correctas que Luis también hizo, pero Luis ganó porque hizo 8. Él sí predijo que mataron a Colosio, mientras que los otros no".

En este caso el contexto previo, el "sí", y el que el asesinato de Colosio constituya un hecho bien conocido para mis informantes mexicanos, favorece la interpretación de la completiva como presupuesta, lo cual permite la elevación presuposicional que le da

acceso al tiempo del habla como controlador de su PROFZ. Por otro lado, la orientación hacia el futuro del verbo subordinante determina que la eventualidad de "matar" siga a la de "predecir".

Esta sección comenzó diciendo que la relación temporal entre la oración subordinante y la completiva en las interpretaciones independientes (i.e. desviadas hacia el pasado (95) o futuro (101), simultáneas sin ligamiento de FT (96) y de doble acceso (91)) se establece por medios léxico semánticos o pragmáticos. Sin embargo, hasta ahora hemos hablado primordialmente de la influencia de la semántica léxica del verbo subordinante, y aunque hemos visto que la pragmática tiene influencia en este asunto, sólo hemos hablado de efectos determinados por las distintas clases de predicados subordinantes. Sin embargo la influencia de la pragmática es más amplia, como podemos verlo al comparar las siguientes oraciones.

(102) a. Juan vio que el niño metió la mano al fuego

b. Juan vio que hubo una fiesta

(103) a. María oyó que dieron las tres

b. María oyó que el vecino reparó su casa

En estos pares la primera oración tiene la interpretación de coincidencia temporal entre la subordinante y la subordinada, en tanto que en la segunda la eventualidad de la subordinada precede a la de la subordinante. En la primera oración de cada par se habla de una eventualidad en que el sujeto percibe otra eventualidad, contemporánea con su percepción. En la segunda, se habla también de una eventualidad de percepción y la semántica de los verbos de

percepción de nuevo determina que lo percibido sea contemporáneo con la percepción, pero en este caso, lo percibido no será directamente la eventualidad a que se refiere la completiva, sino información acerca de dicha eventualidad; por ejemplo, en (102b) el desorden dejado tras la fiesta, en (103b) un reporte acerca de la reparación de la casa<sup>30</sup>. Lo que a nuestro juicio determina las diferencias entre los miembros de estos pares es nuestro conocimiento del mundo, en particular nuestro conocimiento acerca de la duración que las eventualidades involucradas tienen en general. Sabemos pues que es posible ver una eventualidad de meter la mano al fuego de principio a fin, pues dichas eventualidades duran poco. En cambio es poco plausible que alguien vea una fiesta, con todas las subeventualidades involucradas en ella, de principio a fin. De igual modo es plausible pensar que alguien oiga tres campanadas de un reloj de principio a fin, pero no que permanezca en actitud de oír durante todo el tiempo requerido para realizar las reparaciones de una casa. Pero no basta con que sea pragmáticamente viable que la duración de la eventualidad de percepción, y la de la oración subordinada tengan duraciones equiparables. Aparentemente hay una restricción léxica sobre la

---

<sup>30</sup> Podemos plantear esto de modo más general diciendo que las oraciones completivas siempre denotan información sobre eventualidades, y la percepción directa de una eventualidad o los reportes acerca de ella son sólo dos de las muchas posibles fuentes de información sobre las eventualidades a que pueden tener acceso el sujeto de la completiva o el hablante. Esta idea de que las completivas denotan información sobre eventualidades que el sujeto de la subordinante pudo haber obtenido de varias clases posibles de fuentes quizá esté relacionada con el concepto de *acquaintance relations* (relaciones de conocimiento) empleado en el sistema de Abusch (97).

duración de las eventualidades denotadas por verbos como "oír", "ver", etc<sup>31</sup>. Aunque es pragmáticamente poco plausible que alguien oiga las reparaciones de una casa de principio a fin, es bastante natural, dado nuestro conocimiento del mundo, que alguien oiga a otra persona dar una conferencia o un concierto de principio a fin. Sin embargo las siguientes oraciones:

(104) a. Juan oyó que el ponente dio la conferencia en el  
salón de junto

b. María oyó que tocaron su concierto favorito

No reciben la interpretación de coincidencia temporal, sino la de que la eventualidad de la completiva precede a la de la subordinante. Esto podría deberse a que los verbos de percepción como "oír" están léxicamente especificados como "instantáneos", por lo que las eventualidades que denotan pueden coincidir temporalmente sólo con otras eventualidades "instantáneas". De allí que si se busca dar a entender la simultaneidad de la completiva con la oración subordinante en general se recurre al uso del copretérito en la completiva, obteniéndose la interpretación simultánea de inclusión (descrita en el capítulo 4) mediante el ligamiento del FT de la completiva.

(105) a. Juan oyó que el ponente daba la conferencia en el  
salón de junto

b. María oyó que tocaban su concierto favorito

Aunque estas oraciones sí pueden recibir la interpretación simultánea en español escrito, en español hablado, por no tener *aktionsart* estativo, se preferiría usar el progresivo en estos

---

<sup>31</sup> Agradezco a Yoshie Awaihara el haberme sugerido esta idea.

casos (debido a las razones señaladas en el capítulo 4). Pero con verbos estativos aún en la lengua hablada sí se observa el contraste entre oraciones como:

(106) Juan vio que hubo una fiesta

(107) Juan vio que había una fiesta

La primera carece de la interpretación simultánea por coincidencia temporal (debido a que la eventualidad de "haber una fiesta" no es instantánea y no puede coincidir con la de "ver"). En cambio la segunda oración recibe sin problemas la interpretación simultánea, que analizamos en el capítulo 4.

Una restricción similar parece existir en inglés para verbos como "to hear", "oír", "to see", "ver" (en contraste con verbos como "to listen", "escuchar" y "to watch", "observar"). Así tenemos los siguientes pares:

(108) a. \* John saw as they killed Peter  
John vio cómo/mientras mataron a Peter

b. John watched as they killed Peter  
John observó cómo/mientras mataron a Peter

(109) a. \* John heard as they gave the conference  
?? John oyó cómo/mientras dieron la conferencia

b. John listened as they gave the conference  
? John escuchó cómo/mientras dieron la conferencia

En inglés en esta misma construcción el verbo "to feel", "sentir" parece comportarse de forma diferente cuando se introduce el pronombre "it" y se disloca la completiva:

(110) a. \* John felt as they hit him with a rock  
John sintió cómo lo golpearon con una roca

b. John felt it as they hit him with a rock  
John sintió 3ra-sing-inanimado cómo/mientras lo golpearon con una roca

Parece que el efecto en cuestión está ausente en (110) con el complemento pronominal. Observamos algo parecido en español con complementos nominales, pues en contraste con (105) y (106) las siguientes oraciones sí permiten una interpretación de coincidencia temporal entre las dos eventualidades:

- (111) a. Juan oyó la conferencia
- b. María oyó su concierto favorito
- c. Juan vio una fiesta

Tal vez con complementos (pro)nominales es posible la interpretación de coincidencia temporal con eventualidades de "ver" u "oír" porque a diferencia de lo que ocurría con complementos oracionales, en este caso el complemento denota directamente la eventualidad, y no información sobre la eventualidad, así que no tenemos la opción de que la eventualidad de percepción coincida temporalmente con la recepción de información sobre la eventualidad (reportes, etc) sin coincidir con la eventualidad misma, cosa que sí era posible con las completivas. De este modo con complementos (pro)nominales la coincidencia temporal es la única opción para la interpretación temporal de la oración.

Finalmente debemos hablar de cómo se conjuntan en las interpretaciones independientes la relación temporal de la completiva respecto al tiempo del habla y respecto al tiempo de la eventualidad de la subordinante<sup>32</sup>. Hay dos cuestiones importantes.

---

<sup>32</sup> Esta parte de esta sección se basa en ideas de Abusch (97) págs. 42-44, pero su sistema involucra conceptos más complejos que el nuestro, y ella no considera que en los presentes, por ejemplo, haya una relación temporal de inclusión, sino de traslape.

La primera porqué en los casos que hemos visto siempre ha sido posible tal conjunción. La segunda es si se requiere algún mecanismo sintáctico para conjuntar las citadas relaciones temporales.

Para ver porqué siempre es posible la conjunción de las relaciones temporales en cuestión basta con ver que en los casos citados las dos relaciones temporales involucradas son compatibles por no contradictorias:

(112) a. Pretérito bajo pretérito, desviado hacia el pasado

Ejemplo:	Juan dijo que mataron a Luis	
Esquema:		Relaciones temporales:
		decir < H
<u>matar</u>	<u>decir</u>	H
		matar < H
		matar < decir

b. Pretérito bajo pretérito, coincidencia temporal

Ejemplo:	Juan vio que mataron a Luis	
Esquema:		Relaciones temporales:
<u>ver</u>	H	ver < H
matar		matar < H
		ver = matar

c. Pretérito bajo pretérito, desviado hacia el futuro

Ejemplo:	Juan sí predijo que mataron a Luis Donald <sup>33</sup>	
Esquema:		Relaciones temporales:
<u>predecir</u>	<u>matar</u>	H
		predecir < H
		matar < H
		predecir < matar

---

<sup>33</sup> Recordemos que este tipo de oraciones sólo son aceptables en una clase muy limitada de contextos.



dé una determinada relación temporal entre la oración subordinante y la subordinada. Así pues la primera de las siguientes oraciones puede interpretarse como refiriéndose a coincidencia temporal entre las eventualidades, pero la segunda no.

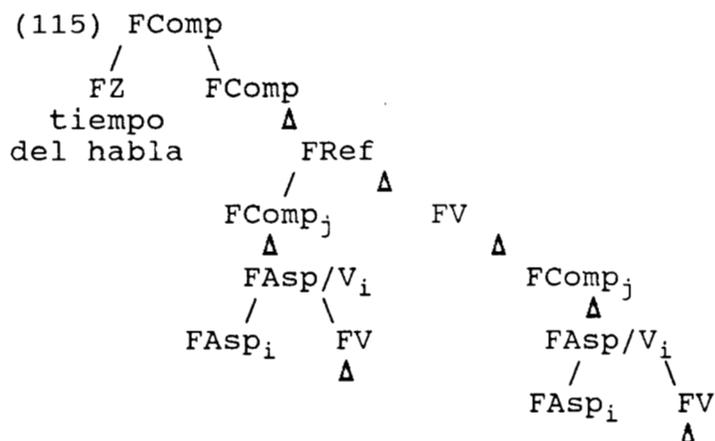
(114) a. Juan oyó que Pedro dijo la respuesta

b. Juan dijo que Pedro oyó la respuesta

Para explicar estos hechos seguiremos a Ogihara (89), quien propone para las oraciones de doble acceso que la oración completiva, al ser extraída deja en su lugar una huella, que es la que dará pie a que se establezca una relación temporal entre la subordinante y dicha completiva. Abusch (97) explica que esto es *ad hoc* desde el punto de vista de la semántica. Sin embargo, entre los sintactólogos, incluso Chomsky (95) adopta la teoría de las huellas como copias. En esta tesis seguiremos a Ogihara y a Chomsky en este punto.

Podríamos preguntarnos porqué es sólo la relación entre el tiempo de las eventualidades subordinante y subordinada que se establece a partir de la copia, y no se establece sin embargo la relación de anclaje de la completiva a partir de su copia. La razón es muy clara para el caso de las oraciones completivas en pasado independientes, y es la misma razón por la que la completiva se mueve, ya que la copia comparte toda su estructura y propiedades con la oración movida, como pasaba con ésta su PROFZ no podrá ser controlado más que por un controlador apropiado ("tiempo" sin culminación) y su FT sólo podría estar ligado si se tratara de una completiva en pasado imperfectivo y no de una completiva

independiente (para las completivas en presente bajo pasado, como el tiempo subordinante no es un controlador potencial para su PROFZ habrán de moverse pues aunque es imperfectivo el presente carece de un FT pasado que pudiera ser ligado por el "tiempo" de la subordinante). Así pues la estructura de las oraciones independientes después del movimiento, será como se muestra aquí:



Nótese que no pensamos que la relación temporal entre el tiempo de la eventualidad de la subordinante y de la completiva se establezca sintáctica ni semánticamente, por lo que lo único que necesitamos decir es que esta huella/copia, surgida de un movimiento de FL, debe estar aún disponible cuando se lleven a cabo los procesos pragmáticos que darán por resultado A.- el cálculo de la relación temporal entre la completiva y la subordinante (tomando en cuenta el tipo de predicado subordinante, la duración relativa de ambas eventualidades, entre otros factores) y B.- la conjunción de lo estipulado por esa relación temporal y por la relación temporal mediante la cual la completiva se ancla, es decir, en general, la relación temporal de la completiva respecto al tiempo del habla. Esto será necesario en todas las interpretaciones

temporales independientes.

Hay otro caso en que será útil para nuestro análisis el emplear el mecanismo de las huellas como copias, y es en el caso de oraciones con interpretación simultánea que sufren elevación presuposicional, es decir, oraciones como.

(116) Pedro supo/mencionó que Luis estaba enfermo

En este caso también la huella será una copia de la completiva. Pero por tener la completiva y la huella aspecto imperfectivo, su FT es anafórica, de tal modo que debe correferir ya sea con un elemento extraoracional con significado temporal o con una FAsp subordinante que domine a otra FT pasado. Así que lo que ocurrirá con estas oraciones es que la huella determinará que reciban la interpretación simultánea (otra posibilidad sería que en estos casos la interpretación temporal precediera a la elevación presuposicional, pero esto no es deseable pues constituiría una estipulación *ad hoc*).

Como conclusión, en esta sección hemos visto que hay varios tipos de oraciones completivas para las que la relación temporal que guardan respecto a la oración subordinante se establece no en la sintaxis, sino en un nivel en que se toma en cuenta la información léxico-semántica y pragmática. Entre tales oraciones están las oraciones de doble acceso, las completivas desviadas al pasado o futuro y con interpretación simultánea de "coincidencia temporal". También, opcionalmente, se usan estos mecanismos pragmáticos para determinar la relación temporal de una completiva en imperfectivo presupuesta respecto a la oración subordinante

(aunque en este caso se prefiere en general la interpretación simultánea). Vimos que para determinar las relaciones temporales independientes es crucial tomar en cuenta el tipo de verbo subordinante y la duración de ambas eventualidades. En todos los tipos de oraciones mencionadas hay compatibilidad entre lo establecido por esta relación temporal y por la relación temporal mediante la cual se ancla la completiva al tiempo del habla. Para establecer esta última, recordemos, debe realizarse un movimiento de elevación presuposicional, que a su vez también depende de factores pragmáticos. También vimos que dado que la relación temporal independiente se establece para oraciones complemento respecto a la oración a la que están subordinadas, pero no a la inversa, dicha relación temporal, aunque sea establecida pragmáticamente, debe tomar en cuenta las relaciones sintácticas pertinentes, para lo cual utilizamos el mecanismo de considerar a las huellas como copias de la completiva movida. Este último mecanismo habrá de aplicarse también para la interpretación temporal de las oraciones con interpretación simultánea que esten presupuestas.

#### 5.5.- Problemas.

Para el análisis presentado en esta tesis de las oraciones con interpretación temporal independiente, y en particular las oraciones en presente bajo pasado, llamadas "de doble acceso" hemos tomado en cuenta nuestros propios juicios de gramaticalidad, que coinciden con los juicios para la versión en inglés de este tipo de

oraciones que presenta Costa (72). Sin embargo no todos los lingüistas están de acuerdo con Costa. En concreto Rigter (86), Ogihara (89) y Ahusch (97) presentan como gramaticales las oraciones independientes aunque aparezcan en un contexto que impida que la completiva sea presupuesta. A continuación presentamos sus ejemplos, seguidos de la oración en español que nosotros diríamos en un contexto en que la completiva no estuviera presupuesta:

(117) a. John thought that Georges Best scored the first goal  
John pensó que Georges Best anotó el primer gol

b. John pensó que Georges Best había anotado el primer gol  
(Rigter 86)

(118) a. At 10 AM:

A las 10 AM:

John and Bill are peeping into a room. Sue is in the room.  
John y Bill están espiando un cuarto. Sue está en el cuarto.

(a) John (near sighted): Look! Mary is in the room.

John (miope): ¡Mira! María está en el cuarto

(b) Bill: What are you talking about? That's Sue,

Bill: ¿De qué estás hablando? Esa es Sue,  
not Mary.

no Mary.

(c) John: I'm sure that's Mary

John: Estoy seguro de que es Mary

1 minute later (Kent joins them); Sue is still

1 minuto más tarde (Kent se les une); Sue todavía está  
in the room.

en el cuarto.

(d) Bill: (to Kent) John said that Mary is in the room

Bill: (a Kent) John dijo que Mary está en el cuarto

But that's not true. The one that is in the room

Pero no es cierto. La que está en el cuarto

is Sue.

es Sue.

(Ogihara (89)).

b. (d) Bill: (a Kent) John dijo que Mary estaba en el cuarto. Pero no es cierto. La que está en el cuarto es Sue.

(119) a. John said two weeks ago that Mary is pregnant  
John dijo hace dos semanas que Mary está embarazada  
but actually she has just been overeating  
pero en realidad sólo ha estado comiendo demasiado  
for the last three months  
los últimos tres meses

(Abusch (97)).

b. John dijo hace dos semanas que Mary estaba embarazada  
pero en realidad sólo ha estado comiendo demasiado  
los últimos tres meses

En nuestra opinión, pues, son las versiones de estas oraciones con interpretación simultánea (o sea con la completiva en copretérito o antecopretérito) las que se emplearían en estos contextos no presupuestos, y no la versión con tiempos independientes (presentes o pretéritos) que presentan los lingüistas citados. Quizá haya una auténtica diferencia entre el dialecto del inglés que aparece en los ejemplos de (117a), (118a) y (119a) por un lado, y el dialecto del inglés y el nuestro del español en (117b), (118b) y (119b), por el otro. En ese caso nuestro análisis, en que las completivas en presente y pretérito bajo pretérito deben estar presupuestas debería descartarse para los dialectos tipo (a) en favor de un análisis más complejo, quizá como el de Abusch (97). Pero existen otras posibles soluciones al problema:

I.- Quizá las completivas en los ejemplos (117a), (118a) y (119a) no sean auténticas completivas, sino citas textuales que deberían ir entrecomilladas. Por ejemplo:

(120) John said that "Mary is in the room"<sup>35</sup>.

---

<sup>35</sup> Agradecemos a Molly Diesing (comunicación personal) esta sugerencia.

II.- Quizá haya algún efecto de foco. Por ejemplo, en (117a) podría estarse focalizando el sujeto de la completiva:

(121) Juan pensó que PEDRO anotó el primer gol

De este modo se atribuiría a Juan el compromiso con la afirmación de que Pedro fue el autor del gol, mientras que el hablante acepta como cierto (es decir, presupone) que alguien anotó el primer gol, aunque no necesariamente Pedro.

III.- Para (119a) parece que sí habría presuposición de la completiva, aunque dicha presuposición sería destruida por la presencia de "but", "pero", de la misma forma que se destruye la presuposición introducida por la frase nominal en el siguiente ejemplo:

(122) Juan dijo que el rey de Francia es calvo, pero  
Francia no tiene rey.

Dejamos que el lector decida si está de acuerdo con nuestros juicios, o bien con alguna de estas soluciones al problema que presentan para nuestro análisis las oraciones de (117a) a (119a).

## 6.- Algunos puntos de comparación entre el copretérito y el progresivo.

### 6.1.- Semejanzas aspectuales entre copretérito y progresivo.

#### 6.1.1.- Lugar del copretérito y el progresivo en las clasificaciones de los fenómenos aspectuales.

En los capítulos 3 y 4 hemos hablado acerca de las propiedades del copretérito y, siguiendo a Bello (1841), lo hemos caracterizado de manera que consta de un constituyente temporal pasado y un constituyente aspectual imperfectivo. En esta sección veremos el lugar que ocupa el copretérito dentro de las clasificaciones más conocidas de los imperfectivos, y ejemplificaremos los otros tipos de imperfectivos que han sido identificados en la literatura sobre el aspecto (Comrie (76), Smith (97)).

Comrie (76) da la siguiente caracterización general de la imperfectividad: "[...] referencia explícita a la estructura temporal interna de una situación, ver la situación desde dentro" (p.24)<sup>1</sup>. Comrie nota que la imperfectividad no es incompatible con la perfectividad, pues en las lenguas que tienen medios para expresarlas ambas, pueden coocurrir. Como ejemplo pone un progresivo del español con el auxiliar en pretérito:

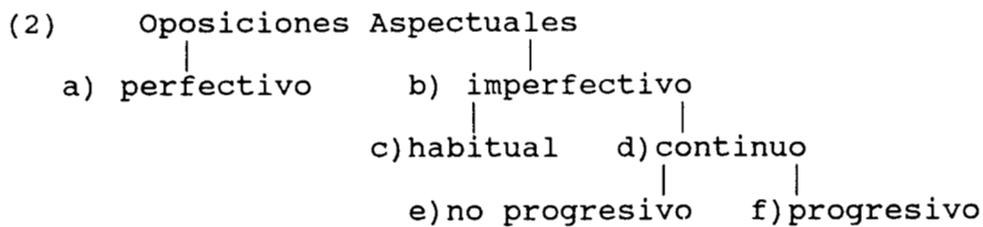
(1) estuvieron entrando visitas toda la tarde

Definitivamente concordamos con la observación de Comrie, pero hay que anotar que en tales casos es en diferentes aspectos que las oraciones presentan respectivamente la característica de ser perfectivas e imperfectivas.

---

<sup>1</sup> Recuérdese que Comrie emplea el término "situación" en el mismo sentido que Bach (86) y Parsons (90) usan "eventualidad".

En (2) vemos la clasificación general de Comrie de las oposiciones aspectuales:



Como ejemplo de perfectivo, Comrie presenta el pretérito del español:

(3) Juan llegó

Comrie dice que el perfectivo denota una situación completa, pero aunque "perfectivo" etimológicamente se relacione con completo, el perfectivo no enfatiza el final de una situación, más bien todas las partes de la situación se presentan como un todo completo, aunque es posible usar formas perfectivas para situaciones internamente complejas (i.e. durativas o con distintas fases).

Respecto a los imperfectivos, Comrie llama imperfectivo general a las formas de algunas lenguas, como el *imparfait* francés o el copretérito español, que pueden interpretarse bien como habituales (el aspecto habitual lo ejemplifica con la construcción inglesa "used to", que traduciremos como "solía"), bien como durativas. Comrie señala que lo corriente que es encontrar formas con estos dos significados en diferentes lenguas indica que hay un concepto unificado de duratividad-habitudinalidad. Las definiciones del progresivo que han propuesto los semantistas formales nos hacen pensar que lo que el concepto de duratividad y el de iteratividad

tienen en común es el hacer referencia a un intervalo abierto (v. *infra* definiciones (11) y (22)).

En cuanto a la habitualidad, Comrie la distingue de la iteratividad o simple repetición, y para ello pone como ejemplo la situación de un catedrático que en cierta ocasión se levanta, tose cinco veces y empieza su lección. En este caso no puede emplearse la forma del inglés que expresa habitualidad, "used to", a pesar de que las toses se repiten:

- (4) \*the lecturer stood up, used to cough five times, and  
said...  
el catedrático se paraba, solía toser cinco veces, y  
decía...<sup>3</sup>

Aunque dentro del marco conceptual de Comrie se distingue el imperfectivo habitual del imperfectivo iterativo, podemos ver que el copretérito expresa iteratividad en general, y no es una forma limitada a situaciones habituales; aunque puede usarse para expresar habitualidad porque, a nuestro juicio, el concepto de iteratividad es más general que el de habitualidad. De hecho todo hábito conlleva repetición, pero no toda repetición conlleva un hábito. Así, aunque hay construcciones específicamente habituales, como el caso de "used to", "soler", hay otras que expresan iteratividad y pueden ser usadas para expresar situaciones repetitivas tanto si estas constituyen un hábito como si no es así.

---

<sup>3</sup> Usamos copretéritos en la traducción del ejemplo debido a la imposibilidad de usar el verbo "soler" en pretérito. Recordemos que existen restricciones temporo-aspectuales sobre las construcciones con "used to" y con "soler". La primera aparece exclusivamente en el pasado del inglés, la segunda aparece solamente en presente y copretérito. Ninguna de ellas aparece en futuro ni en las formas progresivas ni perfectas.

Podría parecer que en la traducción que dimos de (4) encontramos un contraejemplo para lo que acabamos de decir, pues un copretérito resulta tan agramatical en ese contexto como la oración con "used to". Sin embargo creemos que la agramaticalidad de la traducción se debe solamente a restricciones sobre el alcance relativo que deben tener las diferentes categorías funcionales en este tipo de oraciones coordinadas (estas restricciones se aplican tanto a la construcción con "used to" u otros auxiliares ingleses como a "soler" y al copretérito). (4) viola las restricciones en cuestión en tanto que (5) las respeta:

- (5) the lecturer used to stand up, cough five times, and say...  
el catedrático solía pararse, toser cinco veces, y decir...

Pero podemos ver que a diferencia de las construcciones específicamente habituales, como las de "used to" y "soler", si nos deshacemos del factor extraño introducido por la coordinación y nos referimos a un catedrático que en una sola ocasión vimos con un ataque de cinco toses, podemos usar perfectamente bien el copretérito, que expresa sencillamente iteratividad, aunque sigue siendo imposible emplear las construcciones específicamente habituales.

- (6) cuando lo voltee a ver  
a. el catedrático tosía  
b. \* el catedrático solía toser  
c. \* the lecturer used to cough

Y recordemos que además de esta interpretación iterativa (habitual o no), como imperfectivo general que es, el copretérito puede tener además la interpretación durativa.

Regresando al esquema de Comrie, aunque éste presenta en ramas





adverbios y FP's.

Posteriormente ha habido acuerdo respecto a la importancia de los argumentos verbales para determinar el significado aspectual de la oración, aunque la influencia del sujeto en este sentido ha sido puesta en duda por lingüistas tales como Tenny (87), para quien son los argumentos internos, que resultan afectados en la eventualidad, los que la "miden" (*measure out*), determinando si tiene o no límites, es decir, su telicidad. Sin embargo Jackendoff (96) da ejemplos como los que traducimos a continuación, que muestran que la afectación y la estructura argumental no determinan indefectiblemente si un argumento "medirá" un evento, es decir si influirá en la telicidad de la oración.

- (10) a. el desfile pasó la casa
- b. Juan entró en el agua helada muy lentamente
- c. La multitud salió del auditorio en 20 minutos

Estos eventos son medidos por sus sujetos (más y más del cuerpo de Juan o de las personas en la multitud pasan gradualmente por cierta marca, la superficie del agua o la puerta del auditorio) sin que por ello podamos considerar que Juan o la multitud se ven afectados por el evento. Esto muestra a la vez que la incrementalidad puede darse no sólo para las FN objeto sino para FP's, o FN's sujeto.

Verkuyl (87) (citado en Verkuyl (93)) por su parte distingue entre aspecto interno (*inner aspect*) y aspecto externo (*outer aspect*). El primero involucra la relación del verbo con sus argumentos. Las frases preposicionales y adverbiales en cambio,

determinan el aspecto externo. Podríamos decir que tanto el aspecto interno como el externo en el sentido de Verkuyl corresponden a la noción de *aktionsart*, basándonos en que ni los argumentos verbales ni los adverbios temporales son marcas gramaticales de aspecto. Sin embargo con ello iríamos contra las intenciones del texto de Verkuyl, que niega que la distinción entre Aspecto y *aktionsart*, aunque resulte conveniente en la práctica, tenga un papel significativo teóricamente. El emplea el término aspectualidad para referirse a lo que cubren estos dos conceptos, ya que considera que la elección de constituyentes tales como FN's argumentales para describir una determinada situación es tan subjetiva como lo es, por ejemplo, la elección de una forma progresiva en vez de una no progresiva. Como es en ese concepto de (no) subjetividad que se suele basar la distinción Aspecto-*aktionsart*, rechaza esta última. Binnick (91) en cambio da gran importancia a la citada distinción, y ello lo lleva a distinguir no dos, sino tres conceptos:

a) el Aspecto gramatical, aplicable a todo verbo y obligatorio (ejemplo: la oposición perfectivo/imperfectivo de las lenguas eslavas).

b) los *aktionsarten*: léxicos, aplicables sólo a determinadas clases de verbos o expresiones mayores y por lo tanto no obligatorios (ejemplo: los prefijos verbales del ruso y el alemán).

c) el "aspecto aristotélico" término que él usa para lo que en general se conoce como *aktionsarten*.

Por su parte Smith (97) distingue de nuevo dos componentes que juntos determinan el significado aspectual de las oraciones; ella

los llama "tipo de situación" y "punto de vista". El tipo de situación está determinado por el verbo y sus argumentos, incluyendo al sujeto (*aktionsart*), en tanto que el punto de vista se realiza mediante un morfema gramatical, generalmente verbal, y agrega que "los adverbios pueden proporcionar información relevante".

En esta tesis hemos seguido la práctica común de distinguir entre los dos conceptos de Aspecto y *aktionsart* sin adoptar la terminología de Smith, porque ésta parece resaltar la importancia del criterio de objetividad/subjetividad para distinguir entre ambos conceptos, lo que tiene las desventajas señaladas por Verkuyl. Creemos sin embargo que el criterio de gramatical vs. léxico es base suficiente para validar la distinción entre *aktionsart* y Aspecto, pues aunque no carece de problemas<sup>5</sup>, estos no son mayores por lo que respecta al aspecto que respecto a otros fenómenos lingüísticos.

De acuerdo con lo dicho en esta sección podemos ver que el copretérito y el progresivo tienen en común el que ambos son Aspectos (en el sentido del término aspecto en que éste contrasta con *aktionsart*). Además ambos son imperfectivos, por lo que presentan la eventualidad sin hacer referencia a su culminación. De ahí que ambos "tiempos" suelen usarse en narraciones para plantear el "escenario de fondo", aunque hay que aclarar que pueden tener

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, el que "vivir" sea un estado, es un *aktionsart*, el morfema de copretérito indica un aspecto, pero el estatus de la perífrasis con "acabar de" es más difícil de clasificar como léxico o gramatical.

otros usos, ya que en ocasiones podemos pragmáticamente inferir que la eventualidad expresada por una oración en copretérito, o en el progresivo con auxiliar en copretérito, ha culminado.

#### 6.1.2.- Aportaciones de los semantistas formales al estudio del imperfectivo.

Para nuestro análisis del copretérito basado en la definición de Bello, hemos podido aprovechar ideas provenientes de importantes estudios del progresivo del inglés (tales como los de Bennett y Partee (73-78) y Dowty (79) entre otros) gracias a que tales estudios analizan precisamente la característica del progresivo que comparte con el copretérito: su imperfectividad.

Una característica que deben compartir los análisis de todo imperfectivo es el hacer referencia a dos intervalos. Bennett y Partee introdujeron el concepto de intervalo precisamente para analizar el progresivo<sup>6</sup>. A continuación citamos la definición de Bennett y Partee del progresivo:

(11)

"John is building a house es cierto en Y si y solo si Y es un momento del tiempo, existe un intervalo de tiempo X tal que Y está en X, Y no es un punto inicial o final para X y John builds a house es cierto en X."<sup>7</sup> (Pág. 13)

Informalmente, los intervalos a que se refieren Bennett y

---

<sup>6</sup> Este concepto les permitió tratar el tiempo como denso, con lo cual solucionaron algunos problemas presentes en un análisis previo del progresivo, el de Montague (70).

<sup>7</sup> Nos tomamos la libertad de cambiar las letras que representan las variables en esta definición, para hacer más fácil relacionarlas con las de otras definiciones que citaremos y con algunos esquemas que presentaremos más adelante.

Partee son conjuntos de momentos, y a cada momento corresponde un intervalo que es un conjunto unimembre cuyo miembro es dicho momento.

Respecto a la definición citada hay sólo dos puntos que nos parecen objetables. Ya Dowty (79) notó que es inconveniente exigir que Y corresponda a un momento<sup>8</sup>. Nuestras intuiciones sobre las siguientes oraciones van de acuerdo con su objeción.

- (12) a. en esos días Juan vendía chicles
- b. de 9 a 12 el policía estuvo vigilando ese edificio
- c. durante la película Juan estaba comiendo palomitas

Nos parece que en estas oraciones el intervalo de referencia, que marcamos como Y en la definición Bennett y Partee, correfiere con el intervalo indicado por el adverbio, y es difícil pensar que tales intervalos correspondan a un conjunto unimembre de momentos.

El segundo punto en que diferimos de la definición en (11), por lo menos respecto a su aplicabilidad al español, es el que exige que Y no sea un punto (nosotros diríamos, subintervalo que incluya un punto) inicial ni final de X. Si tomamos la siguiente oración:

- (13) afortunadamente Juan estaba vigilando/vigilaba la casa cuando salió el criminal

De nuevo, suponiendo que el intervalo de la eventualidad de la oración adverbial correfiere con Y, no nos parece que esta oración sea falseada en el caso de que Juan haya visto al criminal en el

---

<sup>8</sup> "Las oraciones en cualquier tiempo que no sea el presente simple sólo pueden ser ciertas en un momento del tiempo".  
Bennett y Partee (pág. 13).

primer o el último momento de vigilar la casa.

Después del análisis de Bennett y Partee, otra gran contribución al estudio de los imperfectivos se encuentra en Dowty (79). Dicho informalmente, Dowty introduce la idea de que con respecto a cualquier punto del tiempo hay diferentes futuros posibles. Es decir, el tiempo será concebido no como una recta única, sino como ramificado. Esta noción le permite a Dowty dar cuenta no sólo de las propiedades temporales del progresivo, sino también de sus propiedades modales. Estas propiedades se ponen de manifiesto en la famosa "paradoja imperfectiva", ejemplificada por Dowty con las siguientes oraciones:

(14) a. las lluvias están destruyendo las cosechas, pero quizá se detengan antes de que las cosechas estén destruidas

b. Juan se estaba muriendo cuando se realizó la operación que le salvó la vida

Como su nombre lo indica, esta paradoja ocurre con los imperfectivos en general, y no sólo con el progresivo

(15) a. Gutierre Tibón escribía un libro cuando se murió

b. El deportista ya alcanzaba la meta cuando se tropezó

En las oraciones de (14) y (15) vemos que cuando el *aktionsart* es de realización o logro, el que la oración sea verdadera en imperfectivo no implica la verdad del predicado atemporal correspondiente. El libro de Tibón necesita ser culminado para que digamos que él escribió un libro, pero no necesita ser así para que (15a) sea verdadera. De acuerdo con este criterio el presente del español es también un imperfectivo, tal como lo predice nuestro análisis inspirado por Bello.

(16) a. Actualmente Gutierre Tibón escribe un libro. Está tan enfermo que tal vez no lo termine.

b. \* Gutierre Tibón escribió un libro en esa época. No lo terminó.

En esta tesis no nos adentraremos en el tratamiento de Dowty del tiempo como ramificado, pues la complejidad de ese problema nos llevaría más allá de los límites de esta tesis (en que nos ocupamos del tiempo y el aspecto) al problema de las características modales del imperfectivo. Es indispensable sin embargo hablar del asunto al menos superficialmente, pues no hay duda de que Aspecto y modo son dos fenómenos entrelazados, y que influyen juntos en la interpretación temporal, como vimos en el tratamiento del contraste entre las interpretaciones desviada y simultánea de los pasados. Nos parece que una explicación de estos fenómenos es imposible sin tomar en cuenta la concepción del tiempo de Dowty.

Un problema relacionado con el de la paradoja imperfectiva es el problema de los "huecos" (*gaps*). Este problema se presenta en dos variantes: la primera tiene que ver con los predicados que se refieren a actividades no homogéneas, tales como caminar o bailar vals. Dowty nota que para las oraciones con predicados estativos es válida la inferencia de que si son ciertas respecto a un intervalo de tiempo *I*, también lo serán respecto a cualquier subintervalo de *I*. Así de la oración:

(17) Juan estaba enfermo en marzo de 1990

Podemos inferir que

(18) Juan estaba enfermo el 10 de marzo de 1990 a las 10 pm con un milisegundo<sup>9</sup>

Dado que se ha notado a menudo la semejanza entre oraciones con predicados estativos y oraciones en progresivo, Dowty, siguiendo a Taylor (77) discute el problema de que respecto a inferencias como las de (17) y (18) el progresivo no se comporta como los estativos. No podemos inferir a partir de (19a) la verdad de (19b):

(19) a. Juan estuvo caminando de las dos a las tres

b. Juan estuvo caminando a las tres con un milisegundo

El problema es que las actividades no homogéneas consisten de una serie de fases (para caminar, dar un paso con un pie seguido de un paso con el otro pie). Taylor y Dowty notan que hay subintervalos de los intervalos de una actividad no homogénea demasiado breves para que pueda afirmarse que se ha realizado la eventualidad en cuestión; en nuestro ejemplo un milisegundo es demasiado corto para dar siquiera un paso completo. Esto también explica la imposibilidad de inferir (20b) a partir de (20a):

(20) a. Juan está caminando

b. Juan ha caminado

La razón es que el intervalo de estar caminando tendrá algunos subintervalos iniciales tan breves que en ellos no se habrán realizado las fases en que consiste "caminar" ni una vez; respecto a tales subintervalos (20b) será falso.

Dowty nota que hay semejanzas entre las actividades no

---

<sup>9</sup> Nótese que usamos el imperfectivo. Si ponemos las oraciones en pretérito la interacción de ese "tiempo" con el adverbio temporal daría por resultado que la inferencia no fuera válida.



iterativamente saca la basura<sup>11</sup>. Bennett (81) notó estos hechos al tratar del progresivo y los formalizó de manera que la eventualidad iterativa correspondiera a:

(22)

"Una unión X de intervalos tal que X es un intervalo abierto y conectado [...y el sujeto...] está en la extensión de [el predicado] en X."

(Bennett (81), pág. 20).

En (21b) marcamos lo que correspondería a X. Aunque en esta tesis no implementaremos un tratamiento semántico formal de la iteratividad del imperfectivo, mencionamos la propuesta de Bennett porque consideramos que sea cual sea el tratamiento que se dé a la iteratividad del progresivo, esté deberá extenderse al copretérito, ya que en este aspecto ambos imperfectivos se comportan de manera semejante.

En resumen, en la sección 6.1. hemos pasado revista a una serie de semejanzas entre dos imperfectivos: el progresivo y el copretérito. En primer lugar vimos que ambos son Aspectos, y no *aktionsarten*, de acuerdo con un criterio que supone que hay diferencia entre fenómenos léxicos y fenómenos gramaticales.

---

<sup>11</sup> Los criterios que permiten al hablante considerar que Y en (21) es un subintervalo de X=intervalo de sacar la basura, aunque no coincida con ninguna instancia concreta de sacar la basura, o los criterios que permiten decir que fulanito está caminando, cuando solamente ha movido un pie unos milímetros, a nuestro juicio son pragmáticos, y son los mismos criterios que se requieren para la solución de la paradoja imperfectiva, i.e. ¿cómo decidimos decir que fulanito está haciendo una mesa si la pretendida eventualidad de hacer una mesa puede no concluir? (esto tiene que ver según nosotros con las creencias del hablante acerca de lo que es un "mundo de inercia", en el sentido de Dowty (79), aunque Dowty finalmente se rehúsa a involucrar las creencias del hablante para definir "mundo de inercia"; lo cierto es que este problema tiene incluso repercusiones filosóficas).

También es común a ambos imperfectivos la posibilidad de ser interpretados ya sea como durativos o como iterativos. Otro punto en común es que para caracterizar el significado de estos imperfectivos se requiere aludir a por lo menos dos intervalos (Bello (1841), Bennett y Partee (73-78), etc.). El primero de ellos, llamémoslo Y, es el que el Tiempo oracional ubicará respecto al tiempo de referencia (por ejemplo, respecto al tiempo del habla) y corresponderá a un subintervalo del segundo. Ese segundo intervalo por su parte, llamémoslo X, corresponderá al tiempo en que se realiza la eventualidad. En el caso de los imperfectivos iterativos el segundo intervalo corresponderá a una serie abierta de intervalos, durante cada uno de los cuales se realiza la eventualidad. Siguiendo a Dowty desechamos el requisito de que el intervalo Y sea un momento, y tampoco nos parece necesario estipular que Y no sea un subintervalo que incluya los puntos iniciales o finales de X.

Otro punto de coincidencia entre el progresivo y el copretérito es que ambos están sujetos a la paradoja imperfectiva, cuya solución requiere, a nuestro juicio, el modelo del tiempo ramificado propuesto por Dowty. Por último, mencionamos otro problema común para el tratamiento de ambos imperfectivos, el problema de los huecos, referente a que no (todos) los momentos del intervalo al que alude la oración son momentos en que se realiza la eventualidad correspondiente.

## 6.2.- Diferencias aspectuales entre copretérito y progresivo.

### 6.2.1.- Incompatibilidad del progresivo con ciertos estativos.

En esta sección hablaremos de una diferencia en el significado aspectual del progresivo y el copretérito. Una característica del progresivo que ha sido señalada por muchos lingüistas (Lakoff (65), Dowty (79)) es su incompatibilidad con predicados estativos. Así, vemos que las siguientes oraciones son agramaticales en progresivo, con interpretación no iterativa.

(23) \* Juan estaba/estuvo sabiendo la respuesta

\* Juan estaba/estuvo teniendo coche

Sin embargo, el copretérito, a pesar de ser también imperfectivo, no presenta problemas al combinarse con predicados estativos:

(24) Juan sabía/supo la respuesta

Juan tenía/tuvo coche

La explicación que daremos de estos hechos se basará en considerar a "estar" un auxiliar aspectual, como ha sido propuesto por Lema (96).

Debemos notar que la incompatibilidad del progresivo con los predicados estativos presenta excepciones. Por ejemplo, McCawley (??) se dio cuenta de que en la interpretación iterativa sí puede usarse un progresivo con estativos:

(25) el matadito de Juan siempre estaba sabiendo la respuesta correcta

Adelantamos que la propuesta que vamos a hacer para explicar la incompatibilidad del progresivo con ciertos estativos involucra la

idea (ya propuesta por Jespersen (24)) de que el intervalo de la eventualidad (correspondiente al intervalo X de nuestros esquemas) debe tener al menos un "límite". Es importante en este sentido notar que en estas oraciones iterativas suponemos que cada uno de los intervalos correspondientes a las subeventualidades de "saber la respuesta" debe culminar (para que podamos distinguirla de la que la antecede y la que le sigue, de otro modo no habría iteración) y que cualquiera de estas culminaciones puede satisfacer la exigencia de un límite que establece el progresivo.

Asimismo, si nos fijamos en el contraste entre las siguientes oraciones:

- (26) a. Juan es irrespetuoso
- b. Juan está irrespetuoso
- c. Juan está siendo irrespetuoso

Vemos que con el progresivo (como con el uso del auxiliar "estar" como copulativo) aludimos a un estado transitorio de Juan, mientras que con "ser" aludimos a características permanentes del sujeto. Esto corresponde a la diferencia entre predicados de nivel etapa y predicados de nivel individuo (cf. Kratzer (89), Lema (96)). La diferencia de nuevo se relaciona con el tener o no límites posibles, ya que un predicado que se le aplica a un individuo durante toda su existencia no sugiere ningún límite posible, en tanto que los predicados de nivel etapa sí sugieren límites: entre una etapa en que el predicado se le aplica al individuo y una etapa en que no se le aplica.

Ahora fijémonos en la oración siguiente:

(27) este guiso ya está oliendo agrio

El empleo del adverbio "ya", aunque no es indispensable para que este ejemplo sea gramatical, sí hace que suene más natural. Tal vez podemos achacar esto a que "ya" enfatiza el límite inicial de la eventualidad de oler. Esta oración, junto con ejemplos como:

(28) ya estoy lista

Podría hacernos pensar que el requisito que el progresivo y el "estar" copulativo imponen no fuera necesariamente el de un límite final, sino que un límite inicial bastara. Sin embargo los siguientes ejemplos refutan esta hipótesis<sup>12</sup>:

(29) a. \* ya estoy mayor de 35 años

b. ya soy mayor de 35 años

Respecto a oraciones como la que vemos a continuación, ya Dowty (79) ha señalado que los predicados estativos son permisibles en oraciones progresivas con expresiones comparativas incrementales:

(30) a. Pedro está teniendo más y más éxito

b. el sindicato esta queriendo cada vez más prestaciones

Esto es compatible con la idea de que el progresivo requiere predicados que presenten límites potenciales, pues en estos casos cada incremento representaría un límite posible, por ejemplo límites entre la etapa en que el sindicato quiere  $n$  prestaciones, y la etapa sucesiva en que quiere  $n+1$  prestaciones. El estar divididos de esta manera en etapas hace a estos predicados estativos equivalentes a predicados con *aktionsart* de actividades

---

<sup>12</sup> Cabe sin embargo la posibilidad de que la lengua coloquial sí tome en consideración los límites iniciales, como en el ejemplo:  
(i) ya estas mayorcito

para efectos de poderse combinar con el progresivo (más adelante veremos porqué las actividades aparecen en progresivo sin problemas). La incrementalidad no necesita estar expresada mediante adverbios. Por ejemplo la oración siguiente puede interpretarse de manera que hay un incremento del parecido.

(31) Juan se está pareciendo a su abuelo

Por lo que se refiere a los verbos de estados emocionales, tales como "sentir", en general son predicados de nivel etapa, por lo que no es de extrañar que puedan usarse en progresivo:

(32) Juan se está sintiendo bien

Otro caso interesante es el de los verbos del inglés referentes a posiciones, tales como "sit" (=sentar(se)/estar sentado), "stand" (=parar(se)/estar parado), "hang" (=colgar/estar colgado). Estos verbos, como lo muestra la traducción, son ambiguos entre un sentido incoativo y otro estativo. Pero en cualquiera de sus dos sentidos son compatibles con el progresivo: el progresivo del incoativo satisfaría el requisito de un límite por la culminación de la acción de sentarse, mientras que el estativo se refiere a estados de nivel etapa, y permite el progresivo porque hay un límite potencial del intervalo en que el sujeto mantiene la posición en cuestión.

Finalmente, veamos el caso de verbos tales como "fluir", "ir" y "extenderse". En oraciones como las siguientes, semejantes a las citadas por Dowty (79) y Jackendoff (96).

(33) a. la plaga se extiende de la zona cafetalera a la zona  
arrocera

b. la plaga se está extendiendo de la zona cafetalera a la zona arrocera

c. la plaga se extendió de la zona cafetalera a la zona arrocera

Dowty cita una observación de Binnick (68) de que el progresivo carece de la interpretación estativa que sí se presenta en (33a). Mientras que (33a) nos informa sobre la ubicación estática de la plaga, (33b) y (33c) no pueden tener ese significado. En estos casos la oración es sobre un evento en que la extensión física de la plaga cambia. En términos de Jackendoff (96) (v. *infra* 6.2.2.) en la eventualidad de (33a) hay una correspondencia o mapeo entre la superficie del sujeto (plaga) y la del camino, *path*, (de la zona...a la zona...). En tanto que en (33b) y (33c) la correspondencia es entre intervalos de tiempo y posiciones de la superficie de la plaga respecto a la del camino. Es decir, la interpretación estativa consta de una sola etapa, en tanto que la eventiva consta de varias, y son los límites potenciales entre estas etapas los que permiten el uso del progresivo.

Smith (97), siguiendo a Carlson (77), afirma que "en su uso marcado [i.e. con no eventivos] el progresivo impone una propiedad de "stage" [etapa] a las situaciones estativas" (pág. 77), y define la propiedad de etapa como "consistir de etapas sucesivas que ocurren en distintos momentos" (pág. 19). Estamos de acuerdo con Smith, y en los ejemplos que hemos presentado en esta sección hemos mostrado cómo este requisito es un reflejo del requisito de un

límite propuesto por Jespersen (24), que nos parece más básico<sup>13</sup>.

6.2.2.- Mecanismos para implementar la condición del límite de Jespersen; Jackendoff (96).

Respecto al mecanismo por el que la combinación con el progresivo queda excluida para ciertos predicados estativos, Dowty (79) se opone a Carlson (77), quien había propuesto una restricción de tipo sintáctico. A cambio sugiere que "quizá es sólo conversacionalmente inapropiado usar PROG  $\alpha$  en t cuando el mismo  $\alpha$  es cierto en t, o quizá es una implicatura conversacional de PROG  $\alpha$  en t que  $\alpha$  no deba ser cierto en t" (pág. 180). Veamos como aplica Dowty este enfoque pragmático para explicar porqué los predicados de posición del inglés de que hablamos más arriba ("sit", "stand", etc.), que él considera de nivel etapa, no son aceptables en progresivo cuando sus sujetos son relativamente estacionarios (montañas, ciudades, etc.):

- (34) a. John is lying on the couch  
Juan está sentar-gerundio en el sofá  
Juan está sentado en el sofá
- b. ?? New Orleans is lying at the mouth of the  
Mississippi River  
Nueva Orleans está sentar-gerundio en la boca del río  
Mississippi

Dowty nota que estas oraciones son gramaticales en "tiempos" no progresivos. Para Dowty, "lie" es básicamente de nivel etapa en el presente simple, y postula que "lie" de etapa se transforma en

---

<sup>13</sup> De hecho, en español, como veremos, "estar" típicamente introduce el requisito de un límite temporal al progresivo, pero en otros usos "estar" puede satisfacer su requerimiento con límites que no sean temporales.

ciertos casos en "lie" de individuo mediante el operador genérico propuesto por Carlson (77). El problema es que si el estatus básico de "lie" es el de predicado de nivel etapa, queda sin explicar la inaceptabilidad de (34b). Es por ello que Dowty introduce su explicación pragmática: dado que para (34b), no así para (34a), la oración correspondiente en presente simple será cierta en todos los casos en que esta oración en presente progresivo lo sea, por la máxima de Grice (75) de cantidad deberá usarse la versión en presente simple, ya que hace una afirmación más fuerte.

Pero además de la propuesta de Dowty de dar a los hechos de que hemos hablado en esta sección una explicación puramente pragmática, o de la de Carlson de proponer una restricción sintáctica, existe la, a nuestro juicio mejor, alternativa de darles una explicación basada en una restricción impuesta por la semántica léxica de los elementos que aparecen en la construcción progresiva (aunque la pragmática también habrá de jugar un papel en el asunto). Esta explicación, que data como hemos dicho de Jespersen (24), está apoyada por evidencia diacrónica.<sup>14</sup>

Recordemos que al auxiliar "estar" se le aplica la restricción de combinarse sólo con predicados de nivel etapa no sólo en la construcción progresiva, sino en general. Comrie (76) apunta que el origen etimológico del verbo "estar" es el latín "stare", que significaba aproximadamente "estar parado". Este tipo de verbos de

---

<sup>14</sup> Comrie (76) cita también a Anderson (73) y Miller (72) como expositores de versiones de lo que el llama la "teoría localista del aspecto", y Vlach (81) también hace referencia a ese tipo de ideas que nosotros adoptaremos en lo que sigue.

posición adquieren frecuentemente acepciones aspectuales, por ejemplo, el verbo sueco "sitta" (estar sentado) se usa en construcciones como la siguiente, en que su aporte al significado es en ocasiones meramente aspectual:

(35) jag sitter och plugar  
yo estoy sentado y estudio  
estoy (sentado) estudiando

Aquí el aporte aspectual es muy similar al que "estar" proporciona en el progresivo, pero en sueco la construcción en cuestión puede aún usarse en sentido literal. Dado que estos verbos se refieren a posiciones mantenidas respecto a cierta ubicación y dado que se usan comunmente con sujetos móviles (en el sentido de que pueden cambiar de ubicación a intervalos en que es posible que los humanos observen el cambio) puede decirse que estos verbos, aplicados a ese tipo de sujetos, tendrán el estatus de predicados de nivel de etapa. La razón por la que lo son es que un sujeto movable puede cambiar de la ubicación X a la ubicación Y, así que concebimos a X como una entidad limitada. En una oración como

(36) Juan está en México

Vemos límites en dos ámbitos. En el ámbito temporal hablamos de un tiempo en que Juan está en México como limitado respecto a un tiempo en que ya no lo estará. En el ámbito físico, nos referimos a los límites entre lo que es el "área" de México (en el sentido de Greenbaum, Leech et. al (72)) y lo que no lo es. Ambos límites están relacionados, en tanto que si México no fuera un área limitada, no habría manera de que Juan jamás saliera de él. Y es que en el uso más frecuente de estos verbos de posición, i.e. con

sujetos móviles, se da lo que como veremos más adelante, Jackendoff (96) llama *Spell-binding* (y nosotros llamaremos Ligamiento-Pest), una especie de mapeo, en este caso entre los ámbitos temporal y local. La propuesta de Jespersen como la entendemos, es que fue a partir de estos usos de los predicados de posición que surgió la contrucción progresiva. A continuación veremos como la teoría de Jackendoff (96) nos proporciona un marco adecuado para definir el concepto de límite de una manera más abstracta, no referido exclusivamente a lo temporal o lo local, y de esta forma entender tanto la propuesta de Jespersen sobre la evolución diacrónica del progresivo como aspectos cruciales de su significado actual.

Una razón para rechazar una explicación en términos de mecanismos sintácticos de la incompatibilidad del progresivo con ciertos predicados estativos es que sería extraño que un verbo como "estar", que sintácticamente subcategoriza categorías tan diversas como FP's, FN's y FAdj's, discriminara en cambio en el progresivo entre los gerundios de ciertos verbos, y los de otros. Parece más bien que lo que explica el comportamiento del verbo "estar" en los casos mencionados es una restricción de selección semántica. Sin embargo, siguiendo a Jackendoff (91) no concebiremos las restricciones seleccionales como condiciones sobre la inserción léxica, sino que consideraremos que son "estructura conceptual que aparece dentro de un constituyente conceptual". Para entender esta definición tendremos que revisar brevemente la parte relevante de la teoría de Jackendoff. Comencemos con el siguiente ejemplo:

(37)

beber  
V  
<FN<sub>j</sub>>  
[Evento CAUSAR ([Cosa ]<sub>i</sub> [Evento IR ([Cosa LÍQUIDA]<sub>j</sub>  
[Camino A ([Lugar EN ([Cosa BOCA DE ([Cosa]<sub>i</sub>)])])])])])]

Aquí la restricción seleccional impuesta por el verbo "beber" a su objeto nos indica que este debe tratarse de un líquido. Jackendoff dice que éste tipo de restricciones son parte de la entrada léxica de los verbos (aunque no se siguen de manera obvia de la acción predicada por el verbo; por ejemplo, aunque podríamos concebir una acción humana semejante a beber, pero que se ejerciera sobre un polvo, tal acción no correspondería al verbo "beber").

Para adoptar estas ideas de Jackendoff deberemos desviarnos en un aspecto importante de la teoría de Rección y Ligamiento, y es en su concepción del léxico. Jackendoff no asigna al lexicón un lugar particular en la gramática, sino que el lexicón consiste en las correspondencias que hay entre las estructuras sintácticas (en un sentido amplio de sintaxis que incluye unidades de nivel palabra<sup>15</sup>) y las estructuras conceptuales (de aquí en adelante EC's). Estas últimas son unidades construidas a partir de una serie de primitivos mentales. Es crucial tomar en cuenta que las palabras no necesitan corresponder a constituyentes conceptuales completos, sino que pueden corresponder a constituyentes con lugares argumentales abiertos, y los lugares para los argumentos pueden

---

<sup>15</sup> Nosotros, usando ideas de la teoría de la Morfología Distribuida, daremos un trato similar incluso a unidades inferiores al nivel palabra.

estar incrustados dos o más funciones adentro de un constituyente conceptual (por ejemplo, el constituyente Cosa<sub>i</sub> de "beber", que esta incrustado dentro de los constituyentes Cosa, Lugar, Camino, etc.).

La manera en que se componen las EC's de frases a partir de las de sus constituyentes es mediante un proceso semejante al propuesto en las teorías de unificación. Por ejemplo, si combinamos "vino" con "beber", como ambos contendrán la restricción LÍQUIDO, la información redundante se eliminará, pero si combinamos "beber" con "eso", sabremos que el demostrativo "eso" se refiere en ese caso a un LÍQUIDO. Por otra parte, una EC no podrá combinarse con otra EC que contenga material incompatible, a menos que se agregue a la EC resultante material no expresado léxicamente pero necesario para evitar la contradicción. Este es uno de los mecanismos de lo que Jackendoff, siguiendo a Pustejovsky (91) (95), llama "coerción".

Jackendoff (96) explica una serie de fenómenos aspectuales. Para ello desarrolla la idea de que los primitivos de sus EC's se pueden proyectar de 0 a 1, 2 ó 3 dimensiones. La operación de proyección de un primitivo, por ejemplo del Tiempo, de una dimensión a otra, por ejemplo de la dimensión de nivel 0 a la de nivel 1, la simboliza mediante una doble vertical como sigue:

$$(38) \quad \begin{array}{c} [ 1d ] \\ || \\ [Tiempo 0d ] \end{array}$$

En el apartado de las Cosas, las diferentes dimensiones corresponderían respectivamente a un punto, una línea, una superficie o un volumen. Así, un espacio de una dimensión

corresponderá a un Camino, y el Tiempo de una dimensión a un intervalo. Cabe hacer notar que la región del núcleo de Moens y Steedman que ocupa un verbo (c.f. capítulo 4) correspondería al Tiempo de la Estructura Conceptual de dicho verbo. Jackendoff también emplea un primitivo Situación, que corresponde a grosso modo a lo que hemos venido llamando eventualidad<sup>16</sup>.

Otra idea esencial para nuestra explicación de "estar" que tomaremos de Jackendoff es la de que los primitivos de una EC pueden guardar entre sí una relación topológica que denomina "Spell-binding" (por *Structure-Preserving Binding*, Ligamiento Preservador de la Estructura, de aquí en adelante Ligamiento-Pest) y que consiste en un cierto tipo de mapeo entre alguna dimensión de un primitivo de la EC y otra dimensión de otro primitivo de la misma. Por ejemplo, en un evento de movimiento tendremos que:

(39)

$$\left[ \begin{array}{c} \text{[1d]}_x \\ \text{Od} \\ \text{SER} \end{array} \left( \left[ \begin{array}{c} \text{[1d]}_x \\ \text{Od} \end{array} \right]; \left[ \begin{array}{c} \text{[1d]}_x \\ \text{Od} \end{array} \right] \right) \right]_{\text{Sit}} \quad ^{17}$$

Aquí el cambio de posición del tema mide (*measures out*) la

---

<sup>16</sup> Nosotros preferiríamos no representar la eventualidad como un primitivo más, Situación (Sit), sino que como son patrones de correspondencia entre las posiciones relativas de los primitivos Cosa, Espacio, Tiempo, etc que aparecen en una EC, pensamos que podrían quedar simbolizadas por la totalidad de la EC de la oración, pues esta ya incluye los patrones de Ligamiento-Pest simbolizados por índices. Sin embargo explorar esta posibilidad va más allá de las metas de esta tesis.

<sup>17</sup> Por razones prácticas substituiremos las letras griegas que Jackendoff usa para sus índices por letras finales del alfabeto español.

eventualidad en el sentido de Tenny (87), porque el eje del Espacio correspondiente al Camino guarda una relación de Ligamiento-Pest con respecto al Tiempo y a la Situación, simbolizada aquí por el índice X. En palabras de Jackendoff esta relación es:

(40)

"[Ligamiento-Pest:] una correspondencia uniforme y continua, de modo que puntos continuos en el eje del evento corresponden a puntos vecinos en los ejes del camino y el tiempo, e intervalos continuos en el eje del evento corresponden a intervalos continuos en los ejes del camino y el tiempo. Finalmente la propiedad topológica de la limitación se preserva: un intervalo limitado en un eje se mapea a intervalos limitados en los otros dos ejes, y lo mismo pasa con ejes no limitados".  
(Jackendoff (96), pág. 322)<sup>18</sup>

Usemos ahora estas propuestas de Jackendoff para explicar el comportamiento de "estar". Para ello diremos que parte del significado léxico de estar (o sea parte de su EC) es como sigue:

$$(41) \quad ( Y \subseteq X ) \wedge ( X \wedge -X )$$

Las variables en (41) son como las que Jackendoff utiliza para representar el Ligamiento-Pest. De la primera parte de la definición no nos ocuparemos aquí, diremos simplemente que si indexamos con X y Y ejes correspondientes a intervalos temporales, la aportación de esta parte de la definición de "estar" es equivalente a la idea de subintervalo en las definiciones del progresivo de Bennett y Partee (73-78). Sin embargo nuestra definición no nos obliga a identificar X y Y con intervalos, sino que pueden aplicarse a algún otro parámetro (por ejemplo Locación), así que dado que como dijimos los índices simbolizan la relación de Ligamiento-Pest,  $Y \subseteq X$  representaría una restricción sobre dicha

---

<sup>18</sup> v. el apéndice de Jackendoff (96) para una formalización de Ligamiento-Pest.

relación, que la limitaría a aquellos casos en que la totalidad de Y se mapearía estilo Ligamiento-Pest a una porción propia o no propia de X. Ambas partes de la definición de "estar" consisten en operaciones sobre los índices con que Jackendoff simboliza el Ligamiento-Pest, pero en lo que sigue hablaremos de la segunda parte,  $(X \wedge -X)$ , pues está corresponde a la idea de límite que Jespersen introdujo al estudio del progresivo, y que nos permitirá explicar los fenómenos de que hablamos en 6.2.1.<sup>19</sup>

Veamos como funcionaría nuestra versión de la teoría de Jackendoff para explicar los diferentes usos de estar, comenzando por el locativo.

(42) Juan está en México

Para darle a esta oración una estructura conceptual, podemos comenzar con la siguiente aproximación:

(43)

$$\left[ \begin{array}{l} \text{estar:} \\ ([\text{Cosa } ]_i, ([\text{Espacio EN } ([\text{Cosa } ]_j)]) ; [\text{Tiempo } ] \\ \text{donde } ( Y \subseteq X ) \wedge ( X \wedge -X ) \end{array} \right]$$

En (43) no hemos colocado los índices. En lo que sigue nos

---

<sup>19</sup> Jackendoff en su artículo representa la idea de límite como el rasgo [+/-b] donde b es "bounded", limitado. Nosotros preferimos representar la limitación como una operación sobre los índices. Ello nos permite evitar cierta redundancia en la notación de Jackendoff. Por ejemplo, en su notación, si tenemos un eje del Tiempo y un eje del Espacio que estén Ligados-Pest, ambos deberán portar tanto un índice común, como el mismo valor para el rasgo [+/-b]:

(i) 
$$\begin{array}{cc} [ 1d [+b] ]^X & [ 1d [+b] ]^X \\ || & || \\ [ \text{Espacio } 0d ] & [ \text{Tiempo } 0d ] \end{array}$$

Nuestra notación nos permite ahorrarnos la mención del rasgo [+/-b] en estos casos.

concentraremos en la aplicación del índice X a los diferentes primitivos que aparecen en EC's con estar.

Jackendoff no se ocupó de la diferencia entre estados limitados temporalmente y estados no limitados temporalmente, de allí que no le fue necesario aplicar índices de Ligamiento-Pest al eje del Tiempo de los estados, y de hecho trató al tiempo de los estados como si fuera de dimensión cero, por lo que ni siquiera postula tal cosa como un eje del Tiempo para los estados. Nosotros en cambio consideraremos que el Tiempo de los Estados no es de dimensión cero, sino que se proyecta a la dimensión uno, y propondremos que su eje sí puede mantener relaciones de tipo Ligamiento-Pest respecto a otros ejes de la EC, en particular con la Situación<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Sin embargo, por supuesto debe haber una diferencia básica entre eventos y estados. Nosotros pensaríamos que ésta reside en cierta característica de la Situación, entendiendo por Situaciones patrones de correspondencias entre los diferentes primitivos involucrados en una EC, incluyendo al Tiempo. Por ejemplo, un evento de movimiento hacia un lugar contrastaría con un estado de ubicación en un lugar

- (i) Juan va a la escuela
- (ii) Juan está en la escuela

En que en el primer caso la Situación consiste en una serie de Subsituaciones (c.f. analogía de los cuadros de una película en Jackendoff (96)) y esta serie es no homogénea en el sentido de que en cada una de las subsituaciones la posición de Juan corresponde a diferentes partes del camino a la escuela. El Ligamiento-Pest mapearía subsituaciones sucesivas a subintervalos sucesivos del tiempo. En tanto que en el segundo caso la Situación consistiría en una serie de subsituaciones homogéneas, en el sentido de que en cada una de ellas la posición de Juan respecto a la de la escuela es la misma. En el caso de esta Situación, como en el de la eventiva, habría Ligamiento-Pest de las subsituaciones sucesivas que la constituyen a subintervalos sucesivos del Tiempo. La diferencia estaría en la homogeneidad de las situaciones, y no en un contraste entre Tiempo de dimensión cero y Tiempo de dimensión uno. Un contraste de ese tipo es suficiente para explicar los fenómenos que trata Jackendoff (96), pero para tratar el problema de "estar", necesitamos distinguir entre estados limitados y no limitados, y por ello no podemos tratar el Tiempo (ni las

Sin embargo, para simplificar la transcripción de nuestros ejemplos, no representaremos a partir de ahora las diferentes dimensiones de los primitivos, ni las operaciones de proyección de una dimensión a otra, de modo que simplificaremos

(44a) como en (44b):

$$(44) \quad \text{a.} \quad \begin{array}{c} [1d] \\ \text{[Tiempo } \begin{array}{c} | \\ | \\ 0d \end{array} ] \end{array}^X \quad \text{b.} \quad [\text{Tiempo } ]^X$$

Volviendo al ejemplo de (42), sabemos que tanto el Tiempo como la eventualidad (Sit) de estar Juan en México son limitados. Esto lo podemos simbolizar aplicando el índice X mencionado en la segunda parte de la definición de "estar" como sigue:

$$(45) \quad [\text{Sit } ]^X ([\text{Cosa JUAN}][\text{Espacio EN [Cosa MEXICO]})]; \\ [\text{Tiempo}]^X$$

Esto nos dice que hay un Tiempo X en que la situación X "Juan en México" se da, y otro Tiempo -X en que la situación -X es decir no "Juan en México" se da.

Esta EC (más bien, porción de EC) necesita refinarse para expresar el contraste entre (42) y la oración (46a):

- (46) a. \* la Olimpiada está en México  
 b. la Olimpiada es en México

Para dar cuenta de estos ejemplos con "ser" vs. "estar" necesitaremos además tomar en cuenta no solamente el Tiempo en la EC que corresponde a la eventualidad en general, sino otros Tiempos cuya presencia en la EC puede estar determinada pragmáticamente, y

---

Situaciones) de los estativos como de dimensión cero, sino como de dimensión uno y susceptibles de sufrir Ligamiento-Pest.

que serán internos a algún subcomponente de la EC. Por ejemplo, en la oración (42) necesitaremos tomar en cuenta el Tiempo de la vida de Juan. Estos efectos son semejantes a los que Musan (97) denomina "Efectos de Tiempo de Vida", *Lifetime Effects*<sup>21</sup>.

Ya hemos dicho que algunos predicados cuando son empleados con la cópula "ser" corresponden a predicados de nivel individuo, mientras que con el auxiliar "estar" corresponden a predicados de nivel etapa. La razón de esto se entenderá si analizamos la siguiente EC para (42), así como la EC de (46a).

(47)  
 $[Sit ]^X ([Cosa\ JUAN\ [Tv ]^Z] [Espacio\ EN\ [Cosa\ MEXICO]]); [Tiempo]^X$

Aquí se aprecia claramente que cuando hablamos de un Tiempo -X o Situación -X lo hacemos respecto a un marco de referencia. En (47) el marco de referencia nos lo proporciona el Tiempo de Vida de Juan, simbolizado como [Tv], al que hemos asignado el índice Z. De manera que -X es Z-X. Sin tal marco de referencia no podremos hablar de X y -X.

(48)

Z
<u>    X      <u>    -X    </u>  </u>

La inaceptabilidad de (46a) se debe a que en general las Olimpiadas tienen una sola locación durante toda su duración (Tiempo de vida). Es decir, sabemos que en la siguiente EC:

(49)  
 $[Sit ]^X ([Sit\ OLIM.\ [Tv ]^Z] [Espacio\ EN\ [Cosa\ MEXICO]]); [Tiempo]^X$

Z es igual a X puesto que el Tiempo de vida de la Olimpiada es

---

<sup>21</sup> Aunque obviamente el nombre no excluye que se le aplique este tipo de efectos a seres no vivos, en cuyo caso lo relevante es la duración de su existencia.

igual al Tiempo en que se da "Olimpiada en México". Pero este hecho nos priva de un marco de referencia para establecer nuestro  $-X$ , puesto que si  $Z=X$ , entonces  $Z-X=\emptyset$ . De allí la inaceptabilidad de (46a). (46b) es aceptable porque el auxiliar "ser" no tiene como parte de su EC el requisito de que  $(X \wedge -X)$ .

Si bien en estos casos hemos identificado el índice sobre el que opera el requisito impuesto por "estar" con el índice de los ejes del Tiempo y la Situación, y el Tiempo de vida del sujeto nos ha proporcionado el marco de referencia, esto no ocurre en todos los usos de "estar". Por ejemplo:

- (50) a. esta torta está buena  
       b.  
 [Sit ]<sup>X</sup> ([Cosa TORTA[Tv ]<sup>X</sup>] [[Propiedad BUENA]]); [Tiempo]<sup>X</sup>

En este caso el Tiempo de vida del sujeto "torta" no nos proporciona el marco de referencia, sino que se coincide con el Tiempo de la Situación y la Situación. El marco de referencia deberá ser proporcionado por la pragmática de las circunstancias en que se emiten estas oraciones: Situaciones/Tiempos en que el hablante consume tortas. En tales Situaciones es sobresaliente lo efímero de la torta. Debido a esto este tipo de oraciones tienen calidad de deícticas, i.e. ancladas en el contexto de enunciación. De allí que el empleo de deícticos en ellas sea frecuente ("esta" en nuestro ejemplo) y que, aunque no se empleen demostrativos, la FN deba referirse a un ente específico.

- (51) a. una torta está/es buena  
       b. la torta "cubana" está/es buena

El indefinido en (51a) tiene que interpretarse como específico

si se usa estar. Si se interpreta como no específico debemos usar ser, y obtenemos una oración genérica <sup>22</sup>. Con el artículo definido también obtenemos el contraste estar/específico vs ser/genérico.

Hasta aquí hemos presentado usos de estar que podríamos catalogar como aspectuales, en los que se le impone un límite al Tiempo de la Situación. Hay sin embargo usos no aspectuales de "estar", usos como el siguiente, que han sido llamados geográficos:

- (52) a. México está en América  
b.  
[Sit ]<sup>W</sup> ([Cosa MEX [Tv ]<sup>W</sup>]<sup>Y</sup> [Espacio EN [Cosa AMER]<sup>X</sup>); [Tiempo]<sup>W</sup>

Vemos que aquí de nuevo el "Tiempo de vida" del sujeto (México) está coindizado con la situación y el tiempo de la situación, así que no puede servir como marco de referencia temporal como lo hacía en el ejemplo de la oración "Juan está en México". De modo que en la EC de esta oración deberemos identificar el índice X sobre el que opera "estar" con el de algún primitivo no temporal. En este caso lo identificamos con la superficie de América. Pero ¿porqué no postular simplemente que la superficie de México lleva el índice X y que usamos la superficie de América como marco de referencia (pongámosle el índice Z), de modo que el requisito de "estar" se satisfaga porque hay partes de la superficie de América que no son la superficie de México (Z-X)? La razón es que hay otras oraciones que nos muestran que en los ejemplos "geográficos" es el complemento locativo, y no el sujeto, el que porta el índice sobre

---

<sup>22</sup> Hemos escuchado dialectos del español hablado en E.U. en que se usa "estar" en oraciones genéricas, como:

- (i) el mole poblano está muy bueno  
(dicho fuera de una situación de consumo de mole poblano)  
En el español mexicano, sin embargo, esto no es aceptable.

el que la EC de estar impone la condición de limitación, aunque en el ejemplo (52) esto no se vea claramente porque tanto México como "en América" se refieren a superficies limitadas. Pero si cambiamos el complemento locativo por una frase cuya preposición no imponga límites, vemos que resulta anómala una FN que no satisfaga la condición de limitación de "estar", como muestran los siguientes contrastes:

- (53) a. la vía del tren está a lo largo de la costa  
 b. ?? la vía del tren está a lo largo de costas  
 c. el río está sobre la franja fronteriza  
 d. ?? el río está sobre franjas fronterizas

Mientras que "la costa" es una FN definida que se refiere a un (o unos, en el caso de la interpretación genérica) ente limitado en su superficie, esto no ocurre con "costas", y por ello su EC resultará inadecuada en la oración con estar<sup>23</sup>. Queda sin embargo

---

<sup>23</sup> (Advertimos al lector que el contenido de esta nota es aún más especulativo que la discusión precedente, y que nuestra ignorancia de la semántica formal no nos permite siquiera expresar estas especulaciones debidamente). Observemos cómo serían las EC's para las oraciones en (53):

- (i) [Sit]<sup>W</sup> ([Cosa VIA [Tv]<sup>W</sup>]<sup>Y</sup> [Camin A LO L. [Cosa LA COSTA]<sup>X</sup>); [Tiempo]<sup>W</sup>  
 (ii) ?? [Sit]<sup>W</sup> ([Cosa VIA [Tv]<sup>W</sup>]<sup>Y</sup> [Camin A LO L. [Cosa LA COSTA]<sup>X</sup>); [Tiempo]<sup>W</sup>

Nótese que no hemos dicho que ejemplos como el segundo sean agramaticales. De hecho creemos que tienen una interpretación válida. En esa interpretación no identificamos el complemento locativo con su extensión física, sino que estaríamos hablando del conjunto de cosas que son costas, y asignándole a esté el índice de la definición de "estar" sobre el que pesa la condición de limitación. Pero para decir que tal conjunto tiene un límite, necesitaremos también un marco de referencia. De allí que oraciones como éstas sean apropiadas con FN's sin determinante sólo bajo las siguientes circunstancias:

- 1.- si la FN aparece con modificadores, como en la oración:  
 (iii) la vía del tren está a lo largo de costas con acantilados



términos de dos intervalos, uno de los cuales, que hemos venido llamando Y, está contenido en (i.e. es un subintervalo de) el otro, que hemos venido llamando X. Vimos que Y no necesita ser un momento. Tomemos un ejemplo típico del progresivo:

(54) Juan está cantando

Sumaremos a un análisis a la Bennett y Partee lo que hemos dicho sobre el auxiliar "estar", podemos parafrasear los efectos del análisis resultante de esa combinación del siguiente modo: el intervalo Y es el intervalo de "estar cantando Juan", mientras que el intervalo X corresponde al tiempo de "cantar Juan". Aquí hay que hacer una aclaración. Como veremos, creemos que el gerundio mismo es en sí un imperfectivo, en cuyo significado se alude también a dos intervalos, de nuevo uno contenido dentro del otro. Sin embargo esos intervalos, llamémoslos A y B, donde B es un subintervalo de A, serán siempre coindizados con los intervalos a que se refiere "estar" (que hemos "bautizado" X y Y), de modo que B será correferente con Y y A con X. Así que para nuestros propósitos, de aquí en adelante hablaremos sólo de dos intervalos, X y Y, en un progresivo en que el auxiliar no ha sido flexionado.

La explicación de porqué ciertos predicados estativos son inaceptables en el progresivo es que, así como lo hace con otros tipos de complementos, "estar" impone el requisito de que el intervalo de la eventualidad que se identifica con el índice X en su EC (i.e. el intervalo correspondiente a "cantar Juan" que corresponde al intervalo A del gerundio) sea limitado. Es decir, si "estar" exige que  $(X \wedge \neg X)$  esto querrá decir en el caso del

progresivo que el intervalo X (del que Y es un subintervalo) deberá tener un límite. Nótese que es Y y no X el intervalo de la eventualidad de "estar cantando". que es de la que estamos hablando, lo que hace menos saliente a nuestra percepción lo limitado de X. El que Y esté o no limitado es más fácilmente perceptible, y dependerá del "tiempo" en que aparezca el auxiliar "estar":

- |         |                      |               |
|---------|----------------------|---------------|
| (55) a. | Juan está cantando   | Y no limitado |
| b.      | Juan estaba cantando | Y no limitado |
| c.      | Juan estuvo cantando | Y limitado    |

Veamos cómo el que el intervalo X del progresivo deba ser limitado hace incompatible a éste con ciertos predicados estativos e interpretaciones genéricas.

El caso menos problemático en cuanto a explicar el funcionamiento del progresivo es el de los predicados con *aktionsart* de realización. Por ejemplo, en la oración:

(56) Juan está pintando un cuadro

Es fácil identificar un límite para el intervalo X, dado que este corresponde a una realización, y los humanos concebimos este tipo de eventualidades de manera que tienen lo que Smith llama una "culminación natural". Dado que en la EC la Situación y el Tiempo serán coindizados, con el índice X, el intervalo en cuestión tendrá también un límite.

Por otra parte los logros, que también culminan, no presentarán problemas para que la condición del límite se cumpla. Sin embargo son interesantes por otra razón. Notemos que este *aktionsart* es instantáneo. Por ejemplo, basta un instante para que Juan note una

mancha, o la bomba explote. Smith (97) hace notar que esto limita bastante las interpretaciones que pueden recibir los logros en progresivo.<sup>24</sup>

Ahora fijémonos en las actividades. Recordemos la afirmación de Parsons (90) respecto a las actividades o procesos citada en el capítulo 4, que repetimos aquí:

"cuando discutimos un evento que constituye un proceso, generalmente tenemos en mente un evento "máximo" de su tipo, de modo que si alguien pregunta sobre "el correr de Agatha" suponemos que la persona está mencionando todo el correr, no una de sus partes. Típicamente un "correr" máximo culmina cuando el sujeto intencionalmente deja de correr, o para en un punto previamente planeado [...]. Los "correrres" no culminados en general no ocupan nuestra atención, pues contienen "subcorrerres" que sí culminan".

(Parsons 90, pág.184)

Como en el caso del aspecto transparente del inglés, en que esta culminación preplaneada de las actividades contaba igual que la culminación de una realización o logro para determinar el tipo de interpretación aspectual de la oración, también con el progresivo la culminación preplaneada<sup>25</sup> parece ser suficiente para

---

<sup>24</sup> Smith (97) menciona los tipos de interpretaciones siguientes (las observaciones entre paréntesis adaptan a nuestra terminología lo que dice Smith):

(i) Iterativas (en este caso nuestro intervalo X no corresponderá al instante de una realización, sino al intervalo correspondiente a una serie de ellas).

(ii) Aplicadoras (en este caso se provoca la ilusión de que el intervalo correspondiente al logro no es un momento, sino que lo vemos como extendido).

(iii) Intervalo preparatorio (en este caso el intervalo que identificaríamos como X correspondería a más que la realización misma, correspondería a la realización más sus fases preparatorias).

<sup>25</sup> El que las actividades puedan aparecer en progresivo en un rango más amplio de contextos que los estativos, se debería a que cualquiera de los límites entre cada una de las subeventualidades que los constituyen están disponibles para ser identificado como

satisfacer el requisito impuesto por "estar" de que el intervalo X tenga un límite. De ese modo, la razón por la que podríamos decir una oración como (57), es que consideramos que Juan no correrá toda su vida. En este sentido, esto es un ejemplo más de un efecto de "tiempo de vida"; aquí el Tiempo de vida de Juan nos proporciona el marco de referencia para definir un intervalo en que Juan no corre.

- (57) Juan está corriendo  
X intervalo de correr Juan  
Y intervalo de estar corriendo Juan  
Z tiempo de vida de Juan  
Z-X tiempo de no correr Juan (suponemos que lo hay  
por las razones que da Parsons)

Finalmente veamos el caso de los progresivos con predicados estativos. Como en el caso de los adjetivales, los predicados estativos verbales pueden ser de nivel etapa o de nivel individuo (de hecho, en algunos casos pueden heredar esta propiedad de un adjetivo). Ambas clases tienen en común el ser homogéneos. Como vemos en los ejemplos siguientes, esta característica no es lo que impide a los estativos combinarse con el progresivo: los predicados verbales estativos de nivel etapa aparecen en progresivo sin problema:

- (58) a. Juan esta siendo amable con lo clientes  
b. Juan está sintiendo mucho odio hacia su tío  
c. Juan está siendo grosero con su mamá  
d. Juan está queriendo ver esa película

Pero definamos en que sentido decimos que estos predicados son

---

dicha culminación preplaneada. En cambio los estados no tienen subdivisiones internas, lo que dificulta la identificación de un límite final para ellos.

de nivel etapa, y porqué ello les permite aparecer en tales oraciones. Lo crucial de nuevo es la disponibilidad de un intervalo que puede servir como marco de referencia para establecer que el famoso intervalo X es limitado: el intervalo correspondiente al Tiempo de vida del sujeto. Por ejemplo:

- (59) Juan estuvo queriendo ver esa película
- X intervalo de querer ver la película Juan
- Y intervalo de estar queriendo ver la película Juan
- Z tiempo de vida de Juan
- Z-X intervalo de no querer ver la película Juan

Como en el caso de la culminación preplaneada a la que se refiere Parson al hablar de las actividades, en el caso de los estativos es nuestro conocimiento pragmático de la eventualidad involucrada en cada predicado, cf. Musan (97), lo que nos permite suponer o no una culminación de la eventualidad dentro del Tiempo de vida del sujeto.

Es interesante que además de los predicados de nivel individuo, también quedan excluidos de oraciones en progresivo y oraciones con "estar" en general un tipo especial de predicados de que habla Musan. La característica principal de estos es que no guardan ninguna relación intrínseca con el Tiempo de vida del sujeto, como vemos en las oraciones siguientes:

- (60) a. Cervantes es famoso      muerto famoso
- b. Los Monkeys fueron famosos      vivos ya no famosos
- c. Clinton es famoso      vivo famoso

De esta forma el tiempo de vida del sujeto no está disponible como marco de referencia para que se satisfaga la condición de limitación:

- (61) \* Juan está siendo famoso

Una explicación alternativa en términos de la falta de agentividad del predicado "ser famoso" no explicaría porque "sentirse" puede aparecer en progresivo a pesar de que su sujeto es un experimentante, y no un agente.

La explicación que hemos dado para la incompatibilidad del progresivo con estativos de nivel individuo nos sirve también para explicar su incompatibilidad con las oraciones genéricas. Veamos un ejemplo:

(62) a. el ornitorrinco pone huevos (genérico)

b. el ornitorrinco está poniendo huevos (\* genérico)

El problema es que las oraciones genéricas se refieren no a un individuo, sino a una especie, así que si usamos un Tiempo de vida como marco de referencia, habrá de ser el Tiempo de vida de la especie en cuestión. De modo que la interpretación genérica de (62b) sólo sería aceptable si el hablante supusiera que en algún momento el ornitorrinco como especie (es decir, la generalidad de las hembras entre ellos en edad reproductiva) iba a dejar de poner huevos. Esto no es posible porque de hecho poner huevos funciona como un predicado de nivel individuo a nivel de la especie ornitorrinco, pues este tipo de características no las concebimos como susceptibles de cambiar durante el Tiempo de vida de una especie. Sin embargo, hay predicados que creemos pueden ser usados como predicados de nivel etapa a nivel especie. Estos predicados sí son lícitos como "genéricos" en progresivo<sup>26</sup>, como vemos en el

---

<sup>26</sup> No sabemos si este tipo de oraciones se ajuste a la definición ortodoxa de genericidad. Si no es así pedimos disculpas por el mal empleo del término.

siguiente ejemplo:

- (63) a. Es verano. La mariposa monarca está volando en los cielos de Canadá.
- b. El hombre estuvo alimentándose de manera precaria hasta que inventó la agricultura

Aquí el marco de referencia lo proporcionan el ciclo anual de migraciones de esa especie de mariposas y el Tiempo de vida de la especie humana respectivamente, por lo que la condición del límite puede ser satisfecha.

Es importante notar que en el progresivo, como en todos los casos en que la condición de limitación se satisface con respecto al ámbito temporal, se da una secuencia: intervalo X seguido de intervalo -X. Pero a nuestro juicio esto no necesita ser estipulado como parte del significado (EC) de "estar", pues nos llevaría a cierta indeterminación cuando el límite no es temporal (en ejemplos geográficos como (52), si la superficie de América es X, ¿qué podríamos decir que es la superficie sucesiva -X, lo que limita con América hacia el Sur, el Norte, el Este..?). Además existe un principio independiente que explica porqué entre los intervalos X y -X hay una relación de sucesión en el tiempo, y es una generalización del principio de Dowty (86) llamado PIDT (*Temporal Discourse Interpretation Principle*, Principio de la Interpretación del Discurso Temporal, de aquí en adelante, PIDT).

(64)

PIDT: Dada una secuencia de oraciones  $O_1, O_2, \dots, O_n$  que ha de interpretarse como un discurso narrativo, el tiempo de referencia de cada oración  $O_i$  (para  $i$  tal que  $1 < i \leq n$ ) se interpreta como:

(a) un tiempo consistente con los adverbios de tiempo definidos en  $O_i$ , si hay alguno;

(b) de otro modo, un tiempo que sigue inmediatamente al tiempo de referencia de la oración previa  $O_{i-1}$ .

(Dowty (86), pág. 45).

Aunque este principio está limitado a oraciones independientes de un discurso, en su artículo Dowty nota que en realidad se aplica también a constituyentes unidos por la conjunción "y" independientemente de su categoría sintáctica, siempre y cuando contengan un verbo. Es claro que son verbos los constituyentes sintácticos con que aludimos a eventualidades, y por ende a intervalos, lo que daría origen al último hecho a que se refiere esta observación de Dowty. Pero la observación de que algo parecido al PIDT se aplica a los constituyentes conjuntivos lleva a Dowty a proponer una generalización de su PIDT de manera que ordene "no sólo tiempos de referencia propiamente, sino potencialmente cualquier par de tiempos a que se haga referencia en una oración, que no estén ordenados mediante adverbios de tiempo" (pág. 57). Esta generalización explica porqué la presencia de la condición  $X \wedge -X$ , cuando se refiere a intervalos, tendrá automáticamente el resultado de que son intervalos ordenados secuencialmente.

Ya que hemos hablado de la contribución de "estar" al significado del progresivo, pasemos a ver la contribución que el gerundio hace al mismo.

Según nosotros el gerundio aporta imperfectividad al progresivo, y lo hace del mismo modo que, por ejemplo, el Aspecto





tener para lo que Zucchi (99) llama "el problema del acceso indirecto". Zucchi se da cuenta de que es problemático determinar el significado de los predicados de base (nuestra eventualidad X) a partir de las oraciones en aspecto imperfectivo. Y sin embargo, en general se dan definiciones del significado de las oraciones flexionadas en determinado Tiempo o Aspecto en terminos del significado del morfema flexivo correspondiente y el significado del equivalente no flexionado de la oración.

Zucchi nota que, como nunca aparecen oraciones sin flexionar como oraciones independientes en inglés (y mucho menos en español) sólo tenemos evidencia indirecta sobre su significado. Afirma que esto ha hecho posible que se propongan dos tipos de análisis para el progresivo, que Zucchi ejemplifica con las siguientes definiciones de Landman (92) y Parsons (90):

(68)  
[Progresivo:] Mary is running (now) [Mary está corriendo (ahora)] = Para algún e: e es un correr, el tema de e es Mary, y el estado-EN PROGRESO de e se mantiene ahora.  
(Parsons (90), pág. 234).

(69)  
[Progresivo:]  
"x is Fing" [x está Fando] sii hay un evento real que tiene un evento posible F en su rama de continuación con el que x tiene la relación  $\alpha$ , donde  $\alpha$  es el papel temático asociado con el sujeto de F". (Landman (92), cit. por Zucchi (99), pág. 181).

La definición de Landman, como la de Dowty (79) introduce intensionalidad, mientras que la de Parsons no. Otra diferencia entre estas definiciones son las implicaciones que según Zucchi tienen para el problema del significado del predicado de base en el progresivo: mientras que Parsons aplica el progresivo a un "evento F en desarrollo", que puede ser un predicado sobre eventos

completos o incompletos, Landman afirma que el progresivo se combina con predicados de eventos completos.

Zucchi encuentra evidencia a favor de la visión de Landman del imperfectivo en las lenguas eslavas, pues en ruso hay un morfema imperfectivo que se combina con formas que son claramente perfectivas.

- (70) a. pisat' escribir imperfectivo  
b. vy-pisat' (*write out*) poner por escrito perfectivo  
c. vy-pisyvat' (*write out*) poner por escrito imperfectivo

Sin embargo esta evidencia podría considerarse no conclusiva porque los perfectivos a los que se aplica el imperfectivo ruso en este ejemplo no son predicados base, sino formas ya afijadas, y por tratarse de un imperfectivo de una lengua aspectualmente muy distinta del inglés (y el español).

Es por ello que juzgamos que nuestro análisis del progresivo puede ser relevante para este problema. El hecho de que, como hemos visto en este capítulo, un progresivo no pueda combinarse con ciertos tipos de *aktionsarten* (entendiendo *aktionsarten* de una manera amplia, en que distinguiríamos no sólo los diferentes tipos de eventos de los estativos, sino también los estativos de nivel etapa de los de nivel individuo) apoya la posición de Landman por sobre la de Parsons, pues nuestras intuiciones acerca de la aceptabilidad o no de una oración progresiva se basan en si encontramos que la eventualidad en cuestión tiene una culminación **posible**. Así que esta es, pensamos, evidencia directa para ver que el significado del predicado de base debe ser accesible a los hablantes, incluida su culminación, si la tiene. Por supuesto no

podemos hablar de que X, el intervalo del predicado de base, culmine **de hecho** tratándose de progresivos, debido a que es el subintervalo Y del intervalo X del predicado de base el que estará anclado en la realidad del hablante, y este subintervalo no (necesariamente) coincide con la culminación de X. Es decir, la intensionalidad de X nos impide hablar de que este predicado esté de hecho culminado, pero debemos saber si su significado (su EC) hace referencia a una culminación al aplicarle el aspecto progresivo. Esto es perfectamente compatible con una definición a la Landman del progresivo, pero no con una definición a la Parsons, al menos según la interpretación de Zucchi de estas definiciones, por lo que, con Zucchi, nos inclinaremos por el primer tipo de definición.

### 6.3.- Esbozo de la sintaxis del progresivo, en comparación con la del copretérito.

#### 6.3.1.- El gerundio en español y en inglés.

Hasta aquí hemos hablado del significado del progresivo. Ahora presentaremos un esbozo de análisis sintáctico para esta construcción, con el propósito de compararlo con el análisis sintáctico del copretérito presentado en el capítulo 3.

Para empezar diremos que aunque el progresivo sirve para expresar una noción aspectual de empleo frecuente, y probablemente por eso muchos lingüistas lo han analizado como un todo indivisible (i.e. se habla del Aspecto progresivo), nosotros pensamos que el progresivo claramente puede descomponerse en dos partes, como ya dijimos al hablar de su significado. Estas dos partes corresponden

a sus dos componentes, "estar" y el gerundio, que aportan semánticamente imperfectividad y el requisito de un límite, por una parte, e imperfectividad (redundantemente) por la otra. La razón por la que creemos que el gerundio aporta imperfectividad adicionalmente a la aportación de "estar", es que el gerundio aparece separado de "estar" en otras construcciones, y en ellas también aporta imperfectividad. Recordemos los ejemplos de (65) repetidos aquí:

- (65) a. siendo de un país comunista, Juan nunca consiguió trabajo en la CIA
- b. teniendo coche, Juan se desplazó fácilmente por la cd.
- c. acabando la clase, Pedro se fue a su casa

El Aspecto que aporta el gerundio puede llamarse imperfectivo en un sentido amplio, pero recordemos que no se comporta como el Aspecto Imperfectivo del copretérito, sino como el Aspecto transparente del inglés (c.f. cap.4), pues si el *aktionsart* de la oración conlleva una culminación, este Aspecto la preserva. Dado que tiene características propias, propondremos que el gerundio encabeza su propia proyección funcional. Esta proyección, argumentaremos, proporciona semánticamente información aspectual, como lo hace el Asp del copretérito, pero a diferencia de este último, que sintácticamente se ubicaba en la posición de un determinante, el Aspecto del gerundio ocupa sintácticamente una posición semejante a la de una preposición o una marca de caso oblicuo (dependiendo de la lengua) lo que va de acuerdo con el origen histórico de esta categoría.

Los datos que presentamos a continuación son importantes para

contrastar el estatus del gerundio en español y en inglés sincrónicamente.

En primer lugar, la posición de sujeto en ambas lenguas está reservada a FN's (y oraciones). No pueden aparecer en ella FP's.

- (71) a. esta habitación me hace sentir adormilada  
b. \* en esta habitación me hace sentir adormilada  
c. estar en esta habitación me hace sentir adormilada  
d. \* estando en esta habitación me hace sentir adormilada
- (72) a. this room makes me feel sleepy  
b. \* in this room makes me feel sleepy  
c. to be in this room makes me feel sleepy  
d. being in this room makes me feel sleepy

Las oraciones en inglés corresponden a cada una de las oraciones en español. Como vemos en (71d) tampoco el gerundio español puede aparecer en posición de sujeto, aunque el gerundio inglés sí puede aparecer como sujeto. La explicación de este contraste entre el español y el inglés es según nosotros la siguiente. El gerundio español, como equivalente aspectual de una FN con caso diferente del nominativo, está excluido de la posición de sujeto. Además, así como en las lenguas cuyos sustantivos portan caso dichos casos son morfológicamente inseparables de las raíces nominales (i.e. no aparecen como morfemas libres), así el morfema de gerundio español es inherentemente afijal. Esto se explica si vemos que los gerundios del español descienden de formas latinas que de hecho portaban morfemas de caso, y que en su evolución han sufrido tan sólo unos cuantos cambios fonológicos regulares.

Además, los gramáticos históricos no están de acuerdo sobre cuál caso portaba la forma que evolucionó para convertirse en el gerundio español, pero ninguno postula el nominativo. Si, como dice Gili Gaya (61), nuestro gerundio descende de un ablativo, la forma de este gerundio sería prácticamente idéntica en latín y en español, como vemos en el siguiente paradigma:

(73)	Gerundio Sustantivo de "amar"	
	genitivo	amandi - "de amar"
	dativo	amando - "para amar"
	acusativo	amandum - "a amar", "para amar"
	ablativo	amando - "por amar", "amando"
		(Mateos (44), pág. 99).

Aunque Menéndez Pidal (40) (pág. 30) habla de la evolución del gerundio en español con ejemplos en acusativo (en ese caso  $u > o$ , y  $m > \emptyset$ ), parece más justificada la postura de Gili Gaya por el mayor parecido semántico y formal del ablativo que, apunta Wheelock (63), era un caso adverbial, con nuestro gerundio, que aparece frecuentemente en oraciones adverbiales. Por ejemplo, la oración siguiente se traduce literalmente:

(74)	discimus legendo libros	
	aprendemos legendo libros	
		(Wheelock (63), pág. 187). <sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Además, aunque no sabemos hasta que punto esto sea relevante para nuestro problema, cabe anotar que el caso ablativo aplicado a sustantivos comunes sin que los precediera una preposición, se usaba, según Wheelock, para indicar:

modo - lo escribió con su propia mano  
manera - lo escribio con gran cuidado

y, crucialmente,

TIEMPO CUANDO O DENTRO DEL QUE. Por ejemplo:

- (i) a. eo tempore id scripsit  
lo escribió en ese tiempo
- b. una hora id scripsit  
lo escribio en una hora
- c. eodem die iit  
se fue el mismo día

Por otra parte, aunque encontramos ejemplos en que el gerundio latino y el del español de varias épocas aparecen precedidos de preposición:

(75) multum tempus consumsit **in** cogitando  
consumió mucho tiempo pensando  
(Wheelock (63), pág. 322).

(76) ... **en** tirándola para sí, lleve con ella la melecina...  
(Don Juan Manuel, pág. 14).

Vemos que en otros casos con significado idéntico (o muy similar) la preposición se omite:

(77) discimus legendo libros  
aprendemos leyendo libros  
(Wheelock (63), pág. 187).

(78) mandolos prender, diciendo  
(Don Juan Manuel, pág. 14).

En ambos casos (con o sin preposición) estos gerundios indican un subintervalo dentro del intervalo correspondiente a la "constelación verbal" o el predicado de base, es decir imperfectividad (del tipo Aspecto transparente). Especulamos entonces que esta preposición "en" o "in" finalmente desapareció porque su significado era totalmente redundante en el contexto de

---

En cambio el acusativo indicaba duración, por cuánto tiempo:

(ii) a. multos annos vixit

vivió (por) muchos años

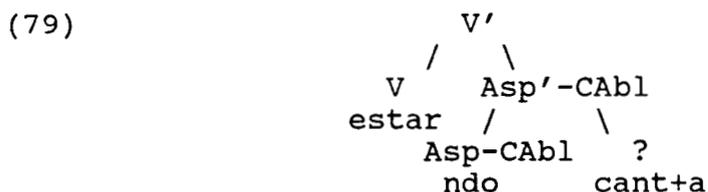
b. paucas horas domi manebit

se quedara en casa (por) unas cuantas horas

Vemos que la traducción de Wheelock del ablativo latino con sustantivos de tiempo, se acerca más que la del acusativo al significado del gerundio español como lo hemos caracterizado (recuérdese cómo en el capítulo 3. glosábamos el significado del imperfectivo como "intervalo y DENTRO DE intervalo x").

esta construcción. En resumen, el progresivo se obtiene cuando combinamos el gerundio, que aporta al significado imperfectividad "transparente", y el auxiliar "estar", que aporta al significado imperfectividad (redundantemente) y la idea de un límite para el intervalo "inferior" de los dos necesarios para determinar dicha imperfectividad.

Podemos, en base a lo dicho, proponer la siguiente estructura parcial para el progresivo:



Aquí Asp-Cabl quiere decir Aspecto-Caso Ablativo, y el nombre que hemos dado a esta categoría pretende mostrar la semejanza que guarda con el Imperfectivo del copretérito, que vendría siendo un Asp-Det, pues ambos tienen en común el ser categorías referentes al ámbito aspectual, pero difieren en cuanto a su posición sintáctica y propiedades morfológicas en forma paralela a como difieren un Determinante y una marca de Caso Ablativo.

Pero entonces enfrentamos un problema. El progresivo del inglés comparte gran parte de su significado con el progresivo español. Pero el inglés no emplea un auxiliar con contenido aspectual como "estar" en el progresivo, sino una cópula simple, el auxiliar "to be". Si el gerundio inglés tuviera exactamente el mismo significado en el progresivo que el gerundio español, no se podría explicar la incompatibilidad del progresivo inglés con predicados estativos de nivel individual, ya que hemos achacado esa incompatibilidad a la

condición del límite que está determinada por el auxiliar "estar" y no por el gerundio del español.

Pero observemos el siguiente contraste:

(80) a. \* Juan está siendo de Veracruz  
b. siendo de Veracruz, Juan ha comido muchos mangos

(81) a. \* John is being from Veracruz  
b. being from Veracruz, John has eaten many mangos

En ninguna de las dos lenguas encontramos que la restricción para aparecer con predicados estativos de nivel individual se extienda al gerundio en estas construcciones. La condición del límite parece restringida a la construcción progresiva. En español eso no es de extrañar, pues hemos dicho que se debe al significado léxico de "estar", que aquí está ausente. Preguntémonos pues qué puede introducir la condición del límite al progresivo inglés, tomando en cuenta que sea lo que sea debe operar en el progresivo, pero no en esta otra construcción.

La respuesta de nuevo parece estar en el origen histórico de la construcción progresiva, en este caso del inglés. Jespersen (24) hace importantes observaciones sobre el tema, y parafrasea oraciones como la siguiente:

(82) John is walking  
Juan está caminando

Como "Juan está en el proceso de caminar". Además nota que así como en esta paráfrasis aparece una preposición, en cierta etapa del desarrollo histórico del inglés la construcción progresiva contenía la preposición "on" y un "sustantivo verbal".

(83) a. is on huntinge  
b. is a-hunting  
c. is hunting

Jespersen nota que la frecuencia de las formas como (83c) aumentó a la par que formas como "back" (atras, detrás) sustituyeron a formas como "on boec" y "aback".

También son importantes las siguientes observaciones de Jespersen para nuestro problema:

I.- "On" se usaba a menudo para lo que hoy decimos "in".

II.- "la forma expandida[i.e. el progresivo] nos hace pensar en los límites de tiempo dentro de los que algo sucede, mientras que la forma simple no indica ningún límite de tiempo" (págs. 278-279).

Para entender la aclaración de Jespersen sobre el significado de "on" cuando era visible en la construcción progresiva, veamos las definiciones sincrónicas para las preposiciones inglesas "in" y "on" que dan Quirck, Greenbaum, Leech y Svartvik (72):

(84)

"On" de hecho puede indicar una locación ya sea de una o dos dimensiones (una línea o una superficie) [...en] "in the door" ["en la puerta"] la puerta se ve como un objeto tridimensional, un objeto con volúmen. "In" puede aplicarse también a dimensiones bidimensionales que se conciben como 'áreas' (pedazos de terreno típicamente cerrados o limitados [bordered]) más que 'superficies'. (Esta, como las otras distinciones relacionadas con tipos de dimensiones, es psicológica o perceptual, más que 'real'). "In" por lo tanto, pertenece al tipo de dimensión 2/3".

(Quirck et al. (72), págs. 308-309)

Si Jespersen aclara que "on" se usaba como "in" hoy en día, es decir, para indicar espacios limitados, podemos pensar que la característica que él mismo nota del progresivo en la cita (II) se debe precisamente a la presencia de tal preposición.

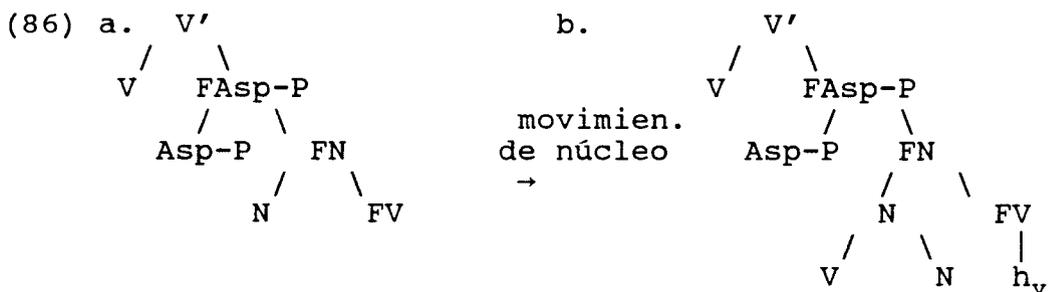
Nuestra hipótesis sobre el progresivo inglés es pues que la condición de limitación para el intervalo correspondiente al predicado de base no se debe, como en español, al auxiliar, sino a

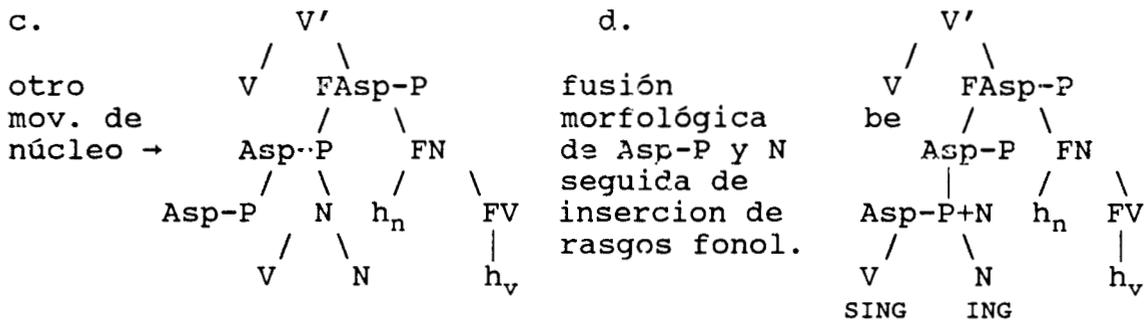
la presencia de un elemento prepositivo que se ha vuelto fonológicamente nulo. Ese elemento aparece en la construcción progresiva, pero no en la otra construcción con gerundio de la que hemos hablado. Cuando sí aparece, la forma en "-ing" se incorpora sintácticamente a este elemento, que llamaremos Asp-P, volviéndose "prepositiva". Pero en las construcciones en que este elemento no se genera, la forma en "-ing" conserva su carácter de "sustantivo verbal", en términos de Jespersen, y por lo tanto puede aparecer en posición de sujeto, en donde recibirá Caso Nominativo:

- (85) a. skating is fun  
 patinar es divertido
- b. \* patinando es divertido

El gerundio español en cambio, como dijimos, tiene siempre el carácter de un elemento con Caso no nominativo, lo que lo excluye de esta posición.

El proceso por el que las formas en "-ing" se "incorporan" a la preposición fonológicamente nula en cuestión puede caracterizarse como sigue en términos de la Morfología Distribuida:





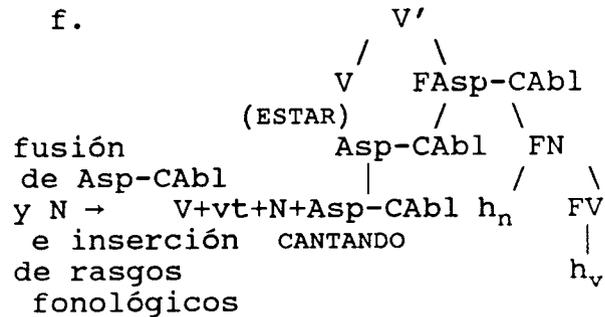
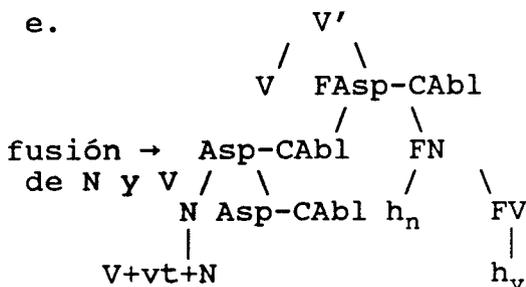
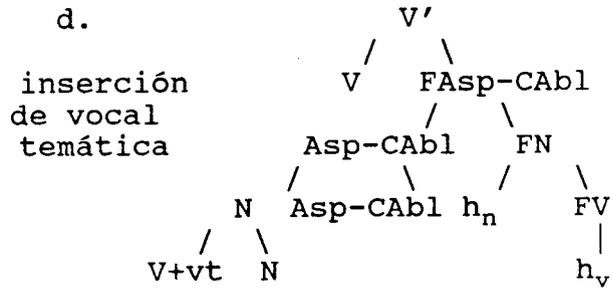
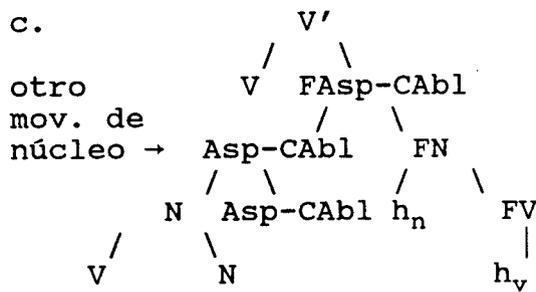
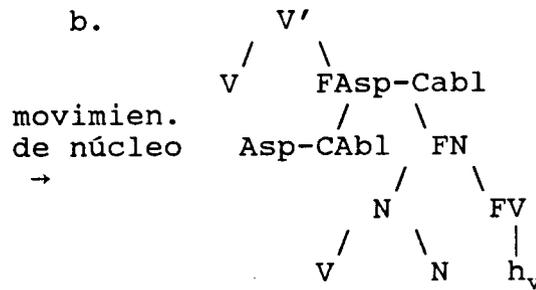
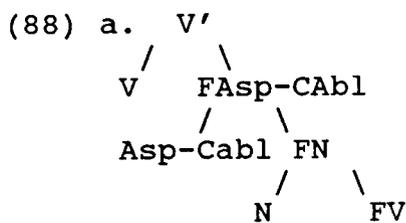
(No proponemos que se realice una fusión de V y N debido a la evidencia de errores lingüísticos como "tell-us-ing" por "telling us", pero este punto no es crucial para nuestro análisis). Nótese que estamos dando a las formas en "-ing" no incorporadas a Asp-P un análisis de acuerdo al estatus que les da Jespersen de "sustantivos verbales", es decir, suponemos que son nominalizaciones deverbales.

Estos procesos de movimiento de núcleo a y fusión con Asp-P no se llevarán a cabo cuando la nominalización aparece en construcciones como la de (85), pues en esos casos no se generará el elemento Asp-P, pero si se generara, dado que comparte las propiedades de asignador de Caso de P, daría por resultado agramaticalidad, puesto que en la posición de sujeto ocurre una asignación de Caso Nominativo. Recordemos que en estas otras construcciones, al faltar el elemento Asp-P, responsable de la condición de limitación en inglés, el intervalo correspondiente al predicado de base no necesita ser limitado por lo que puede tratarse de un predicado estativo de nivel individuo:

- (87) a. \* John is being from México  
          Juan está siendo de México
- b. being from México, John likes tequila  
          siendo de México, Juan gusta del tequila

Ahora veamos cómo sería en comparación la estructura del

gerundio español. Este corresponderá a la categoría funcional Asp-Cabl, como dijimos arriba, que como Asp-Det y Asp-P es una categoría aspectual. Además, como Asp-P asigna un Caso diferente al Nominativo a su complemento, pero a diferencia de él y a semejanza del núcleo de FNom o FAc, tiene el estatus morfológico de afijo, por lo que requerirá ser anfitrión para un movimiento de núcleo. Como en inglés, el complemento de este Asp es una nominalización deverbal.

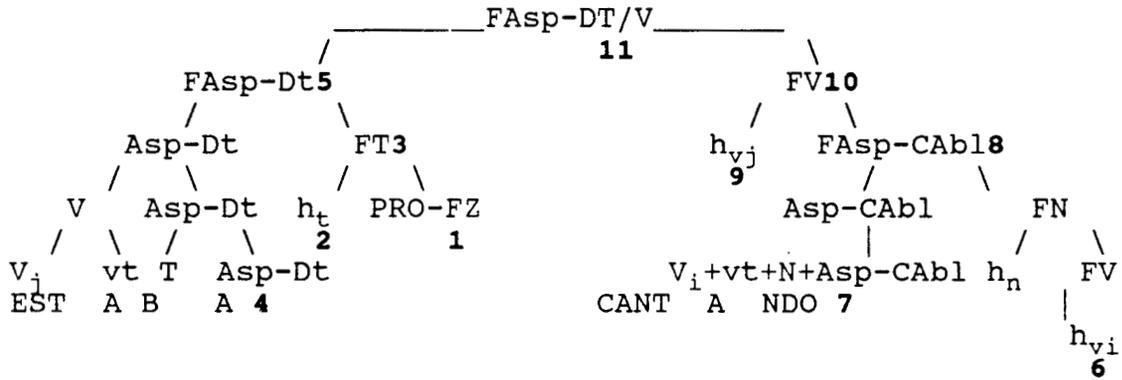


En resumen, el estatus morfológico diferente de Asp-P y Asp-Cabl es lo que determina el contraste entre el gerundio inglés



por la denotación de cada constituyente sintáctico, en su posición de base hemos puesto un número que la indica, y omitimos lo no relevante para la interpretación temporo-aspectual):

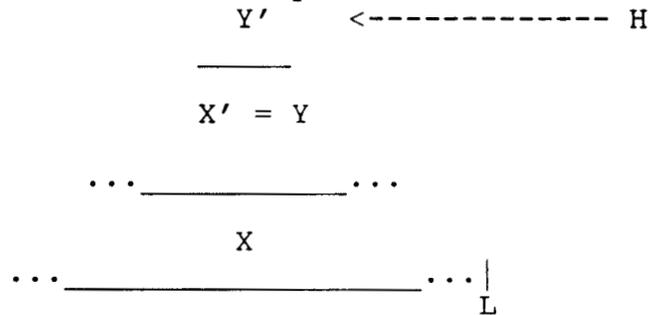
(90) a. Estructura S



b. Denotaciones

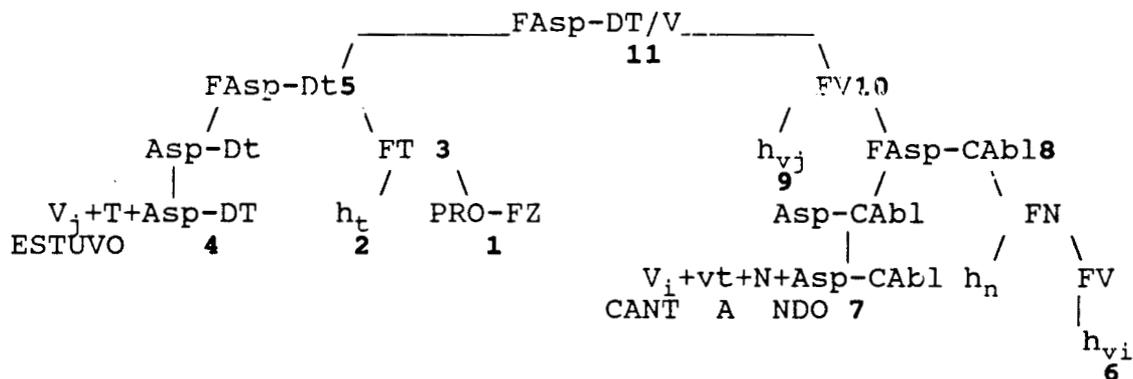
- 1.- H tiempo del habla
- 2.- <
- 3.- Y' tal que Y' < H
- 4.-  $\subseteq$
- 5.- X' tal que Y'  $\subseteq$  X'
- 6.- X intervalo del predicado base
- 7.-  $\subseteq$
- 8.- Y tal que Y  $\subseteq$  X
- 9.-  $\subseteq$  y L (límite)
- 10.- Y tal que Y  $\subseteq$  X y L(X)
- 11.- X' = Y

c. Gráfica Temporal



En contraste, un progresivo pretérito tendría la siguiente estructura.

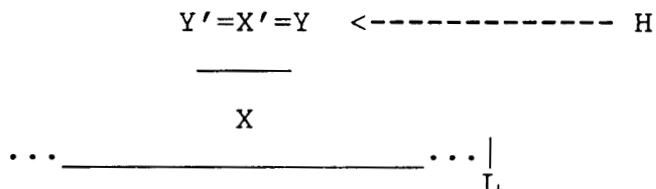
(91) a. Estructura S



b. Denotaciones

- 1.- H tiempo del habla
- 2.- <
- 3.- Y' tal que Y' < H
- 4.- =
- 5.- X' tal que Y' = X'
- 6.- X intervalo del predicado base
- 7.- ⊆
- 8.- Y tal que Y ⊆ X
- 9.- ⊆ y L (límite)
- 10.- Y tal que Y ⊆ X y L(X)
- 11.- X' = Y

c. Gráfica Temporal



De esta forma podemos entender la afirmación de Comrie de que el imperfectivo y el perfectivo no son incompatibles: en (91) el intervalo Y culmina (es perfectivo) debido a que la inflexión de estar es perfectiva, pero la relación entre este intervalo y el intervalo X (i.e. el que el primero constituya un subintervalo del segundo) da cuenta de la imperfectividad de esta oración.

Este análisis nos permite explicar porqué tanto el progresivo pretérito como el progresivo copretérito son incompatibles con los predicados estativos de nivel individuo: la inflexión pretérita o copretérita que se aplique a "estar" no afecta las restricciones que éste impone a su complemento: el intervalo X deberá tener un límite (potencial).

6.3.3.- Evidencia en apoyo de la distinción entre los varios componentes del progresivo.

Además, hay otros hechos de los que nuestro análisis permite dar cuenta<sup>28</sup>:

- (92) Juan estaba haciendo su tarea a la hora de la comida y todavía estaba haciendo su tarea a la hora de la cena
- (93) \* Juan estuvo haciendo su tarea a la hora de la comida y todavía estuvo haciendo su tarea a la hora de la cena

Creemos que el adverbio "todavía" en este tipo de oraciones "une" el intervalo correspondiente a un constituyente de la primera oración del mismo nivel sintáctico que el constituyente de la segunda oración que esta directamente bajo su ámbito, con el intervalo correspondiente a dicho constituyente de la segunda oración (esta simetría suponemos que se debe a efectos de la conjunción). La agramaticalidad de (94) se debería entonces a que es imposible unir dichos intervalos, pues ambos son limitados<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> Algunos de los ejemplos siguientes fueron tomados de Salas (91) (quien aclara que algunos le fueron sugeridos por B. Partee). Sin embargo no todos nuestros juicios sobre ellos coinciden con los de Salas.

<sup>29</sup> Desde el capítulo 3 hemos estado dando por hecho que el margen derecho de un pretérito está dado por que el predicado temporal de pasado en T mismo indica que, puesto que precede al

Podemos esquematizar estos hechos como sigue:

(94)

comida	cena
estuvo haciendo	estuvo haciendo
----- ***** -----	
hacer	hacer

...-----... ..-----...

(la línea de asteriscos simboliza la imposibilidad de "unir" dos intervalos).

(95)

comida	cena
-----	-----
estaba haciendo	estaba haciendo
...-----...	
hacer	hacer
...-----...	

De hecho, creemos que basta que en cualquiera de las oraciones el auxiliar esté flexionado en imperfectivo para que la construcción sea aceptable:

(96) Juan estaba haciendo su tarea a la hora de la comida y todavía estuvo haciendo su tarea a la hora de la cena

comida	cena
-----	
estaba haciendo	estuvo haciendo
...----- -----	
hacer	hacer
...-----...	

(97) Juan estuvo haciendo su tarea a la hora de la comida y todavía estaba haciendo su tarea a la hora de la cena

comida	cena
estuvo haciendo	-----
----- -----	
hacer	hacer
...-----...	

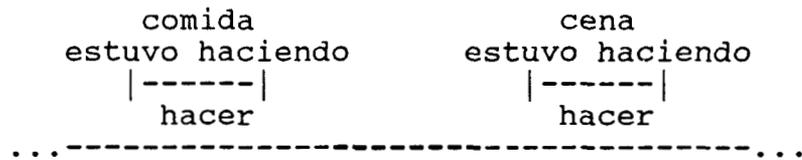
Lo que resulta interesante es comparar la agramatical oración

---

tiempo del habla, el intervalo de la oración está culminado. Respecto a cómo sabemos que el intervalo correspondiente a un pretérito está limitado del lado izquierdo diremos, sin pretender haber resuelto la cuestión, que éste es el caso no marcado y que para hacer referencia a intervalos con márgenes desconocidos necesitamos emplear algún tipo de Asp imperfectivo.

de (93), con la siguiente oración, que también tiene dos progresivos pretéritos, pero que es aceptable<sup>30</sup>:

(98) ? Juan estuvo haciendo su tarea a la hora de la comida y estuvo todavía haciendo su tarea a la hora de la cena



Pensamos que en este caso, debido a la posición del adverbio, el intervalo que se extiende es el correspondiente a "hacer la tarea" y no el correspondiente a "estar haciendo la tarea". Esta evidencia tan sólo nos exige distinguir entre dos componentes para las oraciones en progresivo el predicado de base y algo que sería la totalidad de la inflexión, de manera que sea posible que "todavía" tome alcance de las dos maneras siguientes:

(99) TODAVÍA/PASADO+(IM) PERFECTIVO+PROGRESIVO/PREDICADO  
BASE

PASADO+(IM) PERFECTIVO+PROGRESIVO/TODAVÍA/PREDICADO BASE

Que el progresivo tiene al menos dos componentes no es nada controvertido, como hemos visto en todas las definiciones de progresivo que hemos citado. En español, además, la morfología nos permite darnos fácilmente cuenta de que en los progresivos en que el auxiliar está flexionado, tenemos más de una fuente de información aspectual, que es por lo que hemos propuesto el presente análisis "analítico" (valga la redundancia). Pero creemos que inclusive en una lengua como el inglés hay razones para

---

<sup>30</sup> El estatus de esta oración difiere claramente del de (93), sin embargo no deja de tener un sabor extraño, quizá debido a una preferencia de "todavía" por tomar alcance oracional.

descomponer las oraciones en progresivo no solamente en Tiempo, Prog y Predicado de base, sino que conviene tomar en cuenta los demás componentes aspectuales que entran en esta construcción, en particular el *aktionsart* del auxiliar ("to be") y el Aspecto en la inflexión de éste.

Las razones a que nos referimos se basan en el siguiente fenómeno notado por Mittwoch (88) (citada por Zucchi (99)):

- (100) a. it was raining for two hours  
          estaba lloviendo por dos horas.
- b. John was working for two hours  
              Juan estaba trabajando por dos horas

Mittwoch nota que (100a) es anómala, y que (100b) sólo puede tener la interpretación "futuraiva" (esta interpretación no se da con el progresivo español, pero corresponde aproximadamente a la de la perífrasis "ir a+ V").

Mittwoch, que analiza el progresivo como un todo, es decir, como un sólo operador, achaca este efecto de los adverbios en cuestión a que el progresivo se aplicaría a las siguientes oraciones base:

- (101) a. it rain for two hours  
          llov(er) por dos horas
- b. John work for two hours  
              Juan trabaj(ar) por dos horas

Esto sería problemático porque según su definición del progresivo, lo que corresponde semánticamente a las "oraciones base" debe corresponder a una actividad, y las oraciones de (101), debido a los cuantificadores ("two", dos) que aparecen en el adverbio, describen sólo eventos completos, por lo que no podrían

(104) Progresivo Pretérito

```
          estuvo
        lloviendo
    ✓ por 2 horas ([+limitado])
      |-----|<-----H
      llover
...-----...
```

Observemos que la interpretación iterativa sí es posible para los ejemplos en copretérito (y los del inglés), pero en este caso el adverbio "por 2 horas" se refiere a cada uno de los períodos de lluvia. Es decir, la iteratividad tiene alcance sobre el adverbio de duración limitada:

(105) Progresivo Copretérito o Pasado inglés como Iterativos

```
          R
          ----- <----- H
    est.  est.  est.  est.  est.
    llov. llov. llov. llov. llov.
    2hrs  2hrs  2hrs  2hrs  2hrs
...-----  -----  -----  -----  -----...
          llover
...-----...
```

Podría pensarse que tal vez el progresivo del inglés fuera radicalmente diferente del del español, y que lo que hemos dicho de la relevancia del aspecto del auxiliar para el fenómeno del que habla Mittwoch se limitara a nuestra lengua. Sin embargo, no creemos que sea así. En primer lugar, la explicación de Mittwoch dice que la combinación de las citadas oraciones base con los adverbios en cuestión es incompatible con el progresivo. Pero podemos ver que la misma combinación no es incompatible con el gerundio fuera de la construcción progresiva:

- (106) working for two hours that afternoon kept his mind  
trabaj+ger. por dos horas aquella tarde mantuvo su mente  
trabajar por dos horas aquella tarde mantuvo su mente  
away from those problems  
alejada de esos problemas

Si decimos que el gerundio sí puede aplicársele a la combinación de predicado de base+adverbio, pero que el progresivo no, hay dos explicaciones posibles. Una es que el gerundio tenga un significado totalmente diferente en el progresivo y fuera de él, esa diferencia de significado según la teoría de Mittwoch debería entonces permitir el contraste progresivo/se combina sólo con actividades vs gerundio/se combina con actividades y otros *aktionsarten*. Pero dada su semejanza formal parece más razonable postular que el gerundio del progresivo y el que aparece fuera de él sean el mismo elemento (aproximadamente). Y si el gerundio es el mismo en ambas construcciones, y lo particular del progresivo es la aparición de elementos extra, lo lógico es suponer que tales elementos extra son los responsables de la incompatibilidad con el adverbio de duración limitada, como ocurre en español.

De hecho la explicación que dimos para el fenómeno que nos ocupa en español, es perfectamente válida también en inglés. Esto es porque los "tiempos" presente y pasado del inglés, como vimos en el capítulo 4, tienen lo que llamamos un Asp transparente, es decir, un Asp tal que si el *aktionsart* del predicado al que se le aplican es eventivo,  $R=E$ , pero si es estativo,  $R \subseteq E$ , de modo que la combinación de este Asp transparente con un verbo con *aktionsart* estativo es equivalente a un Asp imperfectivo. Sabemos que el auxiliar "to be" del inglés tiene *aktionsart* estativo, por lo que

no es extraño que el progresivo inglés sea incompatible con los adverbios de duración limitada, pero ello no se debe a que el progresivo inglés sea radicalmente diferente del progresivo español y el gerundio inglés radicalmente diferente dentro y fuera de la construcción progresiva. La razón, como lo acabamos de explicar, es que en las oraciones estudiadas el adverbio de tiempo no se aplica al intervalo X del predicado de base, sino al intervalo de la eventualidad "be V+ing", cuyas características aspectuales, determinadas por el auxiliar y su inflexión, son equivalentes a las de un imperfectivo, y por ello incompatibles con límites a la duración. Esto nos hace ver las ventajas de un análisis lingüístico del progresivo estrictamente composicional, pues "desarmar" esta construcción, aunque podría parecer una manía inútil, nos ha permitido explicar un fenómeno del que análisis más "enteros" no podían dar cuenta.

Por último, dado el tema de esta tesis, no está de más agregar que el copretérito simple se comporta respecto a estos adverbios igual que los progresivos con auxiliar imperfectivo, es decir, permite sólo interpretaciones iterativas:

- (107) a. llovía por dos horas
- b. Juan trabajaba por dos horas

Esto era de esperarse, pues un copretérito no necesita aparecer en la construcción progresiva para ser imperfectivo y por ende incompatible con adverbios de duración limitada. Para efectos de esta incompatibilidad ni las diferencias sintácticas entre el copretérito y el progresivo, ni las características semánticas que

los diferencian también (por ejemplo la condición del límite) resultan relevantes.

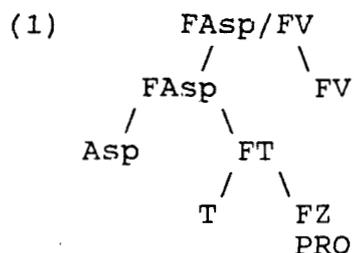
## 7.- Conclusiones.

En resumen, las conclusiones principales a que se ha llegado en esta tesis son las siguientes:

En primer lugar, en el capítulo 2 vimos que es indispensable asignar una estructura a los "tiempos" para dar cuenta de su significado. Bajo el supuesto de la Composicionalidad Fuerte sólo se interpreta estructura introducida en la sintaxis, por lo que postulamos que las nociones de tiempo y aspecto de un copretérito corresponden a categorías sintácticas, en concreto a ciertas protecciones funcionales.

En el capítulo 3 propusimos un análisis en que los núcleos de algunas de las citadas proyecciones funcionales corresponden a afijos que se unen al verbo mediante movimientos nucleares, dentro del modelo de la Morfología Distribuida. Se propuso también que las posiciones relativas de los núcleos temporo-aspectuales postulados juegan un importante papel en su interpretación semántica, la cual se realiza en base a las estructuras sintácticas de FL.

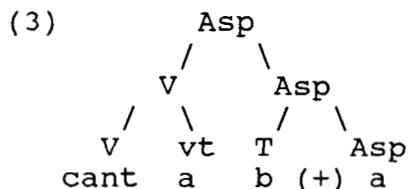
Planteamos un análisis del copretérito apoyado en la idea de Bello de que el significado de dicho "tiempo" es la "coexistencia con la anterioridad"; en nuestro análisis el aspecto juega respecto al tiempo un papel análogo al que juegan los determinantes respecto a las frases nominales, de tal modo que el árbol sintáctico de las oraciones en copretérito incluiría la siguiente estructura:



Esta estructura retoma la propuesta de Stowell (93) de que los Tiempos son predicados temporales cuyo argumento son las Frases Zeit, categorías que denotan tiempos. En nuestra propuesta el Asp imperfectivo es a su vez un predicado sobre dichos predicados temporales. Su significado es parecido al de un cuantificador universal. Este análisis del aspecto imperfectivo como análogo a un determinante permite también identificarlo como lo que liga no selectivamente a los elementos pronominales en oraciones genéricas como:

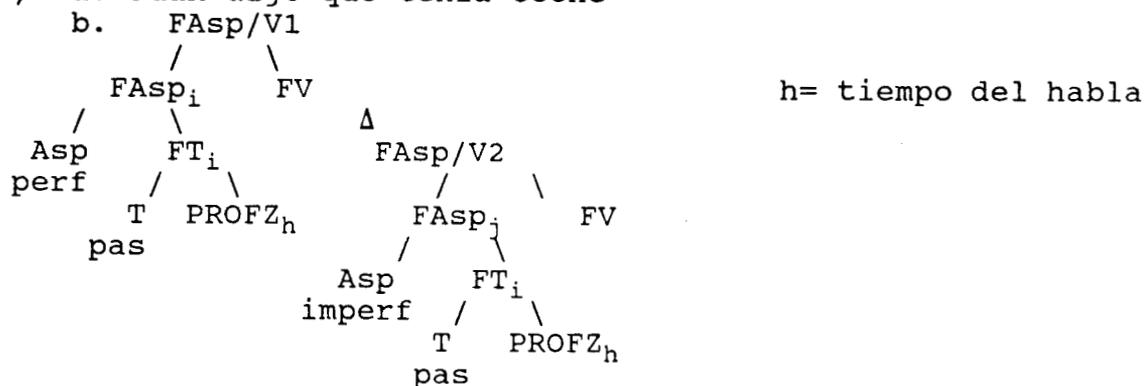
- (2) en México tu disfrutabas de un clima envidiable  
 en México uno comía platillos muy variados  
 aquí pro cerraban los comercios a las 5

La estructura propuesta para el copretérito puede hacerse compatible con la morfología observable en el copretérito de los verbos regulares, suponiendo que T se adjunta a Asp y, en un nivel posterior a la estructura-S, también V se adjunta a Asp, lo cual junto con la inserción de la vocal temática da por resultado el siguiente núcleo complejo en Asp.



Otra consecuencia positiva de nuestro análisis del copretérito es que hay un constituyente, que hemos llamado FT, que incluye tanto a la frase que denota el tiempo de referencia (FZPRO), como al predicado temporal (T), pero excluye la FV. Este constituyente, en nuestro análisis de la interpretación simultánea (presentado en el capítulo 4), actúa como una proforma que puede ser ligada por elementos que la mandan-c. Asimismo, el constituyente que llamamos FAsp manda-c a la FV y a todos los constituyentes que ésta domina, por lo que puede ligar a dichos constituyentes. De este modo puede analizarse la interpretación simultánea de una completiva en copretérito como sigue:

(4) a. Juan dijo que tenía coche



Aquí la FAsp de la oración subordinante liga al FT de la subordinada. Debido a que el significado de Asp es semejante al de un cuantificador universal, el intervalo denotado por la FT subordinada, que es el mismo que el denotado por la FAsp de la subordinante, será parte del intervalo denotado por la FAsp de la subordinada, el cual será identificado como el intervalo de la eventualidad de la oración subordinada. De este modo en nuestro ejemplo el intervalo de la eventualidad de "decir" forma parte del

intervalo de la eventualidad de "tener coche". Vimos que además de por una FAsp una FT puede estar ligada por FN's o por la categoría correspondiente a los perfectos, siempre y cuando dichas categorías denoten intervalos que precedan al tiempo del habla.

De las categorías temporo-aspectuales que aparecen en (4) seguimos a Stowell respecto a que el PROFZ de la oración subordinante es el equivalente, en el ámbito temporal, a un PRO arbitrario, y se comporta de acuerdo al siguiente principio

- (5) el PROFZ arbitrario de oraciones principales denotará un intervalo sobresaliente del contexto, "por default" el tiempo del habla.

Respecto al PROFZ de la oración subordinada, por estar contenido dentro de FT, obedece este otro principio:

- (6) un PROFZ contenido en una categoría A que está ligada por una categoría B, tendrá el mismo referente que un PROFZ contenido en B.

Por lo anterior el PROFZ de la oración subordinada de (4) denota también el tiempo del habla.

Tal vez (5) sea en realidad un subcaso de PROFZ controlado, en que el controlador es el tiempo del habla. Ello depende de si se acepta que el tiempo del habla está representado sintácticamente. De cualquier modo hay que aceptar que los PROFZ sufren control en algunos casos ya que:

- (7) un PROFZ de oración subordinada puede sufrir control por otra categoría temporo-aspectual (aunque la clase de los controladores potenciales está restringida).

Consideramos pues que PROFZ tiene los rasgos [+anafórico], [+pronominal]. Por su parte FT tiene los rasgos [-anafórico] [+pronominal], por lo que puede estar ligado como en (4).

Como evidencia adicional en favor de nuestro análisis de la interpretación simultánea del copretérito está la viabilidad de interpretaciones iterativas-simultáneas, en que la iteratividad, determinada por un operador adjunto a la FAsp subordinante, se transmite a la oración subordinada a través del índice compartido por el FT subordinado y el FAsp subordinante. Como en las completivas con interpretación desviada no hay un índice compartido no puede transmitirse la iteratividad. No hay pues interpretaciones iterativas-desviadas.

Respecto a la razón por la que la interpretación simultánea está restringida a las completivas en imperfectivo, y no tenemos pues pretéritos simultáneos, se trata precisamente del significado aspectual de estos "tiempos". En los pasados la FT denota un intervalo P que precede al tiempo del habla. El Asp de los pasados imperfectivos denota la relación de subintervalo entre P y el tiempo oracional (TO):  $P \subseteq TO$ . El Asp de los pasados perfectivos denota la relación  $P=TO$ . Por otra parte TO es mapeado al intervalo de la eventualidad. De este modo, en los perfectivos P estará debidamente identificado como el tiempo de la eventualidad de la oración correspondiente, cumpliéndose con la siguiente restricción:

- (8) Un intervalo denotado por cualquier constituyente de la oración debe ser identificado ya sea:
  - a. como correspondiente a la región de un núcleo asociada con una "eventualidad", representada por elementos no nulos de la oración en cuestión.
  - b. como correspondiente a algún intervalo conocido por el hablante, por ejemplo, el tiempo del Habla.

En cambio el intervalo P en los imperfectivos corresponde sólo a un subintervalo propio de T<sub>0</sub>, y por consiguiente no está debidamente identificado como intervalo de la eventualidad de su propia oración, por lo cual la FT que denota ese intervalo P adquiere un carácter anafórico: tendrá que coindizarse con alguna categoría debidamente identificada que sea distinta de su propio Asp, y que aparezca en el contexto.

Por lo que respecta a las oraciones en pasado del inglés, si son eventivas se comportarán como las oraciones en pasado perfectivo del español, y si son estativas, como las oraciones en pasado imperfectivo del español. Esto es porque en inglés también debe darse una relación aspectual entre el intervalo P y el tiempo oracional, pero cuál relación se da en cada caso está determinado pragmáticamente en base a las relaciones aspectuales que son posibles entre dos intervalos de acuerdo con los siguientes principios:

- (9) a. Dos intervalos isomórficos X y Y serán identificados (donde isomórfico quiere decir que X y Y sean ambos abiertos o ambos cerrados. En este último caso habrá que tomar en cuenta la duración y ubicación de los intervalos, si se conoce (como en el caso de H)).
- b. Cuando hay un intervalo X limitado y un intervalo Y ilimitado, se impone entre ellos la relación  $X < Y$ . Esta relación aparece siempre en el significado de los imperfectivos, ya sea que esté determinada por el significado de alguna proyección funcional (ejem: copretérito, presente español y progresivos) o que sea determinada por cuestiones pragmáticas (ejem: oraciones estativas en presente o pasado del inglés).

El contraste entre la anaforicidad de los imperfectivos vs. la no anaforicidad de los perfectivos se encuentra también en lenguas no emparentadas con el español, como el náhuatl. El mazateco

presenta también un "tiempo" imperfectivo con cualidades anafóricas. Además, con los principios de (9) es posible dar también cuenta de la naturaleza iterativa o genérica de los presentes no estativos del inglés y del español hablado. Esta se debe a que con dichos "tiempos" no es posible hacer una identificación de intervalos como indica (9a), pues tanto el intervalo del habla como el intervalo correspondiente al TO son limitados, pero de distinta duración y ubicación, por lo cual se emplea la estrategia de iterar el intervalo de la eventualidad formándose un intervalo abierto, correspondiente a una serie no culminada de eventualidades, y aplicándose (9b) al tiempo del habla y a dicho intervalo ilimitado.

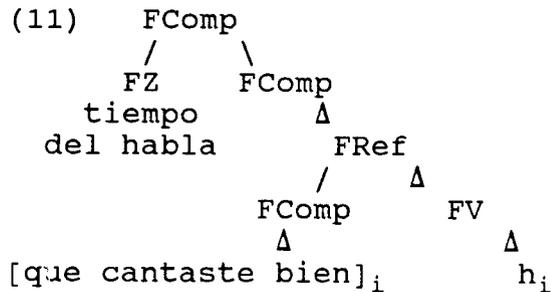
El mismo problema se resuelve en las lenguas con efecto factativo mediante otra estrategia, la de ordenar secuencialmente el tiempo del habla y el tiempo oracional:  $TO < H$ .

Así es pues como en el capítulo 4 dimos cuenta de la relación entre el aspecto imperfectivo y la interpretación simultánea. Los pasados perfectivos carecen de esta interpretación y presentan únicamente la interpretación desviada que se estudió en el capítulo 5.

La interpretación desviada puede ser analizada de modo que el tiempo de referencia para la oración subordinada sea el tiempo de la eventualidad de la oración subordinante o el tiempo del habla. Pero sólo un análisis con el tiempo del habla como tiempo de referencia permite dar cuenta de datos como los que siguen:

- (10) a. \*creí/pensé/imaginé que cantaste bien  
 b. mencioné/supe/dije que cantaste bien

Este contraste se debe al tipo de predicado subordinante: bajo predicados antifactivos en pretérito resulta imposible subordinar una oración en pretérito. Esto se explica porque suponemos que oraciones como (10b) están sujetas a un movimiento en FL de la oración subordinada. Dicho movimiento ubica la oración subordinada de (10b) en el especificador de FRef, desde donde tiene acceso al tiempo del habla como denotación de su FZPRO, en una estructura como la siguiente:



En cambio (10a) no sufrirá el movimiento de la oración subordinada, por lo que el PROFZ de dicha oración estará separado del tiempo del habla por dos FAsp/V's y no podrá pues referirse a dicho tiempo ya que:

- (12) \* FZ<sub>i</sub> ... FAsp/V [... FAsp/V [... PROFZ<sub>i</sub> ...  
 tiempo  
 del habla

La razón por la que oraciones como (10a) no sufren el movimiento de la subordinada a FRef es que dicho movimiento es debido a una "elevación presuposicional" y en (10a) el predicado subordinante es antifactivo, lo cual impide que la completiva

verbal sea presupuesta. En (10b) el movimiento en cuestión sí se desencadena pues la oración completiva está presupuesta y, como explican Diesing (90) y Piñar (95), el material presupuesto es extraído de la parte del árbol sintáctico correspondiente a la FV.

Por otra parte no siempre es necesario extraer una completiva en pretérito para que sea interpretada temporalmente. Cuando el tiempo de la oración subordinante pertenece a la clase de los que son controladores potenciales para PROFZ la oración subordinada puede ser interpretada *in situ*, como en el ejemplo siguiente.

(13) pensaré que cantaste bien

Cuando la oración subordinante está en pretérito la interpretación *in situ* mediante control del PROFZ de la subordinada por el FT o FAsp de la subordinante no es posible ya que:

(14) Sólo las categorías temporo-aspectuales que denotan intervalos que no pueden ser ubicados con certeza en la "historia" según el hablante son controladores potenciales para un PROFZ.

Aun cuando las oraciones con interpretación desviada, y en general las oraciones con interpretación independiente, deben anclarse respecto al tiempo del habla, en ellas debe también establecerse una relación temporal entre el tiempo de la eventualidad subordinante y el tiempo de la eventualidad subordinada. Pero dicha relación temporal está determinada por la semántica léxica del predicado subordinante y por la pragmática. Así que en general cuando dicho predicado es de habla o de pensamiento la eventualidad subordinada precede a la subordinante, si el predicado es de percepción ambas eventualidades coinciden en el tiempo y si el predicado es de los orientados hacia el futuro la

eventualidad de la oración subordinada puede suceder a la de la subordinante:

- (15) a. Juan dijo que mataron a Pedro
- b. Juan vio que mataron a Pedro
- c. Juan sí predijo que mataron a Colosio

Pero el predicado subordinante no es lo único que determina la relación temporal entre la eventualidad de la oración subordinada y la eventualidad de la oración subordinante; también entran en juego factores pragmáticos, como la duración de la eventualidad subordinada.

- (16) a. Juan oyó que dieron las tres
- b. Juan oyó que el vecino reparó su casa

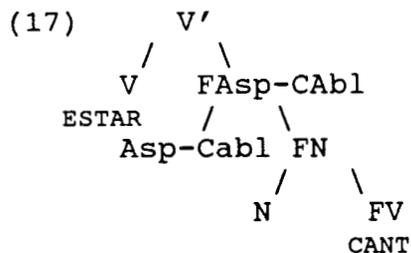
En cuanto al último capítulo, lo dedicamos a una comparación del copretérito con otro imperfectivo: la construcción progresiva. Ambos pueden tener interpretaciones ya sea durativas o iterativas, ambos son analizables en términos de dos intervalos, uno contenido dentro del otro y ambos están sujetos a la paradoja imperfectiva y presentan el problema de los huecos (*gaps*). Por otra parte hay una diferencia importante entre el copretérito y el progresivo: solamente el segundo está excluido de (la mayoría de) las oraciones con predicados estativos.

Seguimos a Jespersen al proponer que la razón de la incompatibilidad del progresivo con los predicados estativos es el requisito de que el predicado de base de las oraciones en progresivo debe tener un límite temporal. De este modo la mayoría de los predicados estativos, por carecer de tal límite, no ocurren

en progresivo. Pero hay claras excepciones de predicados estativos que pueden concebirse como limitados, y por ello pueden aparecer en oraciones en progresivo.

El requisito de que el predicado de base de los progresivos sea limitado se explica como una restricción seleccional impuesta por la semántica léxica del verbo "estar" a su complemento. Dicha restricción no es exclusiva de la construcción progresiva, sino común a todos los usos de "estar", que son predicados de nivel etapa (c.f. Lema (96)).

Respecto al análisis sintáctico del progresivo del español concluimos que en dicha construcción el verbo "estar" toma como complemento al gerundio, el cual es analizado morfológicamente como una categoría análoga a una marca de caso ablativo, cuyo complemento es un sustantivo deverbal.



De este modo el gerundio en español queda excluido de la posición de sujeto por ser incompatible con el caso nominativo que se asigna a dicha posición.

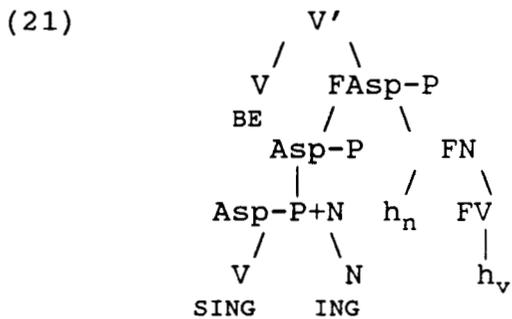
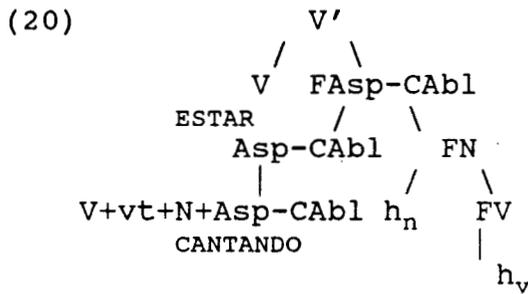
(18) \* patinando es divertido

En cambio el gerundio del inglés sí puede aparecer en posición de sujeto. Esto es porque el gerundio en inglés es equivalente simplemente a un sustantivo deverbal, y es pues compatible con el caso nominativo.

- (19) skating is fun  
 patinar-ger. es divertido  
 patinar es divertido

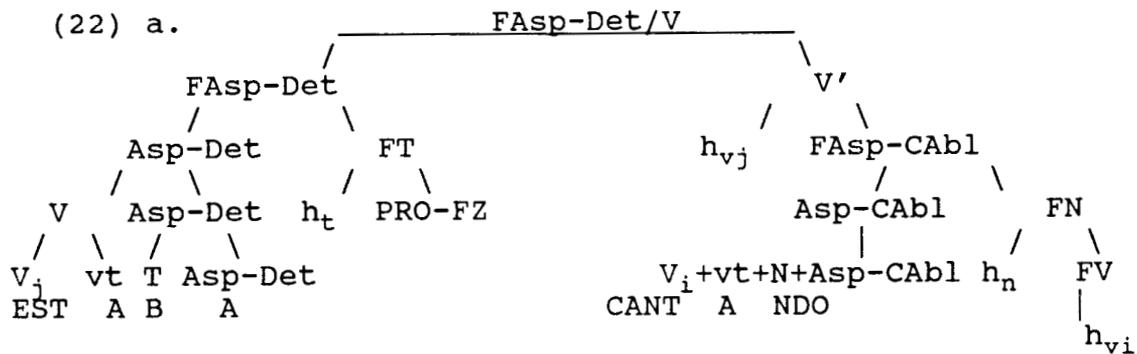
Por otro lado en el progresivo del inglés, como en el del español, está presente el requisito del límite para el predicado de base, pero no se debe al auxiliar "to be", que a diferencia de "estar" no impone requisitos aspectuales a su complemento. Se debe a la presencia de una preposición fonológicamente nula en una proyección Asp-P. Dicha preposición, como en español "estar", selecciona léxicamente predicados limitados como su complemento.

Después de los movimientos de núcleo y otros procesos morfológicos, el gerundio de la construcción progresiva en español e inglés quedaría respectivamente como en (20) y (21).



Además del gerundio, la construcción progresiva tiene otra capa de proyecciones funcionales correspondientes a la flexión del auxiliar "estar". De este modo podemos ver como difieren un

copretérito simple de un progresivo con auxiliar en copretérito comparando el árbol sintáctico del copretérito en (1) con el siguiente árbol:



Como evidencia adicional en favor de un análisis con al menos dos capas de proyecciones aspectuales estan los siguientes contrastes entre oraciones con un copretérito progresivo y un pretérito progresivo. Estas oraciones son iguales en cuanto a las proyecciones correspondientes al gerundio, pero diferentes en cuanto a las proyecciones que corresponden a la flexión de "estar", lo que determina las diferencias en los juicios de gramaticalidad o de aceptabilidad de (23) vs. (24) y (25) vs. (26).

(23) Juan estaba haciendo su tarea a la hora de la comida y todavía estaba haciendo su tarea a la hora de la cena

(24) \* Juan estuvo haciendo su tarea a la hora de la comida y todavía estuvo haciendo su tarea a la hora de la cena

En estas oraciones vimos que el adverbio "todavía" no puede vincular dos oraciones cuyo auxiliar esté flexionado como perfectivo, sin que importe que las oraciones en cuestión sean progresivas. Finalmente vimos la inaceptabilidad de una oración progresiva (con interpretación no iterativa) con adverbios de

duración limitada cuando el auxiliar tiene flexión de copretérito,  
y es por ende no limitado.

(25) # estaba lloviendo por dos horas

(26) estuvo lloviendo por dos horas

REFERENCIAS .

- Abney, S. (87) The English noun phrase in its sentential aspect, tesis doctoral, MIT, Cambridge, Mass.
- Abusch, D. (88) "Sequence of tense, intensionality and scope", en Proceedings of the West Coast Conference on Formal Linguistics, Stanford Linguistics Associations.
- Abusch, D. (91) "The present under past as De Re interpretation", en D. Bates (ed.), Proceedings of WCCFL 10, Stanford Linguistics Association, Stanford University.
- Abusch, D. (97) "Sequence of tense and temporal De Re", en Linguistics and Philosophy 20-1.
- Authier, J.M. (88) The syntax of unselective binding, tesis doctoral, University of Southern California, Los Angeles.
- Bach, E. (89) Informal lectures on formal semantics, State University of New York Press, Nueva York
- Baker, M. (88) Incorporation, University of Chicago Press, Chicago.
- Barwise, J. y R. Cooper (81) "Generalized quantifiers and natural language", en Linguistics and Philosophy 4.
- Beaver, D.I. (97) "Presupposition" en J. van Benthem y A. ter Meulen, eds. Handbook of logic and language, Elsevier.
- Bello, A. (1841). Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana, Imprenta de M. Rivadeneyra, Valparaíso, Chile.
- Bennett, M. (81) "Of tense and aspect: one analysis", en Syntax and Semantics 14, Academic Press, Nueva York.
- Bennett, M. y B. Partee (73-78) "Toward the logic of tense and aspect in English", Indiana University Linguistics Club, Bloomington.
- Berman, S. (1991) On the semantics and Logical Form of Wh-clauses, tesis doctoral, University of Massachusetts, Amherst, Mass.
- Binnick, R. (91) Time and the verb, Oxford University Press.
- Castronovo B.J. (90) "La categoría verbal de modo en la tradición gramatical española", en Bosque I. (ed.), Indicativo y subjuntivo, Taurus Universitaria, Madrid.
- Chierchia, G. y S. MacConell-Ginet (91) Meaning and Grammar, an introduction to semantics, MIT Press, Cambridge.
- Chomsky, N. (65) Aspectos de la teoría de la sintaxis, Aguilar, Madrid.
- Chomsky, N. (70) "Remarks on nominalization", en Jakobs, R.A. y P.S. Rosenbaum, (eds.), English transformational grammar, Ginn, Waltham.
- Chomsky, N. (1980) Rules and representations, Columbia University Press, Nueva York.
- Chomsky, N. (81) Lectures on Government and Binding, Foris, Dordrecht.
- Chomsky, N. (86) Barriers, MIT Press, Cambridge.
- Chomsky, N. (86b) Knowledge of language, its nature, origin and use, Praeger, Nueva York.
- Chomsky, N. (91) "Some notes on economy of derivation and representation", en R. Freidin, (ed.), Principles and parameters in comparative grammar, MIT Press, Cambridge, Mass.
- Chomsky, N. (93) "A minimalist approach to linguistic theory", en

- The view from building 20, MIT Press, Cambridge, Mass.
- Chomsky, N. (95) The minimalist program, MIT Press, Cambridge, Mass.
  - Comrie, B. (76) Aspect, Cambridge University Press, Cambridge.
  - Comrie, B. (85) Tense, Cambridge University Press, Cambridge.
  - Costa, R. (72) "Sequence of tenses in that-clauses" en Peranteau, Levi y Phares (eds.) Papers from the eighth regional meeting, CLS, Chicago.
  - Dahl, O. (85) Tense and aspect systems, Basil Blackwell, Oxford.
  - De Bleser, R. y J. Bayer (88) "On the role of inflectional morphology in agrammatism", en Hammond, M. y M Noonan (eds.), Theoretical morphology, Academic Press, San Diego.
  - Déchaine, R.M. (91) "Bare sentences", en Moore S. y Zachary Wyner A. (eds.) Proceedings from Semantics and Linguistic Theory I, Cornell Working Papers in Linguistics, Ithaca, Nueva York.
  - Desclés, J.P. (89) "State, event, process, and topology" en General Linguistics 29-3.
  - de Swart H. (97) "Review of T. Ogihara *Tense, Attitudes and Scope*", en Linguistic Analysis 26:3-4.
  - Diesing, M. (90) The syntactic roots of semantic partition, tesis doctoral, University of Massachusetts, Amherst.
  - Diesing, M. (92) Indefinites, MIT Press, Cambridge, Mass.
  - Diesing, M. y E. Jelinek (95) "Distributing arguments", en Natural Language Semantics 3-2.
  - Dowty, D. (79) Word meaning and Montague grammar, Reidel, Dordrecht.
  - Dowty, D. (82) "Tenses, time adverbs and compositional semantic theory", Linguistics and Philosophy 9.
  - Dowty, D. (86) "The effects of aspectual class on the temporal structure of discourse: semantics or pragmatics?" en Linguistics and Philosophy 9.
  - Enç, M. (87) "Anchoring conditions for tense", LI 18-4.
  - García, R.J. (96) "La importancia del aspecto para la elisión de un predicado temporal; el copretérito", ponencia presentada en el IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Hermosillo, Sonora, México.
  - Gili Gaya, S. (61) Curso superior de sintaxis española, Bibliograph, Barcelona.
  - Halle, M. y A. Marantz (93) "Distributed morphology and the pieces of inflection", en Hale, K. y S.J. Keyser (eds.), The view from building 20, MIT Press, Cambridge, Mass.
  - Harris, J. W. (69) Spanish phonology, MIT Press, Cambridge, Mass.
  - Heim, I. y A. Kratzer (98) Semantics in Generative Grammar, Blackwell, Oxford.
  - Hernanz, M.L. (90) "En torno a los sujetos arbitrarios: la 2a persona del singular", en Estudios de lingüística de España y México, UNAM y COLMEX, México D.F.
  - Hitzeman, J. (97) "Semantic partition and the ambiguity of sentences containing temporal adverbials", Natural Language Semantics 5-2.
  - Hornstein, N. (90) As time goes by, MIT Press, Cambridge, Mass.
  - Howeling, F. (86) "Deictic and anaphoric tense morphemes", en Lo

- Cascio, V. y C. Vet (eds.), Temporal structure in sentence and discourse, Foris, Dordrecht.
- Jaeger, J., Lockwood, A.H., Kemmerer, D., Van Valin, R.D., Murphy, B. y H.G. Khalak (96) "A positron emission tomographic study of regular and irregular verb morphology in English", Language 72-3.
- Jaeger, J.; Lockwood, A.H. y R.D. Van Valin (98) "Response to Seidenberg and Hoeffner", Language 74-1.
- Jackendoff, R. (91) Semantic Structures, MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- Jackendoff, R. (96) "The proper treatment of measuring out, telicity and perhaps even quantification in English", en Natural Language and Linguistic Theory, 14.
- Jackendoff, R. (97) The architecture of the language faculty, MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- Jespersen, O. (24) The philosophy of grammar, The University of Chicago Press, Chicago.
- Karttunen, L. (74) "Presuppositions of compound sentences", en L.I. 4.
- Katz y Fodor (63) "The structure of a semantic theory", Language 39.
- Katz, J. y T. Langendoen (76) "Pragmatics and Presupposition", Language 52.
- Kiparsky C. y P. Kiparsky (70) "Fact", en Progress in Linguistics, Bierwisch y Heidolph, Mouton, La Haya.
- Kratzer, A. (89) "Stage and individual level predicates" en Papers on Quantification. NSF Grant Report, Departamento de Lingüística, Universidad de Massachusetts, Amherst.
- Lahiri, U. (91) Embedded interrogatives and predicates that embed them, tesis doctoral, MIT.
- Laka, M.I. (90) Negation in syntax: on the nature of functional categories and projections, tesis doctoral, M.I.T.
- Langendoen T. y Savin (71) "The projection problem for presuppositions", en Fillmore y Langendoen (eds.) Studies in linguistic semantics, Holt, Rinehart and Winston, Nueva York.
- Larson, R. y G. Segall (95) Knowledge of meaning, an introduction to semantic theory, MIT Press, Cambridge, Mass.
- Lema, J. (92) Licensing conditions on head movement, tesis doctoral, University of Ottawa.
- Lema, J. (94) "Los futuros medievales: sincronía y diacronía", en Demonte, V. (ed.), Gramática del español, CELL, El Colegio de México, México.
- Lema, J. (96) "Auxiliares vacíos y auxiliares silentes" en Memorias del tercer encuentro de lingüística en el Noroeste, tomo II, Editorial Unison, Hermosillo, Sonora.
- Lema, J. (99) Movimientos nucleares, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F.
- Levi, P. (83) Las completivas objeto en español, El Colegio de México.
- Lope Blanch, J.M. (90) "Algunos usos de indicativo por subjuntivo en oraciones subordinadas", en Bosque, I. (ed.), Indicativo y subjuntivo, Taurus Universitaria, Madrid.
- Lyons, J. (77) Semantics, Cambridge University Press, Cambridge.

- Marantz, A. (88) "Clitics, morphological merger and the mapping to phonological structure", en Hammond, M. y M. Noonan (eds.), Theoretical morphology, Academic Press, San Diego.
- Mateos, A. (44) Gramática latina, Porrúa, México.
- Menendez Pidal, R. (40) Manual de gramática histórica española, 6a. edición, Espasa-Calpe, Madrid.
- Mittwoch, A. (88) "Aspects of English aspect: on the intercation of perfect, progressive and durational phrases", Linguistics and Philosophy 11.
- Moens, M. y M.J. Steedman (86) "Temporal information and natural language processing" Research Paper EUCCS/RP, Edinburgh Research Papers in Cognitive Science.
- Molendijk, A. (94) "Tense use and temporal orientation: the *passé simple* and the *imparfait* of French", en Vet C. y C. Vetters, Tense and aspect in discourse, Mouton de Gruyter, Berlín.
- Moreno de Alba, J.G. (78) Valores de las formas verbales en el español de México, UNAM, México.
- Musan, R. (97) "Tense, predicates and lifetime effects", Natural Language Semantics, 5-3.
- Ogihara, T. (89) Temporal reference in English and Japanese, tesis doctoral, The University of Texas at Austin.
- Ogihara, T. (95) "The semantics of tense in embedded clauses", LI, 26-4.
- Ogihara, T. (96) Tense attitudes and scope, Kluwer Academic Publishers, Dordrecht.
- Ouhalla, J. (90) "Sentential negation, relativised minimality and the aspectual status of auxiliaries", The linguistic review 7.
- Parsons, T. (90) Events in the semantics of English, MIT Press, Cambridge, Mass.
- Partee, B. (73) "Some structural analogies between tenses and pronouns in English", Journal of Philosophy 70.
- Partee, B. (84) "Nominal and temporal anaphora", Linguistics and Philosophy 7.
- Piñar, P. (95) Negative polarity licensing and negative concord in the Romance languages, tesis doctoral, The University of Arizona.
- Pollock, J.I. (89) "Verb movement, universal grammar, and the structure of IP", Linguistic Inquiry, 20-3.
- Quirck, R., Greenbaum, S. G. Leech y J. Svartvik (72) A grammar of contemporary English, Longman, Londres.
- Radford, A. (97) Syntactic theory an the structure of English, a minimalist approach, Cambridge University Press, Cambridge.
- Reichenbach, H. (47) Elements of symbolic logic, University of California Press, Berkeley.
- Rigter, B. (86) "Focus matters", en Lo Cascio, V. y C. Vet (eds.), Temporal structure in sentence and discourse, Foris, Dordrecht.
- Rivero, M.L. (70) The Spanish quantifiers, tesis doctoral, Universidad de Rochester, Nueva York.
- Rivero, M.L. (94) "Auxiliares léxicos y auxiliares funcionales", en Demonte, V. (ed.), Gramática del español, CELL, El Colegio de México, México.
- Salas, E. (91) "Adverbial quantification and aspect in Spanish", manuscrito. University of Californis-Davis/LSA Summer Institute-

Santa Cruz.

- Sanz, M.M. (96) Telicity, objects and the mapping onto predicate types. A cross-linguistic study of the role of syntax in processing. tesis doctoral, Universidad de Rochester, Nueva York.
- Schram T.L. (79) "Tense, tense embedding, and theme in discourse in Mazatec of Jalapa de Diaz", en Jones, L.K. (ed.) Discourse studies in Mesoamerican languages 1: discussion, Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington, Dallas.
- Seco, M. (89) Gramática esencial del español, Espasa-Calpe, Madrid.
- Seidenberg, M.S. y J.H. Hoffner (98) "Evaluating behavioral and neuroimaging data on past tense processing", Language 74-1.
- Smith, C. (97) The parameter of aspect, Kluwer Academic Press, Dordrecht.
- Smith, C. (99) "Activities: states or events?" Linguistics and Philosophy 22.
- Soames, S. (89) "Presupposition" en Gabbay D. y F. Guentner (eds.) Handbook of philosophical logic vol. IV, Reidel, Dordrecht.
- Steimberger, J.P. y B. MacWhinney (88) "Are inflected forms stored in the lexicon?", en Hammond, M. y M. Noonan (eds.), Theoretical morphology, Academic Press, San Diego.
- Stowell, T. (93) "Syntax of tense", manuscrito, UCLA.
- Suñer, M. (90) "El tiempo en las subordinadas" en Bosque, Ignacio, J.J. Acero et al. eds. Tiempo y aspecto en español, Cátedra, Madrid.
- Tenny, C. (87) Gramaticalizing aspect and affectedness, tesis doctoral, MIT.
- Uribe Echevarría, M. (94) Interface licensing conditions on negative polarity items, a theory of polarity and tense interactions, tesis doctoral, The University of Connecticut.
- VandenHoek de J. C. (88) Gramática mazateca, mazateco de Chiquihuitlán de Juárez, Instituto Lingüístico de Verano. A.C., México D.F.
- Verkuyl, H.J. (72) On the compositional nature of the aspects, Reidel, Dordrecht.
- Verkuyl, H.J. (93) A theory of aspectuality: the interaction between temporal and atemporal structure, Cambridge University Press, Cambridge.
- Vlach, F. (81) "The semantics of the progressive", en Syntax and Semantics 14, Academic Press, Nueva York.
- Wheelock, F. (63) Latin, an introductory course based on ancient authors, 3a. ed., Barnes & Noble, Nueva York.
- Williams, E. (94) Thematic structure in syntax, MIT Press, Cambridge, Mass.
- Zagona, K. (94) "El carácter referencial del [+pasado]", en Demonte, V. (ed.), Gramática del español, CELL, El Colegio de México, México.
- Zagona, K. (97) "Tenses and anaphora, is there a tense specific theory of coreference?", en Barss, A. y D.T. Langendoen, Current topics in anaphora, Blackwell, Oxford.
- Zucchi, S. (99) "Incomplete events, intensionality and imperfective aspect", en Natural Language Semantics 7-2.

#### FUENTES DE DATOS.

- Don Juan Manuel (80) El conde Lucanor, 16a. ed. Espasa-Calpe Mexicana, México.
- Loeza, G. (87) Las niñas bien, Editorial Oceano, México.
- Salado Alvarez, V. (53) Cuentos y narraciones, Editorial Porrúa, México.

#### REFERENCIAS INDIRECTAS.

- \*Apolonio, The syntax of Apollonius Dyscolus, trad. y (ed.) por F. Householder, Benjamins (1981), Amsterdam. (cit. por Binnick).
- \*Aoun, J. y D. Sportiche (83) "On the formal theory of government", en The Linguistic Review 2. (cit. por Enç (87)).
- \*Anderson, J. (73) An essay concerning aspect, Mouton, La Haya. (cit. por Comrie).
- \*Anderson, S. (92) A-morphous morphology, Cambridge University Press, Cambridge. (cit. por Halle y Marantz).
- \*Aronoff, M. (76) Word formation in generative grammar, MIT Press, Cambridge, Mass. (cit. por Halle y Marantz).
- \*Bach, E. (86) "The algebra of events", Linguistics and Philosophy 9.
- \*Baker, M. (85) "The mirror principle and morphosyntactic explanation", LI 16. (cit. por Baker (88)).
- \*Beghelli, F. y T. Stowell (95) "Distributivity and negation" en Szabolcsi A. (ed.), Ways of Scope taking, Kluwer, Dordrecht. (cit. por Piñar).
- \*Binnick, R. (68) "On the nature of the lexical item", CLS 4. (cit. por Dowty).
- \*Bobaljik, J. (95) Morphosyntax: the syntax of verbal inflection, tesis doctoral, MIT. (cit. en Bobaljik, J. y D. Jonas, "Subject positions and the role of TP", LI., 27-2).
- \*Carlson, G. (77) Reference to kinds in English, tesis doctoral, University of Massachusetts.
- \*Chomsky, N. (57) Syntactic structures, Mouton, La Haya. (cit. por Lema (92)).
- \*Condoravdi, C. (87) "Arbitrary reference, pro and bare plurals", ms. Yale University.
- \*Cooper, R. (79) "The interpretation of pronouns", en F. Heny y H. Schnelle (eds.) Syntax and semantics vol.10: selections from the Third Groningen Round Table, Academic Press, Nueva York. (cit. por Heim y Kratzer (98)).
- \*Cresswell, M. y A. Von Stechow (82) "De Re belief generalized", en Linguistics and Philosophy 5-4. (cit. por Abusch (97)).
- \*Davidson, D. (67) "The logical form of action sentences", en N. Rescher (ed.), The logic of decision and action, University of Pittsburgh Press. (cit. por Stowell).
- \*Fabb, N. (84) Syntactic affixation, tesis doctoral, MIT. (cit. por Chomsky (95)).
- \*Frege (1892) "On sense and nominatum", en Martinich (ed.), The philosophy of language, Oxford University Press, Nueva York. (cit. por Soames).
- \*Frege, G. Translations from the philosophical writings of Gottlob Frege, (ed.) por P.T. Geach y M. Black, Basil Blackwell, Oxford.

- (cit. por Larson y Segall).
- \*Grice, H.P. (75) "Logic and conversation" en Cole, P. y Morgan J.L. Syntax and semantics 3, Academic Press, Nueva York y Londres.
- \*Halle, M. y K. P. Mohanan (85) "Segmental phonology of modern English", LI 16. (cit. por Jaeger, Lockwood et al.).
- \*Heim, I. (82) The semantics of definite and indefinite noun phrases, tesis doctoral, University of Massachusetts, Amherst. (cit. por Berman, Diesing, Piñar).
- \*Heim, I. (83) "On the projection problem for presuppositions", WCCFL 2. (cit. por Berman).
- \*Jackendoff R. (77) X-bar Syntax: a study of phrase structure, MIT Press, Cambridge. (cit. por Lema (92)).
- \*Kamp H. (81) "Événements, représentations discursives et référence temporelle" en Langages 64. (cit. por Rigter).
- \*Kamp, H. y Rohrer C. (83) "Tense in texts", en Bauerle, Schwarze y von Stechow (eds.), Meaning, use and interpretation of language, Walter de Gruyter, Berlín y Nueva York. (cit. por Rigter (86)).
- \*Kiparsky (68) ?? (cit. por Costa).
- \*Ladusaw, W. (77) "Some problems with tense in PTQ" en Texas Linguistics Forum 6, University of Texas, Austin. (cit. por Enç (87)).
- \*Ladusaw, W. (92) "Expressing negation", en Proceedings of SALT 2, Ohio State University, Columbus, Ohio. (cit. por de Swart (97)).
- \*Lakoff, G. (65) On the nature of syntactic irregularity, tesis doctoral, Indiana University.
- \*Lakoff, R. (70) "Tense and participants", Language 46-4.
- \*Landman, F. (92) "The progressive", Natural Language Semantics 1. (cit. por Zucchi).
- \*Lenz, R. (20) La oración y sus partes: estudios de gramática general y castellana, 2a.(ed.) Madrid. (cit. por Castronovo).
- \*Ling, Ch. y M. Marinov (93) "Answering the connectionist challenge: a symbolic model of learning the past tenses of English verbs", Cognition 49. (cit. por Jaeger, Lockwood et al.).
- \*Menendez Pidal, R. (64) Cantar de Mio Cid: texto, gramática y vocabulario, Espasa Calpe, Madrid. (cit. por Lema).
- \*Marantz, A. (94) "A note on late insertion", manuscrito, MIT. (cit. por Chomsky (95)).
- \*McCawley, J. ??
- \*Miller, J. (72) "Towards a generative semantic account of aspect in Russian", Journal of Linguistics, 8. (cit. por Comrie).
- \*Montague, R. (70) "Pragmatics and intensional logic", Synthese, vol. 22 (cit. por Bach y Bennett y Partee).
- \*Morgan, J. (69) "On the treatment of presupposition in transformational grammar", en Papers from CLS V. (cit. por Costa).
- \*Nebrija, A. de Gramática de la lengua castellana, Antonio Quilis (ed.), Editora Nacional (1980), Madrid. (cit. por Castronovo).
- \*Noyer, R. (92) Features, positions and affixes in autonomous morphological structure, tesis doctoral MIT. (cit. por Halle y Marantz).
- \*Pinker, S. (91) "Rules of language", en Science 253. (cit. por Jaeger, Lockwood et al.).
- \*Pustejovsky, J. (91) "The generative lexicon", Computational

- Linguistics 17. (cit. por Jackendoff).
- \*Pustejovsky, J. (95) The generative lexicon, MIT Press, Cambridge Massachussetts. (cit. por Jackendoff).
  - \*Real Academia Española (890) Gramática de la lengua castellana, Viuda de Hernando y Compañía, Madrid. (cit. por Castronovo).
  - \*Real Academia Española (31) Gramática de la lengua española, nueva edición reformada, Espasa Calpe, Madrid. (cit. por Seco).
  - \*Real Academia Española (73) Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Espasa-Calpe, Madrid, (cit. por Castronovo).
  - \*Salvá, V. (830) Gramática de la lengua castellana según ahora se habla, Librería de Garnier Hermanos, Paris. (cit. por Castronovo).
  - \*Stalnaker (72) "Pragmatics" The philosophy of language, ed. Martinich, Oxford University Press, Nueva York. (cit. por Soames)
  - \*Stalnaker, R. (74) "Pragmatic presuppositions", en Munitz, M. y Unger, P. (eds.) Semantics and philosophy: studies in contemporary philosophy, New York UP, Nueva York. (cit. por Soames).
  - \*Strawson (50) "On referring" The philosophy of language, ed. Martinich, Oxford University Press, Nueva York. (cit. por Soames).
  - \*Taylor, B. (77) "Tense and continuity", Linguistics and Philosophy 1-2 (cit. por Dowty).
  - \*Traugott, E. (78) "On the expression of spatio-temporal relations in language", en Greenberg J. et al., (eds.), Universals of human language (vol.3, Word structure), Stanford University Press, Stanford. (cit. por Binnick).
  - \*Van der Sandt, R. (92) "Presupposition projection as anaphora resolution", J. Semantics 9. (cit. por Beaver).
  - \*Van Riemsdijk, H. ??
  - \*Vendler, Z. (67) Linguistics in philosophy, Cornell University Press, Ithaca. (cit. por Dowty).
  - \*Verkuyl, H. (87) "Nondurative closure of events", en J.A.G. Groenendijk, D. de Jongh y M.J.B. Stokhof eds., Studies in discourse representation and the theory of generalized quantifiers, Proceedings of the 5th Amsterdam Colloquium on formal semantics (84), Foris, Dordrecht. (cit. por Verkuyl (93)).
  - \*Villalón ?? (cit. por Castronovo).
  - \*Villalobos ?? (cit. por Castronovo).
  - \*Wallace, S. (82) "Figure and ground, the interrelationships of linguistic categories", en Hopper (82)? (cit. por Binnick).
  - \*Zagona, K. (90) "Times as temporal arguments", Conference on time in language, MIT. (cit. por Stowell).